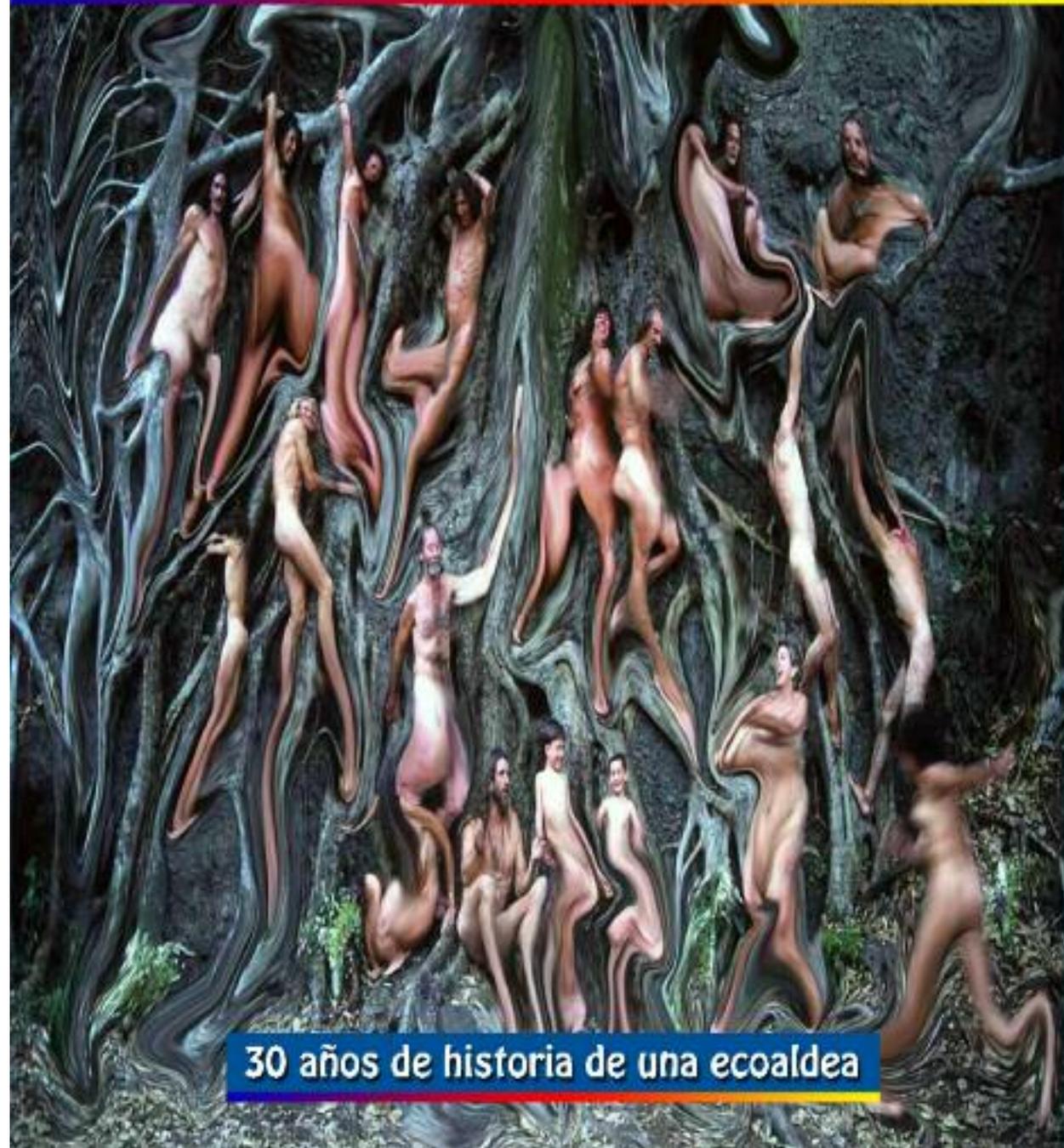




# HUEHUACOYOTL

raíces al viento



30 años de historia de una ecoaldea



**HUEHUECOYOTL**

RAÍCES AL VIENTO



# HUEHUECOYOTL

RAÍCES AL VIENTO

Santo Domingo  
2012

Primera edición: 2012  
© Derechos reservados  
Impreso en México  
Printed and made in México



## INTRODUCCIÓN

**C**OMUNIDAD, LA REUNIÓN con tus semejantes, aquello que es común y ayuda y ensancha tu ser individual. Comunidad e individuo van de la mano y conforman nuestro proyecto evolutivo para sobrevivir y trascendernos como especie; acaso por tratar de atisbar esa armonía que nos prometen los míticos paraísos de las distintas filosofías y religiones; y que parecieran mostrarnos con misticismo y utopía una imagen luminosa que al perseguir nos hace caminar. Es decir comunidad es una insoslayable herramienta de nuestra humana evolución.

Somos gregarios por naturaleza y hemos creado instituciones (familia, clanes, tribus, naciones, organismos plurinacionales...) para normar una dinámica de nuestra organización colectiva. Estas, sin embargo, han sido orientadas de una manera en demasía materialista y desigual; con provecho para unos pocos, y por lo cual han creado injusticias, miseria, violencia, ignorancia y guerras. Así los intereses políticos y económicos imponen sus programas ideológicos y publicitarios y utilizan una alta tecnología para inmovilizar nuestra conciencia y las acciones individuales y sociales.

Y si revolución es una condición necesaria, es también imprescindible el despertar del espíritu y la conciencia en una interacción individual y colectiva. Nuestra evolución solo puede avanzar ante la comprensión y relación con todos los seres, y no de su control o explotación como recurso.

Los demás parecieran ser siempre el otro: “el infierno es el otro” decía Sartre. Esto que ha sido refutado por religiones y filosofías (tantas veces de manera hipócrita en los hechos) es decir la relación del tú y yo es el ladrillo base de nuestra evolución: El uno y el otro; ese tú y yo. Escuchar desde el otro y escucharnos, escuchar esa empatía y diversidad que siempre – nos da un reto de conciencia– y nos hace más grandes y luminosos... ensanchando los límites de nuestra identidad con la sorpresa de algo incomprensible llamado “Amor”, y nos acerca a un necesario mundo espiritual.

Por eso en el mundo indígena –tan cercano a la naturaleza– nos dice que todos somos hermanos y semejantes: las piedras, los árboles, el agua, los montes... Nuestro planeta es la Madre Tierra; Pachamama; Tonatzin Tlalli. Estamos ligados con la Tierra y el Cielo; nuestro

ser es físico y es también etérico, astral y cósmico; orgánicamente se reintegra y se nutre con la muerte para proseguir la aventura de la vida en la que evoluciona nuestro espíritu con el todo.

Lo expresado aquí no es descubrir el hilo negro, es idea común al Budismo, al Zen, y aún al fervoroso Cristianismo como el de Francisco de Asís o la pulsión amorosa del evangelista Lucas... y tantas otras corrientes espirituales y místicas. Pero no es suficiente pensarlo sino realizarlo. Crear la paz y armonía a través de nuestros actos.

Por eso la función de la Comunidad. Porque es aquí donde se realiza vital y existencialmente el experimento de trascendernos como individuos (de ir más allá de nuestro ego y sus tenaces manipulaciones). Es claro que la unión hace la fuerza, la protección, mantenimiento y seguridad del grupo... Así mismo le da una identidad como tal; ya expresada por el espacio, una función o intereses comunes. Mas esto no es suficiente para una comunidad, su orden no puede ser solo material, sino que se tiene que manifestar en sus ideales y en la posibilidad de abrirse, para que cada voz se exprese con libertad y guarde y merezca el respeto –ya con afirmación o compasión– de todas las otras voces. Si uno se acelera, aferra o impone, o si es indiferente el diálogo no fluye para convencerse o convencernos del bien común, y entonces se engancha uno a su interés personal o ideales privados.

Debido a esto es necesaria la integridad y congruencia individual, el darle espacio al otro dentro de tu ser, espacio, tiempo, para unificar nuestras miradas, en amabilidad... es lo que crea el ritmo afinitario de la comunidad; lo que inyecta a nuestra danza y relación un movimiento armónico que propicia confianza.

Vivir en comunidad puede ser muy grato, pero también muy difícil. La comunidad es el espacio, la gente y las circunstancias... y eres también tú mismo (y cual parábola china de Confucio o el Dhammapada: “Para enseñar a los demás has de hacer primero algo muy duro: has de enderezarte a ti mismo”). Y ya metido en esto es el propósito, la función y el ritmo lo que le da a la comunidad su huella identitaria.

No es lo mismo una comunidad de hoy que una de los años 70s, e igualmente una en los Estados Unidos o en China, Italia o Escandinavia. ¿Te has puesto a pensar cuantas comunidades alternativas hay en México?

Para vivir en una comunidad lo primero que tienes que tener es en verdad ganas y entrega, y ya no poder vivir más con la idea de un futuro empantanado o secuestrado por la alienación –retórica, burocrática, tecnológica, consumista e hipócrita– que te ofrecen los grandes aparatos político-económicos semi-blindados que en programada mecanización uniforman la tierra a su razón cuadrículada para la extracción y uso de ella y de nosotros como recursos, bienes materiales y satisfactores... Todo esto que ha hecho saltar chispas de protesta y servir como impugnación en el movimiento actual de los “indignados” en su búsqueda de justicia, paz y dignidad. Y tendremos que tener propuestas convincentes (¿qué más apoyo para esto que este sistema económico político que se descompone en corrupción y crisis arrastrándonos entre sus lujos y miserias?). Nuestras propuestas tendrán que cubrir la vida cotidiana y ser alternativas y pacíficas; y por eso tendrán que considerar la humana solidaridad de la comunidad.

Si, la comunidad es un modelo pacífico “para armar”. Un experimento de integrar orgánica-casi celular o a manera de rizoma- el bien común a través de grupos afinitarios que tendrán que observar respetuosamente -técnicas, arte, atención y destrezas- para repercutir y reciclar en armonía con nuestra madrecita Tierra... Y así mismo, propiciar la real apertura de uno mismo mediante la relación y cuidado con todos los otros seres a quien consideraremos semejantes (para así encontrarnos en ellos, escucharlos y respetarlos). Recuerda, ese es el intento social y humano de una comunidad, es una memoria para el futuro y su propósito solo puede ser evolutivo, hacia la luz y la libertad.

**A**migo lector, tienes aquí un polícromo abanico de miradas de una comunidad en la voz de cada uno de sus miembros y amigos. Nos hemos reunido aquí en este librito mosaico para festejar y agradecer 30 años de vida en estas tierras de Huehucóyotl, Tepoztlán... Aun si la raíz viene desde antes, ya en la errancia de algunos de nosotros, o en todo lo que le debemos a aquellos que nos antecedieron en experimentar esta forma de organización comunitaria.

Hay dinamismo en las diferentes voces, aun si acaso su mirada o visión se presente distinta. El reto para la comunidad es permitir ese roce de diferencias como algo que asimilar e integrar; sin aferrarse a la estatua, el monolito y a lo rígido.

A veces lector encontrarás una aparente expresión exagerada o una carencia ¿Pero quién tiene la verdad? ¿Quién puede juzgar al Quijote, quién a Sancho? Todos andamos en busca de la verdad (algunos quizás creen ya haberla encontrado). Pero la verdad suele ser tan desmedida como la vida. Vida y muerte; verdad y mentira acaso son dos puntas de una misma cuerda... Y en este proceso estamos meramente tratando de iluminarnos, ya individualmente o en comunidad.

La comunidad es un ejercicio participativo de aceptación de las diferencias; un reto para reflejarse y reflexionar (aún las querellas nos ayudan) a tratar de aceptar al otro, y por lo tanto a uno mismo. Aquí, como dicen los hermanos Lakotas *Metacuye Oyasín*, pedimos y consideramos “Por Todas Nuestras Relaciones”.

Y si tratamos de sobrevivir y con honestidad aceptar al otro, pedimos no opacar, hay que respetar, dar espacio, tiempo y libertad para que se exprese cada voz. Quien tiene las palabras tiene el poder (nos lo decía con humor y sagacidad *Humpty Dumpty*). Y el poder es intrínseco en nuestras vidas pero hay que compartirlo y así crear armonía.

No todos en esta comunidad son hippies, aun si varios hayan vivido esos años fascinantes y contraculturales de los 60's y 70's. Somos mucho más de lo que podemos imaginar. Más que Caravana Arcoíris; Eco-barrios; Consejo de Visiones; Educadores Alternativos; Permacultores; Terapeutas; Artistas; Danzantes del Sol; Tradicionalistas; Profesionales, o Payasos... Quiéramos amable lector ser como tú mismo, ahora que escuchas esto en silencio en este momento mágico de relación contigo a través de la lectura, e incorporar tu “mirada” a la nuestra (sin necesidad de sectarismo o triunfalismo) pensar tan crítica como espiritualmente, que el proyecto de la comunidad reúne ideas afinitarias y sustentables para un futuro planetario más descentralizado y libre. Y desde luego, este necesario proyecto de comunidad solo se puede mover con un “primer móvil” de fuego y de instinto (y aquí hay que dar bienvenida jovial a cada chispa y entrega de los jóvenes). Tal “primer móvil” es el servicio; no solo como



Señor Huehucóyotl.

sacrificio sino como una demostración de vida...El servicio como necesidad del alma para abarcar con los demás y con el todo –conocido y desconocido– un impulso para su propia evolución.

**A**compañanos en este viaje de miradas alrededor de nuestra comunidad de Huehucóyotl. Alberto te trazará un detallado mapa histórico y geográfico de su vida comunitaria e itinerante; Toña iluminará con vivas imágenes la difícil pero también alegre forma de vida de nuestro teatro nómada en medio de la sobrevivencia, y con preguntas y consideraciones te llevará a reflexionar sobre calidad de vida en una solidaria comunidad; Svante, el sol vikingo te impresionará con su insurrección paródica y humorista, uniendo los géneros de crónica autobiográfica y caricatura; Yo meramente te invito a que revises conmigo la impostergable situación entre necesidad y el compromiso agradecido con la vida; y desde luego mi afinidad espiritual con la naturaleza. Ria, con su mirada de ámbar nos dibuja con humor y lirismo el ritmo de un día en la comunidad y presentando con virtuosas pinceladas a sus caracteres, vecinos y amigos; y también Giovanni, el de gran corazón y asentada cabeza, nos da un paseo por el simbólico jardín de un día en Huehucóyotl; mientras que Kathy nos sumerge en el

agradecimiento al placer del sustento diario y nos hace oler y gustar nuestros alimentos; Pernille nos lleva al nacimiento de nuestros hijos e hijas en este terruño y al valor de la maternidad en su forma más natural; Lourdes nos hace viajar por los pueblos vascos con su gran espíritu libertario y nos presenta graciosamente su mundo de al revés; Pablo se ríe, de él y de nosotros y quisiera ser una ballena e “ir al mundo por paquetería” pero regresar tras los Zapatistas y por el amor más entusiasta por este bello México y la tierra; Sandra –a la distancia, desde Italia– nos confía sus íntimos recuerdos comunitarios de los primeros años en Huehue y de la organización de “La Escuelita” de Cetiliztli donde hicieron sus primeras tablas varios de nuestros hijos; y Patricia gratamente nos sorprende con sus candentes poemas que introducen un aspecto erótico muy necesario a este viaje comunitario de los coyotes en un libro. Y siendo ella la coyota reina de la danza no deja de ser interesante la conjunción de símbolos, ya que en los mitos del México Prehispánico, Huehuecōyotl es el Señor de la Danza y la música... y también el de la lujuria (obvia su relación con el sol y el fuego) al seducir a una diosa en el paraíso de Tamoanchan, debido a esta transgresión la muerte aparece en la tierra y nace el maíz.

Prosiguiendo nuestro recuento Michel nos presenta fotografías de algunos de sus exitosos trabajos como arquitecto ecológico, y a esta altura de la narración quizás falte aparecer con sus hijos Uri y Yasha para otorgarnos el gol de su apasionado fútbol; Bea nos pasea en aventuras con “sabor a nuestro México” para cruzar la frontera de Estados Unidos-México con el camión que se convertiría en “La Mazorca” de la Caravana Arcoíris de Alberto; Verónica introduce a los cursos para promotores de Ecobarrios realizados en esta comunidad y nos guía en su trabajo de capacitación ecológica a grupos urbanos de la Ciudad de México, nos comunica así mismo su fuerte concepción indígena de interiorización y respeto para la Madre Tierra.

Liora nos regala con un cuento en que está la sombra de la adversidad y gracias al tenaz intento tiene un final feliz. El apoyo de experiencia y sustentabilidad a las mujeres costureras de Amatlán de Quetzalcóatl, en el que no falta valor y destreza que admirar.

Así mismo nos presenta con su amable compañero Andy su proyecto educativo por internet, GAIA University.

El viaje de miradas prosigue con nuestros queridos hijos, y absolutamente que hay que escuchar su experiencia -que a ambos nos sirve de espejo- y ver que nos tienen que decir con su agradecimiento, sus críticas, reflexiones, poemas, puntos de vista... Porque toda palabra nos sirve, les sirve, y tenemos que recapitular y sentirnos. Escuchemos también su silencio, que es enorme y da dolor y da alegría y esto se une también a nuestro festejo.

El viaje no es solo el de la vida, también abarca la mirada de algunos de nuestros muertos... Respondemos, los llevamos adentro con nosotros, son más que memoria o sentimiento, también son perdón y gozo y tienen la misma condición de la primera luz en flor del amanecer. Para ellos es también este festejo y homenaje.

La Mirada Exterior es la de algunos de nuestros amigos, los que nos acompañan íntima y solidariamente y los que nos sirven de ejemplo y compañeros de viaje; sin importar que tan grandes o pequeños puedan ser en ellos nos reflejamos.

Este es el viaje en un calidoscopio de miradas de nuestro Huehuecōyotl querido lector.

Esperamos que fotos, dibujos, enlistados e imágenes te auxilien, diviertan y te metan íntima y solidariamente en este recorrido. De antemano te agradecemos que estés aquí con nosotros los viejos coyotes de esta comunidad, leyendo casi mágicamente este libro como si fuera un cuento y presintiendo que este se acerca a la realidad, aun si los coyotes suelen tener el truco de la humana mentira, aun así te prometemos –por tu madre y nuestra– la tierra, que nuestras intenciones son buenas y se acercan a tu mirar.

ANDRÉS KING COBOS  
Huehuecōyotl, 2012

# La Mirada Interior

Cada uno con una voz diferente, los protagonistas de esta historia nos comparten su mirada particular. Como en un mosaico, cada pieza es necesaria para completar el cuadro.





El 68 en París.



Publicaciones situacionistas.

## DE LA BAUHAUS SITUACIONISTA DRAKABYGET EN SUECIA

A los Hathi Baba's y Elefantes Iluminados en Medio Oriente,  
Asia y Estados Unidos

Al Centro Experimental de talleres Huehucóyotl en México

A la Caravana Arcoíris por la Paz en América Latina

**COYOTE ALBERTO RUZ BUENFIL**



**E**n los primeros meses del año 1968, comencé a recibir desde París distintos textos de la Internacional Situacionista, (IS) enviados por mi primo Claude Lasterade, que de inmediato captaron mi total atención por la lucidez crítica y radical de sus análisis de la sociedad de espectáculo, tanto en su versión capitalista-imperialista occidental, como en la seudo socialista-burocrática autoritaria de los países del Este.

La IS se había constituido en los años 50's por un grupo de una veintena de individuos, en su mayor parte artistas visionarios, pintores, arquitectos, documentalistas, escritores, filósofos y poetas, provenientes de distintos países de Europa, que representaban la punta de lanza de la vanguardia cultural de esos tiempos. Su propuesta fundamental, contribuir a un verdadero "coup du monde", mediante el cuestionamiento y la transformación total de la sociedad contemporánea.

En ese año clave de la historia del siglo XX, yo había decidido desertar de la Universidad Nacional Autónoma de México, y el texto situacionista "*De la misere au milieu étudiant*," detonó y me confirmó que ya no tenía nada que hacer con el mundo académico ni profesional. Me convertí así en uno de los primeros "drop outs" del sistema de mi tiempo, y me puse a traducir al español y a difundir todos los textos que surgían del París pre-mayo 68, y después del Movimiento General de Ocupaciones que puso en jaque al gobierno de De Gaulle y que se extendió como fuego de pradera a muchos otros países del mundo.

En el mes de junio dejé mi país con mi compañera Gerda Hansberg y un grupo de 6 ex-estudiantes de la UNAM en dirección a Berkeley y San Francisco, California, que en ese momento era una de las mecas del movimiento contestatario norteamericano y mundial. No tardamos en unírnos al “Movement”, y con ello integrarnos y participar en las principales luchas del pueblo afro-americano, los chicanos, los portorriqueños, los indígenas, los estudiantes radicales de la Universidad de Columbia y Berkeley, y los grupos situacionistas “Up Against the Wall” y “Anarchos”, de Nueva York.

En el mes de octubre del 68, el presidente Gustavo Díaz Ordaz y su Secretario de Gobernación, Luis Echeverría, dieron las órdenes de disparar contra una manifestación pacífica en la ciudad de México, dando lugar el 2 de octubre a una verdadera masacre contra el pueblo mexicano en la Plaza de Tlatelolco, que como en Francia, había declarado una Huelga Nacional generalizada y estaba a punto de hacer caer al impopular y represivo gobierno.

A partir de ese mes, habiendo sido avisado que en México estaba siendo buscado por la policía, decidí emigrar con Gerda a Europa. Por los siguientes tres años, recorrí una gran parte de los países europeos, buscando la pista y conectándome con las diferentes personas, grupos y movimientos que de alguna manera estaban o estuvieron vinculados a las tesis y acciones de la Internacional Situacionista.

Después de convivir con los “situs” franceses, italianos, ingleses, holandeses y alemanes, al llegar a Suecia coincidimos en la ciudad de Lund en Conferencia Internacional con nuestro hermano Andrés King Cobos, poeta, activista y economista proveniente del Movimiento del 68 mexicano y nos conectamos con Jorgen Nash, uno de los fundadores de la I.S. y consi-

Cartel de la nación Woodstock.

Beats, hippies, punks. Arcoiris de tres generaciones.



Nash y el Ministro Danés de cultura.



Concierto de los Rolling Stones, con Futter, Nash y Liliana.

derado como uno de sus principales “disidentes” por ser el creador de la Segunda Internacional Situacionista y el fundador, con su hermano Asger Jorn, de la Bauhaus Situacionista de Drakabygget en el condado de Orkelljunga, en el sur de Suecia.

De todos los grupos situs o proto-situs europeos y norteamericanos que conocimos, fue con el grupo escandinavo con quien nos sentimos más cercanos y donde pasamos más tiempo, una estancia de casi un año, época en la que invitamos a unirse a nuestro grupo afinitario al también poeta y economista veracruzano José Alberto Ocampo, también veterano del 68 en Estados Unidos y en México, bautizado como “Grupo CAOS” por nuestros nuevos camaradas, Jorgen Nash y Jens Jorgen Thorsen, principales promotores de la Bauhaus Situacionista.

Drakabygget era en los años 1970-71, uno de los más importantes Centro de Arte Radical no solo de Escandinavia sino probablemente de toda Europa. El situacionismo, en esos momentos se había dividido en dos corrientes, una, la más política, tenía en Guy Debord y Raoul Vaneigem a sus dos principales exponentes, y la segunda, con los escandinavos daneses al frente, manteniendo un énfasis más orientado al uso de las artes como instrumento de lucha para los cambios sociales.

La Bauhaus consistía en una granja con tres grandes graneros convertidos en talleres y una gran casa, donde vivían Jorgen Nash, su compañera, la pintora Liz Zwick y algunos de los hijos, familiares y amigos cercanos de la pareja. A nosotros nos fue asignado uno de los graneros, que transformamos en el cuartel general del grupo CAOS, convirtiéndonos en los aliados naturales de nuestros anfitriones en todas las acciones que se realizaron en el año que convivimos con ellos.



Días tranquilos en Clichy. Alberto, Thorsen, Nash y familia Drakabygget, 1971.

Participamos, con artistas y activistas de media Europa y del Japón, en varias actividades como *happenings*, *performances* mediáticos, laberintos, exposiciones, lecturas de poemas, coritos, festivales, todos ellos de denuncia contra “los políticos, la religión y la bomba atómica”, como reza en la portada de uno de sus libros. Acciones, unas contra la dictadura de Franco, contra la corrupción en el Ministerio de la Cultura danés, contra la Guerra de Vietnam, el racismo, la hipocresía religiosa y el conformismo burgués, y otras promoviendo la reapropiación de las calles y los espacios públicos para el ejercicio del arte, la libertad sexual, la libre expresión en todas sus formas, el ludismo creativo, la formación de comunidades artísticas, el desarme global y la paz.

Entre las muchas acciones, apoyamos al lanzamiento de la controversial película de Jens Jorgen Thorsen, “*Días Tranquilos en Clichy*”, basada en la novela de Henry Miller sobre su vida disipada en el París de los años cincuentas.

Al final de nuestra estancia, partimos de nuevo de Drakabygget, con dos bebés nacidos en la ciudad vecina de Angelholm, Odin y Oliver, y con Pernille Nash, la hija de Jorgen, quien se convirtió en la compañera de nuestro poeta Andrés King. Con el grupo CAOS recorrimos a bordo de varias camionetas VW y después de un furgón Ford Transit, media Europa, el norte de África, el Sahara, varios países de Medio Oriente y atravesando Turquía, Irán y Afganistán,



Odin recién nacido con Alberto.



Viaje a India

logramos llegar hasta la India, dejando nuestra peculiar huella artística revolucionaria por todas los pueblos y ciudades que recorrimos, utilizando el teatro “guerrillero” como la principal forma de manifestar nuestras propuestas contraculturales.

En la India, adoptando una nueva identidad: “Hathi Baba’s, La Comunidad del Ashram en Tránsito,” fuimos puliendo nuestro hacer teatral para unificar arte y vida cotidiana, y crecimos numéricamente con la reintegración de nuestro camarada anarquista, Jan Svante Vanbart, coordinador de un centro contracultural en Orkelljunga y de su joven compañera Tove Vils y de una escritora y actriz danesa proveniente del radical grupo guerrillero de teatro “El Vagón del Sol” de Copenhague, Ría Bjerre; además de la llegada de una nena nacida en las Canarias, Ma-yura, para constituirnos en una verdadera tribu de gitanos del arcoíris.

Viajamos desde 1973 por India, Malasia y Australia hasta 1975, año en que retornamos a México, para continuar nuestro hacer artístico, especialmente el actoral, adoptando muchas de las experiencias y técnicas del teatro pánico de Alejandro Jodorowski, impartidas por sus discípulos Luis Lomelí y Abraham Oceransky, y muy especialmente la propuesta de tribu teatral del “*Living Theater*” fundado por Julian Beck y su esposa Judith Malina.

Después de una estancia de un par de años en México, partimos con 16 personas de nuevo a bordo de un gran autobús transformado en nuestra Bauhaus itinerante, esta vez a los Estados Unidos, especialmente a la costa oeste y California, para integrarnos al movimiento contracultural norteamericano, que en esos años se orientaba cada vez más a hacer suyas las propuestas ecologistas para la creación de un mundo no solo más libre y justo, sino sobre todo, más ecológicamente sustentable. La novela de ciencia ficción “*Ecotopía*,” de Ernest Callenbach,



Hatis en Ashram, India. 1973



Hatis en San Jerónimo, D.F. 1976

se volvió el modelo de muchas de las acciones que en los siguientes años apoyamos, tanto en las calles y los espacios públicos, como en las distintas comunidades intencionales con las que convivimos.

También cambiamos nuestra identidad grupal de nuevo, adoptando el nombre de “*Illuminated Elephants*” y entramos a formar parte del Consejo Tribal de Visiones de la “*Rainbow Family*” y de la “*Nación Arcoíris*,” herederas directas del movimiento hippie-comunitario y activista de los años 60’s. Descubrimos que nuestra historia como colectivo cultural y vivencial a lo largo de los sesentas y setentas no era única, y que formábamos parte de una creciente red orgánica de individuos y grupos que no solo proponían un cambio de paradigma a nivel planetario, sino que ya lo estaban experimentando. Y nos quedó claro que el tiempo de las protestas tenía que dar lugar al tiempo de las propuestas.

El capítulo de estas vivencias ecotópicas, se alargó hasta fines del año 1980, que partimos de nuevo de la comunidad de terapeutas radicales de Claude Steiner, “*Round Mountain Ranch*,” en el condado de Mendocino, con siete autobuses y una tripulación de una treintena de artistas, incluyendo 12 menores de edad, con nuestro más completo espectáculo multicultural



Hatis Babas presenta, Casa Popular de la Juventud, San Jerónimo, D.F., 1976



Alberto, Mayura, Odin y el Dr. Ruz, 1976



Hatis Babas en California, 1976

“*The Beginning*,” para iniciar un peregrinaje visitando a todas las naciones originales desde el norte de California, pasando por Nuevo México y Arizona, y recorriendo todo México hasta la selva maya Lacandona de Chiapas.

En el mes de marzo del 1982 decidimos dar un paso trascendental en nuestra historia comunitaria, dejando la fase nómada y asentándonos en las montañas del estado de Morelos, para construir nuestro Centro Experimental de Talleres, Huehucóyotl, indudablemente inspirado por Drakabygget, y por todas las comunidades alternativas y tradicionales que conocimos en los largos años de itinerancia. En un evento público y mediático en Los Ta-



Festival, 1987.



Camino al Rainbow de 1977

lles, A.C. de Coyoacán, nos despojamos y agradecemos a nuestra identidad como “Elefantes Iluminados,” y adoptamos desde entonces la de los “Viejos Coyotes,” tomado del idioma náhuatl de la tierra donde comenzamos a construir nuestra eco-aldea.

Desde 1982 hasta la fecha, abril del 2011, Huehucóyotl se ha convertido en un referente Internacional de pueblo artístico, ecológico y espiritual, y un semillero por donde han pasado millares de personas de todo el mundo, y de donde han brotado docenas de iniciativas culturales. Un hogar colectivo donde nosotros, los fundadores y algunos de nuestros hijos, hemos encontrado nuestras “profesiones” como agentes de cambio, algunos como escritores, otros como músicos, bailarinas, terapeutas, pintores, fotógrafos, arquitectos, activistas, eco-educadores, permacultores, chamanes o empresarios sociales.

En sus diferentes épocas, Huehucóyotl ha sido sede de los primeros festivales holísticos de este país, que llamamos “Festivales del Quinto Mundo”, sede de la Red de Eco-comunicación Arcorredes, a nivel nacional y de la formación del “Consejo de Visiones de Guardianes de la Tierra”, que ha originado un movimiento eco-cultural a nivel continental. También ha sido la



Ocupación histórica de Huehue, 1982.



sede mesoamericana de la Red de Ecoaldeas de las Américas, que forma parte de una red planetaria de propuestas experimentales para la construcción de una cultura sustentable de paz, y actualmente continúa siendo una Escuela Viva, adonde se imparten anualmente cursos de diseño de ecoaldeas, de permacultura, de formación de promotores de Ecobarrios, de capacitación para facilitadores en toma de decisión y resolución de conflictos para grupos, y en un sitio donde se realizan ceremonias ecuménicas de todas las distintas tradiciones y caminos espirituales.

En el año 1996, un grupo de nosotros decidimos retomar todos los años de experien-

Cartel de The Beginning, de Henry Brimmer,



En la cocina de la casa de Svante.

cia de Bauhaus comunitaria sedentaria, y volver a crear una experiencia itinerante, con lo que nació la Caravana Arcoíris por la Paz. Nuestro intento inicial, fue el de promover las propuestas del biorregionalismo, las ecoaldeas, las escuelas extra-muros, para recorrer con ellas los caminos de las Américas, contactando y fortaleciendo la red de alternativas de todo el continente. Originalmente pensamos que el peregrinaje duraría unos dos o tres años, pero en realidad acabamos viajando trece años, y recorriendo diez y siete países de Centro y Suramérica.

Del autobús original con que partimos, “La Mazorca”, la Caravana fue creciendo hasta llegar a tener seis vehículos, una tripulación fluctuante de 15 hasta 30 voluntarios de distintas nacionalidades, edades y oficios, todos dedicados a promover cambios del actual paradigma dominante, desarrollista, irracional, consumista, competitivo, clasista, racista, militarista, anti sustentable y socialmente cada vez más corrupto y autodestructivo, por uno donde se exalten y se pongan en práctica los valores de la cooperación, la justicia, la libertad con responsabilidad y el cuidado de la Tierra y todos los seres que la habitan.



Elefantes iluminados en Jalisco, 1982.



Base en Brasilia.

La Caravana fue, desde su partida de Huehucóyotl hasta su última actividad, con el montaje de una Eco-Aldea de Paz en el marco del Foro Social Mundial de Belem de Pará, Amazonia brasileña, en el año 2009, uno de los proyectos más re-evolucionarios y originales de estos tiempos. Interactuó con miles de individuos y cientos de grupos dedicados a la protección de la ecología, a la defensa de los derechos de los pueblos originarios y a la construcción de una cultura de paz planetaria.

Recorrimos con nuestros coloridos autobuses docenas de aldeas indígenas, de favelas, de poblados rurales, de escuelas, universidades, plazas, mercados, cárceles, iglesias y centros culturales en las grandes capitales, realizando incontables talleres, conferencias, festivales, ceremonias, presentaciones audiovisuales y multi-culturales, utilizando el teatro, la danza, la música y las artes circenses para entrar a las comunidades, y una vez aceptados por estas, ofrecer un amplio menú de talleres para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Desarrollamos una pedagogía nómada, que nos valió el recibir en el año 2007 el “Premio Escuela Viva” otorgado por el Ministerio de Cultura del Brasil, como uno de sesenta proyectos promoviendo las propuestas educativas más innovadoras en ese país. La Caravana se convirtió con el paso de los años en una verdadera leyenda contemporánea, debido a la gran cantidad



Campamento.



Fellini 3.

de proyectos que desde su paso han surgido en las Américas, inspirados por las propuestas que en cada sitio fuimos regando y sembrando: escuelas ecológicas, grupos artísticos, centros ecopedagógicos y ecoaldeas, redes sociales de cambio, encuentros multidisciplinares y holísticos, en fin, una variedad inmensa de situaciones difícil de enumerar y evaluar.

Al término de la odisea de la Caravana, después de distribuir sus bienes y dejar un grupo continuando su tarea en el Brasil, el legendario autobús La Mazorca, retornó a México, y desde el año 2009 continuamos promoviendo el mismo tipo de iniciativas, aprovechando que el autor de este testimonio, mi compañera Verónica Sacta y mi hijo Odin, fuimos invitados a formar parte de un equipo de trabajo en la Dirección General de Cultura de la Delegación Coyoacán, en la ciudad de México, por su directora la reconocida escritora Laura Esquivel, para coordinar un proyecto llamado “Formación de promotores de ecobarrios,” en los pueblos y colonias de dicha demarcación.

De esta manera, el bastón emblemático que nos fue entregado en 1971 en la Bauhaus Situacionista de Drakabygget, continúa cumpliendo su propósito simbólico a través de las décadas, mientras nosotros seguimos intentando contribuir a la construcción de un nuevo paradigma, biorregional y planetario, en la medida de nuestras posibilidades y limitaciones, en tiempos en los que la más importante tarea nos parece ser la del mantener la esperanza y ofrecer todo tipo de opciones posibles, frente a las catástrofes naturales y sociales en las que se encuentra la humanidad en estos días. Y entregando ese bastón a los más adelantados de nuestros jóvenes, para que siga caminando, por las siguientes siete generaciones.

¿Quién es el Coyote Alberto en el 2012?

A los 66 años, sigo siendo Virgo, Mono Cósmico, Gallo en el calendario chino, Iguana en el



50

azteca; cada vez más Arcoíris; padre de cuatro, abuelo de seis, esposo fiel de Verónica, y entregado el 100% a promover los cambios, personales, comunitarios, sociales y planetarios. Desde mi regreso en el 2009 a México, me lancé de cabeza a reanimar e impulsar cambios en el esquema organizativo del Consejo de Visiones, descentralizándolo, pasándole el bastón a las próximas generaciones, relajando el sistema rígido del consenso como única forma de tomar decisiones, y con ello, este maravilloso, único y mágico encuentro de tribus ha seguido evolucionando para ser una de las mejores propuestas sociales que existen planetariamente.

En Coyoacán, con Odín y Verónica, apoyados por una hada madrina llamada Laura Esquivel, mi compadre Antonio Velasco Piña y mi hermana Alejandra Pérez Reguera, integramos un equipo de una docena de aguerrid@s “artistas” y hemos creado un exitoso programa revolucionario llamado *Ecobarrios*, y desde entonces hemos formado y transformado a más de 200 personas de siete colonias, pueblos y barrios de esa delegación, que han recibido sus certificados

Con la familia más cercana, el clan de los Ruzes-Hansberg-Comneno-Ondategui-Buenfil-Kauffman-Sacta-Campos, hemos reanudado nuestros nexos de una manera más amorosa, respetuosa, inclusiva, y hemos tenido reuniones, fiestas, comidas, celebraciones e incluso bodas en las que las tres generaciones nos hemos reencontrado para compartir cada quien lo mejor de sí mismo, dejando de lado las diferencias, que nos enriquecen a tod@s por igual. En Huehue, también he intentado remover algunas costras que se han formado por tantos años de con-



Odin trabajando con un grupo.



Coyote Alberto y Verónica.

vivencia, para abrirnos más a nuevas propuestas, otros ritmos, la participación de las nuevas generaciones, y para intentar modificar también nuestro sistema de toma de decisiones para hacerlo más flexible, inclusivo y adecuado a quienes somos hoy, y a lo que esta comunidad se ha ido transformado.

Desde mi regreso también, he recibido un reconocimiento como Caballero Águila en Teotihuacán; invitado a formar parte del Círculo Nacional de Abuelos guardianes de las antiguas y emergentes tradiciones; nominado para el Premio Nacional de Ecología de la Semarnap; actuado en la película de Yogui Ruge “Soñando con Tulum” con guión de Fellini, y participado en otros muchos eventos culturales y sociales que están definiendo el futuro de este país.

A nivel más amplio, estoy apoyando con mucha fuerza el fortalecimiento de las Redes de Alter-Nativas y los Consejos de Visiones y Llamados a nivel biorregional, nacional, continental y planetario, como el que se llevó a cabo en la ecoaldea Atlántida, Colombia, contribuyendo a que esos tejidos sociales y espirituales sean cada vez más anarcoíricos, y a que la indignación y las ocupaciones generalizadas de espacios públicos, se transformen en propuestas concretas para la construcción de una primera Cultura de Paz Planetaria.

A punto de entrar al 2012, que se viene lleno de sorpresas y de cambios radicales, a todos niveles, solo quiero cerrar esta breve reseña de mi mismo, recordándoles que quien no se atreve a vivir sus sueños, o que por miedo los traiciona, lo único que logrará es acabar su existencia en el medio de una gran pesadilla.

Y como siempre, agradezco a la Vida, a la Pachamama y al Taita Inti, y a tod@s ustedes, por todas sus bendiciones, regalos, enseñanzas, y envío mi amor a todas, absolutamente todas mis relaciones!!

“POR TODAS NUESTRAS RELACIONES”



## LOS ELEFANTES ILUMINADOS

Un colectivo de teatro ambulante en la década de los años setenta.

### TOÑA LUISA OSHER

**D**urante la década de los años setenta estuvimos en los Estados Unidos, en donde, en el contexto del floreciente movimiento alternativo en el estado de California, había suficiente trabajo para permitir que nuestro colectivo de teatro sobreviviera.

Vivíamos en nuestros autobuses, encontrábamos trabajo en pequeños grupos y acampábamos en granjas y comunas, rodeados de bosques de secoyas y pinos. Aunque los ingresos individuales variaban, las ganancias colectivas servían para el sostén principal de la tribu; juntos pintábamos los escaparates de las tiendas para la Navidad, trabajábamos en barras de ensaladas de hoteles, construíamos estructuras de *yurts* con madera de secoya, vendíamos cosas, hacíamos trueque, organizábamos manifestaciones artísticas conocidas como ‘*happenings*’, tocábamos música para fiestas, y transformamos un establo para cabras en un espacio de teatro habitacional con materiales reciclados que rescatamos de edificios demolidos. De esta manera, financiábamos los alimentos que compartíamos, pagábamos las reparaciones mecánicas menores de nuestros vehículos, llenábamos los tanques de gasolina durante los viajes que organizábamos, y lográbamos calzar a nuestros hijos.

Por estar bastante bien cuidados y ser muy amistosos, nuestros hijos se ganaban la confianza de los desconocidos por doquiera que viajábamos. Parecían disfrutar lo que en retrospectiva se puede ver como una vida llena de aventuras. No siempre era fácil, y, de hecho, hubo momentos que nos gustaría permanecer en el olvido. Sin embargo, un vaivén y el flujo general de “buenos tiempos”



Viviendo en el autobús.

nos mantuvieron unidos y en un estado de creatividad, incluso durante las esporádicas crisis que llegamos a vivir. Estoy segura que si en ese entonces alguien nos hubiera dicho que llegaría el día en que envejeceríamos juntos, no habría ninguno que no hubiera soltado una carcajada.

## REAVIVAR LO SAGRADO

Huehucóyotl, 1990

(Traducido por Leslie Pascoe Chalke)

Una docena de vecinos  
comparten calor humano  
reunidos en torno a una mesa  
iluminada con velas.  
Lúdicos cual niños  
viajeros del mundo  
animan el regreso a casa  
con fluidas y genuinas risas.

Ante el estruendo lejano  
de una tormenta acechante  
desciende la noche de terciopelo negro.

Destellos de poesía,  
cual fuego en las venas  
perforan los cómodos silencios  
entre el parloteo.

Conforme palabras suaves  
caen y danzan,  
el cielo se abre  
y la escucha se agudiza  
ante el acolchonado golpeteo de la lluvia al caer  
entre crescendos  
de trueno.

Sombras gráciles y largas  
proyectan imágenes oníricas  
para el lienzo creativo del escritor.

Palabras verdaderas,  
elocuentes y venerantes  
reconfortan las separaciones  
y atraviesan el capullo protector  
del distanciamiento emocional  
que a veces convoca a la cordura.

Cicatrices invisibles empiezan a sanar.  
Las brasas de amistad  
de por vida latentes  
se alzan en llamas.

No importa lo tarde que es,  
ya que lágrimas de risa  
penetran las fibras  
de soledad  
donde la vida se ha desgastado.

Como gansos migrantes  
que responden a un llamado ancestral,  
encontramos nuestra unidad,  
recuperando la chispa  
que en un inicio nos unió.

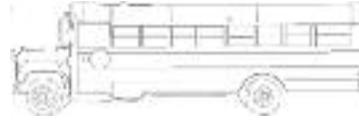
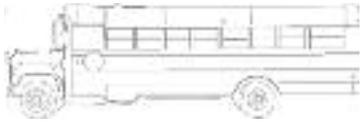
Se enciende algo especial...  
los malheridos lanzan una mirada  
a las temblorosas alas sin vida.  
Las aves empiezan a mudar plumas,  
que se estiran y desenvuelven  
mientras la bandada se anima a recuperar la formación.  
Vínculos fuertes y amorosos

complementan  
los métodos racionales que usamos  
para afianzar la comunidad.

Es en la música, la ceremonia y el arte,  
una extraordinaria variedad de cantos  
entonados desde el corazón,  
donde yacen  
los immaculados tesoros  
del paso de la vida.

Los vecinos paladean  
las últimas bromas y abrazos,  
juntan botas e impermeables  
alistándose para recibir las primeras lluvias, y una verde y exquisita noche.

Cerca, el antiguo amate suspira,  
en reconocimiento al conocido ritual  
de viejos amigos  
que reaviva lo sagrado.  
Guardián de estas tierras,  
cuyas raíces y ramas,  
llenas de gracia,  
se entretejen sensualmente  
cual amantes que se reencuentran  
después de largas separaciones, recordándonos lo que a veces olvidamos:  
reavivar lo sagrado.



Arte de adorno con materiales reciclados



Bandera nueva.

con la medicina preventiva. Podríamos decir que el hecho de que podamos hacer uso de todos nuestros talentos, de que podamos vivir una vida llena de sentido, y estar relativamente libres del estrés imperante en la sociedad convencional, a la larga es equivalente a tener un costoso seguro médico privado. ¿Acaso somos capaces de aprender a valorarnos a nosotros mismos y a valorar una forma de vida sana y orientada hacia el servicio desinteresado, que bien puede implicar menores ingresos constantes y sonantes, en vez de los criterios con los que crecimos que consideran que dinero es poder? ¿Cuántas personas han conseguido dinero y poder, y, sin embargo, se sienten vacías, e incesantemente procuran compensar esa vacuidad realizando actividades y yendo de compras.

He aquí algunas consideraciones que deberíamos ponderar:

¿Constantemente disfrutas y celebras la vida? ¿Acaso la forma de vida de tus vecinos representa un modelo sano para tus hijos? ¿Hay mentores disponibles que sean fácilmente accesibles para ti y tu familia? ¿Estás libre de preocupaciones con respecto a la seguridad? ¿Acaso existe una infraestructura que te permita realizar las tareas cotidianas con fluidez y gastos de transporte mínimos? ¿Sientes que le eres útil a tu familia, a tu comunidad y a la sociedad? ¿Tienes la oportunidad de servir a otros al igual que a ti mismo/a? ¿Puedes vivir una crisis y crecer como resultado de la misma, con la confianza de que tus vecinos te dan tanto seguridad emocional como apoyo? ¿Existen medidas de salud preventiva que te permiten vivir con confianza y sin miedo? ¿Puedes contar con que tus vecinos sean para ti como familiares cercanos? ¿La retroalimentación colectiva que te da tu grupo, te resulta útil para tu desarrollo? ¿Los trabajos que realizas y las tareas que desempeñas te permiten emplear tu creatividad y crecer espiritualmente? ¿La vida que llevas, te permite pasar tiempo de calidad con tus hijos regularmente? ¿Puedes decir que tu forma de vida te permite poner en práctica los valores en los que crees

## EL VALOR Y LA VIDA EN COMUNIDAD

Cuando analizamos la cuestión del valor material en las comunidades alternativas, tenemos que reflexionar en términos más amplios y generales. Podemos medir la solvencia no sólo en términos monetarios, sino también en términos de la calidad de vida que tenemos y que le proporcionamos a nuestra familia. De cierta manera, podemos hacer un paralelismo

hoy y en los que crees para futuras generaciones? ¿En términos generales, tú y tu familia gozan de salud, felicidad, cercanía, y creatividad? ¿Se te aprecian tus talentos? ¿Sientes que estás creciendo como individuo? ¿Logras trabajar en mejorar la huella ecológica que dejas sobre el planeta?



## HUEHUECÓYOTL

El taller de la libertad  
Una esperanza y una mañana real

**ANNEMARIE FLINT BJERRE KING COBOS “RIA”**

### UN ENCUENTRO EN COPENHAGUE

¿Quién hubiera pensado que la pareja que se apareció en la lejana primavera del 73, saliendo de la trampilla del techo de nuestro grupo de teatro en Copenhague iba a terminar como mi familia en un centro de cursos y cultura en las montañas de México?

*Solvognen* (el Carruaje del Sol) nombrábamos -con la graciosa falta de humildad de mi generación- a nuestro grupo de teatro. Éramos ya famosos como un ambicioso y muy efectivo teatro político callejero, que incluía alrededor de 100 activistas actores. El último gran proyecto había sido la representación de la matanza del general Custer de Wounded Knee en el zócalo de Copenhague; una acción de solidaridad con la lucha del Movimiento Indígena Norteamericano de EEUU. La gente indígena de EEUU era representada en nuestra performance por intrépidos nativos groenlandeses, la colonia de Dinamarca.

En aquella noche de primavera del 73, justo habíamos recibido un premio del “Consejo de Teatro” del mismo gobierno y no estábamos, el grupo central (de ocho integrantes, hasta la

fecha anónimos) nada de acuerdo en cómo íbamos a utilizar todo ese dinero.

Entonces apareció: primero una enorme melena negra tipo afro, algo no muy común en Copenhague en esos tiempos, y rápidamente de la escalera casi vertical una figura ágil con un portabebés -azul cielo- en su mano izquierda. Ojos grandes azules abajo del afro. ¡Obvio, no totalmente afro, pero tampoco totalmente blanco!

–“Hello, how are you?,” definitivamente ni inglés ni norteamericano...

–“¡Es mexicano!” sonrió una voz atrás de él y salió una mujer muy bella, totalmente nórdica y con el acento de Copenhague.

–“Él es Andrés, y yo me llamo Pernille y el que está dentro del portabebés se llama Oliver!”

Hoy Oliver y su hermano chico Rama han sido mis niños de gratificación de mi matrimonio con Andrés desde 1990, Pernille y su esposo Jorge con su hija Samanta son mis vecinos en el proyecto Huehucóyotl. No conocía a Pernille cuando vivía en Copenhague. Ella viajó por Europa y África con Andrés y otros mexicanos, mientras nosotros en *Solvognen* retratábamos los hechos del mundo en las calles de Copenhague. Esta pareja mexicano-danés, que también hacían teatro con su grupo nómada y viajero querían conocer aquella noche a *Solvognen*.

Fue hasta un año después, mientras Oliver corría por la playa con los chinos cazadores de cangrejos, frente a la fuerte marea del Estrecho de Malaca, que Pernille y yo a través de cartas de nuestros padres nos dimos cuenta de la relación. Éramos ya muy amigas y allí supimos que -aunque ni nosotros, ni nuestros padres se habían conocido- nuestras abuelas maternas habían sido las mejores amigas, idealistas e intelectuales, en la pequeña comunidad rural, Vejrum, donde las dos familias Bjerre y Jørgensen radicaban juntas por algunos años; la abuela de Pernille, maestra y organista y la mía hacendada y poeta.

No fue nada extraño, que fui yo, quien aquella noche en *Solvognen* decidí enseñar a la pequeña familia el grandioso guardarropa y directorio, que fue la simple piedra fundamental del éxito del grupo de teatro *Solvognen*, e hice profunda amistad con ellos.

Tampoco fue nada extraño que decidí viajar por el mundo con exactamente ellos y sus amigos. Y con esto viene la inspiración del nombre del capítulo que ahora escribo para el 30 aniversario de Huehucóyotl:



Ría con el grupo de teatro *Solvognen*, Dinamarca.

## EL TALLER DE LA LIBERTAD

Fue el segundo nombre de Drakabygget: “Nido de Dragones,” proyecto de Jørgen Nash, (famoso poeta, pintor y activista, padre de Pernille) y sus amigos artistas e intelectuales de todo tipo. Allí me habían mandado de prueba, para ver si me gustaba, si era yo capaz de vivir en el Nido, porque si pasaba la prueba, podría ser capaz también de vivir un mes en un barco que saldría de las Islas Canarias a México, con los amigos de Andrés y Pernille: Alberto, Gerda, su hijo Odin y otros mexicanos y franceses. Juntos con tres amigas de *Solvoggen* había decidido ir a México... ¡Ir a bailar salsa en Veracruz! cruzando el Atlántico en un barco, con amigos de esta divertida pareja que sentía tan entrañable.

*Solvoggen* fue interesante, capaz y efectivo; sólo que la fama le había atraído otro tipo de gente y conflictos motivados por otras ambiciones, y así ya no fue tan divertido hacer teatro....Pero lo fue, y divertidísimo, vivir con Jørgen Nash, Lis Zwick, sus hijos, sus amigos artistas y con Andrés, Pernille y Oliver. En el Nido no nada más expresaban sus experiencias y opiniones, escribiendo, pintando, haciendo *happenings*. (Los lazos con *Solvoggen* eran obvios). Pero aquí también vivían lo que decían. Era gente abierta, trabajadora, exigente y generosa, siempre incorporando a aquellos que tenían algo por decir y las fuerzas y el talento para decirlo. Era trabajo, vida, política creatividad y familia... todo unido en el “Nido de Dragones”- el Taller de la Libertad-

## LA CARAVANA Y LA ESPERANZA

En este verano '73 de mi “prueba,” Andrés y Pernille estaban preparando una Caravana hacia la India, junto con el vecino activista Svante y su novia Tove. Habían conseguido un viejo Ford Transit. El otro vehículo fue una vieja, pero majestuosa ambulancia blanca, manejado por dos músicos alegres de Copenhague: Lotte y Just.

Cuando llegó la carta de la extendida familia mexicana de las Islas Canarias, y que el proyecto de Alberto y Gerda y los demás de ir en barco a México se había caído debido a que el amigo capitán se había peleado con su amante -desafortunadamente también dueña del barco- no pensé muchos segundos para responder a la invitación de Pernille y Andrés: ¡OK... Vamos a la India, voy con ustedes!

Porque el “taller de la libertad” había entrado en mis venas. Ya no podía regresar a mi cómodo apartamento en Copenhague, aún con el próspero compromiso académico, político y teatral. Aquí, en el “taller de la libertad” había encontrado con quien compartir una esperanza indómita y revoltosa.

Y como todos ustedes saben, y como muestran las aves de paso: “La esperanza es por sí misma la prueba de que lo que esperamos existe”. (Karen Blixen: *Memorias de África*)

¡Vamos a India!, ¿Por qué no?, los otros mexicanos recibieron una invitación de Andrés, y así, Alberto y Gerda con sus hijos volaron como águilas de sus Islas Canarias para reunirse con nosotros en India un par de meses después... Y como también ustedes saben: desde Dinamarca, India queda en el camino a México.

¡Llegué a México! 15 años después del maravilloso viaje por la India y Malasia, (para nuestro 30 cumpleaños de Huehucóyotl, las fotos y unos diez artículos míos de ese viaje van a estar expuestos en el camión de Rama y Andrés atrás de nuestra casa)

## UNA MAÑANA REAL

Un invierno a finales de las 90's, despierto en nuestra pequeña casa de adobe octagonal, de Andrés y mía. Es día libre y he regresado de una temporada de trabajo enseñando danés a extranjeros en Dinamarca. Una de estas mañanas de eterno bienestar en que los músculos del cuerpo se estiran por sí mismos. El sol penetra hasta la cama, y Andrés, ya despierto, me está mirando, su cuerpo dorado bañado de sol y el mío respondiendo en cada célula. Me ahogo largo, eterno tiempo en estos ojos azules, disfrutando la enorme tensión que nos monta, hasta que no podemos esperar más y siento sus labios y...

¡Knock knock knock!...suenan la puerta.

—“¡Soy yo Doña Ria! ¡Buenas días, Holaaa..!”

—“¡Chihuahua, Andrés...es Victoria!” Con fuerza sobrehumana me libero de sus labios...

—“¡Andrés, no puedo hacer esperar a Victoria. Le pedí ayer que viniera a ayudarme, hacer sábila para mis cremas...para el curso de permacultura, sabes! ¡No, Andrés! Déjame cortar unas 50 hojas de sábila, ponerle a trabajar y regresaré. Y tú, ¡Quédate aquí!, ¿es una promesa?” ... Su sonrisa y la expresión de estos ojos de Andrés prometen todo... todo.

Con cuerpo y alma cantando me pongo mi kimono y corto sábila, mientras Victoria me platica de lo bien que les va a sus cinco hijos y a su esposo Ángel. Victoria está hoy tan feliz



Toña, Ría y Liora.

que piensa casarse con Ángel por la iglesia. Le preparo su mesa de trabajo afuera en el jardín y regreso a la casa.

Allí está Andrés, como yo vestido en kimono japonés, mirándome intensamente, sonriendo, desamparado, tomado en cada mano de un niño de 9 y 10 años. A su lado el papá, un gracioso visitante de EU, que pasa unos días en Huehucóyotl con su esposa y sus dos niños adoptados, mitad japoneses, en búsqueda de información e inspiración para hacer un ecoaldea. El día anterior la esposa nos había dado a todos una clase movidísima de baile africano. Nosotros, extrañando a los muchachos de casa, Oliver y Rama -ya más grandes- habíamos enseñado a los niños libros de la cultura azteca. Pero ahora han regresado con un proyecto importante:

–“Enséñanos, porfa, otra vez este cráneo con el cuchillo en la nariz! ..Daddy, sería fantástico montar uno de esos en mi bastón!”, dice el grande.

–“¡Yo también quiero uno!”, dice el chico.

–“¿No tienes de casualidad un café?”, dice Joshua, su padre.

Enfrentando la necesitada realidad y una siempre presente ganas de café, pongo el agua mientras Andrés busca la foto del maravilloso cráneo con el cuchillo de sacrificio puesto en la nariz. Los niños colgados de él.

–“¡Ría! ¡Tienes un gran negocio con eso, sabes!” Joshua ahora está viendo a Victoria, extrañando la hoja de sábila, –“Un producto ecológico, un mercado, tu personalidad... ¡Big business!”

–“Oye, Daddy! quiero ir a Tepoztlán a comprar un cráneo!”

–“¿Porqué no vas a la casa de Svante o de Toña? Ellos están encargados de nuestros conejos y puede ser, que han guardado algunos cráneos!”, Andrés me sonríe, detrás de la espalda de Joshua, señalándome la cama.

–“¡Vamos. Vamos!”, gritan los niños.

Brinco en los brazos de Andrés, pero alguien me para, abrazándome por atrás poniendo sus manos sobre mis ojos:

–“¡Ría, estas de regreso!?”. Es Gwyn, mi queridísima maestra de danza circular, justo llegando para su taller. Con una sensibilidad y humor fuera de lo común capta la situación. Nos besa a los dos sobre nuestras narices y con un brinco de ballet sale por la puerta. ¡Ahora sí! Cerramos la puerta y caminamos...y ....¡Knock knock knock!..

–“Andrés y Ríia! Se acabó el gas del teatro y tenemos que terminar el plan del curso hoy. ¡No sean malos! Préstenos su estufa para que pueda hacer la avena para Lea”, es Laura, efectiva organizadora y activista ecológica que ha llegado con el comité de planificación.

–“¡Necesito té y huevos para trabajar!”, grita Nelson, el constantemente hambriento maestro de permacultura y alegre guitarrista.

–“¡Hace friissimo y necesito café!”, canta Ana, maravillosa maestra y alma de fuego, y cantante.



Andrés y Ría.

–“¡Queremos café y gas, queremos café y gas!... cantan ahora unas cinco voces en la melodía del Danubio Azul.

¿Quién resiste una ola tan necesitada y divertida? ¿Por qué vivimos aquí, si no para algo más allá que nosotros? Abrimos la puerta y recibimos muchos besos. Prenden la estufa, sirven el café ya hecho, ocupan nuestra mesa para diez con sus papeles y platos y empiezan...

–“¡No podemos hacer algo con el problema de los residuos de Tepoztlán al mismo tiempo que el curso?”. Es Nelson, la mitad de su mirada en la estufa, donde Laura hace avena y huevos al mismo tiempo...yo les busco tortillas y queso.

–“Hagamos una campaña de limpieza como parte del curso”, dice Ana.

–“¿Y el problema del agua de la cuenca?” quiere saber otra permacultora de Alemania...

–“Obviamente tenemos que trabajar a nivel gobierno y *grass-root* al mismo tiempo. Conozco a un joven”, dice Laura, agarrando a su hija para ponerla en una silla.

Surge un pequeño silencio mientras se acomodan con la comida y los planes. Suficiente tiempo para ver una figura, que había visto acercarse a la puerta hace unos minutos, sin tener oportunidad de ver quién era.

Entra una pequeña y esbelta mujer de cabello negro, con sus ojos turquesas e inteligentes mirándonos a todos:

–“¡Hello everybody!”, su voz, honda y tantito ronca señala su verdadera alegría de estar con nosotros..

–“¡Welcome Vivian! ¡Maravilloso verte! ¡Qué haces por aquí?”, saluda Andrés a la amiga de la época de cuando los Coyotes eran “Elefantes Iluminados”, grupo viajero de teatro por Estados Unidos y México, después de los “Hathi Babas” (que fue mi época) en el continente europeo y oriental. Toda la figura de Vivian irradia el humor y franqueza que tanto me gusta de la época de los hippies. Buena flautista, además.

–“¡I’m here for implants!” (estoy aquí para implantes)

–“¿Qué??”, digo yo, no puedo evitar pasar la vista sobre su cuerpecito, muy bien hecho..

Lo mismo pasa con los permacultores y a Joshua que ha regresado con sus dos niños radiantes y un conejo muerto en la mano.

Vivian está muriéndose de risa: “¡Noooo... Teeeth!” dice, enseñando sus dientes... “¡Teeth! son mucho más baratos aquí que en Estados Unidos. Disfruto la oportunidad de visitar a mis viejos amigos. ¿Dónde está Toña?”

–“Se fue con Lourdes a Tepoztlán para grabar algo sobre un Club de Golf ¡Impresionante! ¡Parece que Tepoztlán está parando a una poderosa organización internacional de inversionistas!”, dice Joshua.

–“Así somos los mexicanos, cuando nos pega la gana”, dice Ana, “¡Los tepoztecos son tremendos! ¡Aquí vivía Zapata, ¿sabes?”

–“¡Oye, Andrés! Ya terminé y aquí están! Entra el vecino Michel, arquitecto ecológico”.

–“¡Hola todos! ¡Mira!”- Michel pone sus papeles encima de la mesa, haciendo al lado la avena de Laura y una bolsa enorme de Vivian. Aquí están los dibujos del terreno que necesitan para el taller, ¡¡sale!! Bye bye...me están esperando, nos vemos.”

Saliendo Michel, atraviesa el jardín su compañera Patricia, bailarina profesional especializada en Danza Hindú...y capaz de transmitir con sus movimientos todas las emociones desde una alta alegría y deseo, hasta una profunda tristeza: una presencia espectacular. También entra con papeles.

–“¡Hola!”, Patricia sabe reírse con la sola comisura de sus labios exquisitos, igual como Andrés.

–“¡Ría! ¿Cuál de estas fotos de Svante te gusta más para mi performance en México?”

–“¿Are you a dancer? ¡Obvio! ¿When is your birthday?” (¿Cuándo es tu cumpleaños?) le pregunta Vivian, buscando desde lo hondo de su bolsa un libro grande y bastante usado de astrología. Capta de inmediato la atención de Patricia, quien se sienta a su lado.

Andrés y yo nos miramos. Todos están ocupados; ninguno nos va a extrañar. Nos tomamos las manos, montamos las escaleras...al cielo!

Así pasó una mañana en Huehucóyotl, una mañana típica de días que nunca son típicos, excepto que son parte de una cadena eterna de eventos y encuentros de gente, ideas, proyectos, sueños y trabajos. Un largo, colorido, divertido y siempre cambiante círculo de gente que vive o visita por aquí, haciendo a Huehucóyotl, lo que -para mí- somos, y que me gusta nombrar como “el taller de la libertad.”

¡Un brindis!



## HUEHUCÓYOTL, UN SUEÑO TEÑIDO DE MUCHOS COLORES

Un sueño que pulsa y mezcla pasado y futuro  
Un sueño sin fin, lleno de vida y recuerdos

**ENRICA MIGLIORATI**



Felicidades Huehue: 30 años han pasado desde tu nacimiento: Felicidades Huehue!! Un ciclo de Saturno, el señor del Karma. Ahora como entonces, en exaltación en el signo de Libra. Un ciclo que se cierra y requiere cambios para poder alcanzar más libertad en el crecimiento de nuestras relaciones.

“Las relaciones humanas sirven para revelárenos, no para complacernos. Las personas, especialmente las que son amigas de verdad, son espejos en los que empezamos a descubrirnos”.



Jorge, Soledad, Enrica, Pernille, Oliver, Andresito y Mayura.



Enrica.

Lo que dice Weekley en éstas simples palabras me parece sin duda genial. Ahora podríamos cada uno de nosotros, después de tantos años, preguntarnos si de verdad aprendimos a mirarnos viendo en nuestros vecinos-amigos-hermanos-coyotes, no solamente nuestro sol resplandeciente, sino también nuestro lado oscuro ¡¡Qué gran oportunidad!! Ésta es la gran oportunidad que nos ofrece Saturno en Libra y que nos ofreció Hueue con su nacimiento. No sólo esa. Podemos aprender a respetarnos más, confrontándonos personalmente, no es necesario que siempre sea de forma colectiva.

Confirmando lo que dice este tránsito, en éste último año hasta la necesidad de transformar nuestra forma de tomar decisiones, se ha convertido en un tema de debate muy profundo y al mismo tiempo colorido. Admito no haber participado en todas las discusiones: la lejanía no me ayuda, ni mi dificultad para utilizar formas de comunicación etéreas, prefiero brincar y...*chance* también *on line*...comunicar telepáticamente...A veces funciona!!

Como todos los partos, dar a luz requiere esfuerzo y sufrimiento. Nuestra condición de pioneros en Huehue, con pocos recursos económicos, nos hizo trabajar muy duro. Recuerdo con mucha gratitud a los que empezaron a limpiar y a construir las primeras casas, la presa, los caminos, todo esto sin electricidad, sin todas las comodidades que ahora tenemos. No obstante, Saturno nos dice que cuanto mayores sean los obstáculos mayor será la oportunidad de saldar deudas kármicas y lograr un crecimiento espiritual más rápido. Quizás ese desafío nos ayude a encontrar el camino espiritual. Ésta época de gran transformación que estamos viviendo lo requiere...



Emiliano, Doña Ofelia y Andrés.

Mi deseo profundo de vida comunitaria me empujó a entrar en la comunidad de Huehucóyotl, una familia abierta dónde nuestros hijos aprendieron a compartir y a creer en la amistad y solidaridad.

Allí en esa tierra tan querida, tengo todavía mis raíces y a pesar del doloroso destino que todavía me detiene tan lejos, en mi corazón, sé que volveré. ¡Me lo confirmó Swami Shankarananda, mi maestro de Kryia!!

Una cuerda amarraba mi vida, y la lucha para desatarme de ella se transformó en aceptación de las oportunidades que, dónde quiera que estemos, podemos encontrar para

crecer y conocer cosas nuevas. En estos años me he enfrentado a distintos aspectos del sufrimiento, mío y de nuestra humanidad. ¡Los límites pueden ser extremos y cuántas cosas pude aprender de ellos!!!

Una danza sin fin dónde mi corazón, herido siempre, encontró la regeneración.

Practicando y enseñando yoga puedo experimentar la fuerza de esta antigua disciplina que tan rápidamente te devuelve a tu centro, limpiando y balanceando la energía interior.

En estos años puedo decir que he madurado algo y con mucha emoción me encantaría compartir mi experiencia con todos ustedes.

En ésta época de muchos cambios acelerados a todos niveles tenemos que tomar nuestras responsabilidades sabiendo que no partimos de cero.

¡Huehucóyotl existe con todas sus maravillas! Podemos invertir más energía en lo que tiene que se refiere a la "auto sustentabilidad". Podemos, *chance*, cultivar más y difundir conocimientos, lo que de hecho muchos de nosotros estamos haciendo.

Gracias a tod@s y ..hasta pronto para seguir junt@s caminando.



# BÚSQUEDA Y SITUACIONES COMUNITARIAS

## ANDRÉS KING COBOS “HUEHUECOYOTZIN”

**E**ste es un corto recuento autobiográfico con una reflexión en nuestra comunidad de Huehucóyotl, a raíz de su homenaje celebratorio por sus 30 años de vida. Sí, nacimos como comunidad “sedentaria” en el año de 1981 y la fundamos veinte personas de muy diversa índole. Esa era la realidad, el reto y la oportunidad, ya que la comunidad cobijaba a miembros de distintas nacionalidades, con profesiones, ideologías y creencias tan heterogéneas entre sí, como artistas, artesanos, comerciantes, terapeutas, místicos, hippies, profesionales, etc... Pienso que lo que unió fue la energía fluida de un grupo alternativo dedicado al teatro y a la danza, que ya se había impregnado de tantas ideologías y creencias protestatarias, anarquistas y libertarias, así como del misticismo de Oriente a través de su larga errancia por Estados Unidos, Europa, Asia y Australia... Y que a nuestro regreso a México nos dedicáramos a expresar nuestras ideas sobre arte, revolución y espiritualidad a través del teatro.

Teníamos un teatro fantástico, ritual, novedoso y participativo. Pensábamos que el arte tiene que ser de todos e incluir la vida misma, y sus temáticas eran la condición lúdica y crítica del arte como catalizador para la revolución, la conciencia y la libertad... y por lo tanto quitarle la espectacularidad de consumo y mercancía.

Nuestra vida nómada se movía en una caravana de camiones y vehículos cual si fuéramos gitanos de circo... Y después de varios años de cambios artísticos, giras y errancias en locaciones de la Ciudad de México, el Estado de México y el Estado de Morelos decidimos adquirir una tierra para asentarnos en un lugar como comunidad; y ese fue el verdadero inicio fundacional de nuestra Comunidad de Huehucóyotl.

Sí, necesitábamos la tierra, armonizar nuestra dinámica errancia con la también maravillosa gravedad que da la tierra. Nuestro teatro ritual nos había otorgado una fuente común de mitos y símbolos que transmitíamos prácticamente aún en nuestra cotidianidad. Quizás buscábamos el origen donde amarrar nuestros ombligos, un lugar fértil donde pudiéramos renacer. Lo cierto es que llegamos a esta tierra buscando entre todos por un lugar adecuado... Y lo

encontramos al pie de las montañas de Santo Domingo Ocotitlán en Tepoztlán. El lugar tenía un nombre náhuatl (*Huehucóyotl*, el señor de la danza y la música) que iba muy bien con nuestro hacer identitario, y respetuosos y honrados mantuvimos ese nombre a lugar y comunidad.

Señalo lo de ritos y símbolos –más allá de toda abstracción racional– porque considero que muchas de las vivencias y trabajos que varios de nosotros y así mismo invitados a nuestra comunidad hemos realizado han dejado huella en hermanos y hermanas que por aquí han pasado; ya en ceremonias, temazcales, ritos propiciatorios de nacimiento, fertilidad, lluvia, muerte y aún fiestas y festejos en que celebramos a la cíclica, expansiva y maravillosa vida.

## A MANERA DE MEMORIA SOBRE LA “CONSTRUCCIÓN DE SITUACIONES

**Q**uizás algunas de las ideas más coherentes y avanzadas en sentido crítico para mi generación fueron expresadas por el grupo “Internacional Situacionista”. Como herederos de la filosofía política revolucionaria europea, ellos hacían la crítica no solo del capitalismo neoliberal y el imperialismo y la del totalitarismo comunista, sino también la de la vida cotidiana y la sociedad del espectáculo; lo hacían con placer y con la mordacidad del humor negro liberador, criticando las banalidades de base de nuestras egóticas o ilusorias imposturas de clase, rol, fama... No en balde eran ellos también los herederos de Dada y el Surrealismo, y muchas de sus consignas del Mayo 68 francés eran las más representativas en esa airada revuelta que conmovió también Europa y al mundo. Proponían un Nuevo Urbanismo con el diseño “utópico” de la “Nueva Babilonia”, así mismo se pronunciaban por el *No Copyright* (el arte, la técnica, la ciencia tenía que ser de todos) y señalaban los candados psíquicos que nos imponen las instituciones.

Esta ha sido para mí una de las raíces más coherentes en el paso de mi vida y en mi experiencia artística (ya en *happenings* o en mi vida cotidiana). Su arte de provocación me ha dado pasión y entusiasmo. Un arte lúdico que te hace reír y te realiza a tiempo que te compromete con el otro, con el condenado, el miserable, el caído.

Pero uno (el Ser) es siempre más grande de lo que tú puedes nombrar... y aquí tendría que acceder a alguna de mis otras raíces en mi árbol: al Budismo, al Zen, quizás al yoga con sus doctrinas filosóficas y prácticas... o acaso a la literatura y arte o a esa sencilla y esplendente sabia raíz que he encontrado en la sabia tradición mesoamericana y la Danza del Sol, para así tratar de “armonizar” la carcajada suicida del crítico situacionista con una actitud que la trascienda, aceptando su revolucionaria irreverencia con la misma natural humildad del monje, o la bonhomía del poeta o acaso la clara potestad del árbol.

Pero quiero compartir contigo esta interiorización de mi experiencia situacionista trasladada a mi hacer –y a nuestro hacer– aquí en Huehucóyotl.

Hay momentos en tu vida en que tomas una controvertida decisión y ya no puedes regresar. A eso le llamo crear una situación. No es un simple cambio de forma sino que se transforma en esencia de algo y toma una calidad y nivel distinto; y esto es observable tanto en lo individual como en lo social.

Tales situaciones, tomadas ya con conciencia o intuición son momentos fundamentales de nuestra vida; verdaderos mapas de conciencia que se abren como caminos de destino, para uno y también para los demás. Situaciones que nos forjan y ya no puedes volver atrás (si lo haces, entrarás a un terreno deteriorado o enfermizo, o a los agujeros de banalidad y depresión que anteriormente has criticado como vida vacía y sin libertad).

Me imagino que para concientizar esta difícil pauta de cambio todas las sociedades humanas han tenido que hacer uso de determinados “rituales de pasaje”, que metían al iniciado en una situación y actividad distinta a la anterior, y con la que se justificaba un nuevo hacer identitario. Ahora, a pesar que en nuestra sociedad subsiste un sistema de roles o niveles –ya instituidos de manera social u orgánicos– hay muchos ritos que se han perdido y que verdaderamente necesitamos en una comunidad (o conjunto social) para establecer conductas éticas, racionales y compasivas apropiadas.

Yo puedo enumerar momentos en mi vida en que he tomado una decisión para construir una nueva situación que ha sido fundamental en mi devenir con los demás... decisiones de cambio fundamental, enumeraré solo tres de estas:

1) Una fue la entrega abierta a un cambio social más humanitario iniciado en mi participación en el movimiento estudiantil revolucionario del 68 en México. Con algunos queridos amigos (Sergio, Víctor, Oscar... de las escuelas de Sociología, Economía y Ciencias Políticas) así como los honorables trabajadores de la Imprenta Universitaria, editamos la revista del Movimiento Universitario que llamamos *La Gaceta*, dando cuenta de la información consensuada en los distintos comités de escuelas y Consejo Estudiantil y su apoyo a las clases trabajadoras a través de sus sectores populares y sindicales. Así mismo, hicimos la impresión de mucha de la propaganda gráfica que se sacaría en las enormes marchas que paralizaron a la Ciudad de México y hasta Estados circunvecinos... Consultábamos a algunos de nuestros maestros para varios de nuestros editoriales y ensayos críticos, y a diario hacíamos un análisis de contenido de toda la prensa y de medios oficiales y alternativos, estando al tanto del contexto internacional (tan parecido en Londres como en París, Estados Unidos, Checoslovaquia, Hungría, Italia y Japón). Vivíamos con mucha intensidad en espera de un cambio, dormíamos sobre y debajo de nuestras mesas de escritorio, yo no iba a casa durante semanas, fui amonestado por mis



Ferlinghetti y Andrés en San Francisco, Calif. 1976. Gary Snyder y Allan Ginsberg.

padres, ya había decidido yo –como muchos de mis compañeros de generación– que no podía volver atrás. Ese era mi último año en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM. Tras la represión oficial y la depresión social subsiguiente, con muchos amigos en cárceles o desaparecidos no tuve otra opción libre más que la de autoexiliarme y tratar de expandir ese mundo que se me abría con enormes retos y sorpresas a nivel internacional.

2) Otra construcción de situación que es memorable para mí fue a raíz de la ruptura con mis amigos de viaje franceses y el distanciamiento con mi viejo compañero de Prepa 5, Alberto Ruz y su entonces compañera Gerda, (con quien compartí los primeros grupos de formación juvenil: deportiva, literaria, política, teatral y más tarde vivencial y comunitaria al trasladarnos a Suecia y viajar por Europa). Nos despedimos en Palermo con lágrimas y abrazos tras una larga y conmovedora convivencia en la Isla de Filicudi de las Islas Eolias en el Mar Tirreno.

Junto con mi entonces compañera, Pernille Nash, tomé el avión a Túnez y recorrimos de aventón el Norte de África durante más de medio año... La convivencia con sus gentes; la vida de los nómadas –y nosotros en nuestra propia errancia y búsqueda– sus costumbres, tan básicas como sencillas y holísticas; el mismo ritmo, soledad, calor y misterio del desierto de Sahara me dieron la visión de un largo viaje impostergable por realizar, cual si fuese una ruptura de iniciación, como salida y evolución: La India.

Muchos sueños, mucho tiempo –pensaba yo– tardó en cuajarse esta visión, aun si su realización me llevó solo un año y medio. Trabajé para esto como obrero en una fábrica siderúrgica danesa, con botas especiales y mazo y cincel y me subía a las planchas calientes de metal –previamente sumergidas en grandes albercas de agua para enfriarlas un poco y quitarles su



Andrés en Bodh Gaya, India.

volcánico color rojo mientras levantaban grandes bocanadas de vapor- y cual vacas las marcaba a cincel dándoles un número y fecha. Todo el día, todos los días (salvo domingo) y con tiempos extras y sobre turnos. Vivíamos con mi suegro de entonces, Jorgen Nash en su comunidad de Drakabygget (El Taller de la Libertad) y él nos ayudó a pagar – a manera de trueque- una gran parte del camión “Ford Transit” que nos llevaría a nuestro destino y que más tarde regalamos como ambulancia al gobierno de la India antes de proseguir todavía más hacia el Este.

Pernille trabajaba atendiendo un hotel y más tarde cuidó a nuestro hijo mayor Oliver, que fue para nosotros como una gran luz y

una bendición. Nuestro amigo sueco Svante, ecólogo y activista se nos unió junto a su novia de apenas 16 años, Tove, emprendedora, directa, optimista (ellos también estaban construyendo su situación). Al mismo tiempo una bella actriz y organizadora del famoso teatro *Solvognen* (Carreta del Sol) Ria Flint Bjerre se integró al grupo, y suertudo de mí, ha sido mi querida esposa y compañera ya por más de 22 años. Con nuestro camión Ford – Transit se aunó una ambulancia blanca que conducía una pareja joven que continuamente armaba grandes ‘joints’ del más fuerte y duro hachis, y que desde luego no resistieron la tentación de quedarse en Afganistán. Mandé a varios amigos una invitación en versos al *Mystical Magic Trip* y también a Alberto y Gerda y sus dos niños (Odin y Mayura) que nos contestaron accediendo a incorporarse a nuestra Caravana a la India. Nos veríamos en el Templo Rojo aldaño a Delhi. Dos o tres meses más, con dos o tres días de retraso ahí estaban... para hacer a la caravana más fuerte e intensa al incorporar sus quehaceres y saberes.

La India: no había vuelta pa’ trás... Para mí era estar del otro lado de la tierra, pero también de la cabeza. Un mundo que parecía más tribal y primitivo que mi México profundo, y donde la espiritualidad era un hecho tan cotidiano como callejero (vacas y *sadhus* en el camino saturado y serpenteante, *rickshaws*, bicicletas como taxis, el carnaval, la fiesta del divino triunvirato (Brahma, Vishnu, Shiva) en cada esquina, tienda, cafetería o ashram, los *sadhus* viajantes por todo el subcontinente, pasándonos con su vida un mensaje o experiencia de yoga o del Bagavadgita, o durmiéndose y muriendo debajo de nuestro camión itinerante mientras nos-



Andrés su hermana Josefina, Rama, Oliver y Chepa la cabeza de familia.

otros también dormíamos pero despertábamos otra vez a ese sueño de estar en esa tierra sagrada viajando a lomo de un Elefante Iluminado por una luz entrañable que no cabalmente comprendíamos.

El Yoga, el misticismo, las doctrinas esotéricas y filosóficas del Upanishad que en forma de notas interminables encuentro en mis libretas; el caos de la miseria con las religiones y el sistema de castas; la hermosa femineidad de ojos y brazos y torsos y danzas de tantas mujeres... y sus duras faenas y sus cadenas de cobre o pesados bronce y subiendo colinas o lavando, o con hijos en los brazos o con hijos mamando sus bien redondeados senos o ya flácidos extrayendo algo vital de sus miserias. Todo; la vida y la muerte juntándose...Y esa increíble refle-



Cumpleaños Andrés.

xión espiritual de trascendencia del tiempo, mientras apaleamos tierra o acarreamos agua o hacíamos 'chepatis,' las tortillas de allá. Y desde luego que también como imberbes intelectuales artistas occidentales también hicimos la 'crítica de las religiones' ante el floreciente negocio de gurus y ashrams que se abrían a Europa y USA con su camino de doble vía.

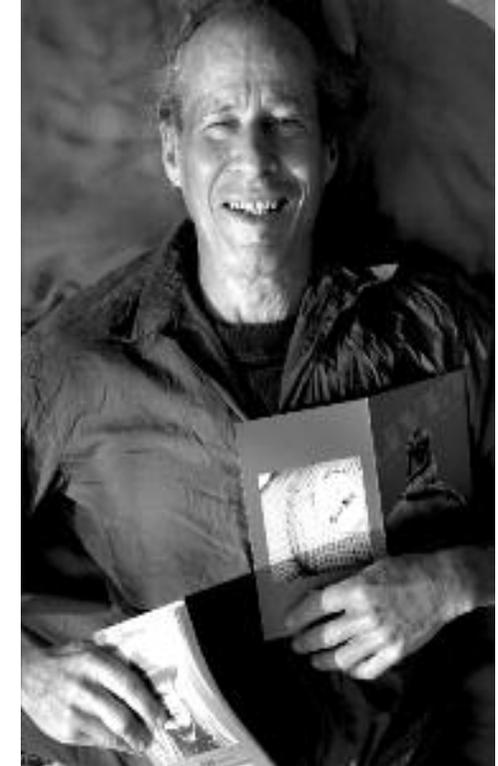
Algo profundamente valioso y ancestral se reconoció en mi alma con mi México mágico y tradicional –todavía tan intuitivo e inconsciente– y ya no pude volver atrás, la razón dicha científica y neutral se oía incompleta, escéptica y borrosa... el mito, el ritual, el potlach, la intuición ofrecían completar con humildad, lo que la razón pura en su soberbia quería vestir y solo nos mostraba trozos, andrajos... tendría que lograr la consonante conformidad de una mezcla sin eclecticismos; encontrar una orgánica armonía con el Todo, Dios, el Universo -inconcebible y concebible- ese *Ometeotl*. Mi vida se inclinó de lleno hacia el Espíritu, y esto me selló como huella de destino, e imagino que también a algunos de mis compañeros.

Fuimos la generación siguiente a la de Gary Snyder, Allan Ginsberg y varios Beats; como ovejas negras parecía que nos encontrábamos con nuestra propia tribu y muchos fueron llegando después.

¡Qué liberadora puede ser la construcción de una situación!; te pone en terribles y felices momentos en que se 'dispara' tu adrenalina... Sí, pero su hora te escoge como minuterero y tu

vida es un reto para hacerte mejor; te brinda la posibilidad de ser libre y confrontar tu evolución.

3) Otra de estas situaciones de destino fue la de encontrar el cambio de comunidad nómada a comunidad sedentaria. La adquisición física del terreno en Huehucóyotl fue un cambio fundamental para todos nosotros. La errancia durante tantos años nos había acostumbrado al cambio de paisajes, trabajos, lenguas y dado esa bella cualidad saltimbanqui y malabar de adaptación y sobrevivencia en fuertes vientos de cambio. Era casi heroico plantar un árbol, sabiendo que no lo veríamos crecer (y que recibiríamos noticia más tarde de amigos y comunidades que dejábamos a nuestro paso). Pero de repente darnos cuenta que teníamos que sobrevivir y trabajar Con

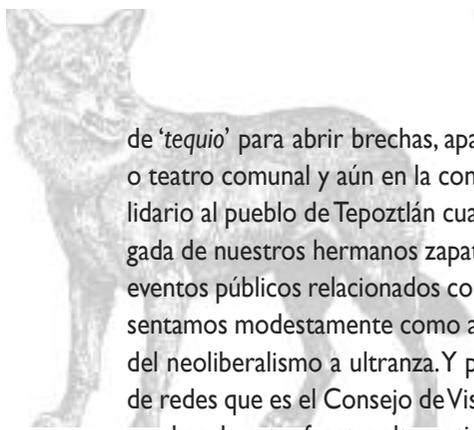


Andrés

Para esta tierra en las montañas de Huehucóyotl, cambió toda la situación de nuestra vida artística, teatral-política e itinerante.

Se necesitaba un doble sacrificio: la continuación de ese trabajo alternativo de vida libertaria, y además, echar las raíces de fundación y cuidado de la tierra; con todo lo que eso significaba, es decir: sobrevivir, pagar la tierra y asegurarse su posesión legal y comunal, realizar las primeras infraestructuras comunales e individuales; límites, agua, baños y construcciones individuales y comunales. Así mismo queríamos construir de manera orgánica y ecológica (cuando la ecología era todavía poco conocida y aún como una sospecha de ideología de izquierda). Queríamos al mismo tiempo que adoptáramos dichas técnicas de construcción, organización y con materiales de la región y con procesos de innovación, propagar estas técnicas alrededor en nuestra biorregión; ya en el poblado de la comunidad de Ocotitlán (donde desde el principio nos adoptaron oficial y vivencialmente como 'comuneros') y Tepoztlán; o mediante documentales televisivos o en conferencias y pláticas de sensibilización y cursos varios.

Aún con nuestra general dispersión con nuestros trabajos en distinto lugar, a través de las reuniones comunitarias asentábamos la agenda para resolver nuestros compromisos y prácticas comunitarias. Las fiestas –tal como en los poblados de todo México– siempre nos reunían, y además siempre invitaba a mí querida familia con mi madre Chepa. Trabajábamos a manera



de 'tequio' para abrir brechas, apagar incendios, hacer la limpieza de la gran presa y cisternas o teatro comunal y aún en la construcción comunal en el teatro y comedor... en el apoyo solidario al pueblo de Tepoztlán cuando se les quería imponer un Club de Golf, o durante la llegada de nuestros hermanos zapatistas de Chiapas al pueblo; y también en la programación de eventos públicos relacionados con extender ideas comunitarias, ecológicas y sociales, que presentamos modestamente como alternativa viable a los sistemas duros, rígidos y centralizados del neoliberalismo a ultranza. Y por eso nuestro esfuerzo para contribuir a crear un sistema de redes que es el Consejo de Visiones y que como movimiento cultural y ecológico presenta muchas de estas facetas alternativas propicias a los nuevos cambios que necesitamos para una vida sustentable y en paz con nuestro entorno para cuidar y agradecer por los bienes de nuestra Madre Tierra.

Desde hace aproximadamente dos décadas he tenido el gusto y honor de seguir la tradición de la "Danza del Sol" a tiempo de redescubrir la raíz mesoamericana de mi "México Profundo". Esto me ha iniciado en una gran aventura de servicio y conocimiento en el terreno espiritual junto a mis compañeros danzantes y a mi gran abuelito de tradición mesoamericana Don Faustino Yautecatzin, por allá en las montañas de Ocuilan y Chalma.

Junto a tanto movimiento y dinámica con actividades tan diversas en Huehucóyotl hemos tenido la dicha de tener mucha paz aquí entre montañas, campo y barrancas, nos sentimos verdaderamente como coyotes... y casi-casi solo nos falta aullarle a la luna (pero sabemos cantar y hacer música y festejar). Y gozamos del silencio y de estos aires del noreste y no añoramos el poblado y las urbes... como guardianes hemos tratado de preservar este refugio natural -armónica y orgánicamente- y lo hemos abierto para el uso y disfrute de nosotros y los demás; y para la preparación espiritual y de conductas respetuosas y amorosas con nuestra tierra, porque es mucho lo que nos da en comida, color, paisaje, techo, reflexión, misterio... inabarcable el espectro y esencia tiene esta tierra, y solo podemos agradecer, como lo hacemos en rituales colectivos de temazcal o frente al árbol o con el respeto común para nosotros y esta bella tierra sagrada que nos ata a sus flores, árboles y montes... Estamos vivos, aquí vivimos y nos fundimos en el arraigo a esta tierra que se nos está haciendo sangre y memoria, después de treinta años subsiste todavía nueva esta situación.



## MI DÍA EN LA ECOALDEA HUEHUECÓYOTL

GIOVANNI CIARLO

### H SOBRE HUEHUECÓYOTL

Huehucóyotl ("Viejo Viejo Coyote") es un proyecto de ecoaldea, conformado por unas 20 personas, ubicado en las montañas volcánicas del centro de México, a unos 20 minutos de Tepoztlán y a 40 minutos de Cuernavaca en el estado de Morelos. Huehucóyotl es conocida por sus bellas construcciones artísticas y por su activismo en las artes y la ecología. Huehucóyotl fue fundada en 1982 por una banda internacional de artistas, activistas y educadores ambientalistas que viajaban y daban funciones de teatro juntos desde 1979 bajo el nombre de "Los Elefantes Iluminados".

Al despertar, el sol inicia su ascenso en el este. En ese mismo rumbo alcanzo a ver también el pico nevado del poderoso volcán Popocatepetl, activo en casi cualquier día, con su plumaje de humo ascendiendo hacia el cielo. La calidad del aire de la biorregión se puede medir según la visibilidad alrededor del viejo guerrero: en los días claros como hoy parece ser una postal. Las montañas del corredor biológico Chichinautzin asemejan esculturas hechas a mano, y forman oscuras siluetas contra la luz rojo carmín del horizonte.

Las mañanas en la comunidad son siempre un poco frías, alrededor de 10° C la mayor parte del año. En el día sube con facilidad hasta los 27°C. Los inviernos son notoriamente secos y en el verano trae lluvias torrenciales capaces de llenar nuestra cisterna de 400.000 litros en pocas horas. La lluvia deja de caer a finales de noviembre y cae muy esporádicamente, si acaso, en enero y febrero, y no vuelve a caer ni una sola gota hasta finales de mayo o inicio de junio. Siendo hipersensibles al uso del agua durante las temporadas de invierno y primavera, tratamos de juntar la mayor parte del agua de lavado y regaderas para regar los jardines familiares hasta que las lluvias regresen, y algunos hemos diseñado sistemas de filtros de aguas grises para alargar el uso de este líquido vital. Varias de las casas cuentan también con sistema de baño seco, ahorrándose así más de 200 litros de agua diarios.

Hoy, como casi todos los días, me despierto con el cantar de numerosos pájaros, incluyendo el "quiquiriqui" de un gallo doméstico. Huehucóyotl está en la ruta de muchas aves



Giovanni y Kathy durante la construcción de su casa.

migratorias y gracias al cuidadoso diseño y prácticas de permacultura goza de un verdor abundante que se ha convertido en un oasis para estos viajeros. En diferentes épocas del año se paran a descansar o poner sus residencias los colibrís, gorriones, trogloditas, verderones, palomas, pewees, currucas, orioles, cenizos, solitarios, *flycatchers*, cardenales, cocúes, towhees, tanagers, *gnatcatchers*, trogones, petirojos, y muchos otros que se la pasan brincando y cantando entre las buganvillas, moras, naranjos, capulines, aguacates, higos, guayabas, zapotes, cafetos, duraznos, ciruelas, bambú y otros numerosos lugares donde comen y hacen sus nidos. Una amiga ornitóloga llegó a identificar más de 60 especies de aves en la parte boscosa detrás de la comunidad, donde empiezan las 50.000 hectáreas del Parque Nacional del Tepozteco, una zona declarada bajo protección por la ONU.

La misma sirve como parteaguas y hábitat natural de la biorregión.

Mi esposa Kathy y yo normalmente tomamos el desayuno con alguno de nuestros colegas en la ecoaldea, alternando entre nuestra casa y las otras. Hoy preparamos el desayuno nosotros y vino a la mesa nuestra amiga Bea. Hablamos de asuntos comunales y de algunos proyectos personales y sobre todo de aquellos en los que estamos trabajando juntos. También nos percatamos de cómo está el calendario de cada quien y de cualquier novedad de interés. Después de desayunar, salgo a ver si está Odín, que es de nuestra segunda generación y reside en la comunidad, para hablar de tecnología de base y de la música del mundo. Le regalo un libro y algunos archivos digitales sobre la construcción natural y la Permacultura, temas de su colección, y para su proyecto de diseño en el Rancho Orgánico Ñierika; otro proyecto de ecoaldea apenas a dos horas de distancia de Huehucóyotl. Él me regala grabaciones de música Afro-Cubana y Peruana, sabiendo cuanto me gusta esa música, y con esperanzas de que me aprenda algunas canciones para nuestras esporádicas tocadas.

De regreso a casa me paso una hora leyendo e-mails. Es cuando tengo la oportunidad de comunicarme con amigos, familiares, colegas, y curiosos de todas partes del mundo con interés



Familia Ciarlo-Sartor en la comida.

en conocer Huehucóyotl, y de otros proyectos con el mismo propósito. Envío las minutas de la última reunión general a todos los miembros. Mientras estoy conectado también aprovecho para escuchar la radio pública nacional de los Estados Unidos para enterarme de lo que pasa en ese país y en el mundo. Casi siempre estoy en proceso de escribir para algún proyecto o por poner en escrito algún pensamiento. Hoy escribo un artículo sobre la labor de "TepozEco" un proyecto en Tepoztlán que organiza una campaña de capacitación sobre la sustentabilidad para este poblado tradicional pero progresista de más de 30.000 habitantes. Puede que Tepoztlán se convierta en uno de los pocos asentamientos urbanos tradicionales de México que esté adoptando el reto de transformarse en un "Poblado en Transición," como parte de todo un movimiento global que trabaja en ese intento. Solo el tiempo lo dirá.

Esta mañana, como muchas otras, llevo los residuos de la cocina a la composta comunal. Reviso la reja de bambú que pusimos alrededor del compostero para que no se metan los perros del pueblo. Por el camino me deleito con frutas ricas en todas partes de un amplio jardín; zarzamoras de nuestras muchas moras, duraznos y mandarinas que apenas están madurando en los árboles que plantamos hace apenas cinco años. Me paro a escuchar la música encantadora en vivo de los músicos daneses Ko De Regt y Henrik Jaspersen, uno tocando un



José y Lloydine Arguelles con los coyotes.



Azul

instrumento tradicional de Etiopía, el obucano, y el otro soplando ensoñadoramente su saxófono. Están alojados en Huehucóyotl durante su gira por el país; por ferias y otros foros con su grupo, Duo Resonante.

Al cruzar el campo abierto que es el centro de la comunidad me encuentro con un grupo de jóvenes de Huehucóyotl jugando al fútbol con sus amigos de la escuela y noto que algunos son muy buenos y seguro serán estrellas del deporte en sus escuelas. Me paro en la casa comunal para abrir las puertas al teatro y la cocina para un ensayo de un grupo de músicos que se prepara para el Festival de Tradiciones del Tajín, en Veracruz, dentro de un mes.

De regreso a casa me pongo a jugar con Azul, de un año, ahijada de mi hija Carmen y la más recién llegada a la comunidad. Carmen fue la primera en nacer en Huehucóyotl hace ya 19 años. Ahora estudia en California, así que Kathy y yo hacemos de suplentes de Carmen con Azul.

Después de lavar y regresar la cubeta de la composta en la casa subo por arriba de la cañada a la cisterna de agua comunal para tomar medidas para un forrado interior que quisiéramos instalar. Las paredes de la cisterna se “cuartearon” un poco en los últimos dos años y se pierde la mitad del agua para finales de febrero. Teniendo todavía tres meses de sequía por delante esto es un tema de sobrevivencia que hay que resolver antes de que lleguen las tormentas de verano; con más de 70 cms de lluvias a lo largo de los cuatro meses más intensos de la temporada. Si logramos guardar bastante agua durante las lluvias entre la cisterna común y las demás cisternas dispersas por la ecoaldea nos podríamos abastecer durante los 6 o 7 meses de sequías. Llamo a la compañía impermeabilizadora para averiguar costos y preparar un reporte para la siguiente reunión general de la comunidad. Estimo que costara \$40.000 pesos mexicanos impermeabilizar la cisterna con ese método, pero puede durar muchísimo tiempo.



Andrés y Giovanni.

Hoy es un día especial. Andrés, que es nuestro chaman en residencia, está haciendo los preparativos para recibir a tres de nosotros recién llegados a los 52 años, al círculo de abuelos y abuelas esta misma tarde, con una ceremonia a la caída del sol, en el centro ceremonial de la comunidad debajo del sagrado árbol del Amate. De acuerdo a las tradiciones indígenas mexicanas, cuando el individuo llega a los 52 años de edad automáticamente entra a formar parte del círculo de ancianos de la tribu. La ceremonia requiere muchos preparativos. Yo salgo al monte detrás de la comunidad con un grupo de hombres a coleccionar leña seca para el temazcal que tomará lugar en la noche. Otras personas jun-

taron flores y materiales varios para crear un mandala para el evento.

A causa de esta ocasión tan especial también organizamos una comida comunal para el día de hoy. Estas comidas ya no son tan frecuentes como lo fueron al inicio de la ecoaldea. Aproximadamente 20 de nosotros, incluyendo niños y adultos, comemos juntos a la hora de la comida según la costumbre en México (2:00 o 3:00 PM). La comida es siempre una fiesta de sabores y texturas, ya que la gente prepara platillos de sus recetas más exquisitas para compartir con todos los asistentes. Hoy, como siempre cuando nos juntamos para comer juntos, abundan las risas, los cuentos, los juegos, el descanso fácil, el estar juntos y actualizarnos sobre las noticias y los proyectos personales de cada quien.

Después de la comida me pongo a tocar la guitarra un rato, justo al mismo tiempo que los pajaritos comienzan su serenata antes de la noche. Antes de que desaparezca la última luz del día logro instalar una ventana de vidrio reciclado en la casita de mi baño seco. Le doy instrucciones a Tito, uno de los empleados de la ecoaldea, de cómo darle tratamiento contra polillas a la madera exterior de mi casa. Lo va a hacer mientras Kathy y yo estemos fuera.

De pronto me doy cuenta que no he salido de la comunidad en todo el día, una costumbre que disfruto mucho aquí en la ecoaldea. Cuando necesito ir al pueblo tengo varias opciones: puedo ir caminando un kilómetro a Ocotitlán, el poblado más cercano para abastecerme de provisiones básicas como huevos de rancho, tortillas, verduras y bebidas, o bien puedo esperar

a que un vecino con coche vaya a Tepoztlán, o tomar el autobús público, o en algunas ocasiones llamar un taxi de costo razonable. Puedo ir adonde quiera sin estar obligado a tener coche.

Mi día termina con una bella ceremonia y temazcal para “recibir a los abuelos.” Y los tres iniciados recibimos regalos de otros abuelos. Circula la “pipa de la Paz” y oramos por la curación de la tierra y de nosotros mismos. Unos trece de nosotros entramos luego al temazcal para una limpia ceremonial, adoptada de las enseñanzas indígenas que hemos conocido y practicado durante muchos años, desde que nos nombraron *Kilokagan Knilaxi* (Pequeña pero poderosa tribu) en una ceremonia colectiva dirigida por Melvin Chiloquim, un hombre de medicina del noroeste de Norte América.

Así como el día pasa a ser noche  
me siento bajo las estrellas  
mirando a Orión, el cazador  
moviéndose entre las montañas  
con su perro fiel, Sirio  
que lo sigue de cerca

**G**iovanni Ciarlo es cofundador de la Ecoaldea Huehucóyotl, con un enfoque en la formación de redes, las prácticas artísticas y ecológicas y el desarrollo de estudios académicos y prácticos sobre el diseño de asentamientos sustentables. También fue presidente de La Red Global de Ecoaldeas (GEN) y sigue siendo parte de su mesa directiva. Es cofundador de ENA, Red de Ecoaldeas de las Américas y representa la región Mesoamericana en el consejo de la misma. Giovanni es un educador, músico profesional, consultor sobre el proceso de grupos, y agente de cambios. Actualmente forma parte de la facultad de estudios graduados de Goddard College en el departamento de Comunidades Sustentables y Negocios Responsables, asesorando los estudios de maestría auto dirigida sobre sistemas humanos sustentables. También trabaja para la organización Educación Gaia de Escocia, con el cargo de Coordinador de Desarrollo de Productos Educativos. Su trabajo se enfoca en el manejo de equipos de trabajo, la facilitación de grupos, la diversidad, la democracia profunda, la justicia social, y la responsabilidad ante el medio ambiente. Giovanni valora la paciencia, la buena organización, y comprensión de sistemas que conlleven a las soluciones innovadoras y prácticas dentro de la inclusividad. Sus escritos se han publicado en varias revistas y libros dedicados a las comunidades sustentables.



## A LOS VIEJOS, A LOS NO TAN VIEJOS... Y A LOS JOVENES COYOTES

LOURDES ONDATEGUI

“Había una vez  
un príncipe malo,  
una bruja hermosa  
y un pirata honrado....  
Todas esas cosas había una vez  
Cuando yo soñaba un mundo al revés”

**E**sta canción que en los 70’s cantaba Paco Ibáñez, cantautor, hijo de anarquista valenciano y campesina vasca, clarificó la visión que yo tenía... la de vivir en el mundo de al revés. Nací en Euskadi en el 1959... en pleno franquismo, 22 años después del bombardeo y destrucción total de Guernica por la Legión Cóndor alemana y de las fuerzas aéreas italianas, actuando bajo las órdenes de Franco, quien, dicen que gobernó, -yo diría que masacró y reprimió- Euskadi, España y demás pueblos de la península Ibérica durante más de 40 años.

En ese tiempo no existían más que escuelas de gobierno y religiosas, bueno católicas quiero decir... porque Dios era nada más uno, el de la cruz, toda demás forma de concebir lo divino era herejía y ya sabemos que la Santa Inquisición no estaba tan lejos... Así que mis padres, que obligatoriamente me tuvieron que poner nombre del santoral católico... y con un María, primero que nada... pensaron que sería mejor meterme a un colegio de monjas que a uno franquista.

En el 68, apenas con 9 años... vi las primeras palizas, bombas de humo, disparos, tanques, barricadas, coches quemados... Antes no recuerdo, me imagino que mi mamá me mantenía al margen de toda esa locura. Vivíamos casi en el campo, rodeados de bosquecillos, arroyos, río y mar... era un barrio muy joven, lleno de nuevas familias con muchos niños, así que diversión no nos faltaba.

Para bien o mal, una al crecer va perdiendo su inocencia y su mundo fantástico para entrar como dicen los psicólogos en el “principio de realidad”... y la realidad que yo empecé a vivir

estaba volteada... Lo que me decían que era bueno, me parecía malo... Yo como Mafalda odiaba la sopa... prefería el chocolate... pero los vascos si no empiezan la comida con una sopa no es comida... y mi madre insistía que la sopa era buenísima... tanto como ir a misa... ¡Qué tortura!, una hora escuchando cosas que no entendías, en un ambiente lúgubre (en aquel tiempo las mujeres llevaban la cara tapada con una mantilla de encaje negra), y lo peor sin poder moverte y teniendo que sentarte y levantarte cuando tu mamá te clavaba la mirada amenazadora, antes de agarrarte fuerte del brazo, si no adivinabas lo que te tocaba hacer.

Y así seguía no entendiendo el mundo. Los españoles decían que los guardias eran los cuidadores y quienes mantenían el orden (pero yo los veía siempre amenazantes, armados, enojados). Te insultaban y maltrataban haciéndote esperar horas y horas en los controles policiales mientras te apuntaban directamente con sus armas... Además ¿qué querían decir esos gritos de: ¡La policía tortura y asesina! Pero bueno, los grandes seguían insistiendo que tenías que obedecer a “la autoridad”... Hoy todavía me sigue haciendo mucho ruido esa palabra. Se supone que *auto* es un prefijo de origen griego que significa “por sí mismo” y autoridad, “capaz de ejercer potestad”... pero en el mundo realista significa lo opuesto. Es la obligación de obedecer a todo lo que no eres tú, sobre todo si lleva uniforme, si tiene dinero, si es hombre antes que mujer, blanco antes que negro. Y por esto y muchas, muuuuuchas más experiencias, empecé a darme cuenta de que yo vivía en el mundo de al revés. Que para tener que entender “el principio de realidad”... tenía que darle la vuelta a las cosas.

Y no fue tan fácil, llevar “el traductor” incorporado. Me creaba bastantes problemas... primero en mi casa... donde las mujeres tenían que cuidar y servir a los hombres, que además eran más grandes y fuertes que yo. Y si trataba de entender y pedir explicaciones recibía un recriminado “¡Marilurdexyaestábien! ¡mejor vete a tu cuarto!”. Después con mis primeros novietes la misma canción... porque, si ellos salían con otras chicas quería decir que eran chicos “exitosos y deseados”, pero si a una se le ocurría saltarse la bardita y salir con otros muchachos ¡obvio! significaba que era “ligera de cascos”, así que algún que otro problemilla para “tratar de entrar en razón” ya tuve... y en una de esas etapas, después de recorrer África de Norte a Sur, y todavía no encontrar solución a mis dilemas llegué a México, directita a Tepoztlán... en el 86... cuando tenía 27 añitos, en medio de una crisis con mi primer compañero que insistía que yo como los toros “iba a todos los trapos rojos”.

Supuestamente era un hombre libertario, anarco, de gran cultura, que me empujaba hacia la libertad, pero en el momento en que yo la ejercía, me llovían mil reclamos. Que sí, que había que ser libre, pero dentro del dulce encanto de la burguesía, es decir, hacer como que digo A, y por debajo hacer B... pero que nadie lo note, porque una vive en una sociedad que si no hace lo que ¡jesta mandao! va a tener problemas.



Grupo en Wirikuta familia en Amate.

Y en esas circunstancias, a mis 27 añitos, llegué a Tepoztlán, con mis cables bien cruzados, y tratando de poner tierra en medio para aclararme conmigo misma.

Tepoztlán ha sido para mí como una incubadora. Sí, un espacio donde me dí la posibilidad de tomarme el tiempo necesario para re-crear mi autoridad, es decir volver a nacer a lo que yo era, y no lo que todos los demás esperaban de mí.

En ese ejercicio estaba, cuando por primera vez oí nombrar a “la comunidad de Huehucóyotl.” Estaba sentada en la cafetería La Luna, cuando de pronto vi saltar de una camioneta vieja media hippiosa que decía *Milur* a un guapo bigotón con un puro en la boca y unos paquetes de pastas de colores en los brazos, que sonreía a todo el mundo; atravesó la calle, sin dejar de fumar, ni sonreír... como Groucho Marx, y se encaminó a la mesa donde estaba sentada con otras gentes. Se sentó a charlar un rato y luego se fue y a mí me encantó, pero inmediatamente pensé para mis adentros que “me estaba proyectando, porque se parecía a Carlos, un bello amor y amistad que tuve en Euskadi.” ¿Quién iba a pensar entonces, que 20 años más tarde se convertiría en mi amigo y compañero?

En Octubre del 88 apareció en mi radar Alberto. Los dos coincidimos en la marcha del “2 de Octubre No se Olvida”. Nos encontramos en Tepoztlán para ir al D.F. y ese fue el primer kilómetro de mi llegada a Huehucóyotl.



Visita del EZLN a Tepoztlán. Lourdes zapatista.



Lourdes, guapa...

A partir de este encuentro yo me preguntaba: ¿Quién maneja esta nave?, porque se empezaron a dar muchos eventos en los que yo ni pensaba, ni organizaba, ni programaba, pero todo sucedía. Apareció Emilio Fiel y Lakshmi de la Comunidad Arcoiris de España, en una encrucijada de sincronías que se venían dando después de la primera Convergencia Armónica en el 87, y junto con él Alberto, Andrés, Odin, Pedro, Gunel y alguno más nos fuimos a Real de Catorce, a un encuentro con Hikuri... Y bueno, ahí el peyotito me guió de vuelta a casa... HUEHUECÓYOTL.

La primera vez que pisé Huehucóyotl fue una noche cercana a la navidad del 87. Llegué con Michael Lobrot, humanista, pedagogo y psicólogo francés, creador del movimiento de la no directividad en la educación y me ofreció quedarme. Y aunque se me antojó mucho conocer la comunidad, no me atreví. No había sido invitada y me parecía que era una noche especial.

La segunda vez llegué solita, a hablar con Alberto... era Noviembre del 88... y ya no salí... Huehucóyotl se convirtió en mi casa, mi hogar, mi escuela, y mi paraíso.

Recuerdo estar verdaderamente impactada y sorprendida con todo lo que veía. Cada un@ de vosotr@s, de los Coyotes y Coyotas, me parecían gente muy especial. Yo me sentía acobardada e intimidada a su lado. Veía que sabían hacer de todo, que estaban listos y preparadas para vivir una vida totalmente autónoma. Me vivía a mí misma como "poca cosa", en momentos sentía que había desperdiciado mi vida leyendo muchos libros y perdiendo el tiempo en filosofías y charlas banales, en miles de charlas políticas y manifestaciones... pero que en realidad no sabía hacer mucho... es decir... no sabía tocar música como ustedes, hacer teatro, mucho



Paolo, ..... y Lourdes.

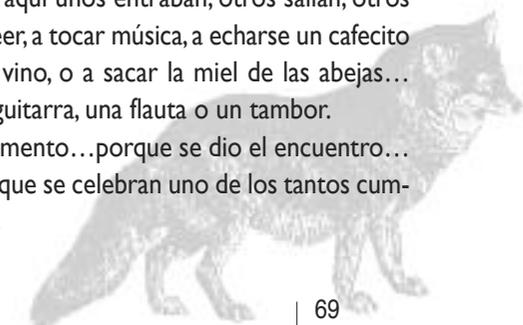
menos construir casas, y cocinar... un poquito. No sabía hacer ni pasta, ni pan, ni pizzas, ni pasteles, ni vino,... mucho menos dibujar, hacer instrumentos musicales, ropa, carpintería, poesía, escribir historias, organizar fiestas y ¡qué fiestas!. En fin que cada día me levantaba con los ojos abiertos de par en par y con todos los sentidos listos para aspirar lo más posible de todo lo que tenía la oportunidad de vivir.

Estar con Alberto también era todo otro viaje, y nuestros primeros años fueron muy creativos, cómplices y divertidos.

Le ayudé a pasar su libro *Guerrero del Arcoiris* a máquina..., después vino la novedad del ordenador..., y Alberto se infartaba cada vez que creía perder toda su información. Yo salía volando a casa de Adolfo Dunayevich a ver si salvaba la vida del Coyote trayendo de nuevo la información a la pantalla. Poco a poco fui dejando mi mundo en Tepoztlán, porque lo que vivía en Huehue abarcaba toda mi atención.

Fueron unos años realmente formativos y creativos de mí ser. Todo era tan nuevo, tan hermoso, tan divertido... y había tanta gente interesante por descubrir. Cada uno no sólo era un mundo diferente, un país diferente, un idioma diferente, sino estaba lleno de una historia alternativa propia... Vaya, ... como que me encontré con un rebaño de ovejas negras, como yo... pero ya saben en mi mundo al revés, las ovejas negras significaban todo lo contrario... seres que una vez recuperada su autoridad habían creado un mundo totalmente diferente... humano... creativo... divertido... amoroso... libertario... y bueno no es que ¡lo habían creado y dado por terminado!!!. Cada día surgían dilemas, retos, ideas, teatros, tocadas, diferentes. Cada día estaba por hacer, y se hacía así mismo... y realmente no sabíamos lo que iba a pasar... No era un lugar donde la gente se levanta a las 7 se va a trabajar, vuelve a las 3, come, sale a trabajar, llega a las 7 y se encierra en su casa... No... aquí unos entraban, otros salían, otros se quedaban en la casa tranquilamente tomar el sol, a leer, a tocar música, a echarse un cafecito y una cháchara con el vecino... o aprendías a hacer vino, o a sacar la miel de las abejas... mientras escuchabas la música de un teponaztle, una guitarra, una flauta o un tambor.

También las fiestas podían ocurrir en cualquier momento... porque se dio el encuentro... porque llegaron amigos del otro lado del mundo... porque se celebran uno de los tantos cumpleaños, o porque nos da la gana de montarla sin más.



Y ya no estamos en el 88...cambiamos de siglo,...estamos en el 2011...y en lugar de haberse agotado la emoción, el aprendizaje y la fiesta, cada día he ido aprendiendo más en esta escuela y paraíso maravilloso que para mí es Huehucóyotl.

No creo que hubiera sido capaz de crecer tanto en ninguna otra parte del mundo...porque Huehue, no sólo es un mundo físico, sino un mundo de relaciones, esto creo que es lo que ha creado toda la riqueza, y que la unión de unos y otros, con sus acuerdos y desacuerdos, con sus subidas y sus bajadas, nos han dado el conocimiento de muchas artes, de muchas ideas, de muchos ejemplos. Estoy segura que en Euskadi, o en una ciudad, sin la ayuda y el ejemplo anterior de todas mis hermanas, yo no hubiera sido capaz ver nacer a mi gran amor, mi maestro de vida, mi hijo Solkin, en la casa. Y más que segura, que nunca hubiera sido una experiencia tan enriquecedora y bella como lo que fue... no hace falta más que ver el video... es realmente conmovedor... empezando por la presencia de los demás niños que esperaban y veían nacer a uno de ellos.

Y el reciclaje, sí, sí, el reciclaje...Que sabemos que hay algunos aspectos que no funcionan...pero...¿hay otros, eh?...El reciclaje de maridos por ejemplo...¿No ven el milagro de que seamos prácticamente las mismas gentes, pero distintas parejas?... ¿No valoran, que no hemos necesitado ni cura para casarnos, ni abogados para divorciarnos y todos podemos entrar en la casa de todos, con tranquilidad y alegría?...

Lo que para nosotros es tan normal y orgánico, “en el mundo realista” son verdaderas guerras e infiernos.

Y para terminar, porque ya sé que “mi libertad de expresión tiene cinco cuartillas”... aparte de darles un fuertísimo abrazo a todos y todas, chicos y grandes... quisiera compartirles cuantísimo valoro el crecimiento y la presencia de cada un@. Creo que es una riqueza impresionante que cada uno sea líder de su propia vida y líder también en su espacio social...Si recorro una por una la vida de cada un@, es impresionante la riqueza que hay.

No hay ni uno sólo de nosotros que no lleve grupos, organice eventos, esté comprometid@ con varias luchas sociales, culturales, educaciones, artísticas. Casi todos tenemos centros, empresas, institutos, organizaciones, etc. a las que pertenecemos o somos fundadores...Y cómo no, creo que hemos aprendido a convivir con más y más respeto uno por el otro y por el espacio y energía que ocupa y es necesaria para el grupo.Y quizás lo más, más importante... todos somos seres que se han comprometido con vivir cada día siendo más responsables de sí mismos y no crear dolor a los demás. No es que seamos perfectos, ni mucho menos, pero nuestra intencionalidad es muy positiva, para con nosotros mismos, y todos los reinos de la creación.

Y sin palabras cuando veo nuestra más amorosa creación... nuestr@s hij@s... Mi amor, respeto y admiración por cada uno de ellos. No hay ni uno sólo que esté en un camino chueco,

o falta de sentido y coherencia... Cada uno en lo que está, es un ser maravilloso... además de ser todos ¡guapos y guapísimas!!!! ¡Que el taco de ojo también es un logro!!!! ¡O no?...Y como me enseñó Solkin desde chiquito...En el mundo de AL REVES...SI PASA NADA!!!!!!!

Mediante estas líneas, quisiera agradecer y honrar al poderoso, sabio y amoroso pueblo de México que nos confió este pedacito de tierra en Huehucóyotl, para poder reunirnos gentes de diferentes culturas y poder hacer realidad algunos de nuestros "sueños utópicos" y dar lo mejor de nosotros mismos.

En mi caso personal y en co-creación con Alberto, mi semilla más hermosa es mi hijo Aitor Solkin, que me dio la fuerza y la luz para realizar otros hermosos proyectos que todavía siguen caminando, como El Puente de Wirikuta y El Consejo de Visiones Guardianes de la Tierra. Con el apoyo y guía de Mika Widmanska, maestra, radiestesista y sanadora polaca, nacida en Siberia en un campo de concentración, fundadora de Nestinar-España, Escuela de Terapias Vibracionales, y Centro de Investigación y elaboración de Esencias Florales, creé la primera empresa de Terapia Floral establecida en México.

Hoy en día Nestinar México, sigue con el compromiso de la formación y asistencia terapéutica floral, con el apoyo de instructores especializados, nacionales e internacionales, y con la distribución a toda la república de más de 500 diferentes esencias de todo el mundo... Por eso y mucho más... ¡Gracias MEXICO!... ¡Gracias HUEHUECOYOTL!!!!

¡OH MATAKUYASIN!



Lourdes en Nestinar.



# MOBY DICK

PAOLO MOLINA

**Q**uiero cantar como cantaba Ray Charles  
Escribir como Paco Taibo Segundo  
Quiero pintar como pintaba Leonardo  
Quiero sin prisa dar la vuelta al mundo  
Que mi mujer sea siempre mi novia  
Y que del cielo llueva café  
Quiero bailar como mi amigo Jaime  
Y una vida sin tanto porqué

Quiero volver aunque no me haya ido  
Quiero ser rico y con nalgas más grandes  
Quiero que ya no haya perseguidos  
Que ningún niño nunca diga...¡Mande!  
Quiero ser dueño de muchas estrellas  
Y regalarlas a quien me cae bien  
Quiero vivir a lado del mar, de día pescar  
**QUIERO VIVIR A LADO DEL MAR, DE DÍA PESCAR**  
Para dormir no contar hasta cien  
Duddu Du Dudu dudu

Quiero que nadie más se muera de hambre  
Para podernos mirar al espejo  
Quiero que ya no haya muertas de Juárez  
Para podernos mirar al espejo  
Y... a veces quiero yo que la vida mía  
Vaya a otro mundo por paquetería

A veces sí me encantaría  
Ir a otro mundo por paquetería

Quiero quisiera que toda la gente  
Se diera cuenta que nuestro planeta  
Está infectado por un virus potente  
Come los bosques, envenena el mar  
Virus absurdo que si pinta, si baila  
Parece casi que merece vivir

Quiero que el Tíbet sea de los tibetanos  
Y Palestina sea de los palestinos  
Quiero abolir la palabra prohibido  
Y tres hermanos, un indio, un negro, un chino  
Quiero gustar todas las drogas del mundo  
Jazz whisky peyote tabaco poesía  
Quiero correr dos maratones seguidos  
Subir al Izta y al Popo el mismo día

Ya dije quiero mi mujer siempre novia  
También mi puta mi reina mi esclava  
Quiero vivir con mis amigos mi historia  
Y desnudar la tipa que hoy me miraba  
Quiero acordarme de mis vidas pasadas  
Cambiar de sexo cuando tenga gana  
Quiero salir de todas las entradas  
Quiero hacer lo que prometo hacer mañana  
DUddu Du Dudu dudu

Quiero que nadie más se muera de hambre  
Para podernos mirar al espejo  
Quiero que ya no haya muertas de Juárez  
Para podernos mirar al espejo  
Y... a veces quiero yo que la vida mía  
Vaya a otro mundo por paquetería

A veces si me encantaría  
Ir a otro mundo por paquetería

Quiero quisiera que todos entiendan  
No somos dueños solo somos paso  
Y en la manada eres parte del virus  
Tu, yo, de chicos ¿No queríamos volar?  
Y al rato cuando se derritan los polos  
Llega la era de la ballena  
Ella es la reina de dos tercios del mundo  
Ella ya tiene millones de años  
A veces brinca sin motivo aparente  
Se enoja el virus porque no la entiende  
Ella vuela en el agua  
Ella respira aire  
Conoce el cielo y el fondo del mar  
Es Moby Dick  
Mientras espera  
Está aprendiendo a cantar

Quiero cantar como cantaba Ray Charles  
Escribir como Paco Taibo segundo  
Quiero pintar como pintaba Leonardo  
Quiero sin prisa dar la vuelta al mundo  
Quiero vivir hasta ver una ballena  
Guiñar el ojo a la luna llena  
Quiero vivir de más, quiero estar allí  
A ver el lento inexorable pasar de Moby Dick

## TEQUILA DOBLE

No tenía ningunas ganas de dormir y cuando me pidió que le contara algo, encontró sin esfuerzo las palabras precisas para que no pudiera negarme:

-“¡Ándale, un cuento cualquiera, inventado o verdadero! ¡Me encanta escucharte!!!”

-¿Qué hubiera podido contarle? Para nada una historia de cuando era chiquita y... menos la

vida que había llevado en los últimos años y no me gustaba nada. Pero había una que sí se me había quedado grabada!

-Bueno, podría contarte lo que pasó una noche en Tepoztlán... pero, ¿no te importa si Toni es parte de esta historia?”

-¡Putra madre! No sé. Espero que no me describas una cogida con él, “por favor.”

-¡Cómo se te ocurre!, ¿Qué crees? Entonces...

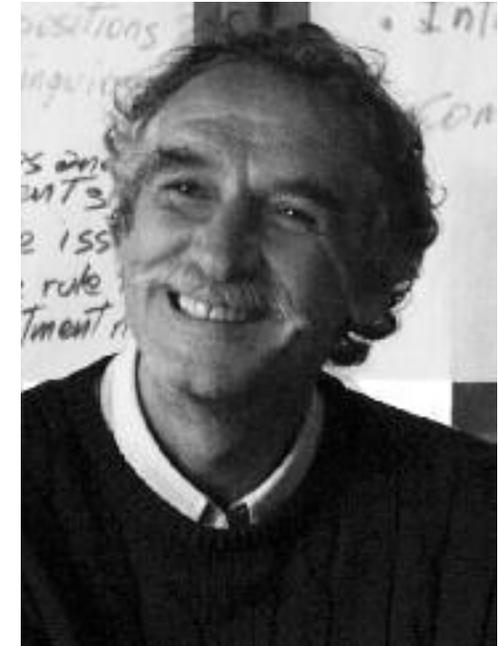
-Era de noche y paseando entre las callecitas del pueblo, después de habernos atascado en un restaurante muy fresca, los dos nos dimos cuenta de que el aire que se respiraba no era normal; no sé como explicártelo, pero se respiraba una atmósfera extraña, muy particular, y cuando llegamos a la plaza, ésa con la catedral o iglesia,... el Zócalo, ¡Carajo! la Plaza Central, entendimos el porqué:

La plaza estaba repleta de un entusiasmado gentío que esperaba la llegada de los mil y pico delegados del EZLN que a la mañana siguiente continuarían su marcha hacia la Capital, la Ciudad de México. Pero aquella noche, la última del viaje que habían emprendido desde sus territorios liberados en Chiapas, la pasarían en el atrio y en el Convento de Tepoztlán, que no sé si sabes, “es un pueblo fuera de la ley”.

-¿Cómo un pueblo fuera de la ley? ¡Explícate!

-¡De veras! Pero ese es otro cuento, ... que tiene que ver con una cancha de golf que nunca lograron construir, pero te lo contaré en otra ocasión. Ahora, regresando a aquella noche, tienes que saber que el letrero más grande y visible en la plaza tenía escrito: ¡Bienvenidos a tE-poZtLaN!. O sea con la E, la Z, la L y la N en mayúsculas: Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Y eran miles las antorchas y había mucho viento, así que la luz no podía quedarse quieta.

-¡Hijole!!!... Si supieras que emoción cuando llegaron los Zapatistas!! Se veía que estaban cansadísimos, pero aún con las caras cubiertas con los pasamontañas, se notaba que estaban contentos. Y ¡Con qué ojos miraban alrededor! Puede ser que las antorchas se reflejaban en sus ojos, pero yo creo, estoy segura, que brillaban por su propia luz.



Paolo, 2010.



Zapatista enmascarado en Tepoztlán.

-¡Y las caras de la gente! Chingao!... Hubieras visto. También Toni lo notó, gentes con los pies esculpidos por los huaraches, campesinos muy poco acostumbrados a estar en la calle a aquellas horas de la noche, muchos niños en los brazos de sus mamás o sus padres, viejos apoyados en sus bastones, todos contagiados por aquella luz que sabía a sorpresa, que sabía a nuevo... -¡Carajo! Pedro, no había miedo en aquellas miradas acostumbradas a mirar el piso; había sorpresa, esperanza, había algo que tenían adentro, adormecido, desde quizá hace cuanto tiempo. Toni y yo empezamos a ayudar, él cargando en las espaldas cajas de agua purificada para llevarlas al campamento, yo ayudando a levantar carpas y a preparar té y cafés para quien quisiera.

-Ya se vislumbraba el amanecer cuando exhaustos llegamos al hotel, y no hicimos el

amor, ¡Tranquilo! Pero, intrigada por la actitud y el entusiasmo que había desparramado, le pregunté qué le había pasado... O sea Pedro, ¡El que estaba acostumbrado a pedir agua o whisky o cerveza sin mover un solo dedo...!

-Claro, porque te tenía cerca a ti, siempre lista a obedecerte.”

-A veces yo, a veces alguien más.- Y deseé callarme, pero él no me dejó:

-Perdón, perdóname, no es algo que me concierna,... continúa por favor, continúa...- En fin... Toni se acercó a la gran ventana, y vislumbrando hacia la plaza susurró conmovido. -Porqué éste es mi país y lo quiero, y mucho más quiero a mi gente...- Y estaba casi por llorar, de veras, y yo sé que a ti “europeito” te puede parecer imposible que pasen cosas así, pero en este país...”

Pedro decidido, cortó mi voz:

-Mira que son veinte años que vivo aquí!! Ya soy casi Mexicano! Bueno, se puede decir ...-

Se dio cuenta que no le creía. Sí, lo sabía, él también que vivía aquí porqué es dónde estaba bien, que ya es bastante, si no es que por otra cosa.

Claro, tenía razón en no entender muchas cosas que aquí pasan, en indignarse todavía y a lo mejor inconscientemente, considerar inevitable que nosotros también tendríamos que tran-

sitar a fuerza el camino abierto por los países del primer mundo y no ningún otro. Sí, pobre, tenía razón, para él era el único camino posible, porque había nacido y crecido en uno de estos países y aún sin quererlo llevaba esta carga.

Estaba ilusionado de haber llegado lejos en busca de algo, mientras en realidad era uno, que más que “ir a América”, se había fugado de Europa.

“Lo sencillo en este mundo, siempre es lo más profundo”

Henry Fiol



## DESDE LA CAÑADA DE LOS SOLTEROS FELICES

JAN SVANTE VANBART

Los autobuses estaban desde hacía un tiempo parados en un huerto de aguacates en las afueras de Yautepec. Un bebé estaba a punto de nacer. Desde algún tiempo los scouts fueron enviados a lugares elegidos para buscar una tierra. Los Elefantes Iluminados estaban terminando, algunos nos llamaban “Los Elefantes apagados”. Y sí, esta Era Dorada de vivir del teatro había llegado a un abrupto y difícil final. Junto con el país entero, los Elefantes iban hacia abajo económicamente. Con el precio del petróleo bajando mundialmente y el aumento de la deuda del país, no había más dinero para la cultura y tampoco más trabajo para los Elefantes.

Al mismo tiempo que el bebé fue recibido en el huerto, se formó un círculo junto con amigos Rainbows del norte bajo un árbol mágico. El árbol fue encontrado, no en Chiapas, no en Amecameca o Valle de Bravo ni en el Caribe Maya, donde los scouts habían buscado la nueva tierra. Estaba más cerca, en las afueras de Tepoztlán.

El majestuoso árbol era un amate. Este árbol dejó a todo el mundo asombrado y la decisión fue tomada sin palabras. Simplemente nos quedamos allí en silencio mirándolo, enredado en la ladera de una montaña.

Huehucóyotl era el nombre náhuatl de este lugar dado por la gente local. Justo arriba se elevó el Ehécatl, una montaña parte del Parque Nacional Tepozteco. Teníamos un nuevo lugar y bajo de este amate, la niña recién nacida fue bautizada. Su nombre fue Parvati. Ella se convirtió en la dadora y protectora de nuestro nuevo lugar, hasta que trágicamente nos dejó y pasó a otras dimensiones, cinco años después.

Comenzó entonces una obra monumental. A este nuevo terreno sólo se podía llegar por un sendero de burros. El agua solo caía por una cascada durante la temporada de lluvias, pero tuvimos que capturarla y esa fue la segunda gran tarea. Una pequeña cocina fue construida con cuatro postes de madera y unas láminas de metal, y las tortillas se calentaban en el comal. Con la primavera encima y la época de sequía nos dimos cuenta que los incendios forestales en las montañas eran una pesadilla.

Tuvimos que convencer a los pobladores del pueblo vecino de Sto. Domingo Ocotitlán para nos aceptaran como comuneros. Y sí, después de dos juntas con todo el pueblo, nos dieron el sí. Luego nos esperaba una tarea gigantesca, pero fue tomada con gran entusiasmo. Casi la mitad de la tripulación de Los Elefantes nos abandonaron durante los últimos difíciles meses de Yautepec, aunque algunos, como Lou de Bourbon se quedaron por un rato más para ayudarnos. Pero al final sólo los más fuertes se aguantaron y continuaron la labor.

El grupo original se había iniciado en Drakabygget en Suecia en el año 70. Este grupo escandinavo-mexicano, llamado “Los Hathi Babas” empezaron un viaje alrededor del mundo. Pasaron por la India, Malasia, Indonesia, Australia, México y Estados Unidos. En California se juntaron más personas. Al llegar de nuevo a México se juntaron otros mexicanos, argentinos, españoles e italianos a la gran aventura de construir nuestra ecoaldea. Se unieron con nosotros en el esfuerzo de por primera vez crear una base en tierra y renunciar a las ruedas que nos habían llevado desde hacía unos diez años, a dar la vuelta de mundo.

Una ceremonia de nombramiento tuvo lugar en el DF. Ahí cambiamos oficialmente de Nagual. Nos iban a conocer ya como los Huehues. Los viejos, viejos coyotes.

Nosotros sabíamos de arte, música, teatro, pero no tanto de los fundamentos de la ecología. Entonces miramos a nuestro alrededor en búsqueda de ayuda. Miramos cómo los nativos de Ocotitlán y Amatlán construyeron con materiales naturales, pero buscamos más ayuda con otras personas para aprender a construir baños secos, un sistema de aguas grises y la captura de agua de lluvia. Conocimos a un sacerdote de Muñotzla, el Padre Quiroz, y su bello lugar con sistemas ecológicos. Ellos vinieron y nos ofrecieron sus consejos y también fuimos a es-

tudiar en su lugar en Tlaxcala. Fue un empuje enorme para nuestro avance en la creación de una ecoaldea ideal.

Pronto se hizo evidente la necesidad de una escuela para nuestros hijos. Junto con otros padres con niños pequeños se creó La Escuelita. Una verdadera aventura en la educación que incluía la ecología, las artes y el aprendizaje de los ancianos y las culturas autóctonas. Varios de nosotros trabajamos como maestros en La Escuelita. La Escuelita de Cetiliztli fue visitada por varios ancianos, como un abuelo maya, Don Cirilo, el titular de historia mexicana Antonio Velasco Piña, unos monjes tibetanos y muchos más.

Aunque el trabajo de construir la ecoaldea tomó mucho tiempo, nunca olvidamos completamente del placer de hacer teatro. Junto con nuestros amigos ensayamos y presentamos obras de teatro en el municipio de Tepoztlán. *Los Planetas en 1984* fue uno de estos espectáculos. Otro fue un documental sobre Orwell para la televisión mexicana. La historia filmada fue *La Rebelión en la Granja* con tomas en varios lugares en Huehucóyotl y en el Convento de Tepoztlán. La fiesta/orgía de los animales fue filmada en la vieja casa de Toña, mientras el consejo donde los animales se rebelan contra los humanos se filmó abajo del árbol del amate. En ese año del 1984 todavía no teníamos luz eléctrica en Huehue.

Nuestro teatral culminó con una obra llamada *Todos Santos Todos Muertos*. Se presentó en el ex-convento de Tepoztlán. La muerte salió abrazada de La Llorona y Hamlet salió dando vueltas con su calavera por el jardín. La muerte siempre ha tomado parte de nuestro repertorio. Empezamos con la obra *Dead man's end*, en Ukiah, California. En el mismo lugar presentamos una obra basada en la historia de la bailarina Isadora Duncan. La rescatamos colgada de un árbol y luego la llevamos a participar en un ritual basado en el *Libro Tibetano de los Muertos*, *El Bardo Todol*.

La magia se presentó de una manera sumamente sorpresiva. Hicimos un pedido por un lado, pero las ideas cambiaron para revolucionar el pensamiento religioso, mágico-mitológico de los alrededores del Municipio de Tepoztlán. Estaba por nacer el cuarto Rey Mago en México. El mago que faltaba. El ausente, el nunca pensado, el que no existía hasta que se nos ocurrió en unas de esas sesiones mágicas en alguna de nuestras casas, cuando las ideas se vuelven acción. Y la acción en esos tiempos era para ya, no para mañana. Entonces comenzó el trabajo de



*Todos santos, todos muertos, Tepoztlán.*



Inauguración de la Casa de Svante.

hacer vestuarios, de crear un manuscrito, diálogos, y tres días después nos presentamos. Orgullosamente, junto con los hermanos Baltasar, Melchor y Gaspar, que ya desde miles de años andaban por la tierra detrás del cometa Halley. Y curiosamente ese año se apareció el Halley en el firmamento de nuevo.

Los tres Reyes Magos, encantados, finalmente lograron encontrarse con el ausente Mago Tonathih. Gaspar, con su clarividencia; Baltasar con su melodrama y música tribal, y el noble y medio loco Melchor que estaban dándose un rol, descubrieron una pirámide mágica proveniente del más allá. Cuando la hallaron, después de mil trabas, no lograron abrir la pirámide, ni con sus cantos, ni con su meditación, ni con las artes de la magia ni con la tecnología. Fue solamente con la sonrisa del Mago Tonathih, que ésta se abrió, venciendo las dudas de los otros tres Reyes. Y cuando comenzaron los tres a carcajearse, obedeciendo a la loca sugerencia de Tonathih, se produjo “El Mágico Sí”, que es la historia que nos guía eternamente, hasta hoy en día.

La obra fue acogida y muy bien recibida en México. Pocos habían pensado en el Rey Mago que faltaba. Llevamos esta obra a los pueblos de los alrededores: Ocotitlán, Amatlán, Santiago Tepetlapa, así como a las escuelas de Tepoztlán.



Huehues traen fiesta a Ocotitlán.

Mientras, las casas seguían construyéndose. Entre ellos una troje de Michoacán y otras de adobe y de madera. El almacenamiento de agua era una obra esencial y se construyó una presa enorme de 400.000 litros entre las rocas. No podemos olvidar al “Toluco”. El primer constructor y cargador de piedras de Huehucóyotl y su trabajo durante años, labrando adobes, terrazas, caminos, techos, cisternas y presas. Salud viejo Teodoro, alias “El Toluco”. Habíamos también aprendido a construir cisternas de ferrocemento, y más adelante esta técnica fue llevada a Ocotitlán, adonde nuestro “maestro de obras,” Jorge Diego dirigió varias de esas obras.

Cinco años después de empezar nuestra labor nos cayó el mundo encima. Durante mi cumpleaños, en la casa de Michel y Paty, donde tenía lugar la celebración, la fiesta en un instante se transformó en gritos y llantos. Andrés salió un ratito de la casa pero regresó de inmediato preocupado por fuertes olores de humo afuera. En un instante todos salimos corriendo, viendo una gran cantidad de humo en la casa de Pernille y Jorge Diego, y la tragedia era ya un hecho. El 25 de enero del año 1987 perdimos a nuestra querida Parvati. Ella nos dejó y partió por otros rumbos desconocidos. Más tarde, justo a los nueve días, tuve un sueño con Parvati y con mi hija Paloma.

Encontrábamos a Parvati en la playa, dentro de una cueva, sentada en una piscina. Dulcemente y sin palabras nos dijo solo con sus ojos que ella estaba perfectamente bien donde estaba. Esa imagen nos calmó un poco, aunque fue una tremenda pérdida para todos.

La casa de Pernille y Jorge fue reconstruida y la vida siguió su curso. La ceremonia que hicimos en la iglesia de Ocotitlán, nos conectó fuertemente con este pueblo. Parvati descansa en paz en el panteón de ese pueblo.

Se elaboró un plan para una casa comunal. Muchos fueron los que trabajaron con nosotros para que la “Casa de nuestros Sueños” se convirtiese en realidad. Participó en ese proceso un equipo de amigos del *Rainbow* de la familia de Montana y unos carpinteros de Italia e Irlanda. Más adelante los franceses de la comunidad de Coulis, fueron nuestro equipo de trabajo pesado, con Jean-Loup, Roger y Claire en la delantera. Así, poco a poco construimos nuestra cocina y el dormitorio. Entre todos logramos lo imposible, y al poco tiempo el primer *Festival*



Hélda y Laura en la boda del Flaco y Paola.

del Quinto Mundo fue una realidad, a pesar de que el techo todavía nos faltaba. El 6 de Marzo 1987 se celebró el festival.

Nuestros amigos de “La Tribu” fueron los primeros en aparecer en el escenario, y se han convertido en nuestros aliados más fieles hasta hoy en día. También visitamos y realizamos obras en su pueblo natal de Pozos, en las Fiestas de la Toltequidad.

Un día llegó una bailarina y presentó algo nunca visto en Huehue. El cuerpo de esta colombiana se doblaba, se colgaba, se movía como si volara por el espacio, y todos nos quedamos pasmados. Era la belleza de Mónica que traía su magia a Huehue. Ale Balado llegó otro día con solo una maletita. Se sentó sobre un banco en nuestra cocina y empezó con sus piruetas de poesía y las palabritas de su monólogo, contando una historia surreal. Pero

cuando los coyotes, sin el menor temor, entramos en escena, la obra se transformó, el escenario se amplió y surgió una sorprendente e incandescente obra totalmente improvisada. Ale no tenía pensado quedarse, pero esa primera noche se alargó por varios años y se convirtió en una amistad para siempre.

Cada año el festival se siguió llevando, a cabo y se hizo costumbre de llevar también tambores, titiriteros, payasos y malabaristas para compartir nuestro cumpleaños con el pueblo de Ocotitlán.

Pronto también otras personas como Mo, Hélda, Mariana, Virginia Sánchez, Estusha y Huili, entre otros, llegaron a estas lindas montañas, y comenzaron a levantar sus casas. Han sido muchos y muy divertidos los encuentros en las casas de estos queridos vecinos. Una de esas noches de inspiración cósmica, se creó *La Plume de Matante*. Los contenidos aquí sólo tienen sentido para los iniciados.

Se realizaron otros trabajos con nuestras amigas de Luna Nueva. Durante muchos años ellas ofrecieron su tiempo y experiencia a los pequeños pueblos del Municipio de Tepoztlán. Pequeñas hortalizas crecieron, la nutrición saludable fue enseñada a los niños de las escuelas, así como construir cisternas de ferrocemento y baños secos composteros.



Monjes Tibetanos de visita en Huehucóyotl.

Ocotitlán y su fabuloso equipo de fútbol fue conocido como “Los Guindas” y fuimos casi invencibles. Se trató de un equipo formado por amantes de este juego, jóvenes de Ocotitlán y de Huehucóyotl se juntaron en el mismo campo de batalla. Paolo, Pedro, Jorge, Michel, y Svante ayudaron al equipo para llegar a ponerse al frente de la Liga. Esos fueron tiempos de una gran hermandad con nuestro vecino pueblo.

No se puede olvidar la hospitalidad de nuestros trabajadores en Ocotitlán y sus bellas fiestas. Los quince años, bautizos y bodas, donde siempre se servían platos exquisitos, como pollo con mole y tamales de diferentes sabores, así como el “traicionero” ponche de leche.

Luego recibimos a una primera recién nacida en Huehue. Ana Carmen se estrenó a la vida en la parte trasera de un remolque, con la partera local, doña Vicenta de Amatlán. Muchos fueron los niños nacidos, bautizados y crecidos durante los treinta años de historia de Huehucóyotl.

Una multitud de visitantes pasaron por Huehue durante estos años. Muy memorable fue la visita de unos Monjes Tibetanos que nos ofrecieron sus cantos y tocaron bajo el amate sus instrumentos sagrados. Su canto de voz baja y el concierto improvisado con La Tribu fue un momento inolvidable. Hasta nos llegó en ese momento el Presidente Municipal de Tepoztlán.



Visita de José y Lloydine Argüelles a Huehucóyotl.

Entró a Huehucóyotl imaginándose ver puros hippies desnudos, porque así nos querían ver algunas gentes de Tepoztlán. Invitado por Lourdes Ondategui, el funcionario se quedó mudo viendo a ese grupo de monjes serenos y sonrientes. Se disculpó por sus fantasías sexuales, e incluso se dejó sahumar y bendecir por los monjes.

En ese tiempo se aparecieron nuestros queridos amigos José Argüelles y su esposa Lloydine, quienes compartieron con nosotros sus historias y sus experiencias de vida. Tenían casi cuarenta años estudiando a los mayas, descifrando sus calendarios y sus elaboradas matemáticas. Nos ofrecieron el *Encantamiento del Sueño*, el *Factor Maya* y el *Telektonon*. Fue un regalo increíble el haber podido compartir estos momentos mágicos con ese par de genios. Eran dos verdaderos “Surfistas del Suvuya”.

Otra imagen: José y Lloydine sentados sobre el pasto junto con todos los coyotes bien atentos, para escuchar sobre el nuevo paradigma. El 13:20. El Tiempo es Arte. Y así vivimos esta experiencia en tiempo real. En el aquí y el ahora. El café se sirvió a todas horas. Esta pareja eran dos verdaderos fanáticos del café. Nadie se quería perder ni un solo momento de esa intensa y reveladora reunión. Ninguno de nosotros fuimos al pueblo por días, ya que todos estábamos entrelazados en las entrañas de un sueño. Encontrando nuestros nuevos nombres y sellos galácticos. Los números y los amigos ocultos, así como los ocultos subyacentes.

Pasaron dos semanas y nadie quería bajar al pueblo para hacer las compras. Siempre había algo que comer y nadie quería dejar el tiempo de la frecuencia 13:20. Flotando en el tiempo, y en la naturaleza. El tiempo es viajar en la cuarta dimensión, y el tiempo es la belleza, el tiempo es el amor y el tiempo es el tiempo, es el tiempo, es la energía que flota como una energía desde el Hunab Ku. Este centro del Dador de la Medida y el Movimiento.

Estrenamos cada noche coloridas muestras de diapositivas en la casa de Giovanni y Kathy. Cada noche con un tema diferente hasta que agotamos los temas. Pero todos querían más y entonces les dije: –“No tengo ya más”. Y me respondieron; –“No te hagas Chueco, sabemos muy bien que tienes más”. –“Ok,” les dije. –“Voy a ver.” Y me puse a juntar diapositivas, sin importar secuencia alguna, pero cuando las vimos proyectadas estaban perfectamente relacionadas con lo que habíamos platicado durante el día. Asombrado dije: –“Yo no hice esto. Yo no

hice todo esto.” Solo más tarde llegué a realizar que solo retransmitía las palabras y las imágenes que provenían directamente desde el banco Psi. Ahí donde se guardan todos los pensamientos eternamente.

Siempre están ahí y siempre se siguen multiplicando. Si a este banco Psi le mandamos solo paz y amor, eso es lo que lo que nos regresará.

Más tarde, cuando íbamos a salir de la aldea, se sentía uno totalmente ridículo por la obligación de tener que conducir por el lado derecho. Yo quería pivotear ampliamente a lo largo de todo el camino de pura alegría, pero eso se puede hacer solamente en el mundo del 13:20 y no en el mundo 12:60. Este mundo es real. Lo mismo pasa con el dinero. Dinero es dinero y el dinero no es tiempo. El tiempo solamente es arte.

Y así nos despedimos de nuestro querido hermano José, donde quiera que esté y te enviamos un gran *In Lakech*. José: ¡Háblanos del 21 de diciembre de 2012! ¿Cuál es el significado y el cambio que se viene? ¿Qué se espera hacer, más que flotar en el eterno ahora? Tal vez es tiempo de ser menos rígidos, más sanos, menos serios, menos problemáticos. Ser más sueltos, más amorosos más abiertos. Que haya más baile, más desnudos, más diversión, más creatividad, más ideas, más sonrisas y más amor.

En otra ocasión estábamos en nuestro gran Teatro danzando como los maniáticos locos que éramos. Y en ese mismo momento entraron algunas personas, diciendo que eran parte del grupo de la Casa Sarita de Amatlán, y que querían hablar con nosotros sobre extraterrestres. Tomando consciencia de su apariencia, y de cuál era nuestra experiencia, salimos danzando y cantando para saludarlos con el canto menos esperado: –“Nosotros somos los ovnis, los ovnis somos nosotros.”

Los de la Casa Sarita quedaron completamente estupefactos. Una banda de locos pretendiendo ser extraterrestres fue demasiado para ellos. Finalmente se fueron sin preguntar más acerca de los ovnis.

La permacultura. ¡Qué fiesta de conocimiento y qué lluvia de ideas! Este gran logro, estos fabulosos estudiantes, grandes maestros como Nelson, Holger, Sky y Alejandra Caballero, combinado con música fantástica, encantadores del encantamiento, lo que dio como resultado unas mañanas muy divertidas, y diplomas hechos de papel reciclado. Las historias contadas después de ese taller siguen siendo fantásticas. Y un ser muy especial que se presentó esta noche, llamada Rebeca.

¡Fuego, el fuego, el fuego!- El sonido de la alarma de humo. Hay que llenar los baldes de agua. ¡Toda nuestra montaña está en llamas! ¡El cerro de Ehécatl está ardiendo! ¡Los árboles en llamas como gigantescas escobas de color rojo! Paty está lista para irse con el equipo de bomberos coyotes, pero es detenida en el último momento por Michel, quien primero no

quería ir, pero luego se decidió al ver que Paty está a punto de subir hacia el cerro. Finalmente Michel también se preparó y salió con nosotros.

En otro incendio fatal en nuestros cerros, dos soldados murieron en una operación de contra-incendio llevada a cabo por el mismo Ejército Mexicano. El capitán les ordenó a esos dos pobres soldados de subir a las montañas con sus ametralladoras para proteger a los otros soldados. Con horror escuchamos las balas zumbar en el aire y unos gritos terribles. Fue una idiotez total. En el sendero de arriba está clavada una cruz como un recuerdo de este día fatal. Uno murió en la montaña, y el otro en la ambulancia.

Las memorias están ahí, pero todo cambia. En la terraza donde antes sembrábamos frijol, ahora jugamos el vóley con un fervor impresionante. Partidas de “vida y muerte,” pero llenas de risas, y al final sin importarle a nadie quién era el ganador o quién el perdedor. El hecho de jugar cada tarde se convirtió en un ritual, y nos involucrábamos todos. Los que tenían buen control sobre la pelota, y los que apenas lograban pegarle. Pero eso solo nos causaba más y más carcajadas.

Terminábamos completamente exhaustos tirados en el pasto, pidiendo agua de limón que siempre traía alguno de los pocos espectadores que nos miraban a un lado de la cancha. Otro juego que se jugaba adentro del Teatro, cuando ni siquiera lo habíamos terminado de construir, era el ping-pong. Esos juegos donde las carcajadas de Don Ale eran tanto de risa como de premio. Barú fue por años el experto, hasta que llegaron los jóvenes. Dhyán nos acababa con unos pocos raquetazos, incluso a Barú y a mí, que por mucho tiempo fuimos los “meros-meros”. Ahora Dhyán apenas nos deja ganar uno o dos puntos. Ya estamos un poco viejos y parece que nadie ya quiere jugar más. La mesa está detrás de un muro, olvidada como muchas otras cosas buenas.

Pasaron las bodas. Pasaron los enamorados. Los que buscaban la felicidad sin necesariamente hacerse promesas por una eternidad. Aquí las bodas fueron siempre libres, gozosas y llenas de fiesta, flores, cantos, preciosas bailarinas, abrazos y más cantos. El Flaco y su Paola, Tito y Adriana, Liora y su caballero inglés el Andrew. El Arturo con su dama Pilar saliendo como rey y reina de la casa de Bea para colocarse al frente del sacerdote que han escogido, el chamán Andrés, que con sus elocuentes palabras de sabiduría y pequeñas anécdotas, hizo florecer ese ritual tan precioso y memorable. Igualmente los bautizos en frente del guardián, el árbol del amate, bajo cuya sombra siempre se juntó una multitud de seres maravillosos, tanto espectadores, como participantes y celebrantes. Así se bautizó a Parvati, Solkin, Andre-sito, Emiliano, Ixchel, Ana Carmen, Tommaso, Uri, Yasha, Laulin, mientras otros como Paloma, Odin, Oliver y Rama celebraron sus entradas a la adolescencia con un temazcal o una búsqueda de visión en la montaña.

Y en ese tiempo también nos cayó la Anita Roddick. La dama que en su pequeña cocina empezó con unas recetas de jabones naturales, y pocos años después era la misma dama pero ya dueña de la internacional cadena de tiendas del *Body Shop*. Pero en este momento la recuerdo en nuestro Teatro, después de participar en un temazcal, viendo un audiovisual de nuestros viajes alrededor de la tierra, visitando a los Tibetanos en Bodh Gaya, caminando con los aborígenes de Australia, cantando con los Mayas en Chichen Itzá. Ella se recordaba de su propia historia, tan parecida, en sus años de rebelde viajera, y se las caían las lágrimas. Ella si se hizo millonaria con su trabajo, pero ya no le daba tiempo para disfrutarlo, aunque millones de personas podían



Titiriteros. “El Flaco” y “La Cachanga”.

bañarse con una de sus fragancias provenientes de las mil y una tiendas del *Body Shop* que aparecieron como hongos después de la lluvia por todo el mundo.

En otra ocasión nos llegaron los miembros del grupo del *Yes oh Yes*, que vinieron para ayudarnos a curar viejas heridas. Viejas heridas infligidas a las almas de las personas. Olvidadas por el corazón y el cerebro, pero que permanecen apachurradas en el alma. Los *Yes oh Yes* nos presentaron teatralmente una historia triste y cruel, que en este caso le habría tocado vivir a nuestra hermana la titiritera Alina “la Cachanga” de Argentina, quien había tenido un incidente traumático en su niñez. Un proceso de curación del alma, recordándonos suavemente del secreto de perdonar y dejar ir. Dejar ir y dejar vivir.

De vez en cuando tratábamos de despertar a Huehucóyotl cuando se dormía. Poníamos carteles: –“Hoy en la noche habrá tango. Vengan a participar en un bailongo.” Un tango profundo, envueltos entre luces y sombras como fantasmas, como les decía Solkin a las fotos proyectadas en la pared. Otro buen show, pero no, no vino nadie. Solo los dos tangueros Mariana, Horacio y el audiovisualista con sus proyectores prendidos, mientras los pasos del tango se deslizaban sobre los coyotes pintados en el piso del Teatro.

Todos estos momentos perdidos, pero que al final de cuentas no fueron perdidos. Fueron lo que fueron. Todas esas cosas no realizadas pero realizadas en la mente, sobre un dibujo, sobre la mesa, en una junta, pero que no lograron concretizarse. Como el intento de exten-

dernos en el terreno de Jorge Ruz, que hoy en día sigue sin uso e incluso con un invasor metido dentro. Tal vez es karma, ¿Quién sabe porqué? Pero la idea de extender Huehucóyotl sobre ésta última pieza de tierra aledaña a Huehucóyotl, cuidada por Huehucóyotl, bardeado por Huehucóyotl, atendida por Huehucóyotl, y que siempre considerábamos como una extensión lógica de Huehucóyotl para su futuro, como una nueva vivienda-casa para los jóvenes y nuevos integrantes, esta idea, nunca logramos concretarla.

El sueño de un Huehucóyotl más fuerte, más vivo, más joven, más colorido, con esas tierras sembradas de maíz y frijol, como en los primeros tiempos. Conejos y gallinas corriendo, los guajolotes para la boda de Odin y Sadie, para el festejo de los Reyes Magos. Un sinfín pues de nuevas ideas y acciones planeadas para esa parte de Huehucóyotl, que nunca se realizaron.

Como del museo de los autobuses que también fue un sueño. O el *hot-tub*, que sigue ahí como una idea caliente. La alberca, otro sueño largo y cuadrado. O tal vez redondo.

Todos estos personajes que dejaron sus huellas y sus sueños. Henning, que vino después de nuestra visita a su comunidad Mataveneros en España, y su sueño no realizado de unirse a la Caravana Arcoíris por la Paz. El se quedó dormido para siempre en los profundos sueños y brazos del mar de Maruata, cuando las olas francesas atómicas, se lo llevaron al fondo del gran misterio oceánico. Durante esos días de esperanza de que todavía podían aparecer los dos ahogados, la abuela Margarita usó toda su fuerza para consolarnos y mantenernos juntos y abrazados.

Los GEA's, quienes primero pensaban que no éramos muy serios, artistas sin una política clara, y así por años, hasta que un día vinieron dos de sus mujeres, y en una noche mágica cambiaron su punto de vista e ideas de nosotros, y desde entonces nos hicimos hermanos para siempre, compartiendo una misma visión, una visión cósmica y multicolorida.

Los fabulosos músicos de Dinamarca. La increíble mezcla de tonos delicados y crudos, fluidos y contra-fluidos, sabores diferentes y silenciosos, diversos y únicos, un rico menú de Kosas y Henrikosas, una exquisita música viva, siempre viva.

La batalla de egos. De esta manera se hundió el grupo musical de El Puente de Wiricuta. Empezó muy bien, hasta dar un concierto con Stanislaw Grof y su esposa en Teotihuacán. Era un ensamble con potencial de hacer algo único tal vez, con músicos muy variados, con ideas, a veces con fotos como fondo. Se hizo una gran gira al norte, después de la gran reunión con los viejos amigos, con Fantuzzi, con Diego y su banda, y con una multitud de amores en el Encuentro Arcoíris de Minnesota. Y ahí estaba el viajero de los viajeros, el mero *Bus Mike* con su elegante autobús y su tripulación de bellas chicas, manejando con una sola una mano hasta Panamá para saborear las mejores quesadillas de esta parte del mundo. Luego regresó, y siempre nos visitaba en sus viajes de arriba abajo del continente.



Despedida de Henning en Maruata.

Y claro, la gran nuca de Miyo que casi se rompe en un salto mortal en la alberca de Susana Dultzin. Pero que a pesar de golpazo, solo logró quebrarse la frente y la nariz de ese cabezón tan lindo y tan lúcido. El bailarín de la danza conchera y tibetana de Citlalmina, el que traía los grupos de danzantes de España, el amigo de la Doña del bastón de la danza azteca, La Nanita. El que logró que una española recibiese su bastón del agua en Chalma, en esos eventos interminables al que acuden docenas de incansables danzantes aztecas y concheros. El hacedor de los peregrinajes al desierto, al mero Wiricuta, donde uno se encuentra con el espíritu del *hikuri*. Miyo, meditando como un gran sacerdote, observando a los voladores del desierto, manejando el mundo de los espíritus Huicholes y recibiendo la luz de las estrellas. Un cielo que se abría como un ovni rojizo sobre esta montaña que empieza dar luz en la madrugada. Los viajeros del *hikuri* en su viaje interior, como seres grandes de luz y de gloria.

Llegó también el compadre Albert Bates, autor de un libro sobre el tránsito de siglo y de milenio. Un tránsito donde se esperaba el total fracaso del mundo computarizado. Su libro daba las recetas para la sobrevivencia al esotérico año 2000. Y aunque no se cayó ningún avión, ni estalló ninguna planta nuclear, ni siquiera se paró ningún elevador en el medio de nada, el libro de Albert Bates sí se vendió. Con él se integró Huehucóyotl la Red de Ecoaldeas de las Américas (ENA), ya como miembro de la asociación global de Ecoaldeas del mundo. Y debido a ello es que nos encontramos ahora en los libros de Gaia y fuimos además escogidos como la cuarta eco-comunidad más bella del mundo, después de nuestros hermanos de Torre Superiori, Damanhur y Findhorn.



Grupo El Puente de Wirikuta.

Por aquel entonces otro nagual llegó y se integró completamente al mundo de los coyotes, después de su gran aventura con un autobús mágico que llegó a las playas de Maruata y después se trasladó a Huehucóyotl, Bea Briggs decidió integrarse a la tribu de los coyotes. Compró y donó una parte del terreno junto a Huehue, para crear una huerta que hoy en día se ha convertido en otro lugar para escuchar las carcajadas de Don Ale y de las ardillas. Estos dos integrantes de Huehue no se aman mucho, más bien hay una rivalidad a muerte entre ambos. ¿La razón? Porque las ardillas se comen

las lechugas que siembra y cuida con tanto cariño nuestro querido abuelo Don Ale.

Con la llegada de Bea, se construyó la casa más grande y más bella de Huehuetortuga, el nombre que adoptó esta nueva extensión de la comunidad. Una casa para muchas fiestas y encuentros, y adónde íbamos a ver las mejores películas. Pero parece que ya pasaron esos tiempos de ver una película juntos. Esa decisión coincidió con un gran Curso de Permacultura, y en ese evento Bea declaró su fidelidad eterna a los viejos coyotes.

Llegaron los Payasos con sus payasadas de quién sabe dónde. De pronto estaban ensayando en nuestro Teatro. De un momento al otro nació su niña de la nueva era. Nombraron Azul a esa preciosa niña. Nació aquí en Huehucóyotl, en mi casa, y los Payasos decidieron echar raíces de a de veras. Se tomaron la casa de *cob* de la entrada, un pequeño nido donde recibieron a una gran cantidad de visitas y que fue durante mucho tiempo la casa de las sonrisas jóvenes. Aho!, donde quiera que estén en el norte. Siempre con buenos recuerdos de estos lindos payasitos, que ya son cuatro.

Huehucóyotl, el lugar de las payasadas. Con una multitud de acuarios, era inevitable. Esas cosas locas que han sucedido en este pequeño rincón del planeta. La fiesta de Toña, las mil y una bailadas en el Teatro, los bailes africanos, las jugadas de fut, las sesiones de Cambio de Espíritu, la vez cuando Paloma gritó: –“Papa hay una terrible araña en el baño,” y lo que siguió fue un verdadero y loco *happening*. Los niños corriendo atrás de Santa Claus en la montaña, al mismo tiempo frustrados y al mismo tiempo felices de buscar a los dos Santos que hacían de todo, menos de lo que se esperaba de un Santa normal.

La buena música de Onilu Aché, la ocasión cuando Don Ale prendió por accidente un fuego que se fue por la montaña; el ver a Paty corriendo para entrar en la foto de los desnudos



Coyotes desnudos en El Amate.

en el árbol del amate gritando “–¡Espérenme, espérenme!” y los tambores y las danzas circulares que nunca descansaron, traídas al Teatro por nuestros queridos vecinos: Mo y Héliida.

Y así fuimos llegando a nuestro Aniversario número Veinte. Veinte años, todavía jóvenes pero ya con una multitud de experiencias. Empezó la fiesta con un gran círculo, y de ahí en adelante, pudimos saborear un plato grandotote y fructífero de presentaciones. Desde el Coro de Santiago, al ya famosísimo Son de Tepoztlán, la Caja Negra, el ilustre jefe Sonora con sus cantos concheros, los siempre fieles hermanos de La Tribu, los Rastrillos, la Banda Elástica, el fabuloso Flaco con su títere fantasmagórico Nasrudin y muchos, muchos más que durante dos días hicieron revivir a Huehue como nunca. Esperamos que pase lo mismo para nuestro treintavo aniversario. El seis de marzo de éste año 2012, finalmente cumplimos 30.

Los *Living Routes*. Nuestros estudiantes llegando de lejos y de distintas partes. Y cuando regresaban a sus casas, un par de semanas más tarde, ya podías notar los cambios. La negrita que estudiaba una carrera de inmigración, y que llegó a mi casa después de pasar tres días en un pueblo mexicano muy marginado en las montañas en el sur de Morelos. Yo les estaba contando a los estudiantes de las dificultades que tenían los campesinos y porqué su última posibilidad, es la de acabar de mojados.



Living Routes en Huehue.

—Cuando ya no llegan las lluvias, o no llueve suficientemente, las tierras se secan y la gente no sabe de dónde sacar los alimentos. Entonces casi todos los hombres se avientan a dar el largo, peligroso y costoso viaje al norte, para trabajar en el campo ilegalmente, y mandar dólares a su pueblo.— Los estudiantes se quedaron mudos. Finalmente entendieron el problema.

De repente estas visitas de grupos, parecieron como la tarea que facilitaría las cosas para Huehue. Teníamos un proyecto para iniciar y otro para terminar el año. Empezar con

la llegada de los grupos de *Living Routes*, se tornó en una experiencia muy bella para todos. Y con sus aportes hoy podemos disfrutar de la sombra de la parada de los autobuses en la carretera que ellos construyeron. Y poder reciclar nuestros desperdicios en el fabuloso centro de acopio hecho por otro de sus grupos en el año 2005; o apreciar la ordenada hortaliza hecha después de los trabajos de los *Living Routes* del 2007. Y así llegaban y partían, a veces con lágrimas de agradecimiento por el amor que recibieron. E incluso varios de ellos nos siguen escribiendo, con muchas ganas de regresar algún día.

Igualmente nos comenzaron a llegar los grupos de la Universidad de Goddard en Vermont, lugar de apertura y de visión cósmica. Arribaron a Huehue y disfrutaron de la comida, los audiovisuales, los bailes, el temazcal con Andrés, la visita a Doña Vicenta de Amatlán, la mera mera del conocimiento de las hierbas y la partera de miles de niños. La abuela Angélica vestida de blanco que llegaba con su sahumero y sus plantas medicinales para curar cuerpos y almas heridas.

Andrés, también traía a su grupo de daneses. Las amistades de Per y Jane llegaron para disfrutar su temporada en Huehue, y también las idas a los alrededores. La Caminata Sagrada para las sagradas fuentes del Volcán Iztaccihuatl, conducidos por una mujer granicera muy metida en la mitología de los Mexicas.

El taller de *Ecovillage Design*, realizado aquí en Huehue fue otro gran éxito, ya que los estudiantes reciben algo más que solo talleres. Reciben además una calurosa bienvenida, los cuentos de nuestra historia, de nuestras vidas, las visitas a casas únicas en su estilo, el paseo al famoso baño de Doña Toña, las noches de hacer chocolate, las canciones de los Sirius Coyotes y hasta Andrés, que de repente saca su guitarra y los lleva a dar unas vueltas por las tierras de Veracruz.

Los ciento y un arquitectos que han llegado a estudiar las técnicas iniciadas por nuestro propio arquitecto Michel Lewis, como las de *cob* y bajareque, los filtros y los sistemas solares, y que se van impactados y regresan a sus escuelas con nuevas ideas para construir y para vivir. Y el grupo de los mineros que llegaron con ideas de hacer casas cuadradas y se fueron con dibujos de puras casas redondas, ovaladas, hechas con nuevos materiales y distintas formas de usarlos. Odín y Giovanni, junto con Arnold Ricalde, fueron los creadores de muchos de estos nuevos conceptos para construir un mundo no nada más ecológico, sino también artístico.

Y el TIEMPO es ARTE sigue siendo el signo prevaleciente de Huehue. Sea el arte de vivir, como el arte de comer, el arte de compartir, de jugar, de salirnos de lo normal, el temazcal, los eventos, los festivales, las obras de teatro, pero también el gozar de lo sencillo, del colibrí que dos veces al día viene por su néctar a mí jardín. Son como pequeños susurros de un dios benevolente.

*Om meta quiasim*

## HISTORIA SURREAL DE JAN SVANTE VANBART

Nací el día 25 de enero del 1949. El nombre Svante quiere decir el Dios de la Guerra de los Eslavos. Y con ese nombre de valentía me lancé al mundo. Acuاریo por supuesto, ¿qué otro signo para un loco como yo, con ascendente Géminis? Un niño de la Nueva Era con sangre de revolucionario. Mi lugar de nacimiento fueron los bosques del norte del estado de Escania, en Suecia, donde antes batallaban los guerreros llamados *Snapphanar* contra el ejército danés en el siglo XVI. De ahí viene mi sangre y de más atrás, mi descendencia Vikinga. Mis abuelos fueron terratenientes desde esa Era Dorada de los feroces Vikingos. Ellos conquistaron Inglaterra, Francia, llegaron hasta el mar Negro y abrieron camino por el Atlántico, hasta llegar a lo que llamaron *Vinland*, más conocido como *New Foundland*. Seguramente continuaron y llegaron a México, donde dicen algunos historiadores que uno de mis antepasados, Ari, hijo del Erik el Rojo, fue elegido como el rey Quetzalcóatl.

Mis primeros años vivíamos con mi familia en el medio del bosque, en las afueras del pueblo de Emmalunga. Más adelante nos movimos al pueblo de Örkellunga, y mi vida fue muy independiente desde chico. A los trece años escribí mi primer artículo contra las grandes compañías capitalistas en mi pueblo. Mi lucha revolucionaria empezó ahí, en medio de la Iglesia Luterana y sus tradiciones podridas, y por eso desde muy joven me uní a los guerreros de Drakabygget. Al mismo tiempo fundamos entre varios estudiantes el primer grupo verde en

Suecia, con el nombre de *Kommungerilla*, -los “Guerreros del Municipio”. Además fui parte de un grupo de Anarquistas en Lund, donde yo iba a la Universidad.

Trabajábamos por la liberación de la cultura y ocupamos una fábrica, y el resultado se ve hasta hoy en día con la presencia del Centro Cultural más importante de Lund, *Mejeriet*. Participamos en el primer encuentro mundial de ecología, la Conferencia Mundial del Medio Ambiente o *Miljövärdskonferensen* en Estocolmo en el 1972, junto con Barry Bryant y Jerome Holland. Éramos un equipo de artistas pintando eMes en todas las calles de la ciudad y una gran “M” afuera del castillo del rey Karl-Gustav XVI. Más adelante provocamos a las autoridades interrumpiendo la construcción del aeropuerto *Sturups Flygplats*, cerca de Malmö. La protesta fue la de colocar una “M” gigante, (por *Milieu*-medio ambiente), trazada con un tractor en medio del aeropuerto. Con estas acciones nos echamos encima a todas las autoridades y a la Iglesia, buscándonos para arrestarnos. Los militares me buscaban además, para forzarme a

meta era reemplazar al director del departamento de Ecología, pues mi intención era la de convertirme en el Ministro de Medio Ambiente de mi país.

Apenas logré escapar de un Juicio en el pueblo de Klippan. Me iban a poner detrás de los barrotes. Jörgen estaba listo con 200 gentes, entre ellos los anarquistas de la banda alemana de los Baader Meinhof, para ocupar la Corte. Pero entonces decidí escaparme.

Salimos el 6 de septiembre de 1973, el mismo día del Juicio en la Corte. Logramos con un esfuerzo enorme atravesar las montañas de Turquía, entrar en Irán, refugiarnos en una tienda de la Mesquita en Teherán, antes de dar el salto por el Khyber Pass para entrar a Afganistán. Ahí salvé a la Caravana con mis últimos recursos de conocimiento de mecánica, y logramos llegar a Nueva Delhi, en la India donde se nos unieron los mexicanos, Alberto, Gerda con sus dos hijos Odin y Mayura, después de un fallido intento de cruzar el Atlántico en una balsa desde las islas Canarias.



Planeando el viaje a India. Dinamarca, 1973



Viaje hacia India,



Hathis en el Rio Ganges.



Tove en Bali, Indonesia, 1974.

entrar al ejército obligatorio, y esos tiempos eran de verdad bastante críticos.

Tiempo para escapar. Durante varios años invitamos a los artistas de *Drakabygget* a participar en nuestros eventos y nosotros participamos en los de ellos. Conocíamos a Jörgen Nash y a su inseparable camarada, el rebelde Jens Jörgen Thorsen, y a una banda de mexicanos que llegaron en estos días de París. El encuentro entre nuestro grupo y los anarquistas fue justo en el estreno de una película prohibida de Jens Jörgen Thorsen, *Días Tranquilos en Clichy*, en el cine Scala en mi pueblo de Örkelljunga. Andrés y yo nos conocimos en ese gran evento, y empezamos la planificación de un viaje a Oriente. El grupo de viajeros necesitaba de un buen chofer y mecánico, y yo tenía que salir del país, aunque todavía no terminaba mis estudios en la Universidad de Lund. Estaba cursando la carrera de ecología más avanzada de Suecia. Mi

En la India tomé el volante y llevé a los grandes monjes tibetanos a un viaje tras las huellas del Buda cerca de Bodh Gaya. Al llegar a Malasia, Alberto y su familia tuvieron que rendirse a las autoridades, después de hacer algunos “arreglos” en sus pasaportes. Fueron deportados de regreso a Madrás, a esperar un dinero de su madre Blanca, para poder regresar a México. Por el otro lado, nosotros recibimos una oferta de trabajo en Malasia. Fuimos yo y mi esposa Tove Hellberg, con descendencia gitana y una gran artesana, que con nuestros contactos en la Embajada de Suecia salvamos al grupo y logramos tener un *bungalow* frente al mar de Sumatra.

Con este trabajo y una contribución mía, logramos llegar a nuestro deseado paraíso, la isla de Bali. Nuestra estancia en ese sitio fue tan reveladora como preciosa y lúcida. De ahí en



Elefantes Iluminados en RMCC

adelante nada fue lo mismo. Ría nuestra compañera desde Dinamarca, se quedó en Malasia después de encontrar a su príncipe azul, mientras yo, mi bella esposa, Andrés y Pernille con su hijo Oliver, seguimos la aventura, para encontrarnos, conocer y convivir con los aborígenes de Australia.

Nuestras dos bellas mujeres lograron convencer al capitán del barco *Nova Scotia*, de llevarnos a través del Océano Pacífico, pasando por las maravillosas islas de Tahití y Nueva Caledonia, hasta llegar al puerto de Manzanillo en las costas de México, adonde nos esperaban de nuevo, Alberto y Gerda.

Comenzamos a ensayar y actuar en nuevas obras de teatro, con Luis Lomeli como nuestro director, alumno y actor de Alejandro Jodorowsky, y al mismo tiempo estuve encargado del laboratorio fotográfico de la Casa Popular de la Juventud en San Jerónimo Lídice en el DF. Con el dinero que ganamos en Australia, Andrés, Pernille, Tove y yo, fuimos Alberto y yo a California a comprar un nuevo autobús para el grupo, que ya desde nuestra primera función de teatro en una escuela en la India, se llamaba *Hathi Babas Transit Ashram Illimited*. Si no fuera por mi insistencia de escoger un buen bus hubiéramos llegado con una van de la *United Press Service*, que era el que quería comprar mi hermano Alberto.

Con este gran bus de escuela convertido en casa logramos llegar a Guatemala, donde solamente yo podía manejar por las peligrosas curvas, bajando desde las empinadas cimas de las sierras mayas, hasta la espesura de selva en pocos kilómetros de recorrido. Después de un año y medio en México, empacamos de nuevo para salir a los Estados Unidos.

Llegamos a las montañas de Sonoma en California, y me senté unos días con mi compañera gitana, para escribir y dirigir una obra de gran éxito, el *Viking Yule*, estrenada en el teatro de Sonoma en el año de 1976. Pero la situación económica en general fue muy difícil en ese país, y otra vez se dividió el grupo. Algunos tomamos la responsabilidad de reestructurar la economía del grupo. Otra vez Tove, Pernille y Andrés, ya con dos hijos Oliver y Rama, trabajamos en San Francisco mientras Alberto y su nueva mujer Meche, se retiraron a una comunidad del norte de California. Eso después de perder la batalla por mantener a los niños, Odín y Mayura en la Caravana. Gerda voló desde México, los reclamó y se los llevó a una escuela de la ciudad de México.



Svante y Paloma.

Después de regenerar nuestra economía, invitamos de nuevo a Alberto, Meche y a su niña Connie, a juntarse con nosotros en un nuevo lugar conocido como *Round Mountain Ranch*. Ahí llegué a proponer un nuevo nombre para el grupo: "Los Elefantes Iluminados", un nombre de gran éxito durante esa nueva era de teatro experimental.

En esa época me tomé una segunda esposa, para experimentar una triangulación amorosa con dos mujeres, que no funcionó muy bien, pero también inicié una aventura muy exitosa en la fotografía. Nació el Cambio de Espíritu, y nuestro hacer teatral se enriqueció con nuevos audiovisuales muy psicodélicos y mágicos.

Mi reina gitana Tove, dio luz a nuestra hija-ave, la divina Paloma. Esta niña fue un regalo de los dioses gestada en un largo viaje a unas aguas termales en el estado de Washington. Los dioses me dijeron lo que yo tenía que cantar para mi hija que iba a nacer en un día tan especial como el 21 de diciembre de 1979.

Esta fecha es la clave del inicio de la Nueva Era, según los mayas. Fecha que se manifestará de nuevo, justo en ese mismo día del 21 de diciembre, pero en este año de 2012. Mi niña preciosa es de por sí, una hija de un ciclo de la Nueva Era, iniciando la Era Dorada del prometido 2013, donde el "tiempo, siempre será arte."

Comenzamos una nueva aventura. La Caravana regresaba de nuevo a México con una obra de teatro muy bien montada, y así fuimos viajando hacia el sur. Entrando a México tuve una revelación una mañana espléndida, cuando llegamos a Michoacán. En una barranca vi la posibilidad de realizar otro de mis sueños en la forma de una película. Filmamos en formato Súper-8 entonces *Los seres de Lodo* y la película participó, con otras creaciones de los Elefantes, en varios concursos por todo el mundo.

Junto con mi hermano Alberto logramos -después de contarle de nuestras aventuras con los aborígenes en Australia y Tahití,- convencer a un personaje que trabajaba con los Huicholes, para ser invitados para visitar el pueblo de San Andrés Cohamiata, en lo alto de las Sierras.

Otra aventura reveladora nos estaba esperando. En un festival de *hikuri* o peyote, mi linda Paloma fue el ángel que tuvo la fortuna de recibir un nuevo nombre de un marakame Huichol. "Curama" fue el nuevo nombre que le regalaron. Más adelante, cuando ya de nuevo nuestra economía comunitaria se vio muy apretada, logré convencer el grupo de hacer una última presentación para pagar nuestras deudas acumuladas. Con esa presentación terminó una Era de nuestra historia y comenzó otra.

Huehucóyotl. Recibí aquí mi nueva identidad: "El viento solar blanco", más conocido como *Bolon Ik*. El que comunica la espiritualidad. Soy Tormenta, Soy Zervantes. Soy Sirvantes, Soy Esteban, Soy Esvante. Soy Subelefante, Soy Coyote, Soy el Chueco. Soy un ser multicolor. Soy la Aurora, Soy el Arcoíris. Soy Ratón en el calendario chino. Soy amante. Soy afortunado por haber tenido la oportunidad de haber podido compartir con una multitud de jovencitas exquisitas. *Love, love, love is all we need*. ¡Soy amante de la locura! Yo soy.

*¡In Lakech!*



## A MANERA DE ENTREVISTA

PATRICIA TORRES

### V ¿CÓMO LLEGO LA DANZA A TU VIDA?

eras, apareció de diferentes formas. Una de ellas y tal vez la más importante es, la innata; la que nace contigo.

El Ballet y la Danza Contemporánea llegan a mi vida por diferentes necesidades. La primera porque mi cuerpo necesitaba estructura, colocación, fuerza, era muy niña y muy débil de mis piernas.

El Contemporáneo representaba la libertad, la posibilidad de expresar lo que no se dice con palabras. Entonces la disciplina y la entrega aparecieron para quedarse en mi vida.

Una parte muy interesante que rescataba a mi ser del dogma estructural eran aquellas danzas que me hacían vibrar -aquellas que viven contigo la transformación cultural y sin embargo siempre están ahí, llenando tu vida de alegría, transformando tu dolor en pasión, ¡Sí! Tu sabes, la Salsa, el *Rock and Roll*.

Así es, bailar es un tema.

"Bailar toda tu vida hasta donde el cuerpo aguante".

"Que la danza sea tu filosofía de vida".

Llevo muchos años con ella... y ella conmigo.

La danza de la India, el *Bharata Natyam* le dio un giro a mi vida, me llevó al reencuentro; punto.

En la vida, en el amor, en la salud... en todo ha estado presente, fiel a mis deseos de vivir, de expresar y sobretodo de encontrar un lugar en el universo. Sí, ese lugar donde el cuerpo, las emociones y el arte comulgan por un mismo fin.

Sabes: la danza le ha dado sentido a mí vida... ha abierto una brecha en mi camino, mas no sé adónde me lleva y eso no importa; se ha abierto y llegaré adonde tenga que llegar.

Desde que era una niña le escribía a la luna y al sol que quería vivir bailando y morir bailando. ¿Y sabes que pienso, ahora, después de todo este camino recorrido?... ¡Así Sea!

### Poema 1

Arráncame despacio  
Algún beso ...te deseo  
Arráncame el vestido  
Algún beso ... te deseo

Arráncame de tajo  
la intensión  
Algún beso...  
te deseo  
Arráncame si  
puedes la vida  
Todos mis besos...  
Y aún te deseo



### Poema 3

Fue el éxtasis de lo desconocido —  
tocaste mi piel tras-  
pasando la barrera  
del pudor — ex-  
traño toque de infi-  
delidad perturbada.  
Nuestra alquimia  
tocó su momento,  
éramos un eclipse  
de olor total — penetrando espacios  
que aguardan su llegada cálida y casual.  
Ahora, distancia tiempo, las mareas de  
tu mente atormentada te han alejado  
de mí.

### Poema 2

Busqué en la punta de mis pezones  
tus labios y no estaban  
Sentía tu lengua recorrerlos—tus  
dientes que enterrábanse

en mi carne  
Y no —  
no estaban  
Recuerdo. . . fue  
hace unas noches  
que si estaban  
Y ahora no...

### Poema 4

Busca  
en mi entrepierna  
la respuesta de tus  
húmedos deseos,  
de tus miedos, de  
tu lengua perdida  
en el más profundo  
recoveco de mí  
ser,

Déjale saber por-  
que estás ahí—déjale tu tristeza y tu  
abandono  
En mis profundidades quedará guar-  
dado tu secreto



Pati con mudras.

La danza me ha llevado por el mundo, por el mundo físico y por el mundo de las artes, la música, la poesía, la literatura, la pintura; he tenido “encuentros notables” por así llamarlos, con seres maravillosos que me han enseñado tanto y que han guiado mi camino hacia la enseñanza... ¡Cuánta gratitud les tengo!

Hoy por hoy todas esas danzas están latentes en mí ser y me permiten darle voz a este cuerpo, a este ser que soy... hoy.

Gracias les doy por compartir conmigo este momento, este espacio.

La danza de Patricia Torres retoma el gesto para manifestarla palabra callada y el sentir, el movimiento de un cuerpo que indica el estado del alma. Sus temas evocan las bases elementales de la existencia humana, sus luchas internas, su relación con el exterior. Siendo así una historia sin fin de la búsqueda por el sentido y la esencia de la vida.

“El gesto transforma y manifiesta”



## PARTOS NATURALES EN HUEHUECÓYOTL

### PERNILLE NASH

**P**rimero quiero expresar mi gratitud a mis hijos Oliver, Rama, Parvaty y Samanta y a todos los hijos que nacieron en nuestra pequeña tribu viajando y aquí en Huehucóyotl. Por la paciencia que nos brindaron en la vida errante que compartimos con ellos aprendiendo, trabajando con teatro y música, conviviendo, viajando por el mundo.

Fueron muchos retos para todos y muchos aprendizajes valiosos que ayudaron a que crecieran como seres independientes, sanos y creativos. Y se que el cariño que tenemos hasta la fecha demuestra que el amor tiene alas y seguimos aprendiendo a ser mas sabios.

Quiero contar mis experiencias de los partos naturales en Huehucóyotl.

Yo nací en casa en una alcoba, en un pueblo de pescadores y artistas en Dinamarca, y crecí con las ganas de tener un parto en casa yo misma un día, cosa que pude realizar hasta mi tercer y cuarto partos.

Samanta nació en Huehucóyotl, en su casa el 14 de agosto a las 4:45 hora de la madrugada con ayuda de la partera Doña Pina de Yautepec, respetada y sabia. La conocí cuando vivimos en su pueblo en los ochentas y nació mi primera hija Parvati, mi primer parto en casa. Fue un parto bellissimo, acompañada de mis hijos, su padre Jorge y seres queridos.



Pernille y Ría.



Doña Pina rodeada de los bebés de Huehucóyotl.

Durante las contracciones unos tocaron música suave, otros me dieron masaje en los pies y asistieron a la partera. El cuarto estaba lleno de flores alegres.

Doña Pina me frotaba con aceite para suavisar la piel, y me dieron té de canela, ánimo y cariño, que mi cuerpo agradeció mucho.

México es mágico con respecto a la medicina natural, los partos en casa, y esa fuerte relación entre la vida y la muerte.

Siento que fui muy afortunada por tener la oportunidad de curarme y dar a luz en manos de seres tan sabios y expertos en el arte de curar.

Hasta la fecha han nacido mas de diez hermosos y sanos bebés en Huehucóyotl y seguro que seguirán naciendo más.



## EL COMPARTIR LA COMIDA EN HUEHUECÓYOTL

KATHLEEN SARTOR

**C**ompartir lo que comemos siempre ha sido una parte importante de la vida cotidiana en Huehucóyotl. En los primeros tiempos de la comunidad compartíamos nuestras comidas a diario. Afuera estaban los elementos, viento y lluvia sobre la montaña, y eran más poderosos de lo que cualquiera de nosotros se hubiera podido imaginar. Adentro nos juntábamos calurosamente, con alimentos simples acompañados de la luz de las velas. Siempre con una nueva tetera llena de té o con pan hecho en casa, o quesadillas bien calientes. A todos nos encanta comer y a todos también nos gusta cocinar. Añorando las especialidades de nuestros ancestros y maravillados por la cocina regional mexicana.

La mayoría de los visitantes a Huehue llegan después de un largo viaje, a menudo pasando por el aeropuerto de la Ciudad de México. Lo primero que notan al llegar es el despertar de sus sentidos. El aire está totalmente vivo y ultra-cargado de oxígeno, susurrando secretos. En las montañas estamos tan cerca del sol, que los colores parecen ser más vibrantes, intensos y transparentes al mismo tiempo. La tierra está viva, llena de árboles, hierbas, flores y aves que cantan. Hace calor y surgen deliciosos aromas de la cocina comunal, junto al sonido de la lengua española y las risas.

El interior de la casa comunal brilla con la magia de la luz del sol, juguetona sobre un bellissimo mural que le da unidad a las diez paredes del edificio. Con Iztaccíhuatl, Popocatepetl y otras criaturas de la región, juntos en un círculo con seres de todo el planeta, y del más allá.



Kathy en la primera cocina de Huehue, 1982.

La mesa esta puesta con manteles coloridos, velas, mandarinas y buganvillas en el centro. Es nuestra costumbre hacer un círculo, bendecir, y dar gracias antes de comer. Gracias por el día, los alimentos, el buen viaje, la buena salud y la abundancia de la comida que estamos por compartir. Tal vez alguien nos ofrezca una oración o una canción.

La comida de hoy: frijol negro, arroz amarillo, salsa verde, pico de gallo, guacamole, nopales, ensalada mixta del jardín, tortillas recién hechas a mano, agua de limón con perejil, café de Huehue, galletas de amaranto, flan de elote. Nos sentimos transformados por esta comida que estamos por consumir, este aire que respiramos, estas nuevas personas con quienes vamos a vivir durante los próximos días.

Tantas cosas simples y profundas suceden alrededor de la mesa. Saludos, compartir la comida, el desborde de ideas, las noticias locales y mundiales, la planeación de proyectos y celebraciones, alegría y tristeza, las historias de nuestro pasado y los sueños de nuestro futuro. Casi todos los que nos visitan comentan sobre la comida. Sobre la abundancia, la variedad, los sabores, la frescura. Procuramos que los productos provengan lo más cerca posible de la localidad. Durante las lluvias nuestras hortalizas están en plena producción, y aún durante las épocas de sequías casi siempre hay una variedad de verduras para las ensaladas, así como té y hierbas medicinales como el laurel, romero, perejil, hinojo, menta, albahaca, toronjil, muizcle, hoja santa, hojas de limón. Los frutales también tienen sus ciclos; nísperos, duraznos, moras, aguacates, limones, capulines. En el poblado cercano de Ocotitlán nos abastecemos de huevo fresco de rancho, así como de carne de pollo y masa para las tortillas y el atole diario. En Tepoztlán se encuentra uno de los mercados más bellos y generosos de todo México. Frutas exóticas y vegetales de color brillante, montones de granos, frijoles, chiles y nueces.

Los campesinos de la región nos ofrecen una gran variedad de maíz, calabazas y mieles aromáticas. Uno de los recursos más valiosos para la comunidad ha sido la Cooperativa de Mujeres Luna Nueva. Esta organización les ofrecía educación sobre la nutrición a los niños de



Kathy cumple 52 años.



Kathy preparando un temascal.

las escuelas, organización comunitaria a la población local, producción de nopal, hierbas frescas, tinturas de hierbas medicinales, así como una tienda repleta de productos orgánicos como maíz, amaranto, frijol y pan fresco. También podemos hacer nuestro pedido de yogurt, granola y tamales con ellas. De vez en cuando nos aventuramos hasta Cuernavaca por algunos de los víveres, pero mayormente buscamos ajustar nuestras necesidades a los comerciantes y la economía local.

Somos lo que comemos, así que compartir la comida y otras cosas que entran en nuestro ser nos pone en un estado común por un tiempo. Nutrinos nuestros cuerpos, pero a la vez nutrinos todos nuestros sentidos, respirando este aire de montaña, bañándonos con el agua almacenada desde las

últimas lluvias, tan valiosa. Observando la salida del sol cada día, el despertar de colores que vibran durante todo el día para luego retraerse y dejar que la noche nos revele las estrellas y la luna. Saber la hora del día según el cantar de cual pajarito. El susurro matutino de los pinos, el baile de medio día de los bambús y la quietud del atardecer.

Cuando comemos juntos nutrinos nuestro espíritu. Es una delicia el compartir con otros, en vez de comer a solas. Es una oportunidad de probar cosas nuevas como el mole regional, el atole y la alegría. ¿Acaso comer así no nos hace más felices? La cocina también es un lugar de consuelo, tés, meriendas, refrigerios, una biblioteca, y también donde casi siempre hay alguien con quien platicar o hacer música. Es el lugar donde las emociones se pueden transformar con el hornear de unas galletas.



## CORRÍAN LOS AÑOS OCHENTA EN HUEHUECÓYOTL...

### SANDRA COMNENO

**H**EN EL DÍA HUN AHAU – 7 de diciembre del año gregoriano 2011

Homenaje al Dios de la Danza, Huehucóyotl que me permitió crear, junto con mis hermanos y mis hermanas, este pequeño paraíso en la tierra, una aldea de paz, en donde por trece años he tenido el placer de saludar el amanecer, y dormirme bajo una manta de estrellas.

Homenaje a esta esquina de la tierra sobre la cual aprendió a caminar mi hija Ixchel con su perro a lado y un conejo blanco en los brazos...

Homenaje al poder de tener un sueño en el bolsillo y sacarlo a la luz, de tener un proyecto en la pluma y de pronto escribirlo con lápiz de colores...

Como muchos sueños, también la Aldea de Huehucóyotl nació como una semilla de luz, y luego, paso a paso, tomó su propio camino. Nunca podemos saber cómo será la plantita que hemos sembrado, pero sí, sabemos que tendrá poder de florecer. Como todo ser vivo agarra su carácter, se ajusta a los tiempos y a lo que tiene alrededor, se mimetiza, cambia, se viste de nuevo y otra vez da la vuelta!

Por como ha sido, por todo aquello que nos ofreció como espacio de crecimiento, de locura, de pruebas y de grandes amores, no podemos más que agradecer cada minuto de su vida, cada flor que allí nació, cada hoja que se cayó, cada huella que allí quedó y cada fuego que se prendió

Festejando sus 30 años de vida, dejó aflorar a la mente tantas y tantas historias, leyendas, milagros, eventos y encuentros... Me permito juntar mis recuerdos a los de todos los coyotes; quizás puedan ellos servir a las futuras generaciones para seguir el reto, la aventura de seguir creando Aldeas de Paz en este lindo planeta, seguir creyendo que otro mundo es posible y aprender a vivir en el respeto de todas las especies.

Agradeciendo a la vida por habernos llevado juntos y a aquel día 6 de marzo del 1982 cuando los cuatro pioneros que éramos, subimos a las montañas del Tepozteco, en el rincón



Primera casa de Alberto y Sandra en Huehue, 1982.

de Huehuecáyotl y caímos enamorados de su infinita belleza...

El horno está caliente. Por bastante tiempo la masa ha estado levitando en mi cocina y ya es hora de meterla al horno. Así como corre el perfume llevado por la brisa, así la noticia de un horno caliente y “lleno” corre por las casitas de Huehue y ya alguien se atreve a asomarse a la puerta... —¿Estás haciendo pizzas? —¿Como no comadre! Adelante, échame una mano pues, diviértete a ponerle lo que te guste encima! Hay para todos....

Mientras va calando la noche, se van prendiendo, como luciérnagas delicadas, las velitas en las casas (todavía no tenemos luz eléctrica...)

... y rápidas se apagan... la fogata en el patio de mi casa se volvió demasiado atractiva y bien luminosa y al rato entre guitarras, cervezas y algo más... se montó la fiesta... Ya los niños no paran de preguntar: —¿Cuándo están listas las pizzas?, y los adultos, como niños, no lo preguntan, pero tímidamente echan un ojo... Mientras yo, con mis hermanas, con las manos que danzan los movimientos ancestrales aprendidos en la cocina, como cadena de trabajo, sacamos pizzas, las cortamos en la tabla de madera y las distribuimos a los demás...

Quizás porque siempre parece que no hay bastante comida para todos y luego siempre queda... quizás en el hecho de compartir, estén escondidos el misterio y la magia de la abundancia... o simplemente del amor.

El día del Rey o de la Reina! —¿Qué más inventarnos, hermanos, para coincidir en un día y trabajar todos juntos en esta aldea? Todos estamos muy ocupados, pero hay muchas cosas que hacer: los campos para limpiar, la cocina para organizar, los caminitos que se los llevó la lluvia... Hay que encontrar algo divertido que nos haga privilegiar realizar un día de actividad, en vez de un día de descanso!

Así nació en una junta el “Día del Rey o de la Reina”! No recuerdo durante cuánto tiempo jugamos a este juego en la comunidad de Huehuecáyotl, pero los meses que duró, fue divertido, hicimos muchas cosas y sobre todo nos involucrábamos todos!

Una vez al mes elegíamos entre todos, un Rey o una Reina que, según su visión, hacía una lista de las cosas urgentes que se necesitaban realizar en la Aldea. A veces nos la pasamos sembrando jitomates y lechuga, a veces pintando carteles, a veces construyendo en adobe...



Firma de la asociación civil Huehuecáyotl en Acapulco, 1982.

el hecho era que coincidíamos todos en realizar los sueños de un Rey o de una Reina! Y lo mejor de todo, era que en el día de trabajo estaba contemplada una rica comida preparada por un pequeño grupo al cual el Rey o la Reina, pedía el menú! Recuerdo con mucho cariño aquellos momentos... A veces se juntaban a los Coyotes los amigos cercanos que llegaban a dar una mano a la chamba y los niños se entretenían a gusto, siempre amaban estar en las actividades colectivas...

Al estar pasando el mando y el bastón de palabra, todos hemos tenido la oportunidad de proponer nuestras prioridades en nuestro hogar colectivo y vivir la satisfacción de verlas realizadas... pero sobre todo lo que más asimilo como experiencia y sigo compartiendo todavía, es que cuando el trabajo se vuelve juego, fantasía y compartir asume otro color!

La comida comunal. Siempre ha sido rico llegar del trabajo y meterte a tu propia casita, relajarte y luego pensar en: ¿Qué te vas a comer?... Pero más rico todavía llegar a tu casa, tomar tu plato e irte a la casa del vecino en donde te están esperando para comer! El chiste estaba en alivianarnos de responsabilidades cotidianas, pasar un tiempito juntos, ya que los días se van tan rápidos, y compartir las artes de la cocina! Si te toca cocinar una vez por semana y el resto de los días relajarte en la sala de alguien que te espera, sin preocuparte por tus hijos, por las compras cotidianas... es un gran regalo y sobre todo ¡Que ricas comidas! ¡Cómo olvidarse de las lasañas de Enrica, de los *falafels* de Liora, de los postres de Kathy, de



Giovanni como Santa Claus y su ayudante, Alberto.

los panes de Pernille, los rollos de canela de Svante?... Los buenos momentos compartidos, en donde intercambiar vivencias y sentimientos, chistes y buenas ondas y un rezo o un cantito antes de comer... Y además el placer de abrir tu casa para hospedar a tu familia entera, preparar para ella lo mejor que sabes hacer, una contribución de tu arte, un simple acto de poner tus talentos sobre la mesa y servir platos de amor a los presentes... ¡Mañana te toca a ti! Y ¡buen provecho!

Ya llegó Santa Claus! –Niños por aquí, allí va bajando Santa Claus... ¡Córranle por allá, no por aquí... rápido!, ¡Ya viene!... ¡ya viene!...

Como unas abejitas vueltas locas los niños se van corriendo por un lado y por el otro en las cañadas de Huehucóyotl... Sus caritas asombradas, los cachetes rojos de tanto correr... Santa Claus está allá arriba, en la montaña, con una gran bolsa roja sobre su espalda... una barba larga y blanca, un puntito a lo alto del cerro que grita: –¡Niños, soy Santa Claus, ahí voy...! – Nosotros, dicen los adultos,– estamos más emocionados que los niños... Hemos pasado encerrados más de una hora en la casa de Kathy para vestir a Giovanni de Santa Claus, a cerrarle la barriga de almohada con un cordón, pegarle algodón al cabello y barba blanca al mentón, meterlo adentro de un pantalón rojo de Paolo en lo cual apenas logra entrar con dificultades, y entre risas y lagrimas de carcajadas, hemos distraído a los niños para que el pobre Giovanni/Santa Claus pudiera, cargado de una gran bolsa roja y pesada, llena de regalos para los chicos, subir al cerro...

¡Qué emoción verte allá arriba Santa Claus!... Los niños no daban crédito del evento que seguía repitiéndose, año tras año... y todos juntos alrededor tuyo, mientras distribuías paquetitos de colores y de diferente tamaño a los chiquitos. Nosotros, digo “los adultos”, conmovidos por sus caritas, seguíamos creyendo y disfrutando del milagro.... El milagro de nunca envejecer....

¡Cuánta enseñanza por parte de los niños recibimos en Huehucóyotl!... Recuerdo a mi hija Ixchel cuando comentaba a su abuelita a la edad de tres años: “Este año Santa Claus fue Giovanni”

Y a pesar de todo, no tenía ninguna duda con creer estar recibiendo su regalo de Navidad ¡de un auténtico Santa Claus!

Homenaje a los vivos, a los siempre vivos y a aquellos que de paso trajeron vida...

Gracias, hermanos y hermanas, por el tiempo que hemos coincidido en juntar nuestras flechas en la misma dirección y creer juntos en un mismo sueño. Gracias porque aunque la vida nos lleve hacia donde más nos necesite, lo vivido, lo comido y lo bailado, como se suele decir: ¡Nadie nos los quita! Y así como en el transcurso del tiempo lo aprendido se reparte con las nuevas generaciones y en los nuevos proyectos, así las experiencias siguen viviendo, eternamente.

Gracias a todos lo que eran niños y ahora son hombres y mujeres que viven a todo lo largo del planeta. Ellos han sido la más importante razón por lo cual esta comunidad fue soñada, creada y construida. Agradezco a la vida por haber tenido el privilegio de haberlos visto crecer en este precioso jardín, haberlos tenidos en mi casa para jugar, haberlos vistos crecer y reconocerlos ahora como seres sensibles, respetuosos y dignos.

¡Gracias a nuestros guardianes, Mari y Alejandro, por mantener el fogón del hogar siempre prendido y el comal de las tortillas también!

Gracias a nuestros guardianes invisibles, aquellos que siguen con su huella en Huehucóyotl, aún si su cuerpo físico ya se liberó de la materia. Ellos siempre siguen y seguirán vivos en mi corazón y en el corazón de la aldea de los Coyotes, gracias incomparable abuela Blanca, querido Jorge y nuestro angelito Parvati!

Y gracias también a todos aquellos que de paso nos trajeron vida... A todos los huéspedes que han llegado a cualquier hora del día y de la noche, a todos los que han participado en las fiestas. A los trabajos, a los que han corrido a apagar incendios en el corazón de una noche lejana, a los que llegaban de otros continentes a visitar un aldea en *work in progress*, a los que apoyaron el intento, a los “gurus” que nos han visitado y a los amigos del alma...

Y después de esto, ¿quién soy? Nací en Milán, Italia. Participé en mi país como activista y feminista radical en los años setenta. Llegando a México a principios de los años 80’s, entré en contacto con Los Elefantes Iluminados a través Jorge Diego Castro y Pernille Nash. Con mi compañero Alberto Ruz, Javier de María y Campos y Maku Lignarolo, salimos a la búsqueda de un terreno para la creación de nuestra comunidad ecológica. Después de haber llegado por circunstancias mágicas al pie del Amate de Huehucóyotl, el día 6 de marzo del 1982, lle-



Ixchel y Sandra..



Maurizio y Sandra.

vamos la noticia al campamento de Los Elefantes Iluminados en Yauatepec, Morelos: –“Encontramos nuestra tierra-. En el mes de noviembre nació nuestra hija Ana Ixchel Ruz Comneno, y construimos la primera casa de Huehucóyotl, la “Troje.”

Junto con Alberto, Giovanni, Kathy, Javier y Maku, creamos *Producciones Arcoiris*, un proyecto para realizar documentales, entrevistas y programas alternativos y también para la TV.

Con el mismo grupo, formamos, ya viviendo en Huehucóyotl, la “Cooperativa Editorial El Viejo Coyote”, imprimiendo en un mimeógrafo manual los primeros volantes, posters, manifiestos y revista de la Comunidad.

El Viejo Coyote dio lugar a la Editorial Cooperativa y la revista *ArcoRedes*, en la que participaron representantes de una Red compuesta por una veintena de los primeros grupos ecologistas de México, siendo esta probablemente la primera revista de su género en el país. Con el nacimiento de la RED convocamos al 1er Encuentro Nacional de Grupos ecologistas de México, y con Alberto y algunos Coyotes, nos involucramos en la lucha contra la planta de energía nuclear Laguna Verde, y en la coordinación, junto con el grupo GEA de Santa Úrsula Coapa, y de varios activistas de la RED, especialmente Laura Kuri y Fabio Manzini, del “1er Seminario de Ecología Profunda”, en el que participan Peter Berg, de *Planet Drum*, San Francisco, David Haenke del Congreso Biorregional de Norteamérica, de John Milton de la *Threshold Foundation* y Bill Deval, coautor del libro *Deep Ecology*.

Desde 1987 hasta 1992, fui coordinadora del proyecto Cetiliztli, Escuela Primaria de Educación Integral y Ecológica, en Tepoztlán. Por varios años dediqué mucha energía para la creación de un espacio de crecimiento para los niños, que les enseñase respeto y cuidado del planeta. Varios de los padres y madres de Huehucóyotl y de Tepoztlán participaron como instructores de Cetiliztli, que se convirtió en uno de los más interesantes experimentos educativos holísticos del país.

Astrologa, Floriterapeuta, Praticante de Chamanismo, Maestra di Reiki, vivo en Italia desde 1994 y desde entonces, he trabajado y colaborado con diferentes abuelos y abuelas de tradición de centro y sur América, y soy portadora de la Sagrada Pipa y conductora de temazcales.

En los años noventa inicié el proyecto *Camino de la Dea*, trabajando en círculos de mujeres para contribuir al despertar de la espiritualidad femenina.

Soy cofundadora de la “Asociación Cultural Chakaruna – *Ponte tra i mondi*,” que se dedica a promover actividades y eventos espirituales y al estudio y práctica del chamanismo indioamericano, y conduzco peregrinajes espirituales en México, Perú y Ecuador.

Actualmente estamos establecidos en el campo, en Grondona, Italia, dando vida, con mi esposo Maurizio Balboni, al proyecto comunitario “El Quinto Sol”, una pequeña comunidad intencional con foco en el crecimiento personal, el chamanismo, la auto-curación, el cuidado de la Tierra y las hortalizas y en el camino de corazón.



## EL AUTOBÚS MÁGICO

### BEATRICE BRIGGS

**A** principios del año 1995, en mi primera visita a México para ayudar a la organización del Congreso Biorregional de la Isla de la Tortuga 1996, los miembros del equipo mexicano y yo estábamos sentados alrededor de una fogata una noche, cantando y contando historias, cuando de repente, un estribillo surgió del grupo. Al ritmo de “Paz, queremos paz,” comenzaron a cantar: –Bus, queremos bus. De regreso en Wisconsin, Jeffrey Underwood y yo pasamos meses en su motocicleta Harley buscando el autobús perfecto.

Finalmente encontramos un autobús escolar amarillo, Chevrolet 1984, usado, de 25 asientos en magnífica condición y a un buen precio. El 17 de diciembre de 1995, un grupo de 14



Bea y Liora en los 50 años de Fabio en Huehue.

amigos y vecinos (incluyendo a tres niños de edades de 2 a 7 años) salimos de Cress Spring Farm, de la parte rural de Wisconsin, en dirección a la playa en Maruata en el estado de Michoacán. Después de cinco días, llegamos a la frontera mexicana, y fue ahí donde empezó el verdadero drama.

#### 21 DE DICIEMBRE: DIFICULTADES EN EL “PUENTE SOLIDARIDAD”

Llegamos a Laredo a las 3:30 PM, adonde nos pasamos las siguientes horas haciendo compras de alimentos de último minuto, comprando un seguro mexicano para el autobús, llenando el tanque de gasolina, y arreglando otros asuntos. Luego, en lugar de cruzar la frontera en Laredo, manejamos 20 millas (aproximadamente 32 kms) al “Puente Solidaridad” en Columbia, Texas, donde, según nos habían dicho, las filas serían más cortas y las autoridades más permisivas. Sin embargo, una vez ahí, nos dijeron que necesitábamos un permiso especial para el autobús, el cual sólo se podía conseguir en Nuevo Laredo. Decepcionados, bajo la fría lluvia, tratamos de diseñar un plan alternativo. Finalmente manejamos de regreso a Laredo, encontramos un restaurante y un motel, donde nos quedamos, deseando tener éxito al día siguiente.

#### 22 DE DICIEMBRE: BLUES EN LA FRONTERA

Cruzamos la frontera en el Puente No. 1 en Laredo, sólo para que nos informaran que los autobuses tenían que cruzar por el puente No. 2, a seis cuadras de distancia. Al regresar, tuvimos que lidiar con el departamento de aduanas e inmigración de los Estados Unidos y convencerlos de que ni siquiera habíamos entrado en México, y por lo tanto no había necesidad de descargar todo para ser inspeccionado. Afortunadamente, la tercera persona con la que hablamos vio la sabiduría de este argumento y nos dejó pasar. En el segundo puente no tuvimos problema con la aduana mexicana. Los inspectores nos pidieron que sacáramos algunas cosas de la parte trasera del autobús, vieron el montón de mochilas y bolsas, y decidieron que era mucho lío y nos dejaron pasar. Obtuvimos visas de turistas para todos y a continuación nos indicaron el lugar donde podríamos obtener el permiso para el autobús (Habíamos decidido intentar una vez más obtener un permiso “normal,” en lugar de tener que lidiar con la burocracia del Departamento de Comunicaciones y Transportes).



Bea facilitando en Huehue.

Los miembros del grupo: Beatrice Briggs, Yohan York, Rising Zoucha, Jennifer Bredesen, Jeffrey, Amanda Rudolph, Jeffrey Underwood, Karina Jacobsen, Jessica Carneol, Disa Carneol (siete años) y Shepherd y Tracy Steward y sus hijos Ariel (cuatro años) y Eli (dos años).

El centro de permisos para carros era un caos total. El estacionamiento estaba atascado de carros, camiones, camionetas, y sus dueños —principalmente mexicanos que regresaban a casa para pasar las fiestas decembrinas. La fila para obtener el permiso era tan larga que le daba la vuelta al edificio, extendiéndose casi hasta la plaza a una cuadra. No había de otra más que formarse y esperar (Después nos enteramos que gran parte del retraso se debía a que en la mañana se les habían acabado los formatos para permisos —en uno de los días con más trabajo del año— y no pudieron atender a nadie durante dos horas). Después de dos horas y media, por fin entramos al edificio, donde había aun más confusión, más filas, y más espera. Finalmente, conseguí los formatos apropiados, las copias, pagué los derechos, y obtuve la señal para llevar el autobús a la salida donde le pegan el permiso. Después de esperar todavía más, por fin el autobús llegó hasta el frente de la fila. El empleado estaba a punto de pegar la cal-

comanía, cuando notó que el permiso era para una camioneta, y éste era claramente un autobús. Consultó con sus colegas, los cuales consultaron el asunto con el jefe, el cual dijo que había un problema y que no podían darnos este permiso.



¡CANCELEMOS!

**P**asamos la siguiente hora consultando el problema con los “meros-meros” del edificio, tratando de convencerlos de que nos dieran ese permiso o de que nos dijeran como obtener uno que fuera apropiado. Lo que obtuvimos de estas conversaciones fue que estábamos manejando un autobús, no un carro, una camioneta, un auto-caravana o cualquier otro tipo de vehículo personal. Tampoco era un autobús comercial, un autobús rentado, o uno que llevara a un grupo religioso. Aparentemente el gobierno mexicano había decidido hace unos años establecer una línea dura con los autobuses, ya que varios de ellos estaban entrando al país y quedándose ilegalmente, afectando a la industria automotriz local (No lo mencionamos, pero nuestra intención era precisamente dejar el autobús en México). La solución del gobierno fue poner un filtro mucho más estricto en la frontera, negándole la entrada a cualquier autobús, excepto a los antes mencionados. También nos dijeron que no nos serviría de nada ir al Departamento de Transporte en el centro, ya que sólo manejaban asuntos de vehículos comerciales.

Después de ser cortés, pero firmemente rechazados por el tribunal más alto del centro de permisos (y en caso de que se lo preguntaran, estos tipos no dieron ni la más mínima indicación de estar dispuestos a recibir mordida), los dos choferes, Shepherd y Jeffrey, y yo nos sentamos afuera, analizando nuestras opciones y tratando de reanimarnos antes de compartir las malas noticias con el resto del grupo. Todos estaban consternados y decepcionados —especialmente porque estuvimos tan cerca de obtener el permiso. Hubo otra lluvia de ideas mientras le hablaba a Cristina Mendoza, a la Ciudad de México, para informarle de las dificultades por las que estábamos atravesando.

## EL GRUPO SE DIVIDE

**F**inalmente decidimos que Jeffrey y yo nos quedaríamos con el autobús, llevándolo de regreso al otro lado de la frontera hasta que se nos ocurriera otra opción. Mientras tanto, los demás se quedarían en México, continuando el viaje por otros medios de transporte. Algunos compraron boletos para el autobús de las 8 PM que salía para Guadalajara al día siguiente (23 de diciembre). De ahí, planeaban tomar otros autobuses hasta llegar a la playa en Maruata.

Otros planeaban tomar el tren a Real de Catorce, y luego alcanzarnos en la playa antes de Año Nuevo. Encontramos un hotel cerca de la terminal de autobuses donde el grupo entero podía pasar la noche en un gran cuarto por 150 pesos (aproximadamente \$20 dólares). Después de una breve reunión de despedida en el estacionamiento del hotel, Jeffrey y yo nos llevamos el autobús de regreso al otro lado de la frontera, donde cenamos mientras pensábamos en otras opciones, incluyendo vender el autobús.

## 23 DE DICIEMBRE: “PUENTE SOLIDARIDAD,” TOMA 2

Ya con la luz del día, decidimos insistir en encontrar una manera de pasar el autobús al otro lado de la frontera. La única categoría mencionada por las autoridades en Laredo que podría ser una posibilidad, era decir que éramos un grupo religioso. Llamé a Patricia DuBose, en cuya granja nos habíamos quedado por dos noches camino a Laredo, y le pedí que nos escribiera una carta en hoja membretada de su iglesia explicando que la Iglesia de la Regla Dorada (sí existe) estaba enviando el autobús a México para proveer transporte a los miembros de su congregación que hacían trabajo espiritual en México. Aceptó escribirla, pero tomó unas cuantas horas más de espera y angustia, antes de que su fax llegara.

Para las 3 PM ya estábamos de regreso en el “Puente Solidaridad”, donde nos habían rechazado dos noches antes. Según nosotros, ya éramos demasiado conocidos en el cruce en Laredo, habiendo pasado el día anterior ahí, y explicando nuestro caso a cualquiera que estuviera dispuesto a escucharnos. Mientras esperábamos en la fila, oí a un tejano detrás de mí, que dijo que las filas en la frontera de Laredo estaban aún peor que el día anterior. Así que igual y fue mejor haber escogido el punto de cruce alternativo. Cuando llego mi turno, presenté los formatos estándar (sin incluir la carta de la Iglesia de la Regla Dorada, la cual me guardé en caso de requerir municiones extra). El encargado estaba llevando el trámite de forma rutinaria cuando de repente se dio cuenta de que éste no era un automóvil estándar, sino un autobús. Corrió a consultar con sus colegas y superiores. Fingí estar calmada.

Pronto me volví parte de un pequeño desfile que se encaminaba al estacionamiento para inspeccionar el autobús. Uno de los inspectores nos reconoció de la visita anterior y nos empezó a repetir su advertencia de que necesitábamos un permiso especial de la Oficina de Comunicaciones y Transportes en Nuevo Laredo. Con mi limitado español, les expliqué que ya habíamos estado en la oficina y que nos habían dicho que no nos podían dar un permiso porque el autobús no era un vehículo comercial (Lo cual era casi cierto. No fuimos realmente a la oficina, pero el supervisor en Laredo, el cual parecía tener más comprensión de las reglas, nos dijo que así era el proceso). Esta información fue suficiente para abrir otras posibilidades.

## “NECESITA SER MÁS LIGERO”

El inspector estaba muy preocupado por el peso del vehículo, aparentemente porque cualquier cosa que sobrepase cierto límite de peso se clasifica automáticamente como comercial, lo que una vez más, requería un permiso especial. Murmuraba sin cesar “Necesita ser más ligero,” “necesita ser más ligero.” Aunque no había nada que yo hubiera podido hacer respecto al peso del autobús, el hecho de que parecía estar buscando una manera de decir “sí” era esperanzador (Los cínicos y los que están familiarizados con México dirían que el tipo estaba haciendo tiempo, esperando un soborno. Pero realmente no parecía ser el caso, y si lo fue, el momento pasó sin que nadie recibiera ninguna mordida.) Marchamos de regreso al interior del edificio, donde consultó el asunto con el supervisor, un hombre bajo de saco café llamado Rodolfo. El jefe, el cual hablaba algo de inglés, finalmente vino a mí y me preguntó si entendía la “restricción.” “¿De qué restricción se trata?” le pregunté cortésmente. Me dio otra explicación sobre los límites de peso, ante lo cual le indiqué que las auto-caravanas eran igual o más grandes y pesadas que nuestro autobús. “Sí,” me dijo rotundamente, “pero son para turismo.” Para no quedarme atrás, le insistí rotundamente “Estamos aquí por razones de turismo. NO somos un autobús comercial.”

Fue en esta distinción entre vehículos comerciales y turísticos que el asunto se solucionó a nuestro favor. –Pero, nos advirtió el supervisor, –podríamos tener un problema en un punto de revisión en el interior y ser obligados a regresar. Éste era un riesgo que estaba dispuesta a tomar. Unos cuantos minutos después, teníamos la preciosa, aunque probablemente inapropiada calcomanía y estábamos a punto de partir. Primero tuvimos que pasar por el inspector de aduanas, el cual inmediatamente puso en duda nuestro permiso. Pero cuando verificó el asunto con la oficina, le aseguraron que Rodolfo, nuestro hombre, le había dado el visto bueno. Así que le deseamos Feliz Navidad y manejamos por la pequeña carretera hacia nuevo Laredo en búsqueda del resto de nuestro grupo.

## (CASI TODOS) JUNTOS OTRA VEZ

Justo antes de las 6 PM, entramos al hotel en donde habíamos dejado a los demás el día anterior. Después de una dichosa reunión, descubrimos que cinco miembros de nuestro grupo habían partido hacía algunas horas para ir a la estación de trenes para empezar su viaje hacia Real de Catorce. Los demás ya habían hecho sus maletas y estaban a punto de partir a la estación de autobuses. Después de una breve conferencia, decidieron que cambiarían sus planes (una vez más) y vendrían con nosotros.

## TARZÁN, EL GRINGO LOCO

Aproximadamente a 20 millas (32 Kms) en la carretera a Monterrey, encontramos el primer punto de revisión. Dos oficiales de aduanas entraron al autobús. Uno de ellos empezó a hacer las preguntas de rutina: –¿Hacia dónde se dirigen? –¿Qué llevan con ustedes? Mientras tanto, su compañero se le quedaba viendo al chofer, Jeffrey Underwood, un campesino de ascendencia noruega, de 6’5” de estatura (aproximadamente 1.95 m), de 210 libras (aproximadamente 95 Kgs) con pelo rubio en rizos largos. Para completar la imagen, llevaba una vieja chamarra rosa neón usada. De repente, el segundo oficial, todavía viendo a Jeffrey exclamó –¡Tarzán! Luego le hizo señas a su amigo y repitió –¡Tarzán, el gringo loco! Ambos rieron. Jeffrey se rió. Y los oficiales de aduanas nos dejaron pasar –sin siquiera ver nuestros dudosos documentos. Después nos enteramos que Tarzán era el nombre de un luchador estadounidense, muy famoso entre la audiencia televisiva mexicana, y al cual Jeffrey aparentemente se parece mucho.

## 24 DE DICIEMBRE: UNA FIESTA DE CUMPLEAÑOS

Después de pasar sin contratiempo el punto de revisión en Monterrey, manejamos toda la noche, angustiados por recuperar el tiempo perdido y llegar a la playa. La ruta nos llevó a través de montañas, niebla, frío (“¡Esto es México! Se supone que debe hacer CALOR!”), curvas cerradas y carreteras estrechas y llenas de baches. Desayunamos en un pequeño restaurante a la orilla de la carretera, y de regreso al autobús. Tratamos de ir al mercado central en Guadalajara para abastecernos de comida, pero los compradores de navidad y el tráfico hicieron que fuera imposible acercarse al lugar (recuerden, era la víspera de Navidad). Así que continuamos a Ciudad Guzmán, una pequeña ciudad colonial con un hermoso mercadito. Para cuando habíamos terminado nuestras compras, ya estaba oscureciendo y estábamos exhaustos de la manejada de la noche anterior. Encontramos un motel y una taquería, en donde pudimos celebrar el cumpleaños número cuatro de Ariel –con todo y cerveza y pastel de cumpleaños.

## 25 DE DICIEMBRE: FELIZ NAVIDAD

Temprano en la mañana siguiente, salimos a carretera otra vez, llegando finalmente al campamento en Marauta al acabar la tarde. Felizmente entregamos las llaves del autobús, un regalo de Navidad para la familia mexicana. Al recibirnos y oír la historia de nuestras dificultades en la frontera, aquellos que planeaban llevarse el autobús en una caravana a Sudamérica empezaron a preguntarse “¿En qué lío nos hemos metido?”

## EPÍLOGO

El autobús repintado y remodelado, ahora llamado “La Mazorca,” partió de Huehucóyotl el 17 de agosto de 1996, y estuvo en las carreteras de Centro y Sudamérica por los siguientes 13 años. Y hoy se encuentra una vez más, estacionado en nuestra comunidad, semi-jubilado, pero aún funcionando bastante bien.

## PREGUNTAS A MÍ MISMA

¿Por qué estás en México?

- Amistades muy queridas
- Casa acogedora para disfrutar y compartir
- Oportunidades de trabajo fascinantes
- Elotes, tequila, salsa verde, mole y mucho más

¿Por qué estás en Huehucóyotl?

- Vivir en comunidad me parece la forma más natural para un ser humano
- Todas las respuestas a la pregunta anterior

¿Dónde viviste antes de llegar a México?

- Wisconsin, Chicago, California, New York, Montreal, las afueras de Filadelfia y Suiza

¿A qué te dedicaste antes de entrar en el ámbito de capacitación y facilitación de grupos?

- Yoga, biorregionalismo, relaciones públicas, criar a mis dos hijas

¿Por qué te dedicas ahora a la facilitación de procesos participativos?

- Para mí, mejorar nuestra capacidad de escuchar, dialogar, colaborar, tomar decisiones en conjunto y asumir compromisos colectivos es una tarea que nos corresponde a tod@s si queremos un mundo mejor.

¿Si tuvieras una varita mágica, ¿Qué cambiarías en Huehucóyotl?

- Nuestra capacidad de escuchar, dialogar, colaborar, tomar decisiones en conjunto y asumir compromisos colectivos

Bea Briggs es fundadora y coordinadora del Instituto Internacional de Facilitación y Cambio (IIFAC) y viaja la mayor parte del año por medio mundo, impartiendo cursos, facilitando reuniones de todo tipo de grupos, redes e instituciones nacionales e internacionales. Su casa, diseñada y construida por Michel Lewis, también residente de Huehucóyotl, es considerada una de las más bellas casas ecológicas de México y el mundo.



## HECHO AQUÍ

Cooperativa de costura de mujeres en Amatlán, Morelos

### LIORA ADLER FINKEL

**E**l día empezó bastante mal. Me dirigí a Huehue donde recientemente habíamos comprado un terreno para nuestra comunidad. Mi coche era conocido como la "máquina de coser" por el ruido "tic-tic" que hacía cuando iba cuesta arriba subiendo la montaña.

Aparte de mi conexión con el coche me sentía a la deriva. Nuestro grupo de artistas nómadas se había dividido: algunos habían empezado a construir sus casas en Huehue, mientras otros seguían haciendo sus preparativos para unirse después. Por mi parte había enviado a Ari, mi hijo de 8 años, a los EE.UU. a pasar el verano con su padre, por lo que ahí estaba yo en mi "máquina de coser" con un montón de dudas.

¿Qué estaba haciendo? ¿Hacia dónde iba? Paré el coche en la entrada del terreno, salí y me arrodillé para tocar la tierra. Cuando mis lágrimas cayeron al suelo, abrí mi corazón dejando ir mi dolor. Después de un tiempo me llegó cierta claridad -Quizás no tenía a nadie, pero yo realmente no necesitaba a nadie. Siempre me tengo a mi misma y a mi conexión con la Tierra. Fue un momento decisivo para mí. Entonces recordé que alguien me había dicho que en Ama-

tlán una mujer llamada Judith estaba buscando a alguien para enseñarle a coser a las mujeres del pueblo. Volví al carro y me dirigí cuesta abajo.

Unas cuantas horas después, ya tenía un lugar para vivir; un pequeño y sencillo cuarto de adobe, con una pequeña cocina y un lugar para ponerle la cama de Ari a su regreso. También tenía un taller en la casa de Sofía y su familia, que vivían al frente, y un proyecto: enseñar a coser a las señoras de Amatlán. Judith andaba de vacaciones todo el mes, y yo me quedé a cargo.

Primer plan: reunir a las mujeres interesadas para explicarles las posibilidades. ¡Dios mío, ¿entenderán mi “spanglish”?

Después de tres reuniones con cerca de 15 mujeres y sus esposos, quienes estaban sentados en silencio con sus brazos cruzados sobre el pecho, no sabía qué hacer. Les expliqué que estaba allí para formar una cooperativa de costura, donde las mujeres aprenderían a coser y ganarían dinero. Yo las ayudaría a organizarse, y luego les pasaría el liderazgo a ellas a medida que adquirieran experiencia. Los hombres me respondieron con un silencio total. Las mujeres también. Yo solamente pensaba, ¿Será mi “spanglish”? Me sentía increíblemente frustrada.

Finalmente ganó mi frustración, y les dije: –Señores, si alguno de ustedes está interesado en ser parte de la cooperativa de costura, por favor vengan a la próxima reunión. Si no, por favor decidan juntos con su esposa si ella va a participar y déjenla que venga sola a la próxima reunión, si ese es el caso.

A la siguiente reunión se presentaron sólo tres mujeres. Una de ellas era Sofía, mi vecina, quien era viuda. La otra era su hermana Toncha, soltera. La tercera Rafaela, a quien por haber nacido en Milpa Alta, en las afueras de la ciudad de México, le dieron “permiso” de participar. O tal vez fue porque su esposo, Juan, era un hombre más suave que los otros.

Así empezó todo: en el taller, que era un dormitorio vacío en la casa de Sofía, y en las casas de las señoras donde habían máquinas de coser de pedal. Comenzó el aprendizaje y el des-aprendizaje. –Lávense las manos antes de empezar a coser. –Así es como se fija la tensión en la máquina; –Así se les pone el aceite; –Por favor, cuelgue un estante de modo que si el bebé llora usted tiene un lugar para poner la ropa para que los cerdos no la arruinen. –Si te quedas sin hilo blanco no puedes sustituirlo por hilo rojo; –Pongan un plástico sobre el piso de tierra por si acaso la ropa se cae, que no se ensucie; y muchas cosas más.

Usé mi propia ropa para hacer los patrones y las muestras para llevar a las tiendas. Un día fui a una tienda en la ciudad de México con algunas muestras de falda larga. –Lindas, dijo el comprador, –pero ¿podría hacerlas en minifalda? –Por supuesto, respondí, pensando en cómo se iba a necesitar mucho menos tela. –Perfecto, respondió, hazme 900. ¡Ahora teníamos realmente un negocio!



Liora con la cooperativa de ropa en Amatlán.

Usando el dinero que había ahorrado para hacer mi casa en Huehue, me compré la tela para las 900 minifaldas y nos pusimos a trabajar. Mientras a las mujeres se les pagaba por el trabajo que hacían, poco a poco, más mujeres se presentaron. –Queremos trabajar también, dijeron. Era casi la primera vez en Amatlán que las mujeres tenían trabajo fuera de cuidar el hogar y los niños. Y cuando empezaron a ganar dinero, también comenzaron a comprar máquinas eléctricas a crédito en Tepoztlán, con el aditamento para coser en “zig-zag,” para obtener mejores acabados.

Poco a poco ampliamos nuestros horizontes de venta. Jorge Castro (quien era el vendedor por excelencia), me invitó a hacer un viaje de ventas a Acapulco y Zihuatenejo, donde él estaba vendiendo palos de lluvia de su negocio Mambule. Como todos los días más y más mujeres llegaban a trabajar en la cooperativa (ahora tenía papeles y Rafaela era la presidente), decidimos desarrollar una nueva línea de ropa de playa moderna y bien acabada, (seguía desarmando mi ropa para hacer las muestras), pero que estaba bordada con hilos de color que no se despinaban, diseños tradicionales, pero con combinaciones de colores modernos. ¡Éxito! A nuestra cooperativa le pusimos de nombre “Hecho Aquí (Amatlán, Morelos)” y comenzamos a reunir suficiente trabajo para unas 50 mujeres (de las 150 mujeres y niñas del pueblo).



Liora con Doña Sofía de la cooperativa de Amatlán.

¿Todo fue fácil y exitoso? ¡Por supuesto que no! Tuvimos muchos obstáculos, desafíos imprevistos y reveses.

Partiendo de lo básico - mi presencia y mi papel en el grupo: Cuando Judith regresó de su mes de vacaciones se puso furiosa. Parece que a pesar de lo que yo entendí que se trataba de crear una cooperativa, su idea era que yo le enseñara a las mujeres a coser para que ella pudiera ganar dinero vendiendo la ropa en su tienda. Primer malentendido. Tal vez fue debido a mi *spanglish* y la presión de

tiempo antes de irse -o tal vez sólo teníamos una visión del mundo diferente. En cualquier caso, las mujeres le hicieron saber que querían seguir como estábamos. Me contaron después que Judith fue a hablar con Felipe, quien era reconocido como el líder de Amatlán. Escuchó sus quejas sobre mí y luego le respondió: -Tú la trajiste, ¿verdad? ¡Ahora aguántala! Las mujeres se rieron pensando en la manera cómo él las apoyó. Seguimos cosiendo.

Un mes después de este incidente hubo una sequía en el municipio de Tepoztlán. Había muy poca agua en Amatlán. Las autoridades del pueblo decidieron cortar el agua a todas las casas de los "extranjeros" del pueblo. De hecho, yo era la única verdadera "extranjera", es decir, nacida en otro país. Los otros "extranjeros" eran personas no nacidas en Amatlán, especialmente gente de la ciudad de México, que a menudo eran propietarios de elaborados jardines que necesitaban mucha agua para sobrevivir. Una vez más las mujeres me defendieron: -Liora vive como nosotros. Ella no usa el agua para un jardín. Ni siquiera tiene un tubo de agua en su casa, sólo una pila en el patio. Toma duchas en su jardín bajo su árbol de guayaba, y tiene un baño de composta. No deben cortarles el agua. Y así fue como mi agua siguió fluyendo mientras la toma de agua de Judith fue cerrada. Ella culpó a las mujeres por no protegerla, y se fue al gobierno municipal de Tepoztlán, quejándose de mi trabajo en Amatlán. Poco después, un trabajador social del gobierno se presentó a investigar: -¿Qué está haciendo Liora aquí? -preguntó a las señoras. Después de asegurarse que todas las participantes apoyaban el proyecto, el trabajador social se convirtió en un fiel aliado. Así fue como el segundo ataque fue desviado.

Mientras tanto, cada vez había más y más mujeres incorporándose a la cooperativa y el aprendizaje, y el "des-aprendizaje" continuaba en lo que para mí era a menudo un ritmo frénético. A las 2 de la mañana volviendo del taller a mi pequeña casa pensaba: ¿Cómo es que yo



Coyotas modelando.

soy la única persona en Amatlán que se la pasa corriendo de un sitio al otro a hacer las cosas? "Mañana" era más bien la filosofía de vida de los demás. ¿Cuándo se terminará la blusa? "Mañana." ¿Cuándo estará el bordado listo? "Mañana." Sentí a menudo que el escurridizo "mañana" nunca llegaría.

A medida que crecíamos surgieron otros problemas. Estábamos quedándonos sin modelos provenientes de mi ropa para nuestro uso. Como sucede a menudo en la vida, la persona adecuada se presentó en el momento

adecuado. Conocimos a un sastre, Fernando, que vivía cerca de Yautepec y no tenía suficiente trabajo. Le dije, ¿Te gustaría venir a vivir en Amatlán y ayudarnos a hacer muestras para la cooperativa de costura? No es mucho dinero, pero tendrías un lugar donde vivir y un proyecto realmente bueno. "OK", me dijo, y esto fue el comienzo de una fructífera relación (que después dio lugar al restaurant "La Luna Mextli" -sí, el mismo Fernando, pero esa es una historia para otro día). Ahora podíamos hacer muestras de ropa para vender en la ciudad de México y en la costa.

Recuerdo bien el día que llevé a un grupo de las señoras del pueblo conmigo a visitar la tienda de lujo en la Zona Rosa, donde vendíamos ropa hecha por la cooperativa. Las mujeres, vestidas de huaraches y rebozos, miraban hacia abajo mientras subíamos en el ascensor a la oficina de compras. Parecían asustadas y me di cuenta por qué. ¡Era la primera vez que subían por un ascensor!

Otro grato recuerdo: Yo iba a ir a Acapulco para ofrecer algunas de nuestras prendas. Sofía dijo que ella nunca había visto el mar. -Ven conmigo, le dije, y nos fuimos. Cuando llegamos a la playa, le pregunté si había traído su traje de baño. -¡Ay, no!, respondió, -Yo sólo quería ver el mar, no meterme!

Para mí el proyecto significaba más que enseñarle a coser a las mujeres. Era un proyecto feminista, para darle a las mujeres la oportunidad de ganar dinero propio, y lograr más independencia. Me decía a mi misma que tal vez cuando sus maridos llegaran a casa borrachos, se la pensarían dos veces, antes de maltratar a sus esposas ahora que también ellas ganaban dinero. Yo también tenía otras metas para las miembros de la cooperativa: Que se expusieran a tener nuevos conocimientos y experiencias tales como la música que tocábamos en el taller, clases de nutrición, etc. Además insistía en que no se pelearan cuando estábamos en el ta-

ller. –Todas estamos aquí con el mismo propósito, insistía, –que es el de trabajar. Cualquier desacuerdo que tengan deben resolverlo fuera del taller.

El taller se convirtió en un lugar donde las mujeres, que anteriormente sólo se habían reunido en fila para el molino, pudieran conversar y convivir. Siempre surgían preguntas interesantes. Una de las primeras fue: –¿Cuántos hijos tiene usted, Liora? –Uno, se llama Ari. –¿Y cómo hiciste para tener solo uno? Después siguió una charla discreta sobre los contraceptivos y las opciones disponibles para ellas. Fue una revelación para muchas.

Durante casi cuatro años soñamos, planeamos, y trabajamos. Otros miembros de Huehue nos apoyaron, sobre todo Tove, Svante, Toña y Barú. Nunca ganamos mucho dinero a pesar de que tuvimos éxito. ¿Por qué no? La mayor parte del tiempo nos la pasamos en formación de las señoras. Las mujeres no estaban acostumbradas a producir mercancías de calidad y a tiempo. Los plazos eran casi un anatema para ellas, y sus vidas diarias era tan complejas que la costura tenía que realizarse después de atender a los bebés llorando, las familias hambrientas, y mucho más. Perdimos una buena cantidad de tela en prendas que no pudimos vender porque estaban sucias, mal cosidas, tenían hilos de color incorrecto, la tensión demasiado apretada o demasiado floja, etc., etc.

Ninguna de nosotras tenía mucha experiencia como negociantes. ¿Quién hubiera pensado de antemano que al darle tres meses de crédito al hombre que ordenó 900 minifaldas, la cooperativa se quedó en una situación muy delicada. ¿Cuál era la "transa?" -La ropa se entregaba y la tienda la ponía a vender cuatro veces el precio de "al por mayor". Dos meses después rebajaban lo que no se había vendido a mitad de precio, o sea al doble del "por mayor." Después de tres meses nos devolvían todas las piezas que no se habían vendido (después de haber sido tocadas con dedos sucios etc.) y descontaban su valor del contrato original. Luego vino el tiempo que se tardan en pagar las facturas. –Vuelve el lunes, vuelve el viernes... todos viajes a la Ciudad de México. No es de extrañar que no tuviéramos mucho dinero. Lo que si logramos plenamente fue ayudar a las mujeres a aprender un oficio, ganar algo de dinero, aumentar su autoestima, encontrar una nueva relación con el mundo fuera de sus familias y su pueblo, y desarrollar una mayor independencia. Mucha dicha realmente.

Durante estos cuatro años hice esfuerzos para alentar y entrenar a las mujeres a asumir mis tareas, las cuales eran numerosas. Encontrar modelos de ropa apropiados y hacer muestras (más tarde con la ayuda de Fernando), llevar las muestras a posibles compradores, tomar pedidos, cortar la tela (habíamos logrado comprar una cortadora eléctrica, por lo que era importante asegurarse de que el patrón estaba bien hecho antes de cortar a través de treinta capas de tela!), supervisar la distribución de máquinas de coser, asegurándose de que las órdenes se pudieran completar a tiempo (como entregar ropa que iba a ser vendida para Navi-

dad jantes del 15 de noviembre!), decidir sobre los patrones de los bordados y colores, llevar las cuentas, recoger el dinero, y distribuir dinero. Aunque me ayudaban con muchas de estas tareas, me di cuenta que seguramente necesitarían muchos años de formación (y probablemente esperar a la próxima generación de adolescentes, para estar listas para administrar la cooperativa), y que sería poco probable que la cooperativa pudiera funcionar sin mi ayuda en un tiempo cercano.

Por esos tiempos me llamaron a la oficina del DIF de Cuernavaca a una reunión con Doña Laura Ortega, Presidenta del DIF e hija del Gobernador del Estado de Morelos. –Hemos estado observando lo que ustedes están haciendo en Amatlán, explicó –y queremos ayudar a las mujeres en otros pueblos del municipio de Tepoztlán para ganar dinero como costureras. Hemos hecho un contrato con una empresa de la ciudad de México, que tiene trabajo de maquila. Les van a regalar veinte máquinas de coser industriales a las mujeres en Amatlán, y la compañía enviará alguien a enseñarles cómo usarlas. Vamos a hacer lo mismo en tres otros pueblos en el municipio de Tepoztlán. Confiamos en que usted apoyará a este plan con las mujeres de la cooperativa.

¿Qué podía hacer? Esto era un hecho consumado. Las mujeres podrían rechazar la oferta, pero eso significaría ir en contra del Gobierno del Estado. ¿Y por cuánto tiempo más estaría yo dispuesta a dedicar todo mi tiempo, mis recursos y todo mi enfoque al proyecto en Amatlán? Habían varias casas en Huehue ya construidas, y la tierra que había escogida yo en la barranca seguía vacía. ¿Estaba dispuesta a pasar otros cuatro, ocho o diez años más en Amatlán esperando a las mujeres de la generación más joven (que tuviera más "educación" y experiencia en el mundo), y que pudieran hacerse cargo de la cooperativa? Era una buena oportunidad para que las mujeres asumieran la cooperativa sin mi ayuda. Así que cuando decidieron aceptar la oferta del Gobierno les apoyé y decidimos cerrar el taller que habíamos creado. Con la venta de la última ropa y la recolección de todo el dinero que pudimos fuimos capaz de recuperar la cantidad exacta de dinero que yo había puesto cuatro años antes, cuando compré la tela para las 900 minifaldas. Así comencé la construcción de mi casa, en Huehue (pero una vez más esa es una historia para otro día).

Pasó el tiempo. Me conecté periódicamente con las señoras de Amatlán y me enteré de cómo les iba. Se hizo evidente que la "transa" de las máquinas de coser "regaladas" era que las señoras tendrían que trabajar seis meses sin pago alguno: "mientras aprendían a usar las máquinas", y después comenzarían a ganar por cada pieza que completaran. Mantuvieron este arreglo, y siguieron organizadas como una cooperativa con Rafaela como presidenta, por bastantes años. Después de un tiempo, comenzaron los desacuerdos entre ellas y una de las miembros cerró la puerta del taller, tomó la llave, y se negó a abrir hasta que las mujeres cum-

plieron con sus demandas. La situación se deterioró de otras maneras también, y, finalmente, ya no estaban haciendo "maquila," pero usaban el taller para coser ropa para sus familias o para otros proyectos personales. Pasaron más años y recientemente me enteré de que habían decidido dividir las máquinas (las que todavía servían), y dejar que las mujeres se las llevaron a sus hogares. Cuando me lo contó, había una nota amarga en la voz de la señora.

Sin embargo, esta historia tiene un final positivo si uno la mira desde una perspectiva más amplia. Hace varios años, visité a Sofía (la viuda del grupo original) y ella me contó que su hija Marta había sido elegida Ayudante de Amatlán. —¿Cómo así? le pregunté, sorprendida de que un pueblo que sólo había tenido hombres en este cargo por décadas, había elegido a una mujer. —Por tu culpa, continuó Sofía. —La cooperativa de costura ayudó a las mujeres a ganar dinero y a obtener una perspectiva distinta sobre su participación en su pueblo. Cuando Marta (que había estudiado para ser maestra y trabajó como tal durante varios años, pero luego regresó a su casa para vivir), dijo que quería postularse para Ayudante, le dije que estaba loca. Nunca habíamos tenido una mujer como Ayudante y yo sabía que los hombres se iban a oponer. Sin embargo ella insistió y ganó! —¿Cómo fue que ganó? —Pues porque todas las mujeres de la cooperativa votaron por ella. Los votos de los hombres se dividieron entre varios candidatos y todas las mujeres votaron como un solo bloque. Los hombres estaban furiosos! ¿Cómo vamos a salir a luchar contra los incendios cuando sea necesario?, protestaban, —El Ayudante siempre nos lleva a caballo.—Yo puedo hacer eso, dijo Marta, y así lo hizo. Ella también fue capaz de obtener fondos para mejoras en el pueblo y se sentía muy satisfecha con el trabajo que había hecho como Ayudante. Así que la historia, tiene un final feliz. Un verdadero ejemplo de que no siempre sabemos cómo las semillas que plantamos van a florecer.

El tiempo que pasé en Amatlán trabajando con las mujeres de la cooperativa de costura lo recordaré siempre como un tiempo de comunidad, colaboración, alegría y de compartir. Eran gentes humildes, de gran espíritu y corazón, que me abrieron sus vidas y me enseñaron que la familia, la comunidad y la vida sencilla son claves para una vida llena de felicidad.

## LA UNIVERSIDAD GAIA

Conocí a Andrew en el año de 2004, y desde ese momento supe que esta sería la persona con la que pasaría el resto de mi vida. Andrew es un permacultor, proveniente de Inglaterra, un ser sensible e inteligente que ha dedicado gran parte de su vida a formar personas en el arte de ser sustentables y así contribuir al cuidado de la tierra. En noviembre del 2006 nos casamos, aquí en Huehuetenango, y ese mismo año diseñamos y creamos la "Universidad Gaia." Sus objetivos son los de trabajar para la regeneración ecológica, la preparación para los im-



Andrew y Liora.

pactos del cambio climático, el desarrollo de una cultura respetuosa de la justicia social y de los derechos indígenas, el manejo positivo de los problemas de la educación, la liberación de las inteligencias humanas, la realización de la salud y el bienestar mundial, la creación de una economía igualitaria e incluyente.

Observando los comportamientos recientes de las Conferencias en Cambio Climático de las Naciones Unidas COP15, COP 16 Y COP 17, nos parece claro que son necesarios movimientos sociales que requerirán del coraje y determinación de reconfigurar la sociedad a corto plazo, para poder enfrentar los serios problemas que aquejan al planeta.

La Universidad Gaia ofrece diplomados en: Permacultura (Diploma Internacional de Diseño de Permacultura), Sustentabilidad/Regeneración; Licenciatura (BSc) en Diseño Integrativo Eco social, Maestría (MSc) en Diseño Integrativo Eco social y Pos-Grado en Diseño Integrativo Eco social.

La Orientación básica de nuestros cursos se puede tomar online desde cualquier parte del mundo. Los proyectos y su documentación con asesoría también se pueden hacer desde cualquier parte del planeta, y la metodología está basada en el trabajo y en proyectos, auto-dirigidos y tutorados de aprendizaje-acción en temas como la agricultura/permacultura, el ma-



Página web de la Universidad Gaia.

nejo de tecnología digital para realizar sus actividades de documentación e información y compartir sus aprendizajes con otros en la internet y el dar importancia a los conocimientos marginados por las universidades convencionales. De esta manera ayudamos a crecer conscientemente áreas de estudio como la permacultura, ecoaldeas, biorregionalismo, economía alternativa, construcción ecológica etc.

Nuestros asociados (estudiantes) se encuentran en un rango entre los 18 y 72 años de edad y provienen de 48 países de todos los continentes del mundo: buscadores, permacultores, ecoaldeanos, artistas, profesionales y no profesionales, jóvenes y también personas maduras en procesos de transición de modelos de vida. Mientras el enfoque de su interés quepa dentro de la ética de la permacultura (cuidado de la Tierra, de la gente, y una repartición justa de nuestros recursos), lo consideramos válido para un proyecto de estudio en la Universidad Gaia.

La Universidad Gaia mantiene alianzas con diversas organizaciones y movimientos y tiene asociaciones afiliadas operando y en desarrollo en: la Eco-aldea Lebensgarten, Steyerberg, Alemania; en el Sur Este de los EUA; el Centro para el Diseño Regenerativo, Bolinas, California, EUA; en Chile (Las Manzanas; en Santa Cruz, CA, EUA; en New York y en Australia - Pueblos Indígenas de los territorios del Norte.

No tenemos ligas con corporaciones, gobiernos ni organismos de gobierno. Nuestra independencia ha sido un factor clave para nuestro éxito.

PARA MAYORES INFORMES: [www.gaiauniversity.org](http://www.gaiauniversity.org)



## ÉRANSE UNA VEZ DOS PAYASOS

DAVID CASTILLO LLAMAS

**É**rarse una vez dos payasos que decidieron emigrar al sur como lo hacen los patos y las mariposas monarca del Canadá a cada invierno. Volando sin alas propias llegaron a la ciudad más grande del mundo, la ciudad de los tacos, el pulque y los nopales.

La ciudad dónde uno de esos payasos nació allá por los años 70's, ahí creció en medio de esa ciudad que nunca dejó de crecer.

La otra payasa vio la primera luz del día en otro rincón del planeta, en una de las pocas ciudades de América donde se habla francés, la ciudad de los festivales y la mezcla de culturas, la ciudad que vio nacer al ahora celebre *Cirque du Soleil*.

Después de un rato de vivir los encantos y desencantos, los placeres y las penas, las ventajas y desventajas, y de atiborrarse del barroquismo en ocasiones sofocante de la ciudad de México, deciden emprender nuevamente el vuelo hacia tierras más tranquilas, llegando así a la tierra de Quetzalcóatl y los Chinolos, el pueblo de la pirámide en la punta del cerro, el famoso cerro del Tepozteco del mágico valle de Tepoztlán, Morelos, entidad zapatista.

Fue ahí que supieron por primera vez de la existencia de un mítico grupo de “ecolocos”, un conjunto de vanguardistas nacidos de la psicodelia de los años 70's y seguidores naturales del movimiento hippie, entonces conocidos como “Los Elefantes Iluminados”, ahora “los Huehues”, como cariñosamente les llamamos sus amigos.

“Los Huehues” en aquellos tiempos recorrían el mundo en sus coloridos camiones, haciendo teatro de pueblo en pueblo, como verdaderos errantes cósmicos.

Catherine y David, “Los Payasos” también solían recorrer el mundo provocando risas, reflexiones y ensueños a los espectadores que curiosos se detenían a observar los actos de estos payasos-mimos que brindaban sus números llenos de color y fantasía por las plazas públicas de México y Canadá.

Un día un espectador que encontraron después de una función, les comentó que le hacían pensar en los “Huehues” solo que en otra época. En ese entonces los Payasos estaban en



David, Cathy y Azul.



Los payasos en Huehue.

busca de un lugar dónde pudieran practicar sus actos y dejar volar su imaginación, un lugar tranquilo y propicio a la creatividad –¿Porqué no van a Huehucóyotl, la ecoaldea de los Elefantes iluminados?- dijo aquel hombre con un brillo muy particular en sus ojos –Ellos tienen un hermoso teatro en medio de las caprichosas montañas de Santo Domingo, dicen que en esas montañas el general Emiliano Zapata solía refugiarse para planear sus batallas contra los terratenientes burgueses en el tiempo de la Revolución Mexicana, allá por el año de 1910.

–“Los Huehues llegaron a esas tierras allá por los años 80’s, ellos también son revolucionarios, pero de otra época, por ende son revolucionarios de otra manera, dijo el hombre a manera de despedida con una sonrisa y se fue abanicando su sombrero de paja frente a su cara para refrescarse del calor de Tepoztlán en primavera.

Llegando a aquel mágico lugar, los Payasos fueron cariñosamente acogidos por los viejos coyotes quienes no solo les abrieron las puertas de su casa y hermosa aldea sino también las de su corazón.

Poco a poco fueron encontrando a cada uno de los integrantes de los antiguos Elefantes Iluminados y rápidamente se fue forjando una bella amistad que hasta la fecha perdura no obstante la distancia geográfica y temporal que ahora nos separa.

Ahora vivimos en Canadá, y nuestra casita de *cob* ha servido de nido para muchos viajeros que aprovecharon ese lindo espacio para pasar un tiempo en Huehue. Nosotros seguimos soñando con regresar un día con nuestros dos bebés a retomar nuestro hogar. El tiempo no existe, solo un eterno presente, y ahí estamos, aunque no estemos, siempre con ustedes.

Con amor, David y Cathy



## ECOBARRIOS EN HUEHUCÓYOTL

### VERÓNICA SACTA CAMPOS

**E** Es día sábado. Alberto, Odin y yo nos levantamos muy temprano y nos preparamos para recibir al grupo de Ecobarrios Coyoacán. Se montan las carpas en las zonas de *camping*, se prepara el cuarto de huéspedes, se limpia el teatro comunitario, las letrinas y las duchas, y vamos de un lado a otro alistando los últimos detalles para recibir a nuestros distinguidos visitantes.

Esta vez es el grupo proviene del Pedregal de Santo Domingo, que durante los últimos dos finales de semana han participado del Curso de Formación de Promotores de Ecobarrios, recibiendo una capacitación teórico-práctica.

Se escucha el camión llegar al estacionamiento. Ya están aquí. Poco a poco descienden las familias con sus niños y niñas, jóvenes y adultos, se ve la alegría, el entusiasmo, la curiosidad en sus rostros y ojos brillantes, listos para vivir su aventura en la naturaleza, lejos de la gran ciudad, de la cual muchos de ellos salen por la primera vez.

Les damos la bienvenida uno por uno, vamos pasando al teatro donde tomados de la mano vamos formando un gran círculo alrededor del bellissimo ying-yang del mosaico del coyote y la coyota que están en el centro del espacio comunal. Respiramos profundamente mientras cerramos los ojos y desde la profundidad de nuestros interiores vamos tomando contacto con la ancestralidad de Huehucóyotl, el lugar de los viejos coyotes, saludando a las poderosas montañas que juntas toman la forma de dos brazos abiertos que rodean y protegen a la Ecoaldea. En la época prehispánica eran depositadas aquí las ofrendas al Dios del viento Ehecátl. Saludamos también a los árboles, las plantas, los animales, el agua, el sol y cada uno de los seres que habitan aquí y sentimos cómo el latir del nuestro corazón se va unificando con el corazón de la tierra, religándonos así con la vida en el planeta. Lentamente vamos abriendo los ojos reencontrándonos, reconociéndonos en las miradas del compañero o compañera de Ecobarrios y finalmente nos fundimos en un emotivo y caluroso abrazo de bienvenida: *Inlakech*: “Yo soy otro tu”.

Cual testigos inmóviles y observadores de nuestro círculo están los dos volcanes guardianes de Me-shi-co, el Popocatepetl y la Iztaccíhuatl, pintados en el interior del Teatro, seguidos



Recorrido por la huerta.

de un mural con hombres y mujeres de pueblos esquimales, asiáticos, andinos, africanos, árabes, australianos, orientales, que representan una cultura planetaria, misma que emana de Huehucóyotl desde su fundación, en cada un@ de sus habitantes provenientes de diferentes lugares del mundo y que dan la pauta para contarles a nuestros visitantes la historia de los orígenes de la comunidad.

Iniciamos el recorrido por Huehue, ascendiendo hacia el lugar de la fluidez, donde en épocas de lluvia, el agua brota de la montaña gota tras gota, que como finos diamantes multicolores se van juntando y dando forma a la maravillosa cascada que al caer por las rocas

adopta la forma de un útero de cristal que emana fertilidad y pureza, cual agua primigenia. Es el templo del agua, el Templo de la Vida.

Al pie de la cascada podemos observar un pequeño dique que acumula el agua y permite su captación, luego esta pasa por los filtros y es enviada a la gran cisterna de 400.000 litros para ser distribuida equitativamente a cada una de las casas de la Ecoaldea y si es muy bien cuidada, abastecerá los hogares durante todo el año, generando autosuficiencia en agua.

Al descender caminamos por la única calzada a lo largo de la cual se ubican a cada lado alternadamente las casas de la Ecoaldea. En ellas se pueden apreciar las diferentes eco-técnicas utilizadas en su construcción, como el adobe, el *cob*, el uso de grandes ventanales y techos de vidrio para aprovechar la luz, los biofiltros instalados en los exteriores para la recuperación y reuso del agua, los baños secos, los techos elaborados con pet reciclado, la implementación de energía solar, los jardines y huertos permaculturales, y que denotan también el arte y la originalidad que posee cada una de las viviendas

Pasamos luego al área de la composta, el centro de reciclaje y el huerto comunitario organizado por camas elevadas. Aquí les explicamos la clasificación y el uso de varias plantas medicinales y de verduras comestibles. Durante el recorrido pueden apreciar a los tres legendarios autobuses símbolos del nomadismo y el movimiento contracultural, “El Gitano” y el *bus* de Andrés, que viajaron con la Caravana de los Elefantes Iluminados y que fueron las primeras viviendas en los primeros tiempos de la comunidad, y “La Mazorca”, nave madre de la Caravana Arcoiris por la Paz, que partió de Huehucóyotl en 1996 y que recorrió 17 países



La escolita.

de América durante 13 años de viaje, regresando al lugar de su partida en el 2009.

Para finalizar nuestro recorrido llegamos al pie del Sagrado Abuelo Amate, un ser majestuoso cuya edad oscila entre los 650 y 700 años. Tan solo mirarlo causa un profundo respeto y conlleva a la interiorización y conexión espiritual. Cada una de sus fuertes raíces evoca nuestros vínculos ancestrales con la Tierra, sus frondosas ramas tupidas de hojas se extienden horizontalmente formando una cubierta verde que emana protección y bendiciones, es el Templo Espiritual de Huehue, aquí se han celebrado nacimientos, bautizos, bodas, funerales y ceremonias de diferentes

tradiciones de la Tierra. Para mí, este es el Templo de la Tierra.

De regreso nos encontramos con los olores y deliciosos sabores de la comida preparada por Mary y su hija Adriana. Se forma la gran mesa comunitaria para compartir los alimentos.

Por la tarde Thelma, maestra de los niños trabaja con ellos con dinámicas para la sensibilización con los cuatro elementos, a través de cantos, teatro, títeres, cuentos, juegos, trabajos manuales, mientras con los adultos realizamos la búsqueda de una visión sobre la manera como queremos vivir y en el cómo ser co-creadores de esa sociedad que soñamos.

Al final de la tarde, nuestra hermana Héliida, con gran agilidad y dinamismo nos induce al movimiento y la sincronía grupal con las danzas circulares. Cada melodía nos transmite un mensaje profundo que se va alineando poco a poco en nuestro cuerpo con cada movimiento y nos lleva a un mundo mágico, donde brotan los más nobles sentimientos y el gozo de sentirse parte de un solo ritmo unificado, el ritmo del universo.

Al pasar las horas, el sentimiento de pertenecer a una misma familia humana se va fortaleciendo, acompañados de una profusión de muestras de cariño mutuas.

Después de la cena, nos reunimos a escuchar historias y ver fotos sobre los movimientos que originaron la contracultura y las experiencias que surgieron de allí como faros que nos guían a un cambio del actual paradigma dominante.

El domingo muy temprano, estamos de nuevo de pie para compartir el desayuno y nos preparamos para participar del círculo con Mo, que a través del toque de los tambores va alineando los hemisferios cerebrales y creando un mismo latir de sincronía y alegría.



Verónica sacerdotisa en El Amate.

A continuación viene, la plática de salud y nutrición con Sadie, en la cual los visitantes aprenden de la importancia de la alimentación sana y el cuidado de sus cuerpos.

Continuando con el trabajo de la búsqueda de visión, en la tarde será el momento de utilizar nuestro ingenio y saberes colectivos para desarrollar proyectos a ser realizados en el entorno inmediato de cada uno en los hogares, lugares de trabajo, barrios y comunidades de Coyoacán. Es aquí donde podemos convertirnos en actores de la construcción de la sociedad en la cual queremos vivir, y el desafío consiste en lograr un cambio de paradigma.

Nos preparamos para la caminata a la montaña. Muchos de los futuros promotores de Ecobarrios no han subido nunca a una, así que se les presenta como una gran prueba. Al iniciar el ascenso tres arboles gigantes nos dan la bienvenida y conforme vamos subiendo, nos encontrándonos con una diversidad de vegetación, entre líquenes, musgos, bromelias, cactáceas, orquídeas, arboles de pino, ciprés, guayabos. Se escuchan los sonoros trinos de los pájaros, que ayudan a que los miedos, impedimentos mentales o físicos, y la falta de confianza se vayan

desvaneciendo y vayamos entrando en una caminata ritual para la superación de nuestras limitaciones.

Al llegar a la cima, se puede sentir el viento que juguetea con nuestros cabellos y nuestra primera mirada es del horizonte de todo el valle que llega al fondo hasta el Popocatepetl. ¡Qué sentimiento de libertad!

Mientras tanto, un águila sobrevuela sobre nosotros, que se muestra con su grandiosidad y que con su volar nos trae el mensaje de la visión que se eleva. Vamos formando un círculo acostados sobre la montaña, entregados por entero en confianza a la Pachamama. Le cantamos mientras nuestra piel acaricia su piel, en un tiempo infinito, el tiempo del amor.

A nuestro descenso nos esperan con la deliciosa comida.

Luego, nos preparamos para el gran cierre, el teatrino está listo para recibir a nuestros grandes actores, los niños que con su talento nos transmiten en su obra de teatro el mensaje del cuidado del agua, el aire, la tierra y el fuego.

Formamos nuestro ya acostumbrado círculo, este será el último de este periodo de formación de Promotores de Ecobarrios. Han recibido conocimientos teóricos, prácticos y vivenciales, y ahora, con emotivas palabras, intercambian uno a uno sus certificados sellando la entrega y reconocimiento con un fuerte abrazo.

En el momento de la partida, muchos sentimientos afloran, los abrazos de despedida van y vienen, las palabras de gratitud y buenos deseos se acompañan del llanto de los niños que no quieren regresar a sus casas y desean quedarse a vivir en Huehue. Sin duda más de un adulto comparte ese deseo, que más que el lugar, representa el deseo de adoptar una forma de vida diferente.

Los acompaño hasta el camión que los conducirá de regreso al DF.

Rex, el pastor alemán de Odín, mi compañero canino de aventuras, está junto a mí. Mientras veo el camión partir, un sentimiento de tristeza me invade y una que otra lágrima cae por mi rostro, sintiendo como se cierra un ciclo y la sensación satisfactoria de una misión cumplida, y deseando que cada uno de ellos pueda cumplir sus sueños y transforme su realidad. Y esperando que nosotros, el equipo de Ecobarrios hayamos podido contribuir para ello, que nuestra dedicación y las semillas que entregamos generen amor, cuidado y respeto a la vida.

*Inlakech Ecobarrios, Inlakech Huehucóyotl, Inlakech Madre Tierra.*





# La Mirada de los Hijos

Hay quienes dicen que los padres escogen a sus hijos, y otros, que son estos los que escogen a sus progenitores. Escuchemos ahora cómo los nuestros ponen en palabras sus recuerdos.



# CRECIENDO EN LAS MONTAÑAS DE HUEHUECÓYOTL

## IXCHEL RUZ COMNENO

**M**e pregunto: ¿Cómo hubiera sido mi vida sin la experiencia en ese pequeño y mágico rincón de Huehucóyotl?

En las montañas de Huehucóyotl aprendí a caminar, a respetar cada forma de vida, a compartir la comida, los juguetes, el tiempo y la evolución de mi mente y cuerpo. Entre el aroma del árbol de durazno y del capulín, entre las nubes y los hongos, entre el sol y la tierra, entre las lluvias y las fogatas, entre las diferentes culturas y razas, entre los astros y las fiestas, construí mi ser.

Despertarse cada mañana con un día lleno de colores regala al alma el sentido de la esperanza. Caminando por las montañas acompañada por mi perro Kif, mis amigos Andrés, Tommaso, Emiliano, Adriana, Anacarmen y muchos muchos más... aprendí el arte de la relación... Cada instante de mi infancia fue mágico... Cada recuerdo vive con mucha dulzura en mí corazón...

Gracias a las relaciones, a los colores, a los humores de los Huehucoyotes tuve la posibilidad de comprender quién yo soy... quién quiero ser y cómo quiero vivir mi vida.

Me siento cada día agradecida, cada día emocionada, cada día siempre más consciente de la gran oportunidad que mis padres Alessandra y Alberto me dieron: poder vivir como una hada en un cuento de maravillas...

Agradezco a la vida por haber crecido con mi familia de sangre y mi familia de corazón entre los cerros mexicanos... Crecer en contacto con la naturaleza, con el arte, con la música, con las ceremonias y con las diferencias me ofrece, cada día, la visión arcoiris que tengo de la vida!

Creo que mi infancia ha hecho de mí la mujer que hoy quiero ser, mis raíces son fuertes y mi corazón está bien afinado con mis intentos.

Huehucóyotl para mí es una luz, una esperanza, una realidad, un abrazo en donde poderse acomodar, aunque el tiempo y el espacio se dilaten... Huehucóyotl es un sueño que nos recuerda que sí se puede, que sí es posible caminar los valores del ser humano. Huehucóyotl



Ixchel en Huehue, marzo 2010.

con diferentes colores y sabores.

Agradezco otra vez a la vida, por ser parte, ser miembro, ser testiga de éste proyecto, sueño, intento...

Agradezco a cada uno de los guerreros y las guerreras de Huehucóyotl, en cualquier que lugar se encuentren, en este plan terrestre o astral, por compartir sus pasos, por hacerme sentir parte de una tribu y de un arcoíris, por la oportunidad de saber crear tribus en donde quiera que yo esté.

¡Por todas nuestras relaciones!

Gracias a todos para haberme ayudado mantener una esperanza indómita y joven... y como brindis de cumpleaños de 30 de Huehucóyotl, compartir con ustedes otra vez las pa-

es una gotita de colores brillantes, de sonrisas, de sorpresas, de asombro, de fuerza, de desafíos y de amor.

Los años pasados en esa cuna me permitieron cultivar en mi ser mucha fuerza y confianza.

Cada vez que encuentro a los abuelos, hijos, nietos, sobrinos de ésta comunidad, tengo la posibilidad de enriquecerme... Aunque hoy estemos viviendo en Europa, Australia, África, Estados Unidos o Sud América y haciendo de nuestras vidas expresiones diferentes, logramos encontrarnos en el recuerdo, en el conocimiento, en la simplicidad en la que hemos todos respirado, vivido, comido y soñado.

Es como si nuestra generación, hecha de bisabuelos, abuelos, padres, hijos y nietos fuese una sola generación... No hay distancia, aunque hayan diferencias culturales y sociales, tenemos una misma raíz, provenimos de una misma mazorca de maíz, de donde cada uno de nosotros estamos brotando y floreciendo



Mayura e Ixchel.

siento mi vida plena y consciente. Trabajo con los niños, les enseño el arte de la danza creativa para jugar juntos, a descubrir el movimiento y lo infinito de nuestro cuerpo físico, en relación con la naturaleza y todo lo que nos rodea, tratando de encontrar un único lenguaje, el del corazón... Trabajo con las mujeres, para recordarles y ayudarme a recordar el arte de la interrelación y de la confianza, en un recorrido llamado: "Sembramos la esencia de lo femenino". Leo la vida con la lente mágica de los astros, inspirándome de las energías del universo. Viajo y relato mis viajes para vivir lo más posible en contacto con la tradición de los abuelos y abuelas y de la Madre Tierra. Mis próximos planes son los de construir un corazón en la Tierra, una pequeña aldea, en donde puedan vivir y crecer las nuevas generaciones, en forma sustentable, creativa, ceremonial y respetuosa hacia y con la Madre Tierra.



labras de Karen Blixen: "Las aves de paso lo demuestran, que la esperanza misma es la prueba de que lo que esperamos existe".

## ¿QUIÉN SOY HOY?

Aunque terminé una carrera en Milán de Antropología Ambiental, y viví un año en Valencia, que me encantó de verdad, hoy vivo de nuevo en Italia, con mi compañero Luca, un hombre bellissimo, amoroso y generoso, y paso parte de mi tiempo en la ciudad y parte en "El Quinto Sol", aprendiendo con mi madre Sandra, de todo lo mucho que ella ha aprendido en esta vida, lo que más me gusta es caminar por la vida día por día.

Trato de construir el mañana viviendo el hoy lo más intensamente posible, solo así

## AMY ADLER

### Entrevista con Jan Svante Vanbart

¿ Cuántos años tenías cuando llegaste a *Round Mountain Ranch* (RMR)?

-Yo tenía 12 años.

-¿Cuánto tiempo fue tu estadía en la RMR? Cómo te influenció esa estancia? ¿Cómo fue para ti y tu hermano Scott la llegada de Nueva York a RMR en California?

-Bueno, ya sabes que tienes que considerar todas las circunstancias. Por un lado cuando estaba creciendo yo tenía que seguir a mi padre adondequiera que fuera. Y fue a todo el mundo. Él aún no se reunía con ustedes, pero fue un hippie y vivía en una variedad de lugares desde donde recibía yo sus cartas. Sus viajes fueron muy extensos y siempre andaba buscando “el lugar perfecto” donde íbamos a vivir. Así que siempre tuve esta imagen en mi mente de “ese lugar perfecto donde nos íbamos a vivir con mi madre” y finalmente llegó ese día cuando él nos recogió en Nueva York. Mi madre estaba viviendo con un hombre muy rico, un gran cantante, y vivía en este lugar súper *fancy*. Y yo me fui de esa casa, directo a la comunidad de RMR. Toda mi vida ha sido el ir de casa en casa. En una manera yo soy esta niña dividida que se crió en Manhattan, Nueva York. Luego manejamos atravesando el país con mi papá y fue un viaje muy memorable para mí. Lo primero que recuerdo de RMR, llegando a la cocina, fue el ver que todas las ventanas estaban jodidas. Y allí vino Andrés a darme la bienvenida a la familia. Andrés, de todas las personas de ese grupo que era tan extraño para mí, y que me hizo preguntarme: -¿Es esta mi nueva familia???

Realmente tengo buenos recuerdos de allí. Estos pensamientos son probablemente muy tenues, ya que todo lo relaciono con formas y hasta entonces nunca realmente había vivido en el campo. Recuerdo un lago muy hermoso y una ladera, y ese tipo de paisaje es todavía mi favorito en el mundo, las colinas de California. Y entonces tuve ese gran cuarto en el granero.

-¿Fuiste a la escuela?

-Sí, cuando llegué primero fui a Pomolita Junior High en Ukiah, la secundaria, y fue un sitio horrible para mí, porque era una de esas instituciones enormes, y me sentí tan fuera de lugar,



Dibujo de Amy para la Navidad.

ya que en cualquier caso nunca he sido un chava que se conforma fácilmente. Entonces cuando fui a esa escuela en el sur de California a finales de los 70's, todas las chicas usaban sostén y prendedores en el pelo. Ya sabes, comparando el estilo de vida de una adolescente de Manhattan y una adolescente del campo de California. Fue demasiado diferente y le dije a Barú: -Odio a esa escuela. Entonces me encontró otra escuela que fue la de la Comunidad, que se llamaba “Mariposa”. Fui a esta escuela y me encantó, ese lugar era increíble. Cuando estaba en el grado 7, tuve una clase que se llamaba “paseo de cuerda tensa” y otra de juglares. ¡Te imaginas qué tipo de lugar era! Pero de todos modos realmente la amé y tengo un montón de recuerdos muy ricos de ese tiempo.

-¿Hiciste temazcal con nosotros?

- Nunca hice un temascal en California, pero más tarde en Huehue, sí.

- ¿Qué con tu arte? Sé que eres buen dibujante. ¿Se desarrolló ese talento allí en RMR o cómo nació?”

- Sabes, realmente no puedo recordar lo de no dibujar. Nunca me he sentido como no teniendo una relación con el dibujo, pero fue más o menos en ese momento cuando empecé a tomarlo más en serio. No empecé en RMR, pero fue justo después. Específicamente cuando fui a la escuela secundaria porque fue cuando elegí ir a una escuela secundaria de arte. ¿Sabes que realmente tengo un montón de historias que escribí en ese momento y que tienen ilustraciones de lo que vivimos en RMR?

- ¿Dices que escribiste un diario?

- Sí, pero eso fue en el tiempo cuando fuimos a vivir a Amatlán. Justo antes de llegar a Huehue. En este tiempo vine de visita durante dos semanas y escribí esta jornada, día por día. Tiene 60 páginas y es un documento buenísimo y me encantaría contribuir algunas partes para tu libro sobre la historia de Los Elefantes Iluminados. Posiblemente podría recordar y

contar de una manera más auténtica mi experiencia en ese libro, sabiendo que tenemos una variedad de fotos del viaje con los Elefantes.

– Me acuerdo mi cumpleaños de los quince, viviendo en una casa cerca de la cañada, donde los buses estaban estacionados sobre una loma. Oh, era Atepec, con una presita y sobre una loma. Sí, así era. Y ese fue el lugar donde celebré mi cumpleaños. También creo que hubo un gran cambio en el grupo. Sí, Meche se salió del grupo y alguien estaba embarazada. Sí, era Vivienne e hicimos una sesión de tus fotos de “Cambio de Espíritu”. Yo participé en ella por primera vez, todos alrededor de la enorme panza de Vivienne, y con mucha gente alrededor. Y me acuerdo del bus y que viajamos en él.

Yo como persona no tengo ese gran espíritu de comunidad. Eso es lo que me sucede con la casa de mi padre en Huehue. Me encanta esa casa, pero siempre siento que necesito más privacidad. Es como que siempre hay gente que va y viene.

– Eso me pasa a mi también.

– Yo pienso que Baru siente lo mismo. Él no le da tanta importancia, pero creo que él es igual de feliz con su libro o trabajando solito. Entonces nunca ha sido mi idea la de buscar y tener muchas amistades, y eso es una cosa muy atractiva para mi generación conforme cambiamos y nos hacemos adultos. Eso de ir al campo, comprar un terreno y construir un yurt, eso ya no es de mi estilo.

– ¿Cuéntame de tu trabajo como artista?

– Bueno, fui a una escuela de arte y ahora soy maestra de arte. Tengo 15 años viviendo por acá en los Estados Unidos, entonces ando en un ambiente con muchos artistas jóvenes. Y he enseñado en una variedad de escuelas, y veo a muchos estudiantes y profesionales. Además aquí te encuentras con una gran variedad de galerías, museos e instituciones de arte.

– ¿De dónde viene tu inspiración, no tanto en el trabajo pero cuando estás en tu proceso de creación artística? ¿De dónde viene y cómo le haces para llevarla a la acción?

– Viene principalmente de lo visual. A mí me estimula mucho lo visual. Y me interesa mucho este tipo de caleidoscopio entre... lo “hecho a mano” en contraste con las imágenes comerciales y ese tipo de maraña... y es ahí donde se forma mi verdadera identidad. Te enseñé un disco, y ese fue un proyecto que hice con la cantante Joni Mitchell, donde le hice unos dibujos y unas fotografías para la portada.

– Y también hago películas, y es ahí donde siento más ese caleidoscopio de diferentes niveles, donde todo está danzando, y yo puedo juntar todos los diferentes niveles. Por eso no estoy satisfecha solamente haciendo una pintura, tiene que ser una pintura de una película o

de cualquier otra cosa, combinando con el sonido..... ¿Sabes?

– Sabes que hay dos estereotipos de lo que significa ser un “HIPPIE”, y tú dijiste que seleccionaste el vivir de esta manera y en contra de otras formas. Yo soy más como el tipo de la existencialista marginada. Y no estoy casada y no voy a tener ninguna pensión de retiro... Por la manera como vivimos nuestras vida y sus objetivos, podríamos ver que nuestros estilos de vida son mucho más parecidos que lo que te podrías imaginar. A pesar de la diferencia entre nuestras realidades exteriores. Aunque yo viva en Los Ángeles, en términos de búsqueda, somos muy parecidos. Sí, estoy segura. Creo que tenemos más en común de lo que creemos. Me conoces, jaloneando mis caminos hasta aquí, porque necesito la energía de la ciudad y de las galerías. Porque simplemente no puedo vivir en el campo, y hacer mis cosas, y yo no me puedo dividir, y tu tampoco.

– Sé que hay algunos de ustedes aún están allí en Huehue, y tal vez cada uno tiene razones muy diferentes para escoger sus lugares de preferencia. Ustedes saben que llevo mucho tiempo construyendo una pequeña casa justo detrás de la casa de Barú, donde vive ahora. Sabes, Amatlán es muy especial para mí y tengo algunas fotos muy buenas de Paloma de los viejos tiempos.



Amy



## REFLEXIONES POR EL 30 ANIVERSARIO DE HUEHUE

### RAMA KING NASH

**P**ara empezar quiero mandarles a todos ustedes un caluroso abrazo desde la ciudad de La Paz, Bolivia. Llevamos casi 3 años viviendo en este bello e impresionante país que nos ha otorgado la oportunidad de adentrarnos como nunca antes en la América profunda. Ha sido como regresar en el tiempo por lo bien conservadas que se han mantenido las culturas Aymara, Quechua y Guaraní.

Les escribo porque hace ya muchos años que llevo conmigo sentimientos y pensamientos que quisiera compartir con ustedes acerca de Huehucóyotl y sobre nuestra infancia ahí.

Ya son más de 18 años que me mudé de Huehue, tenía 17 años en ese entonces, decidí irme a Copenhague a conocer mis raíces danesas, esa vez sólo duré un año, de ahí me mudé con Gerda, Mayura y Lorelay al D.F. donde estuve dos años, después de vuelta a Europa donde trabajé y viajé por unos ocho años, luego me casé con Karen, tuvimos 2 maravillosos hijos, Anna Lucía y Julián y bueno, ahora ya casi llevamos tres años en Bolivia. Ese es el camino que elegí resumido brevemente.

Huehucóyotl es uno de los sitios más bellos del mundo, la comunidad, con sus encantos y sus desencantos no deja de ser un pequeño paraíso, una realidad aparte, como una burbuja que encierra una auténtica utopía. Eso es para mí Huehue, y eso se debe a su gente que no ha dejado de creer en Huehucóyotl como un lugar donde una forma de vida alternativa es posible. Cada quien vive como quiere en armonía entre sí, bajo unas sencillas reglas que en consenso han establecido. Pero cómo ha cambiado Huehue desde su fundación, al comienzo, cuando Los Elefantes Iluminados decidieron volverse sedentarios después de haber recorrido el mundo entero y haber adquirido inspiración y sabiduría de diversas culturas y llegaron un 6 de marzo del 82 a Huehucóyotl por primera vez, el mismo día que mi madre Pernille diera a luz a mi hermanita Parvati.

Desde ese año nos mudamos a ese cachito de paraíso (yo tenía 6 años), nuestros padres llenos de motivación, fuerza y fe en su nuevo proyecto de vida, ahora como viejos viejos coyotes.

Esa energía que a través de 30 años ha fluido como un río que, a veces se ha desbordado y otras veces casi se ha secado, ha seguido el orden natural de la vida.

Cuando miro para atrás me digo a mí mismo que fue una bendición crecer en Huehue, principalmente por compartir tantos años con gente tan linda y única. Huehue ha sido siempre y será siempre un sitio donde confluyan personas de una inmensa creatividad y de una enorme necesidad de llevar una vida alternativa, resultado del inconformismo de vivir una vida “normal” la cual en este caso incita a buscar la libertad, las artes, el amor y respeto a la madre tierra, la solidaridad y el hecho de tratar de crear consciencia. Esa es la magia de Huehucóyotl y de su gente, que efectivamente ha creado un lugar en el mundo donde uno siente que las cosas más maravillosas y mágicas pueden ocurrir.

Bueno, y ustedes se preguntarán: ¿Por qué no he tratado de regresar a vivir a Huehue entonces? Y les tengo que responder que no

siento que sea mi momento aún, creo que varios de los de mi generación se podrán identificar con este sentimiento. ¿Quién sabe cuándo y si acaso llegue ese momento! Seamos sinceros, estamos haciendo nuestras vidas a miles de kilómetros de ese rincón que algún día fue nuestro hogar. Lo que sí es seguro es que llevo a Huehucóyotl a donde sea que voy, lo llevo a mi manera, los valores y la visión del mundo que de ahí me llevé son ahora propios, incluso aunque lleve otra forma de vida, los que hemos vivido ahí nos llevamos una semilla de lo que representa Huehue que potencialmente puede germinar cuando sea y donde sea.

Lo que sí hay que aclarar es que cada generación está marcada por los tiempos que le toquen, cada una tiene sus bondades y sus retos, la de nuestros padres estuvo fuertemente marcada por la expansión o explosión de la libertad ganada con la revolución del 68 y a través de



Rama guitarreando.

los 70's a nivel mundial y por eso tenemos mucho que agradecerles por crear un mundo un poquito más tolerante y libre. Lo que más les agradezco a mi madre, a mi padre y a todos ustedes queridos tíos es por creer en todos nosotros y darnos la posibilidad de llevar una vida donde nosotros mismos podíamos –y podemos– crear nuestro destino como el caminante que “hace camino al andar”. Donde siento que pudieron hacer una mejor tarea como familia es en el hecho de prepararnos mejor para enfrentarnos con el mundo fuera de Huehucóyotl. Para empezar, se nos guiaba poco o casi nada sobre las decisiones internas de la comunidad y se daba por hecho que por ser hijos suyos entenderíamos un sin fin de aspectos de la vida; sobre la sociedad mexicana y sobre el mundo en el que vivíamos, y así nuestras vidas transcurrían en un ir y venir pseudo-esquizofrénico entre Huehue y el mundo exterior. Encima de eso, cualquier valor incompatible con los de Huehue era descalificado sin tomar en cuenta - que como ustedes algún día lo hicieron,- nosotros los chavos y chavas también tendríamos la necesidad de probar distintas facetas y estilos para confirmar nuestra identidad propia y formarnos como individuos.

Ahora ya somos todos adultos y ya superamos todas esas cosas, pero a veces me da lástima que habiendo un potencial tan grande entre ustedes los adultos de esa época, que no hayan compartido más cosas con nosotros pero de una manera más profunda, que no nos hayan guiado más en el fundamento mismo de sus ideales y sueños. Nos metían al temazcal o nos ponían una pluma en la cabeza, nos pintaban de arcoíris la cara y órale, a actuar en alguna obra de teatro sin saber ni porqué. Claro que uno observando y preguntando a lo largo de la infancia va aprendiendo, pero pudo haber sido más incluyente la cosa. Como ya se habrán dado cuenta siento un poco de tristeza (no de rencor por si acaso) de no haber sido más guiado en mi infancia y sobre todo en mi adolescencia, esa libertad prácticamente ilimitada a la larga tuvo a veces sabor a desinterés, a que cada quien usa su tiempo y su vida como mejor le guste y mejor le convenga, independientemente de las cosas maravillosas que han hecho ustedes nuestros padres como personas y en conjunto como comunidad. Y bueno, por eso siento que principalmente Huehucóyotl fué y es SU proyecto, por eso pocos de los de mi generación de huehues se imaginan vivir en Huehue ahora. Quién sabe, quizás algún día volvamos a reunirnos con ustedes en Huehucóyotl los de mi generación, pero tendría que ser con una fusión de filosofías de vida.

Mucho amor a todos.

Rama

## ENTREVISTA con Jan Svante Vanbart

Mi nombre es Rama Quetzalcóatl King Nash. Nací en la ciudad de México. Mis padres son Andrés King Cobos y Pernille Nash Jörgensen. Tengo 32 años, vivo en Copenhague y tengo dos hijos. Vivo de la pintura, algo que siempre soñé. Mis padres me llevaron a dar la vuelta, al rol.

–¿Qué piensas de tus nombres, en especial Quetzalcóatl?

– El caso de mis nombres es un tema conflictivo. Ya no tengo resentimiento hacia mis padres, ya no tiene sentido, la vida continúa y quiero mucho a mis padres, y me gustan mis nombres. Mis nombres la verdad no los uso, en México a veces se quedaban con la boca abierta, pero en Dinamarca nadie puede pronunciar Quetzalcóatl. En Dinamarca me llamo Rama King Nash, suena bien porque son tres nombres con cuatro letras, además es el nombre que he utilizado como artista.

– De mi nombre se puede imaginar no tanto el lugar o el tiempo pero el momento histórico que vivieron mis padres, que la verdad tengo un poco de envidia francamente. Porque les tocó un momento muy especial y ¿quién sabe si se vuelva a repetir?, por lo menos con esta intensidad, y ser su hijo es otro tema.

– Era un momento histórico revolucionario absoluto, la mayoría de los países trataban de cambiar la estructura social, tratar de pasar las barreras, todo eso me parece maravilloso y me da mucha inspiración.

– ¿Cuáles son tus primeras memorias? ¿De chiquito? y ¿cómo fueron?, ¿En qué entorno era?

– Era cuando viajaba en los camiones, y nos llamábamos “Los Elefantes Iluminados.” De un *Rainbow Gathering*, creo que tenía 4 o 5 años o algo así, me acuerdo de que yo era el más chico, me sentí como la sombra de toda esa manada de chamacos, para bien y para mal. También me consentían mucho, la verdad que son lindísimos, y con mucho amor, mucha gente muy interesante. Los niños se acostumbran a todo, y viven de la forma que viven los padres y eso es normal.

– En un momento se separaron Andrés y Pernille y ella te llevó a Sudamérica y tu vida cambió bastante.

– De todo Sudamérica no me acuerdo absolutamente de nada. Luego llegamos a DF, a Oaxtepec. De la alberca sí me acuerdo. Lo del teatro era una actividad que hacíamos. Igual como un kinder. Hacer teatro era lo normal. Los hijos de los otros padres: Odin, Mayura, Arjuna, Connie, Soma; sí me acuerdo muy bien, éramos como primos, como una familia. Eso era

lo que más me gustó. Ese sentido de familia. Sentir que había algo en común, esa era una buena onda. A la vez yo siento que, ahora cuando tengo hijos también, siento que, los niños necesitan un poquito de estructura cada día, para tener paz y para crecer un poco más en armonía.

– Y la manera que viajábamos, y la manera de vivir era de estar juntos constantemente, casi no había diferencia. Los primeros años eran normales pero luego empecé a tener un poco más uso de razón, empiezas a comparar, ver a otras gentes cómo viven, empiezas a reflexionar sobre cosas superbásicas, y pones muchas cosas en perspectiva. Ahí sentí que hubiera sido bueno tener algo más estable.

– Regresando al tema, ¿Qué piensas de nosotros como grupo errante?

– En su generación, ustedes estaban en constante búsqueda, en una realización personal. Constantemente en un nivel de manía, sin parar, sin tener consideración sobre qué tal estaban los hijos, o la pareja incluso. Así lo veo yo. Así con un poco de perspectiva y desde lejos. Bueno tal vez es fácil decir estas cosas sin haber estado en el momento de ustedes. Viéndolo un poco desde mi punto de vista siento que tal vez faltaba un poco más de atención. De mi infancia la mayoría de mis recuerdos son preciosos. Huehucóyotl es un espacio divino. A mí me gustaría tener un lugar así.

– Pero que pasa si desde la mañana andábamos medio abandonados, y con mocos hasta la rodilla. Tengo muchos recuerdos como de que no me cuidaban. Éramos un grupo donde todas eran responsables de los niños, pero al final nadie lo era de verdad. Verlo así, con un poco de crítica, veo que eso sí me afectó bastante. Hasta incluso un poco psicológicamente. Así que en mi adolescencia me volví súper tímido, por enfrentarme a la realidad de cómo era la vida en la ciudad de México, en comparación de como era vivir en Huehucóyotl, que era como vivir en una burbuja. Como una sociedad en otra sociedad. Pero así es la vida y eso también es lo que hace tan interesante vivir en un lugar como Huehue. Es un paraíso. Casi utópico. Pero como niño, siento que nos faltó mucho sentirnos guiados.

– Me acuerdo de mi papá dándonos unos libros de Dostoievski, a los 8 años! Eso no era lo que necesitábamos. Siento que les faltó sensibilidad, para ver en qué estado estábamos, y apoyarnos así, un poco más concretamente. De otra manera siento que fue una suerte enorme, gozar de tanta libertad en comparación con mis amigos de Tepoz, y podía quedarme en una fiesta, regresar caminando a las cuatro de la mañana. Esas cosas son buenas, porque te dan mucha fuerza, y valor, y también te hacen responsable. Pero también es ser responsable antes de que estés listo para hacerte responsable...



Rama con su familia durante una navidad en Huehue.

– Pienso que pudieron hacer mejor trabajo educándonos. Estas críticas también las oyes de otros padres de otras comunidades y de la gente del 68. Eran un grupo de ególatras tremendos, egoístas tremendos. Estaban comiéndose todo el mundo, todo el mundo brillaba frente de sus ojos. Hay que ir a todo el mundo “a huevo”, hay que tomar todas las drogas “a huevo”, tener todas las experiencias “a huevo”. Qué maravilla, pero a la vez, debes tener, y en familia tienes que tenerlo, un balance. Mucho de eso ya cambió en Huehue. Se asentaron y había mejores condiciones. Para ser sincero, la vida en Huehue me encantó, pero solo hasta los doce años. Después estaba hasta la madre. Y eso nos pasó a todos, Mayura, Odín, Oliver. Todos odiamos a Huehue. A Laulin también le pasó lo mismo. Y ¿por qué? Estábamos en una burbuja, como en una cárcel, idílica, donde todo es maravilloso, pero donde tú no puedes descubrir el mundo por tu propia cuenta. Nos tocó a nosotros a enfrentarnos con el mundo y sin esa base que te da una familia estable. Y ahora, hemos vuelto al otro extremo.

– Pero al mismo tiempo tenían mucha libertad...

– Toda la libertad del mundo. De esta generación solo Odín regresó a Huehue, y eso me parece maravilloso, que al menos uno de nosotros haya decidido eso. Pero yo creo que los



Samfund obra de Rama King Nash.

demás necesitábamos algo más profundo. Como un vacío que tenías que llenar con algo. Y buscando llenar ese vacío, Ari se fue a Estados Unidos, Mayu a DF, yo a Dinamarca, cada uno buscando su vida.

– Pero les ha ido muy bien, ¿verdad?

– Si, eso sí. Por lo menos ustedes nos ayudaron a que tuviéramos una educación, y todos ustedes son gente leída, gente intelectual, y gente con mucha cultura, y hubiera sido absurdo que nadie hubiera estudiado y se hubiera quedado atrás. Haciendo aretes y tocando el tambor toda la vida. Creo que fue una cosa muy natural lo de tratar por uno

mismo, llegar a algo único por uno mismo. Y cada uno de nosotros lo hemos tratado hacer a nuestra manera. Ustedes me dieron la posibilidad de pensar y de pensar libremente. Y eso ha sido el regalo más grande que me han dado en mi infancia, y tener un espíritu crítico también.

– Ya puedo ver que nuestros hijos han escogido una vida más normal, más establecidos en la sociedad, y van a tener niños que van a tener mucho de ustedes, pero también de la escuela normal. Tal vez una carrera establecida, digamos más normal. ¿Tú crees que tus hijos te van a decir un día que: “No nos dieron chance de conocer el mundo?” ¿No crees que eso es algo cíclico? Porque eso fue lo que nos pasó a nosotros. Viviendo con nuestros padres, no pasó nada, y teníamos una vida muy estática. Entonces nos fuimos al otro extremo. Y luego el ciclo regresa. ¿Cómo lo ves?

– Yo creo que lo que yo hice, casarme joven, tener hijos, crear algo estable era lo que yo necesitada psicológicamente, tener mi propio hogar. Con mis hijos espero poder pasarles todas las cosas maravillosas y positivas que viví con ustedes. Pero quizás creando unas condiciones más favorables para ellos. Pues como viajar también. Ahora nos vamos un año a Bolivia, a conocer y tener todo tipo de experiencias, pero un poco más *LIGHT* en comparación con ustedes. Como crear un balance, y si un día mis hijos cambian y se quieren ir por un tubo a un *RAVE*, o si se van a la India, irán con mi bendición. Que tengan cuidado; lo clásico que va a decir un padre, pero creo que voy a hacer un poco más aliviado, que los padres de ustedes. Creo que mi ambición es llegar a algo más armónico, más balanceado.

– ¿Cómo es ahora tu relación con tu padre?

– Súper buena. Lo he querido mucho. Muchas veces he estado harto de él, pero eso es lo más natural con los padres. Hay cosas que hasta la fecha no entiendo. Su forma de hacer sus cosas. Tiene mucho coraje, mucho valor. Por tantos años llevar ese etilo de vida requiere de mucha fuerza y mucha integridad, mis respetos.

– Y viviste muchos años con Jorge Diego.

– Yo también lo quiero mucho. Lo quiero como mi padre. Nos dió mucha estabilidad. Hacía tareas con nosotros, lo que le daba “hueva” a los demás. Hay que tratar a los jóvenes como jóvenes, no como guerreros de no sé qué, porque no lo somos.

– ¿Qué piensas de Huehucóyotl hoy? ¿Qué piensas del futuro de Huehucóyotl?

– Va a seguir llegando gente con la misma visión. Que llega a vivir ahí por un año o dos. No creo que Huehue vuelva a tener esta intensidad que tuvo en su principio, porque fue un momento histórico; porque se reunió un grupo de gente muy dedicada a su labor. No se encontró con la situación de hoy en un mundo donde la gente es egoísta hasta la madre. Dualista. Todos andamos en nuestros rollos, realizando y tratando a realizar nuestros sueños, igual como ustedes pero su sueño era un sueño común. Nuestro sueño es un sueño individual. Es un sueño donde cada uno anda en su propio camino. Me gusta que Odin se haya encontrado con una nueva banda. Me encantaría dar vueltas, convivir, tomar unos temazcales, participar en ceremonias, compartir todas estas cosas. Pero ¿Para vivir así todo el tiempo? Yo de PLANO NO. No, no y no, Tal vez en cuarenta años o algo así. Es como tú. No quieres vivir en Örkelljunga el resto de toda tu vida. También yo quiero comerme el mundo como ustedes se lo comieron.

– Huehucóyotl necesita nuevas ideas y mucho mantenimiento. Tratar de atraer gente de la red que existe, jóvenes o no jóvenes, gente motivada. Me encanta el concepto de comunidad, pero en este momento no estoy listo para regresar a ella. Me siento muy libre donde estoy. También el problema de un bonito lugar es: ¿de qué vives? Esa es la parte más débil. Nuestra economía. Es un tema difícil. ¡Huehucóyotl tiene futuro! Hay que traer grupos de gente joven. México es un bello país, Tepoztlán es bello, Huehucóyotl fantástico. Hay que comprometerse con el lugar. Huehucóyotl es casi el último centro donde se vive una vida basada en una visión. Es importante que existan lugares como este.



## ARI TAO ADLER

### Entrevista en Copenhague con Jan Svante Vanbart

**A**ri, ¿Cuéntame un poco de tu vida actual?!  
– Mi nombre es Ari Tao Adler. Nací en Grecia. Pienso que el nombre Tao es significativo del tiempo cuando yo crecí con ustedes. Vivo en Boston y estoy aquí en Copenhague con mi linda esposa Melissa. Llevo tres años en Boston y antes viví cinco años en San Francisco. Melissa viene de Costa Rica. Yo trabajo para una compañía de diseño. Se llama IDEO. Diseño e innovación. Diseño muebles, herramientas, y el entorno creativo. Es un lugar muy padre para trabajar.

– ¿Cuéntame cuándo llegaste con tus padres a RMR?

– Me acuerdo perfectamente bien. Mis padres viajaban en un VW blanco por California pero no estoy seguro exactamente cómo llegamos a RMR. Me acuerdo muy bien cómo Alberto nos saludaba a la entrada. Tenía como cinco años de edad. Muy rápido fui corriendo para ver si había algunos otros niños para jugar con ellos. En especial me acuerdo de Oliver y tal vez también de Connie. También de la mujer Rosemary que tenía dos hijos gemelos, Ben y Tom. Algunos de los niños se acercaron y me preguntaban si yo quiera tomar limonada. – Claro que si, dije, y ya me la iba a tomar cuando llega Oliver diciendo. –No te la tomes, es pipí. Desde este día somos los mejores amigos.

– ¿Hubo algunos momentos claves que recuerdes de la historia de los Elefantes en el viaje desde RMR hasta México?

– Me acuerdo de varias cosas muy bien. De RMR me acuerdo el día que llegó nuestra casa cargada en un camión. Eso fue muy impresionante. Y me acuerdo que tú estabas involucrado en la movida de nuestra casita. Luego me acuerdo de nuestro camión de escuela. Uno amarillo. Y la transformación del mismo. Me acuerdo de los indios Hopis, sus muñecas. Y yo estaba todo vestido como un danzante Kachina con una máscara y su traje tradicional. Me acuerdo ensayando la obra de teatro. La sandía que cargaba y las plumas que usamos.

– Tu viviste una variedad de rompimientos de relaciones entre tus padres.

– ¡¡Hookups!!

– ¿Cómo viviste eso?

– Es interesante. Era como tal cual. Era muy común ver gente caminando desnudos. Los bebés tomaban leche de diferentes madres. Parejas que se quebraron. Todo parecía perfectamente normal. Porque esa era la realidad que conocimos. Mis padres estaban juntos a veces y a veces no. Otras parejas se quedaban juntas por mucho tiempo.

– ¿Cómo te afectó todo eso y qué piensas sobre la vida tal y como la vivimos nosotros hoy en día?

– Cuando la gente me ve hoy en día les da mucha sorpresa. Lo que quiero decir es

que parezco muy normal en comparación con la gente con quien trabajo y que me rodea. No es sino hasta que les digo que yo crecí en una comunidad y con gente de teatro, y cuando les digo que estuve en un temazcal, que la gente queda bastante sorprendida. Lo veo como una parte importante de mi crecimiento y una parte muy importante de mi vida. Mis amigos, Oliver, Mayura, Rama. Todos nosotros nos rebelamos en contra del estilo de vida de nuestros padres. Ese tipo de vida de hippies extremos.

– ¿Qué quieres decir con “hippies extremos”?

– No es que ahora seamos ultra-conservadores, pero si cambiamos de ese estilo de vida de hippies extremos. Pero eso es algo que sucedió más tarde. Cuando éramos niños vimos esa vida como algo normal, porque no fuimos expuestos a otra cosa. Había ciertas cosas que nunca hicimos. Por ejemplo nunca fuimos a tomar una soda. Cuando descubrimos que otros niños tomaban soda fue algo diferente. Hoy en día nadie puede imaginar que tomar una soda no era algo que hacíamos normalmente.

– ¿Qué con la escuela?

– Era algo chocante. Cuando fui la primera vez a una escuela organizada fue en Amatlán. Estuve en tercero en Amatlán, y luego fuimos a la escolita Cetiliztli. Antes de eso no había



Ari y Melissa en Copenhague.

ninguna estructura en la cuestión de aprendizaje. Pero vivir en una comunidad era como pasar por la escuela de la vida.

– ¿Era válido?

– Definitivamente que sí. Ves donde estoy. Fui a la Universidad y ves donde estoy. Yo hice todas estas cosas maravillosas. Aparentemente algo funcionó aunque era muy diferente. La verdad fue una experiencia muy valiosa. Especialmente de como percibí el mundo y lo que pienso de él.

– ¿Había cosas en nuestro estilo de vida con que tuviste problemas o repudiaste?

Nada de lo que veo en mi vida me choca. Algunos niños cuando ven un temazcal por la primera vez, o gente desnuda o fumando mota, se “friekan” por estas cosas. Pero nada me “frieka” ya, porque ya he visto de todo. Nada realmente me causa repudio. Es más que ciertas cosas que hice o tuve como niño, ya me hartan. Es curioso que Melissa y yo no tengamos muchas telas colgadas en nuestra casa. Yo le he dado la vuelta a las cosas que tuve en demasía en mi infancia. Demasiado incienso, demasiado pelo, demasiados *dreadlocks*. Fue como una sobredosis.

– ¿Qué con fumar mota?

– Nunca realmente entré en eso, y tampoco lo continué.

– ¿Y cómo nos ves a nosotros?

– Es interesante que nunca los haya juzgado. Cuando vi a mi padre fumar siempre era feliz. Y cuando lo vi siempre feliz, riendo y jugando, sabía que era feliz, pero nunca le daba más pensamiento.

– ¿Y cómo ves lo de fumar hoy en día?

– La verdad es que no hago esfuerzo ninguno para buscarlo, ni mi esposa. Tampoco paso tiempo con gente que fuma.

– ¿Qué tal tus padres? Liora ya vive en Huehue. Tu padre no ha cambiado mucho. Pero lo que entiendo es que tienes muy buena relación con los dos.

– Eso sí es cierto. Pienso que si han cambiado algo. Toda la gente cambia algo por lo menos. Mi padre siempre tenía un estado emocional muy estable. Mi madre más extremo pero ya está más balanceada. Ella viaja mucho. Tiene posibilidad de pasar tiempo con la familia, ir a juntas etc.

– ¿Tienes algo en particular que quieres contar? ¿Alguna historia?

– Una historia de que me acuerdo. Algo con una sensación muy especial. Era cuando íbamos de visita con los Tarahumaras. Se sentía como un viaje muy largo. Varios días caminando. Un

viaje significativo para un niño chiquito. La verdad es que no sabía en que estaba involucrado. Yo fui porque los demás fueron. Después de un tiempo todos se cansaron bastante. En este momento alguien se encontró algunos *crackers*. No sé si mis padres o Alberto. Alguien inventó entonces un sistema de premios. Cuando íbamos caminando un rato nos daban un *animal cracker*. Y fue una cosa maravillosa. De repente todos los niños íbamos corriendo para ganar nuestro *cracker*.

También recuerdo una guitarra. La llevaba conmigo por mucho tiempo. También me acuerdo que me hicieron una perforación en mi oreja. Mi padre y yo nos la hicimos al mismo tiempo. Alguien puso un agujero en el fuego para desinfectarla y luego pusieron una papa atrás de mi oreja. Fue una experiencia un poco traumatizante. Pero hoy en día no uso el arete, pero sí lo utilicé por muchos años. Era bien padre, luego ya no tan padre, y ahora ya no lo uso más.



## FLIGHT

### LAULIN ILIANA OSHER

*fly across the sky,  
like a bird I have left the cozy Huehue nest,  
spreading my wings across mama Earth  
the lessons I have learned are put to the test.*

*The reason for my existence? It still remains, in part, a mystery.  
My body carries the genes of time throughout his-story,  
her-story, our story, my story... continuously unfolding like an ancient codex come to life.*

*Descended from a faraway star to become embodied, here.  
I see myself as a Zapotec-Jewish-American princess,  
this lifetime seeded and born in the North, raised in the heart of Morelos, and making my own  
nest, now, in the South...  
As a Red Self-Existing Skywalker, I explore space and embrace the gifts and 'bliss-ings' that float my  
way...*

*Like the eagle and the condor my wings soar  
uniting people, building bridges, making ties.  
The prophecies are becoming real: We are the ones we have been waiting for!  
Wait no longer. Fear no more. We are the ones!*

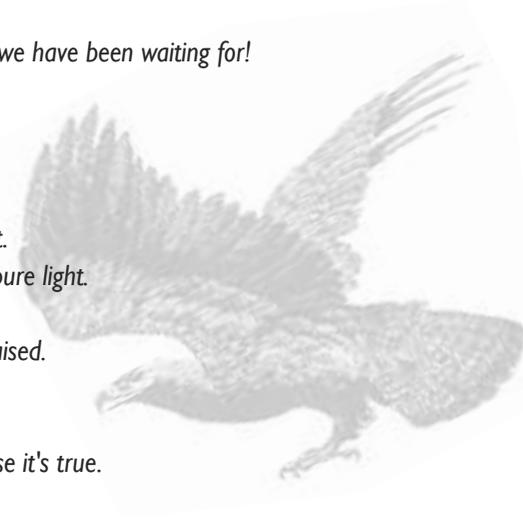
*Gather holy priestesses and cast your spells of peace!  
As women unite, the sacred feminine revives.  
Rainbow warriors, lift your fists with passion and might.  
Drop your weapons! This time we fight with love and pure light.*

*Thank you dear family in whose bosom I have been raised.  
You came from afar  
both to guide and be guided.  
The times are shifting in this Great Turning. We all sense it's true.  
So what comes next? It's really up to you...*

*¡Gracias Pachamama!, ¡gracias padre Sol!,  
¡Gracias bella Luna!, ¡gracias al Amor!  
Por esta dulce vida llena de sabor,  
Por ti, querida madre, HOY SOY lo que SOY.*

## VUELO

**G**racias Gran Espíritu por esta oportunidad  
de llenarme de alegría, paz y libertad...  
Gracias coyotes viejos, gracias coyotitos  
por cobijarme y prepararme para este renacer.



*¡Gracias Huehucóyotl por curtiarme en tus  
montañas,  
por bañarme en tus cascadas y alimentarme  
con tus aguas.  
Gracias Huehucóyotl por asistirme crecer,  
por acompañarme reír,  
por transformar mis lagrimas,  
por darme vida, por inspirarme a soñar!  
Me enseñaste el verdadero valor del regalo  
que es la VIDA en cada respiración.  
Gracias Huehucóyotl por sembrar  
las semillas de un nuevo despertar!*

*Hoy convivimos con PAZ y armonía.  
Que sea esta la sintonía  
que elijamos mantener,  
para que juntos emprendemos  
esta Nueva Era que nos espera.  
Revivamos nuestra comunidad, recordemos  
nuestra hermandad,  
aclaremos nuestros desacuerdos,  
y dejemos atrás todos esos malos momen-  
tos...*

*Caminemos adelante con la verdad y transparencia, aprendamos de nuestras fricciones  
y apliquemos todo el conocimiento que tenemos para así realmente SER  
el ejemplo que queremos VER.*

*¡Vamos adelante! ¡Vamos caminantes! ¡Adelante y siempre arriba!  
¡Siempre juntos hasta la cima!*



Laulin en Playa Ventura.



## TABLE

A Manifesto for the Rebirth of Utopianism

### EKIWAH ADLER BELÉNDEZ

**C**arl Marx is hungry,  
but we will travel to Cuba together  
to serve him a fair portion of rice and plantain bananas,  
his smile we suspect, will be bigger  
than the space in his stomach,  
children will gather around him—  
pull at his beard  
and find small clay toys beneath his winter hair.

We will gather bits of plastic and tin  
until Gandhi emerges from the trash  
and shows us how to turn Coca-cola bottles  
into clothes.

We will spin until our voices take control of us,  
we will beg even beyond the time of dawn  
for Rumi and all the other Mystics to teach us how to dance  
and we will pay the price  
(if it is necessary)  
of entering that backward clock named vertigo  
for the sake of living,  
whirling!

We will call mother Mary and the Beatles  
and take them into the mountains of Mexico  
and show them the market of Tepoztlán—  
they will eat with us  
the dark delicious sacred huitlacoche  
that to some is putrefaction,  
we will dash into the train  
for the mystery tour  
to repair its broken motor.

Art will not belong to us  
it will belong to the keeper of paper cups  
and anyone  
(everyone)  
will share them  
and fill them with spring.  
Money will return to its primary source.  
The dollar will return to the paper,  
the paper to the tree  
and coins will become minerals in the deep earth.  
We will trade one thing for another—  
value will accrue in the moment of transaction.

The donkey and the elephant will make love  
and out of their long hard fornication  
an anarchist socialism will emerge.  
We will kiss our enemies,  
dying a little, waiting for the arrows of cupid.

Life will be a kitchen,  
time will be a little tick in the history of existence.  
We will have no menus;  
we will all be a cook.



Barú y Ekiwah.

We will fly—  
not too close to the sun:  
we will have learned from Icarus  
our wings will be glued  
with stronger materials than pride or wax.  
We will not disturb the burning bush  
but if the flames of greed seek to destroy us  
we shall prune the Bushes  
with a sturdy saw.

Everyone will own a poem,  
a myth and a place to dream,  
songs will fly constantly in and out of our mouths  
like planes going in and out of airports.  
God will make another apple,  
this time we will accompany the Holy Spirit  
in eating the fruit of knowledge.

War will turn into Warriorship,  
Warriorship into honor,  
honor into honoring—  
Violence will become a dim antique,  
we will un-crucify the miserable,  
the million little Jesusas and Jesuses,  
we will cleanse ourselves with our own urine.

Nature will become our holy text;  
we shall become its pages  
the pages will be anything but orderly.  
Wildness will be wild, not martyr or mayhem.  
We will use our eyes to look  
but not to see



sight will not depend upon our commonsense,  
it will arise from the uncommon one.

The Garden of Eden  
will be our bed of flowers;  
we shall have sex over and over  
whenever we feel like it.  
We shall have no system of ethics  
but we shall be ethical.  
We shall write in the dark  
and our tongues will be our pencils,  
we shall love the dark even in the spasms of time.  
We shall make our visions but not lay claim to them,  
we shall be carpenters  
and we shall stand and understand  
the splinters of memory.

Grief will be a flower and we will stop to smell it,  
we shall not neglect its nourishment,  
yet we will be militant  
and almost severe about maintaining a measure of joy.  
Multi-lingualism will be our compass and time machine...

If we abash your modern sense of realism,  
your settled skepticism, we do not apologize,  
we don't know what we're saying –  
utopianism is a path not an end.

And tell me...  
was there ever any idea  
that did not contain in its beginnings  
a vision,  
a seed of absurdity?



Ekiwah durante el XI Consejo de Visiones, 2011.

*Look around you.  
See anything, for example  
a table.  
Once we had no tables.  
A bunch of people conceived the vision of a table  
a long time ago  
before tables existed,  
and the table-less people frowned upon the advocates of tables.  
Yet history showed us  
a rough tablet of wood or stone  
already contained its tabled future.*

## PALABRA ROJA

**E**ste poema refleja algo que Huehue y la comunidad de Tepoz me han enseñado. Somos una gran familia, unidos en el árbol de la Pachamama

“No te importe tanta pequeña cicatriz luminosa” Octavio Paz

Vuelvo inevitable a ti, palabra roja:  
regalo de la cochinilla,  
delicia del primer fuego  
que alentó el paso de los primeros hombres

Manzano de soles que da sus frutos  
dentro de las crónicas difíciles de nuestra historia  
palabra pura de agua  
que la invocación vuelve vértigo y vino

Dolor que es la clave constante  
que nos recuerda que habitamos

los confines de la misma piel.  
Lo que nos une a la bestia peluda, al pez, al pájaro y al insecto:  
todos vivimos dentro de la sombra sagrada  
del árbol de la sangre.

Punto cardinal de los enigmas

Avanzo hacia tu encuentro,  
palabra roja: familia infinita.

## THE COYOTE'S TRACE

**E**n honor al Espíritu de Huehucóyotl –  
Porque nos encontramos en la mirada de las y los otros

*The sky provides room  
for the moon to move  
the moon for my eye to linger  
and this for me to ponder  
on the privilege  
of invisible and visible sight*

*yet if you wish  
to find out about this freedom  
if you attempt to track me,  
do not speak to me –  
speak to what makes me hungry  
follow the traces of what I love.*



## GRACIAS HUEHUE

Ocho razones para darle las gracias a Huehue.  
8 porque son eternas.

1. Me ha enseñado a decir las palabras “Soy Hippie” con mucho orgullo. Cuando digo “Soy Hippie” digo que guardo la posibilidad de la utopía no como un final duro sino como un comienzo perpetuo destinado hacia el florecimiento constante de la conciencia.
2. Contigo aprendí a tomar desde niño café, mate y té en muchas casas y recordar que los lazos espirituales son tan fuertes como los sanguíneos.
3. También me has demostrado que el camino a seguir no radica tanto en nuestro caso en la rebeldía contra la madre y el padre – sino en continuar en el sendero de arcoíris que ellos y ellas han dibujado con el color propio de nuestros pasos.
4. Gracias Huehue porque contigo soy coyote y le aúllo desenfrenadamente a la vida, la luna, la tierra y de una vez a la galaxia entera.
5. Me has dado palabras como permacultura, composta, baño seco, pacha mama, arcoíris, EZLN, Consejo de Visiones, Siempre para Siempre, y estas palabras son y han sido parte de mi vocabulario inconsciente más allá de la opinión. Palabras de abono fresco... de Terra Nova.
6. Contigo me he dado cuenta que la juventud y también la sabiduría no están atadas solo a la edad del tiempo sino también a edad del alma. Los Viejos Coyotes siguen siendo (a su modo, con su sabiduría y sus añitos) Young Spring Chickens en mi mirada.
7. Me has dado la inspiración y el sueño de crear y co-crear a lo largo del tiempo mi propia comunidad intencional de coyotitos arcoíris, locos soñadores en el tiempo circular. Una comunidad donde el intelecto y corazón aprendan de la mano y en familia. Donde el juego y el conocimiento estén prendidos con la misma flama de cuenta cuentos, poetas, sanadores, gitanos, permacultores y soñadores.
8. Por ti canto Hey Jude, por ti uso ropa importada de Guatemala, por ti mi pelo largo, mi higiene dudosa, mis conversaciones interminables. Por ti ya sé donde me quiero casar cuando aparezca la indicada, bajo tus raíces de amate, con las cuatro direcciones y tu mandala de flores



## NURAYA NAYA CIARLO JOHNSON

Entrevista con Jan Svante Vanbart

**C**uéntame un poco de ti, ¿Cómo te llamas, quién eres y qué haces?”  
– Mi cumpleaños es el 7 de julio de 1977. Viví en la comunidad de Greenfield Ranch hasta que mi mamá y mi papá se separaron. Luego me fui a vivir con mi mamá a Hawái. Después, regresé de nuevo a California con mi papá. Viajamos por México, y luego regresé a Hawái. Y otra vez fuimos a México, adonde entré a la escuelita Cetiliztli por un rato, antes de regresar de nuevo a Hawái con mi mamá. Cuando nació mi hermanita Ana Carmen, fuimos con mi papá y Kathy a vivir en Connecticut. Ahí pasé parte del tiempo y parte no, hasta graduarme en la Preparatoria. Pasé también un tiempo en Huehue, y tiempos con mi mamá. Ella vivía a veces en México y a veces en Hawái, o en la playa en Barra de Navidad o en Puerto Escondido. Pasé unos minutos en Texas, regresé otra vez a California y luego fui a vivir con mi papá y Kathy en Connecticut. Y ahora vivo en el sur de California. En California siempre me sentí como en casa y ahora estoy viviendo en Laguna Miguel, cerca de la playa. Estoy casada y tengo dos hijos. Soy mamá la mayor parte del tiempo, educando a mis hijos, y todo lo que he aprendido de arte, música y cultura. Tratando de ser y hacer lo mejor que puedo y que nadie pueda decir lo contrario.

– Naciste en una comunidad y eras una niña pequeña cuando viajaste por primer vez con nosotros. Te conozco desde entonces, y después, cuando nos re-encontramos en Atepec. ¿Cuáles son tus primeros recuerdos de esos tiempos?

– Si, Atepec definitivamente es el lugar del que mejor me acuerdo. Donde nos disfrazábamos, jugábamos y hacíamos esas presentaciones de teatro con Los Elefantes. Pero más que nada jugando con mis amigos. Eso fue algo de lo que más me impactó, y ese tiempo de veras me hizo sentir el placer de estar rodeada de gente y compartir e interactuar con muchas personas. Quiero que mis hijos siempre puedan tener la posibilidad de estar con otros niños, todo el tiempo, porque es la cosa más bella que recuerdo. Te puedo decir ya con confianza que a veces me robaba el chocolate de la cocina, porque no nos daban muchos dulces en ese tiempo, y yo era un poco golosa para todo lo que fuera dulce. Pero aparentemente una vez,

el chocolate que me robé era para el pastel de mi cumpleaños, y entonces el truco se me volteó. Ese sí que es un recuerdo muy vivo de esos tiempos, e incluso puedo cerrar mis ojos y recordarme del lugar exacto donde pasó.

– Entonces dices que no había muchos dulces en la comunidad. ¿Piensas que habían otras cosas que faltaban a nivel material?

– Sí, habían varias cosas. Tomando el ejemplo de nuestros primos. Cuando fuimos de visita con ellos, nos dimos cuenta que ellos vivían una vida muy normal, con tele, casas bonitas, ropa de última moda, carros nuevos y todo tipo de cosas que nosotros no tuvimos como los demás niños.

– Ni siquiera todos en la comunidad tenían un carro, y nosotros vivimos por mucho tiempo en un camper, hasta que construimos la casa. Yo compartía un cuarto con mis papás y mi hermanita. Y sí, había cosas que me hubiera encantado tener.

– Naciste bajo un árbol en Greenfield Ranch. Hace poco me encontré una fotografía de esos tiempos de tus padres desnudos. ¿Cómo ves eso ahora?

– Pienso que eso era bueno para ellos, pero yo soy bastante “cuadrada” en comparación con ellos. Pienso que tomé un camino diferente. Pienso que lo que hicieron mis papás en este tiempo era de poca madre, pero yo no puedo caminar desnuda enfrente de mi casa o enfrente de mi marido sin sentirme súper-consciente de mi misma. Pero mi mamá sí que fue un desastre. Un día cuando estaba con mi novio de esa época, le dije: “Vamos a arreglar las fotos de mi mamá cronológicamente”. Pero cuando descubrimos las fotos hippies, fue muy vergonzoso. Luego encontramos las fotos de mi nacimiento, con mucha sangre y muy intenso, con todos alrededor bajo un árbol mirándome nacer. Yo tenía 13 años en ese momento que estaba con mi novio, y me decía: “¡Dios mío, eso no puede ser!”

– Haz dado luz a dos preciosos hij@s. ¿Cómo te fue?

– Yo buscaba tener un parto natural, pero no en mi casa porque quería algo más seguro. Mis dos mamás, Vivienne y Kathy estaban conmigo, pero era estresante. Y luego me di cuenta que no necesitaba a mis dos mamás, porque mi marido acabó siendo mi mejor acompañante. Con mi hija tuve un parto con un doctor que resultó una pesadilla, pero con mi hijo Josh tuve una partera maravillosa que en un momento crítico me convenció de tenerlo naturalmente en vez de un parto epidural. Y la verdad fue fantástico, me sentí casi igual que al terminar un maratón.

– ¿Has visto el video del nacimiento de Paloma?

– No, no lo conozco.

– Mencionaste antes que has ido a una variedad de escuelas. ¿Cómo te ha afectado? ¿De una manera negativa o positiva?

– No, definitivamente no fue una buena experiencia. La verdad es que si me afectaba. ¿Sabes a cuántas escuelas fui? -Fueron 18 escuelas diferentes. Eso es contando todas, desde Cetiliztli hasta las de Hawái. En tan solo un año, cuando andaba en quinto grado, estuve en cinco diferentes escuelas. Fue un mal año para mí. Entre mis 5 y 14 años pasé por una enorme cantidad de escuelas y pienso que fue terrible porque nunca logré crear relaciones sólidas con mis compañeros. Y la táctica de mi mamá siempre era la de irse cuando las cosas iban mal. Ella siempre huía.

No le interesaba para nada el quedarse y enfrentar sus problemas. Y para mí eso no fue nada bueno, porque yo no soy así. Y resulta que como adulta, casi siempre he vivido en el mismo lugar. Y nunca tuve amistades sólidas. Mis amigos en Los Elefantes son los más antiguos, con quienes todavía tengo contacto. Desearía haber podido vivir en Huehue... aunque a veces lo odiaba, pero la verdad es que era un lugar lindísimo para vivir. Cuando llegaba de visita, mi papá se puso a hacer la escuela en casa conmigo, pero yo era demasiado social y concluyó que era mejor meterme a una escuela normal.

– ¿Qué con tu parte académica? ¿Sentiste que te faltaba educación? Lo que quiero decir es: Aún con todas esas fallas en tu educación, ¿sentiste que lograste hacer lo que querías hacer académicamente?

– Sí, definitivamente. Cuando nos mudamos de nuevo a Estados Unidos, me atrasaron porque no sabía leer o escribir bien en inglés. Supuestamente debería estar en tercer año. Y cuando estuvimos en Hawái y las cosas fueron mal con mi mamá, me fui a Connecticut y el maestro me dijo: “Tienes que quedarte en segundo año,” ya que todavía no podía leer y escribir como los demás. Entonces decidieron que tenía que estar en una “clase especial de ayuda” si no avanzaba más rápido. Pero eventualmente si logré avanzar al nivel adecuado y pasé a la Preparatoria.



Naya con Tosh y Nat en California, 2009.

Luego me fui a vivir con mi mamá y entré en séptimo grado. Antes de eso hice tres meses de séptimo en una escuela Freinet, y en Hawái logramos fusionar los dos cursos y logré brincar un grado. Y de ahí en adelante me fue muy bien. Si me hubiera quedado en Hawái, hubiera podido brincar otro grado, pero en este momento nos mudamos a California de nuevo, y luego otra vez a Connecticut, y finalmente ahí me gradué y me normalicé. Luego pasé a la Universidad, con todo lo que eso implicaba.

Pero a final de cuentas, creo que todas esas fueron unas buenas experiencias, en el sentido de que aprendí a enfrentar a todo tipo de personas y de situaciones.

– Me contaste que se te hace muy difícil sacar tu hija de la escuela para ir a México, si es para más de una semana.

– Bueno mi razón para no sacarla, es mi situación particular con Natalia, porque ella va a una escuela Waldorf. Pero si fuera a una escuela pública, ni siquiera lo hubiera pensado un minuto. El Waldorf es una escuela muy especial y me importa mucho el que reciba fondos del Estado, porque aquí en California no se otorgan muchos fondos para los maestros. Pienso que somos muy afortunados en tener esta escuela. Nunca hubiera podido mandar a mi hija a una escuela que recibe fondos particulares, entonces por puro respeto, y por el privilegio que me dieron, intento seguir siempre las direcciones de la escuela.

– ¿Cómo ves nuestra manera de casi no llevar a los niños a la escuela en Los Elefantes, al menos por largos períodos de tiempo, aunque era algo que hacíamos conscientemente para que los niños conocieran distintos grupos autóctonos, hicieran teatro y aprendieran de la naturaleza, etc.?

– De donde más recuerdos tengo, es del tiempo en Huehue. Pasaron muchas cosas maravillosas mientras viví ahí. Nosotros los niños nos la pasamos de poca, escalando las montañas, comiendo frutas y yendo a Ocotitlán a una huerta donde crecían melocotones. Andábamos muy libres. Odín era como nuestro líder, pues era el más grande.

– ¿Cuál sería tu recuerdo más fuerte de esos tiempos con Los Elefantes? ¿Positivo o negativo pues?

– Me acuerdo en especial un día yendo a la Prepa. En ese tiempo mis papás eran bien estrictos. Pienso que fueron los más estrictos de todos, en particular mi papá. Tu hija, mi amiga Paloma tenía en ese tiempo dos medio hermanas, creo que tú estabas en una relación con una mujer con sus dos hijas. Entonces Paloma tenía a sus amiguitas, mientras yo estaba solita. Carmen todavía no nacía y estaba yo en la edad de querérmela pasar bien. Recuerdo un día cuando, -no sé si fuiste tú o Andrés- íbamos a bajar al mercado y el carro estaba muy lleno, y

entonces yo les expliqué mi situación y que quería bajar para que ustedes se lo comunicaran a mi papá, y bueno, ustedes me dijeron que “hiciera lo que quería”... Creo que en verdad solamente quería escaparme para no hacer mis deberes, porque esa noche tenía que lavar los trastes y el piso, y yo, por lo contrario, solo quería estar con mis cuates. Y sí, a veces eso de yo decir mentiras, causaba bastantes problemas en mi casa.

En otra ocasión fuimos con toda la escuela al DF para ver a los que bucean, y no tenía manera de llamar mis papás (porque aparentemente vivíamos en tiempos muy anticuados), y no había tiempo para regresar a Huehue y decirles que nos íbamos. Tenía siete años, y entonces le dije al director de la escuela que por favor les pasase el mensaje a mis papás, pero el mensaje nunca llegó. Y así fue que nos fuimos al DF, y fue una experiencia fantástica. Resulta que años más tarde, cuando entré a la Universidad, me inscribí en clases de buceo submarino. Pero caray, esa vez mis padres si se enojaron bastante. Ellos no sabían nada de mi aventura, pero esa era mi manera de mostrarme independiente, y ahora todo eso lo voy a tener que confrontar con mis propios hijos, que de por sí ya son bastante independientes.

– ¿Hubo un tiempo en el que estabas muy enojada con tus padres? ¿Por algo que no tenías, o algo que no te dieron? ¿Tienes resentimientos por ello?

– Es difícil de decir. No es algo necesariamente relacionado con su estilo de la vida, pero eso de que andábamos viajando por aquí y por allá todo el tiempo, sí me causó bastantes conflictos, emocional y socialmente. Y como te decía antes, de los amigos que tuve en todas esas 18 diferentes escuelas, no me acuerdo del nombre de ni siquiera uno de ellos, con excepción de la escuela de Hawái, donde tuve una sola muy buena amiga en el octavo grado. Y sí, me reconecté con ella años más tarde, cuando buscaba más estabilidad en mi vida. Cuando vivía en Connecticut con mis papás, solamente tuve un amigo. En ese tiempo no me relacionaba con nadie, porque la verdad, la mayor parte de la gente era demasiado “cuadrada.” Aquí en California todo es más interesante. Y ahora sí, tengo más amigos. Creo que en realidad mis resentimientos no tienen nada que ver con Los Elefantes. Más bien se trata de mis propios problemas. Pienso que esos tiempos fueron maravillosos. ¿Y si hubiera escogido por mi misma lo que fue mi vida pasada? Tal vez sí, tal vez no. Fueron tiempos muy diferentes.



# LA CARAVANA ARCOÍRIS POR LA PAZ

## SOFÍA MORA CAMPOS

**H**asta ahora recuerdo como si fuera ayer el día que los conocí; un grupo de artistas, ma-labaristas, danzarines, teatreros, permacultores, ecologistas, educadores personas de todo el mundo dedicadas a cuidar del planeta llevando un mensaje de paz. Habían salido en 1996 desde la Ecoaldea de Huehucóyotl, México. Con el propósito de llegar a Tierra del Fuego, en su viaje pasaron por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador.

CUENCA, ECUADOR, MARZO DE 2001. (Tenía 8 años)

**L**legaron a mi escuela, con dos fabulosos buses coloridos, una camioneta y un tráiler rojo, sin olvidar su gran carpa de circo azul con blanco. El primer bus que conocí fue “La Mazorca”, tenía dibujado una mazorca en cada uno de sus lados con un fondo color amarillo y rojo, en su parte trasera un Quetzalcóatl lleno de colores y adelante un letrero que decía “CARAVANA” con letras decoradas con plantas de maíz y con gentes mayas recolectándolo. Al entrar en el bus fue como entrar en un mundo mágico, todo era lleno de colores, lleno de pequeños detalles en las pinturas, en su decoración, muchos objetos interesantes y llamativos.

Me gustó tanto que no quería salir de ahí, aunque en ese momento nunca me imaginé que viviría la gran aventura de mi vida viajando en “La Mazorca con la Caravana”.

Ese entusiasmo de conocerlos y el enamoramiento de Alberto con mi mamá, llevó a que mi hermana Carolina y yo salimos de viaje junto con ellos en la Caravana, atravesando los desiertos de Perú, rumbo al “Llamado del Cóndor”, un encuentro que reunió 1,300 personas en el Valle Sagrado donde inicia el Camino del Inca, el camino del corazón y llega hasta Machu Picchu. Provenientes de 36 países y de todos los continentes del planeta, llegaron activistas en permacultura, ecología y biorregionalismo, artistas, sanadores, trabajadores espirituales, líderes de comunidades indígenas, guardianes de la tradición y culturas ancestrales, estaba también la Red Global de Ecoaldeas y el movimiento del calendario de las 13 lunas.

Compartimos durante 7 días intercambiando conocimientos y saberes, y dicen que se dio la unión del Águila y el Cóndor.

Después del encuentro continuamos el viaje por la Cordillera de los Andes en Perú, bordeamos el Lago Titicaca y llegamos en Chile a la ciudad de Arica. Aquí se agregó a la familia un tráiler que le llamamos Caracola, diseñado y equipado para ser la cocina caravatera, le pintamos a un lado un pueblo andino con una Águila y un Cóndor en el cielo y por el otro tenía un dibujo de las pirámides mayas rodeadas de la selva, con un guerrero maya mirando al horizonte. Era muy divertido cocinar allí porque era una forma de crear arte con los alimentos y ofrecer servicio amoroso a la comunidad.

La siguiente ciudad fue Iquique, aquí llegó un micro-bus “La Wiphala”, fue pintado de blanco y a cada lado la *whipala*, que es la milenaria bandera de los pueblos andinos, la bandera del arcoíris, por dentro era de color amarillo y tenía los símbolos de los siete chakras.

Vivimos muy cerca del mar y aprendí muchas cosas como a hacer tela o danza aérea, construí un horno solar, tenía clases de algunas materias y tuve mi primera experiencia con el teatro, recuerdo que teníamos largas jornadas de ensayos durante todo el día para montar la obra “El Mandala” que fue presentada en un lujoso teatro colonial.

Hicimos también las remodelaciones necesarias para continuar viajando y recorrimos más de 2,500 km hasta Santiago, deteniéndonos en los impactantes y surreales desiertos floridos, en las playas, en la Serena, en el valle del Elqui. Tuvimos muchas aventuras, realizamos presentaciones, conferencias, ceremonias y creamos lazos de amistad.

Cuando llegamos a Santiago nos instalamos en el majestuoso Apu Wechuraba, permanecimos allí por algunos meses, muy productivos por cierto, organizamos numerosos eventos como la Aldea de Paz y El Llamado del Arcoíris; hicimos temazcales, fiestas como las cenas de Navidad y Año Nuevo, festivales como el concierto de Pazchamama, con grupos musicales sorprendentes entre ellos Joaquín Bello, Orixangó y Arak Pacha.



Sofía en Brasil.

Vivimos también un momento triste y dramático, el incendio que acabó con la Ruca Mapuche, y perdimos la mitad de nuestros equipamientos caravaneros que se encontraban almacenados allí, fue una noticia a nivel nacional.

En el Apu adoptamos de mascota a un gatito abandonado en un mercado, le llamé “Panchito”, viajaba conmigo en la Mazorca y se acostumbró tan rápido a ser un gato caravanero, muy especial. A partir de allí fue mi querido compañero de viaje en Chile, Argentina Uruguay y Brasil.

Y presencié la unión y bendición espiritual de tres parejas: Gastón y Ana María, Carola y Horacio y la del Subcoyote Alberto y Verónica, mi mamá Ella tenía un largo vestido blanco y en su velo 13 plumas de pavo real en forma de media luna y él llevaba su colorido traje maya y sus botas de piel, fue una ceremonia andina-maya, se unieron con el símbolo del infinito y se juraron amor mutuo, habían muchos amigos e invitados bailamos mucho, fue una gran celebración, llena de alegría y abundancia, que quedaría grabada en mi memoria para siempre. Fue el día en que mi mamá se casó de nuevo, 2 de abril del 2005 y el día que se murió el Papa.

Después de la larga estadía en Chile, decidimos continuar el viaje a Argentina y cruzar los Andes por la ruta de los Caracoles - Paso de los Libertadores- que está situado cerca del gigantesco Volcán Aconcagua; no fue fácil esta travesía, pero pudimos con ella. En la frontera la temperatura era de 3 o 4 grados bajo cero, había un viento helado, éramos un grupo de 20 personas más o menos, después de largas horas de espera conseguimos entrar.

Instalamos nuestra base en Mendoza, una ciudad pequeña, muy acogedora rodeada de montañas con formas humanas y animales, las personas nos recibieron muy bien; aquí se quedaría un grupo, mientras el otro partiría rumbo a la punta del continente en la Patagonia, hasta llegar a Tierra de Fuego.

Fuí parte del grupo que se quedó, montamos la obra de teatro “Las 7 Ceremonias”, mi personaje fue el de la diosa Sekmet, también hicimos varios eventos artísticos y espirituales. Tuve la oportunidad de presenciar el nacimiento de Estrellita, la primera niña en nacer en la Caravana, lo hizo en un tipi de parto natural, con el sonido de los tambores, cantos de los caravaneros que la acompañábamos y con un fuego al centro que calentaba el lugar. Era inicios de invierno y la temperatura estaba bajo cero grados.

Cuando regresó el grupo de la Patagonia nos contaron lo peligroso que fue el viaje pero que consiguieron llegar hasta la punta del Continente en la ciudad de Ushuaia, cumpliéndose así el propósito inicial de la Caravana de recorrer las rutas sagradas sudamericanas hasta Tierra de Fuego.

Después de esta aventura, continuamos la ruta parando en algunas ciudades argentinas como Córdoba y Rosario, en todo el viaje utilizamos el teatro y el arte para plantar semillas

de esperanza, de paz. También conectamos y alimentamos diferentes movimientos sociales y culturales. Las presentaciones nos ayudaban en la sustentabilidad para viajar y poder avanzar.

Llegamos a Uruguay, un pequeño gran país que nos recibió de brazos abiertos, fue una pena que nos quedamos pocos días allí, ya que estábamos de camino hacia Brasil.

Al cruzar la frontera brasileña fue como entrar en otro mundo, en el cual se hablaba portugués y prácticamente no entendíamos nada. Pasamos por varias ciudades del sur, acampando en parques, en ecoaldeas, llegando a casa de amigos, y centros de permacultura. Tuvimos varios accidentes con los buses, ninguno grave por suerte, pero retrasaban nuestro viaje rumbo a El Llamado del Beija-Flor. En cuanto podíamos retomábamos el camino, asombrados de los maravillosos paisajes, de la alegría de los brasileños y de su apoyo.

Después de un largo recorrido llegamos a Brasilia, ahí nos encontramos con la Caravana brasileña “Om Ganesha” y fuimos juntos hacia el lugar del encuentro, la ecovilla Flor de Oro, en la Chapada dos Veadeiros, estado de Goiás.

El Llamado, tuvo una convocatoria planetaria, reunió individuos y colectivos que trabajaban en el restablecimiento del equilibrio biosférico.

El espacio fue creado por voluntarios, que tuvimos la oportunidad de organizar una temporal Aldea de Paz. Se realizaron conferencias, espectáculos, talleres, ceremonias y el arte dominó el lugar fortaleciendo así las diversas culturas. Cada tribu presentó sus creencias con respeto y hubo espacio para todos, personas seguidoras de varias filosofías y creencias como del *diksha*, del calendario de las 13 lunas, los hare-krishnas, rastafaris, europeos, indígenas, xamanes, magos, nativos de toda América, de todas las religiones y espiritualidades de Brasil, niños, jóvenes y adultos unidos sin prejuicios y con espacio propio.

Durante el encuentro, Alberto recibió una llamada del entonces Ministro de Cultura, Gilberto Gil, interesado en el proyecto de la Caravana y marcaron una cita en Brasilia. Elaboramos para presentarle un proyecto llamado “Al encuentro de las antiguas y nuevas culturas de Brasil” que consistía en recorrer todo el territorio brasileño haciendo un intercambio cultural.

El proyecto fue aprobado con mucho entusiasmo por el Ministro Gil, dándonos todas las facilidades políticas y económicas para realizarlo. De esta forma fuimos incluidos en el programa Cultura Viva, como el primer punto de cultura itinerante, era la primera vez que la caravana recibía apoyo económico en su totalidad para el viaje. Instalamos nuestra base en el *Farol do Cerrado*- Brasilia e iniciamos los preparativos para nuestra nueva jornada, hicimos adecuaciones mecánicas a los vehículos, formamos un equipo con nuevos voluntarios, compramos equipamientos de luces, sonido, vestuarios, malabares, artículos de papelería, maquillaje, etc.

También nos llegó un nuevo vehículo, llamado Combi. Y preparamos la obra de teatro “María y los siete arcoíris” que sería nuestro principal espectáculo, con la participación de



todos los caravaneros, misma que fue estrenada en la explanada de los Ministerios con la presencia de Gilberto Gil, el día del lanzamiento de nuestro proyecto.

Iniciamos el recorrido por Sao Paulo, en el punto de cultura Arte No Dique, que se encuentra en la favela de palafitos más grande de América. El primer día los encargados del lugar nos pidieron que no saliéramos de las instalaciones hasta conseguir un acuerdo con los líderes del narcotráfico para que hubiera un tiempo de tregua. El trabajo que hicimos en conjunto con la comunidad salió excelente y el día de nuestra partida una de las señoras de la comunidad, nos agradeció porque por primera vez en su vida había tenido una semana de paz.

Así de intensas fueron nuestras visitas en cada punto de cultura, interactuamos en escuelas de samba, casas de cultura, escuelas de teatro, de capoeira, de circo, de *hip-hop*, centros de agroecología del movimiento del MST (movimiento de los sin tierra), en quilombos, favelas, comunidades indígenas, escuelas de maracatú, afoxé, etc. Mantuvimos un testimonio escrito y audiovisual de esta excepcional experiencia.

Nuevos caravaneros se sumaban en el camino, brasileños muy animados en viajar con la Caravana, también se sumó un nuevo miembro a la familia, el camión Ganesha, lo adecuamos para que llevase la gran carpa de circo, las herramientas y equipamientos de las presentaciones artísticas, completando así la Gran Caravana compuesta por: la Mazorca como la oficina, la Wiphala el bus de la tripulación, la Caracola era la cocina, el Águila el tráiler de logística, la Combi nuestro transporte diario, y el Ganesha nuestro camión de producción. Ahora necesitábamos más de una cuadra para poder estacionarnos y no cabíamos fácilmente en cualquier lugar.

Recorrimos durante dos años los estados de Goiás, Sao Paulo, Paraná, Rio de Janeiro, Minas Gerais, Bahía, Sergipe, Pernambuco. Nuestro trabajo se intensificó; cada semana estábamos interactuando con un Punto de Cultura diferente, ofreciendo talleres, charlas, conferencias, vivencias, ceremonias, noches culturales, y así llegamos a compartir con miles de niños, adolescentes, adultos y ancianos. El intercambio cultural cada día se enriquecía más, aprendíamos sus costumbres, tradiciones, sus formas de vivir, su alegría, sus religiones, sus creencias, sus músicas, sus bailes, todo en si lo hacía muy especial.

Participamos de los encuentros de Cultura Digital y de los encuentros nacionales de Puntos de Cultura Teia 2006, 2007 y 2008, nuestro proyecto tuvo gran éxito y nos otorgaron el premio “Escuela Viva”, por las innovaciones en nuestra metodología educativa itinerante ya que en realidad la Caravana era una escuela viva.

Para cerrar nuestra jornada en Cultura Viva, organizamos una Aldea de Paz, en Olinda, Pernambuco, de dos días de duración. Se inició con una ceremonia por la paz guiada por distintos representantes de las creencias brasileñas y en la cual participó mucha gente, hubo también



Saliendo de Brasilia.

una mesa de presentación de los diferentes Puntos de Cultura, en la noche acontecieron espectáculos de danza, teatro, circo, exhibición de documentales y muestras de fotografías. El segundo día se realizó la feria de trueque y algunos talleres, finalizando con un gran baile.

Nuestra base en Recife fue Bicho do Mato, aquí una vez finalizado el trabajo con el Ministerio de Cultura, comenzamos a organizarnos para ir al Foro Social Mundial 2009 en Belén, estado de Pará. Dedicamos mucha energía y recursos viajamos una distancia de 2,800 km parando en algunos centros culturales, éramos un grupo de 25 personas y en pocos días conseguimos llegar.

Montamos junto con otros voluntarios que ya estaban allá, una Aldea de Paz; se hicieron equipos de trabajo voluntario para diferentes áreas, como: baños secos, duchas, armado de la carpa de circo, cocina comunitaria, centro de comunicaciones, tipi de las mujeres, área de los niños, huertos, tienda de sanación y masajes, espacio de permacultura, guardianes de la área de campamento, focalizadores de arte y cultura, recepción, infraestructura y caminos, composta y reciclaje, radio comunitaria.

El campamento era grande, instalado en una zona de selva, en la Universidad Rural Amazónica. Este espacio recibió a 2000 personas, especialmente jóvenes y activistas que tenían el propósito de hacer cosas cooperativamente, integrando aspectos sociales, artísticos y espirituales del ser humano.

La aldea se inauguró en el fuego sagrado con ofrendas de ron, azúcar, flores, chocolate, dulces, semillas, tabaco, se invocaron las energías de las siete direcciones, con tambores, caracoles, maracas, y oraciones. Los flashes de las cámaras, tanto de nuestro grupo como de la prensa nacional e internacional cubrieron la ceremonia.

Este fuego se mantuvo encendido durante los 13 días del evento, sus guardianes *Ninguem* y mi mamá, entre otros, lo cuidaron día y noche, en la lluvia y en el sol.

Cada día en la Aldea se realizaban tareas comunitarias para mantener activas cada área del campamento y se realizaban conjuntamente actividades como talleres, charlas, ceremonias, reuniones temáticas, presentaciones artísticas, un verdadero pueblo en movimiento y viviendo en armonía con la naturaleza.

La aldea participó también de la impresionante marcha de inauguración de FSM, que abrió el foro, bajo una torrencial lluvia amazónica y cuando paró apareció un arcoíris que nos alegró y con más ánimo continuamos cantando juntos: “Fuerzas de la paz, crezcan siempre más y más, que reine la paz y se acaben las fronteras...”

La alegría, la belleza, los colores de nuestras banderas, las letras de nuestras canciones, fue el foco de la prensa nacional e internacional, ya que solo hablábamos de paz y amor. Éramos gente de todo el mundo, de todas las razas y las tribus diferentes: payasos, hippies, punks, indígenas, afros, músicos, artistas, existencialistas... todos se unían formando un gran desfile colorido y universal, un gran arcoíris.

A la Aldea de Paz, llegaron numerosos caravaneros de diferentes épocas y países, pues fue anunciado que la caravana cerraba su ciclo, había recorrido durante 13 años América del Sur, llegó a la Patagonia hasta el kilómetro cero y ahora estábamos en la desembocadura del río Amazonas, donde terminan las carreteras, buena señal de haber cumplido la misión.

Realizamos una gran ceremonia agradeciendo por todos los lugares que habíamos pasado, por las personas que encontramos en el camino, por los caravaneros, por los buses, por toda la gran aventura vivida y terminamos con una alegre fiesta con cantos, música y baile en la mágica carpa azul y blanco.

La siguiente etapa fue la de organizar logísticamente este cierre. Entonces comenzó la difícil tarea de deshacer ese mundo especial que con muchísimos esfuerzos construimos a lo largo de los años de viaje, algunas cosas las donamos y algunas vendimos entre ellas la Combi y Ganesha, también nos dimos a la tarea de recolectar fondos y buscar una empresa de trans-

porte marítimo para movilizar la Mazorca de regreso a México. Fue muy difícil encontrar un contenedor adecuado para ella, tardamos más de dos meses, hasta que lo conseguimos.

Unos días antes de que la Caravana cumpliera 13 años, la Wiphala y el Águila salieron hacia el quilombo de Sao José da Serra, en Rio de Janeiro, ya que fue el bus que se quedaba en Brasil, en América del Sur, fue un momento muy triste al ver que la tribu de la Caravana se separaba. Hicimos el último círculo juntos, en medio de abrazos y lágrimas el bus partió con un buen grupo de caravaneros. Y vimos como se alejaba con sus colores arcoíris brillantes, hasta que se perdió en el horizonte.

Quedamos un grupo muy reducido, que acompañaríamos a la Mazorca y a la Caracola en su salida hacia Veracruz, organizamos todas las cosas que se iban a México con ella, salimos hacia el lugar donde serían empacadas para viajar, fue una gran maniobra la que hizo Alberto para que las dos encajaran en el contenedor. Después de que quedaron listas, nos despedimos haciendo un círculo y oraciones para que todo fuera bien, con tristeza nos despedimos de la Mazorca, a partir de ese momento cada uno seguiría su camino, algunos para México y otros continuarían en Brasil.

El mayor propósito de la Caravana era: ser una “Escuela Viva”.

Una escuela que agradezco con toda el alma el haber participado en ella, pues es una de las mejores escuelas de la vida. Todos los años que participé en la Caravana quedarán grabados en mi mente por siempre, fueron momentos increíbles, bonitas experiencias, lindos recuerdos. Haber conocido a tanta gente, tantos lugares, tantas culturas, todo fue muy especial.

“Lo que el mundo necesita son ejemplos de personas capaces de vivir sus sueños y luchar por sus ideas”.



# MÍ PERMAPASAR POR HUEHUECÓYOTL

## ODIN RUZ HANSBERG

**P**rimavera del 1996, un grupo de entusiastas jóvenes festejábamos nuestro certificado en Diseño de Permacultura en Huehucóyotl, lugar del muy viejo coyote, señor de la palabra florida e intrincada, dada su naturaleza de animal tramposo y juguetón. Aún recuerdo sus aullidos quejosos en las noches de luna llena rebotando entre las montañas cuando vivíamos sin luz o teléfono y tenía que tomar el único chocolet-jet que bajaba a las 5:30 am, para ir a la escuela Tepochcalli. Ahora esos tiempos solo se pueden sentir cuando se va la luz y desaparece ese zumbido frenético y extático de la electricidad, el cual no percibimos más por pura costumbre.

Regresando al momento aquel en el cual la imaginación era solo el comienzo de un diseño, donde inspirados por principios y éticas sentíamos que podíamos restaurar el mundo comenzando por Zona Cero, donde cada problema tiene una solución, en ese momento tan importante Bea, con su anexo de tierra al cual llamo “Huehuetortuga” me dió toda su confianza y honor para hacer mi primer diseño de permacultura pagado...

¡Qué suerte la mía y que buena intención y visión por parte de ella! Me pase horas, días y meses estudiando, dibujando y reconfigurando el terreno en zonas y sectores, aprendí que el Tepozteco es el lodo arrastrado y acumulado por una glaciación a principios del Cuaternario, al tiempo que apareció el *Homo sapiens*, nombre que podría quedar en velo de duda sobre todo cuando tenemos la audacia de llamarnos *Sapiens-sapiens*, evaluando los resultados carentes de sabiduría que nos destacan en la actualidad.

Estos montones de lodo y piedra fueron quebrados por el sol, el agua, el viento y luego sus laderas y barrancas fueron revestidas de mantos de magma del eje Neo-volcánico, y así como la tierra ha cambiado en los últimos millones de años, yo en una fracción de segundo construí el huerto de frutales, la hortaliza, los invernaderos, el estacionamiento, las veredas y caminos, los flujos pluviales, la composta, etc. y así aprendí a manejar gente, a entender cuánto se puede hacer en un jornal, y a calcular el valor de las cosas llevando las cuentas claras. Y así me di cuenta que tenía mucho que compartir por este camino.



Diseño de eco aldeas. Odín y Giovanni.

Odín y Nayeli.

Esos fueron tiempos de adaptación, de cambios fuertes para mí, pues Arún era un bebé y tuvimos que aprender a crecerlo sin la unión de la pareja. Sin embargo siempre he dicho y diré -no hay mejor lugar para crecer un bebé que Huehue-. También fueron tiempos de cambio para los Huehues, pues ahora tenían más tierra y un nuevo miembro, y todos se tuvieron que ajustar, y resultó que por más reglas que quiso poner el grupo “fundador” para definir y evaluar a los nuevos “aspirantes”, a la hora de la verdad todo cambia y se tiene que re-negociar con personas reales, con todos los elementos y cartas que estos traen a la mesa del juego.

A este respecto y por lo que he visto, me parece que en el grupo “fundador” hay una cierta tendencia posiblemente heredada de los tiempos nómadas donde se lee algo así como: “Yo no tengo nada, pero traigo tan buena onda que me merezco todo”- lo cual da como resultado una relación poco clara entre el dar y el recibir. Puede también ser una idea profundamente labrada en la psique y sustentada por principios sociales y filosóficos que desvirtúa el valor “neto” del dinero o del bien material, y que por consiguiente le agrega o le quita al valor según la circunstancia que lo rodea. Algo así o similar ha pasado en cada ocasión que se presenta un proyecto que se pretende hacer, por miembros o por no miembros, para generar recursos *in situ*.

Sin embargo la magia de este lugar y su gran protector el “Muy Viejo Coyote” hijo de Tezcatlipoca, hace que este lugar sea “un semillero de inspiraciones”, un lugar donde se ha dado la oportunidad a idealistas, pensadores, sanadores, artistas y demás locos radicales a tener una audiencia receptiva para escuchar y aprender conceptos como la Ecología Profunda, la Permacultura, el Biorregionalismo, el Consenso, el Eco-feminismo, las terapias florales, los rituales

paganos de conexión con lo interno y la Madre Tierra, la Bioconstrucción, las Ecotecnias, etc. todos ellos en su momento conceptos muy radicales y subversivos, y que hoy en día son la punta de lanza y una moda política y económica (o casi todas...).

Un par de años después tuvimos la oportunidad de presentar nuestros *Masters of Permaculture*, presentando los proyectos realizados en el formato de *Case Study*. Estos se pusieron sobre una mesa ante maestros muy respetados, que meticulosamente revisaron cada proyecto y nos hicieron rebuscadas preguntas para encontrar los puntos débiles del diseño. Para mí fue el momento de salir de Huehue, y fue entonces que mi amigo Holger, que se encontraba viviendo en casa de Barú, tuvo la disposición de retomar el mantenimiento y continuación de los jardines productivos de Huehue, desde entonces y hasta ahora manejados por Don Ale. Mucha comida ha salido de la hortaliza, y cientos de frutos maduran en los árboles cada año, pero la realidad es que para la mayoría de los habitantes de Huehue no es una prioridad o necesidad producir o procesar alimentos, es más bien un placer el ir al jardín e invitarle a degustar una rica ensalada orgánica a un ser querido.

Finalmente y después de años de estar en Huehue, pues me encanta este lugar. He encontrado que cada Coyote tiene grandes valores que compartir, que son como un gran matrimonio con sus secretas pasiones y celos, que por momentos se aman y en otros más se sofocan, saben cómo herirse y complementarse, se olvidan mutuamente y se recuerdan con añoranza, evocan viejos tiempos y se olvidan de apreciar el presente; quieren el cambio y también le temen, son como las estaciones, cuando se combinan la lluvia justa, el sol y la tierra fértil: salen de ella hermosas flores, pero cuando el viento seca la tierra y el frío la sella, no crece nada.

Yo la verdad les agradezco todas las horas compartidas, los esfuerzos y experiencias sudadas, incluso adquirí recientemente con mi madre Gerda y un grupo de amigos, unas tierras contiguas a Huehue, en un bello sitio llamado Oztopolco, para expandir el núcleo interno hacia los valles y barrancas, pues una vez más el semillero de inspiraciones esparce a las antiguas montañas del Tepozteco novedosas y entusiastas formas de compartir, de diseñar y de planear un futuro, comenzando una vez más desde la Zona Cero e involucrando a los *homo spiritualis* con la aspiración de algún día encontrar la sabiduría.



## GRACIAS HUEHUE

### ANA CARMEN CIARLO

**H**e pensado tantas veces en qué escribir para este libro. ¿Cómo captar la perfecta memoria, sentimiento o cuento? ¿Cómo decidir en una historia en vez de otra? Fué cuando me di cuenta de lo que realmente quiero decir es: “¡Gracias, a todos los Viejos Coyotes que han hecho de este lugar lo que es!”

Lo que este lugar significa más para mí es mi niñez, llena de increíbles aventuras y experiencias. Estoy tan agradecida con éste lugar donde llegué al mundo, y de haber tenido a cada uno de ustedes en mi vida. Lo que crearon cuando llegaron a quedarse aquí fueron raíces y familia. Durante todos los cambios que aquí se han dado, esas dos cosas nunca han fallado.



Ana Carmen y su hijo Ronan.

Las palabras no pueden describir los ricos tiempos que hemos tenido aquí con todas las amistades, alegrías, lágrimas, música, comida, chistes, vida, pérdidas, creatividad, generaciones, amor, peleas, animales, montañas, y muchas, muchas fiestas.

Estoy tan orgullosa de ser parte de esta comunidad y lo mejor es que ahora la puedo compartir con mi hijo Ronan. Me hace recordar, y me confirma, cuán increíble lugar es Huehecóyotl, y lo especial que es vivir en comunidad.

Por eso, gracias. ¡Gracias por toda la energía y tiempo que han metido en crear este lugar mágico donde yo siempre me sentiré en casa!

# La Mirada de los Ausentes

Todo lo que nace, crece, se reproduce y muere, quizás para renacer de nuevo, quizás para perdurar en los recuerdos. Aquí, las voces de los que los que ya se fueron.



Parvati.

## EN HONOR A PARVATI

Por Jorge Diego Castro

Vestida de rosa  
Hacia Dios  
Con tu cara de ángel  
Y te llevas todo  
Tus juguetes  
Flores silvestres  
Y tu canción.  
Allá serás amor,  
Allá serás canción.  
Ángel puro  
No pudiste  
Luchar con mi sordera  
Ángel puro no pudiste  
Iluminar mi ceguera,  
Ángel de amor  
No pudiste ver mi necesidad  
Solo  
Con tu ausencia  
Provocaste el despertar  
Ya tarde  
Para ser disfrutado  
Pero claro  
Para comprender...  
...llena de rosas llegaste  
Llena de rosas partiste  
Tu misión de iluminar  
Cumpliste...

# YO SOY BLANCA

## EN MEMORIA A BLANCA BUENFIL

**N**ací en la ciudad amurallada de Campeche el 20 de mayo de 1917. Corren las leyendas que descendo del pirata holandés Lorentz Graft, “Lorencillo”, quien en uno de sus ataques al puerto, se llevó a una bisabuela, y cuando la regresó, ya traía en su vientre esa sangre turbulenta, apasionada, aventurera que corre por mis venas. Pero también tengo antepasados Mayas, peninsulares, y eso sirvió para que mi carácter se atemperase y no fuese tan extremo.

Nunca fui una chica, ni una mujer como las otras de mi generación, ya que fui la primera en usar pantalones, tener un carrito, mi primer Ford “T”, y volar en avioneta. Y además no me casé hasta que encontré a mi “príncipe azul”, un tipo flaco, alto, con pelo largo, de ojos muy azules, quemado por el sol, que poco a poco descubrí había nacido en Francia, sido revolucionario en Cuba, exiliado a México con Cárdenas, y que cuando lo conocí era el primer arqueólogo graduado en México en arqueología, y estaba en Campeche iniciando su carrera trabajando en los centros ceremoniales mayas.

A los dos meses de conocerlo, y a los 28 años de edad, nos casamos, a pesar de que él ya se había divorciado dos veces, y que tenía un pasado turbulento y comunistoide. Vivimos juntos 23 años, y tuvimos dos hijos, Alberto y Jorge. Fueron sin duda los mejores años de mi vida y no me arrepiento de nada, a pesar de que nuestro matrimonio terminó con una separación dolorosa para tod@s.

A los cincuenta años me encontré de nuevo soltera, con hijos grandes, y me fui a la URSS a trabajar en la Embajada de México. Seguí mi vida por las siguientes décadas, trabajando en la UNAM y manteniendo buenas relaciones con mis dos hijos. Cuando Alberto regresó con su tribu de sus mil viajes por el mundo, y ellos decidieron crear una comunidad, me lancé a la aventura de formar parte de ella. Tenía ya 65 años, y me convertí en la madre-abuela, hermana mayor de esa banda colorida de locos maravillosos, y en la tesorera de Huehucóyotl. Fui una de las primeras de construir mi casa en ese sitio lindo bajo las montañas, teniendo como mi vecino de arriba del cerro a mi hijo Jorge con su compañera Tina y su hijita Maya, y del otro

lado de la terracería, a Alberto con su compañera Sandra, mi “bochita” Ixchel, y por un temporada también a Odín y Mayurita.

Acompañé el crecimiento de Huehue, sus alegrías como sus penas, hasta el año 1992, en que decidí que ya no estaba para más trotes y me fui a vivir a una Casa de Adultos Mayores, el “Vejestorio” en Coyoacán, donde pasé los últimos días de mi vida. Nunca estuve sola. No sé porqué, pero siempre estuve rodeada de mucha gente a la que quise y que me quiso también. Conocí a mis primeros nietos y al Arunchi, mi bisnieto, y disfruté muchos fines de semana en casa de Alberto, quien se había ido de nuevo de aventuras, dejando en ella a su última compañera, Lourdes con mi nuevo nieto Solkin.

A los ochenta y siete años, -nunca hubiera pensado que llegaría hasta ahí-, me cansé de vivir y decidí morirme. Toda la familia organizó una gran fiesta en casa de Gerda, y en ella participé por última vez, en una urna rodeada de flores y de fotos de mis seres más queridos. Y ahora, mi espíritu vuela por todos lados, y mis cenizas se encuentran incrustadas en las montañas de Huehue, para poder de vez en cuando venir a visitarlos. ¡Feliz Aniversario!!!

## CAMPEÓN I

por Blanca Buenfil

1 ..... 2..... 3..... 4..... 5.....

Tilín, tilín, tilín, tilín.....

Tengo que ganar. El es más fuerte, sí, más fuerte que yo, pero es una partida en que va mi vida, una partida en que ni siquiera se trata de ganar o de ganarlo, porque el adversario no es adversario, es un poco de yo mismo, quizá soy yo... tilin... tilín...

¿Y ese otro ruido? ¿Es ruido o es murmullo...? ¿Es el viento o el mar, o es un cachorro de león que comienza a expresarse?...Tilin, tilín... 6° Round!

¿Por qué pelea? Yo no nací para pelear, no me gusta pelear. Aún con una palabra fuerte me duele el estómago, se me hace agria la tripa y vomito... Yo quiero platicar, decir lo que



Blanca Buenfil



Blanca y Alberto

siento y oír con atención e interés lo que los otros sienten; hablar, oír, amar, entrelazar las manos y jugar. Jugar juegos conocidos, inventar juegos, quizá hasta algunos juego atrevidos, peligrosos... un pasito más, un pasito más... tilin, tilín... Otra vez ese ruido, ese rugir del viento, del mar o del cachorro, cachorro que va creciendo... tilín, tilín.

No, yo no quiero pelear, quiero jugar con todos. Pero, ¿por qué me empeño en que yo conozco mejor el juego? No se juega así, es así. No, no, así no, así es mejor... ¡Qué bien!, ¡Que bien! Cómo me gusta estar con los que juegan como yo. Mira que bien sale el juego. Todos iguales, todos ¡alamos a la vez, todos cantamos y reímos a la vez. ¡Qué cadencia!, ¡Qué armonía!, ¡Qué fuerza! ¡Qué delicia!

Esta es la gran verdad. He encontrado la combinación. Señores, no hay que pelear, hay que jugar. Es solo cuestión de encontrar a tus compañeros. Aquí están mis manos, vengan conmigo todos los que quieran jugar este juego, tralalá, tralalá... 7° Round.

Tilin, tilín. No, no es el mar, el mar, aunque embravecido no suena así, tiene fuerza pero no ira, no rabia... No, tampoco es el viento. El viento silba y es cadencioso, arrulla aunque te lleve a pesadillas... pero este ruido, el rugido del cachorro se está volviendo cansado, está matando todos los otros sonido, se está metiendo en mi cabeza... tilin, tilín.

¿Por qué tengo que ir?, se está tan bien aquí, acostado en... ¿dónde? No se adonde estoy, pero no importa, aquí quiero quedarme, aquí, aquí, tilin, tilan. ¡Que quiten ese ruido! Que le den algo al cachorro para que se calle. Que no lo dejen crecer para que su rugido siga siendo murmullo, arrullo... 8° Round.

TANNNNN, ¡Qué fue eso? Parece una campana. Pero si las campanas hacen tilín, tilín, aunque algunos dicen que tilan..TANNNNN. Si, ya voy. Si, sé que tengo que ir... ¿A qué? ¿A pelear? Si a mí no me gusta pelear. Si sólo con ver caras duras me duele el estómago, se me hace agría la tripa y vomito...

TANNNNNNNNN. Si señor, es necesario, sé que es necesario, pero... no quisiera ir, se está tan bien aquí, acurrucadito, acurrucadito...

TANNNN. ¿Qué pasa? ¿Dónde estoy? Y ese león ¿de dónde viene?- Debe de estar herido para rugir en esa forma. ¿Será el león herido, o quizá enjaulado? Porque es de rabia, de dolor,

de impotencia ese ruido. Rabia, dolor e impotencia. Sí, buenos elementos para componer un rugido así. Si yo los sintiera estoy seguro que rugiría igual. Sí, ya voy, ya voy, sé que tengo que seguir la pelea, y es más, que tengo que ganar... Pero no quiero pelear. Yo quiero jugar, así, todos de la mano: "Doña Blanca está cubierta, tralalá, tralalá, tralalá..." No quiero pelear. Cuando pelea la gente se crispa y sale sangre. La sangre es roja y tibia y pegajosa y me da vértigo. Yo no quiero ver sangre, tengo que detenerla. Está saliendo y no puedo dejarla salir. Además, duele... No, mi niño, ya no llores, yo detendré tu sangre, ya no duele, ya ves, mamita te cura, te cura siempre, ya no llores. Ya no sale más sangre. A la rorro nene, a la rorro ya, duérmeme mi niño, duérmeme ya! 9° Round.

TANNNNNN. El ruido, el ruido. No es el león, son diez leones, veinte leones, cien leones. ¿Qué sucede? Es el fin del mundo... TANNNNNN. Mi niño, mi niño, no lo alcanzo, mi niño corre más fuerte que yo... No logro alcanzarlo... Si estiro la mano quizá lo pueda detener... Mira, ven, Doña Blanca, tralalalá. Mira, ven, cuidadito, te puedes caer, no corras tanto, hay cosas que no, hay cosas que no, cuidado, C U I D A D O O O. El ruido, el ruido. Ya no, me reventarán los oídos, ya no. TAAANNN. TAAANNNN, tilín, tilín, tilín, el ruido, la multitud, el rugido, tiiiiinnnn. 10° Round.

## CAMPEON 2

Voy a pelear... Sé que no soy demasiado bueno, que la juega que agarré hace unos días con la rubia aquella me ha hecho perder condición, pero qué caray, la vida es corta y si no se aprovecha uno la juventud, luego qué...

Además tengo que ganar porque los centavos se van pronto, y las cuentas y los cuates y la rubia no esperan mucho. El contrincante es bueno, mejor que yo técnicamente, pero todos me han dicho que es blanducho, suavazón, que evita lastimar hasta donde sea posible al adversario. Como si en estas lides se tratara de cortesía y no de ganar. Ganar a como dé lugar.

El estadio está lleno. No tengo demasiada popularidad pero esta noche me abrocho al público. Sé lo que les gusta y se los daré. Espectáculo y sangre. Un poquito de sangre siempre gusta, hace vibrar.

¡1!, ¡2!, ¡3!, ¡4!... Se empieza esto a poner bueno. Tenían razón. El no tira a lastimar. Baila, juega, boxea, sí, boxea muy bien el cabrón y se va ganando el puntaje, así es que tengo yo que empezar. A ver, un golpe bajo bien disimulado y así de sorpresa algo a la nariz para que el rojo comience a calentar a mi gente...

¿Qué sucedió? La cuenta no me salió y este quinto round se me fue otra vez. Es decir, casi se me fue porque al final si pude hacerle ver al cabrón quien soy yo!

¿Quién soy? A veces yo mismo me lo pregunto. Hambre, golpees, miedo. ¿Miedo a quién? Quizá a la misma vida. Y qué carajo, a no pasarme la vida solo viendo, viendo, cómo los demás la hacen y uno siempre esta medio jodido, o mejor dicho, jodido y medio. Cuando de chamaco lavaba coches, cómo me gustaban los condenados. Me pasaba grandes ratos acariciándolos, acariciándolos y pensando cómo sería la vida de sus propietarios. Los veía salir de los “Nait-clubs” con cada viejaza, grandotas, rubiotas, con vestidos brillantes y a veces hasta con pieles, pieles suavécitas que me las arreglaba yo para tocarlas al pasar. Y sus zapatos de tacones altos, puntiagudos, que parecían guantes que cubrían el inicio de algo que desde entonces sabía en qué terminaba.

¡Híjole, si no me despabilo me lleva la fregada! Este “jijo” sabe como pegar. Ahora si le digo a mi cuate que me arregle como él sabe, pues tengo que acabar lo más pronto posible. Además el público está demasiado frío y hay que calentarlo para que esto se ponga bueno y yo siga para arriba, para arriba...

Ya esto se está poniendo bueno... La gente pide más y ese más es lo que tengo que dar yo. Las bailaditas y buenos estilos son para maricas y la gente quiere ver pelea entre hombres, entre machos, como quisieran ellos mismos pegarle a otros tantos que los han jodido. ¡Ándale!, parecen decirme. Este es para mi jefe, este otro para el que me bajó a mi chica, este más para el que me acusó al maestro, y que caray, otro más para el maestro, para el que no me prestó la lana que necesitaba, para el que no me fió las *cheves* y que ahora hasta me limpiaría los zapatos cuando llego con la billetiza de la pelea que terminó, de la lotería que algún día agarraré, o de cualquier buen día que la virgencita me ponga en algún lugarcito adonde se pueda agarrar. Este otro zás para mi hermano grande cuando me obligaba a hacer algo que yo no quería y éste para mi hermana cuando la veía besarse con el novio, y qué caray, este otro para mi vieja cuando no me tiene limpia y arreglada la ropa como a mí me gusta...o que no sabe llevarme el modo cuando llego medio pedo.

Ya esta, logré fregarlo, ya nadie me detendrá, ya siento a mi gente rugir como a mí me gusta. Adelante, dale más, más, más. Y ya me veo salir en hombros. Aquella rubia de primera fila me veía como si, ya saben, “nos veremos viejito, si ganas la pelea.”

Y el grito común, C A M P E Ó N, C A M P E Ó N, C A M P E Ó N!

Y en cinturón, y el público aclamando, y los billetes que regresan a mi bolsa, y la rubia de primera fila, y los cuates. Quizá me alcance también para cambiar mi coche por un último modelo como aquellos que lavaba cuando mocoso, quizá, quizá...



## DE VUELTA AL RIO

Tomado del libro de cuentos *Sueños de viajeros*

### JORGE DIEGO CASTRO

**C**uando el recuerdo es puro y sin remordimientos, toda una vida se transforma en un instante distante, escondido en el tiempo.

Cuenta abajo siempre el río, lento o rápido, en constante movimiento. Reminiscencias, ilusiones fantasías o conciencia, tienen la misma esencia, aunque virtuales son siempre tan reales, como un pedazo de pan.

Hubo hermosos remansos milagrosos por los hechos asombrosos del amor eterno, la procreación y la crianza de pequeños seres revoltosos que llevaban mi sangre por dentro como huellas de mi propio paso. Conocí a una mujer, la maravilla de la creación, extensión de la sabiduría encarnada de un hada, habitante de la tierra, ésa que fecundada fecunda con el amor en la piel y la palabra divina. La grandeza y la belleza del amor desinteresado, la pureza de unir los cuerpos y las vidas en un sólo destino. El éxtasis de la sana existencia humana. Con ellos crecí lo que he crecido, enseñé lo que me enseñaron, disfruté lo más divino de estar vivo. El eterno placer de vivir en armonía, amar hasta la risa, soñarme escondido en grandiosas ilusiones, héroe de fantasía en una guerra imaginaria, legendaria leyenda de la juventud. Hacer y deshacer, conseguir, exigir, competir, triunfar en el aburrido repetitivo mundo adulto de la responsabilidad, arrastrando la cadena de la infelicidad. Oculta en las excusas más obtusas que impusiera la sociedad a la ferviente ignorancia de la humanidad.

Sufrí al verlos volar del nido, olvidando su pasado y darme la espalda agradecidos, apurados por su propio destino muy lejano al mío. Escondí su ausencia en el amor respetuoso de aceptar que la vida aún debía continuar. La presencia parcial del tiempo, ese objeto virtual, parcial, mental, fatal, que no existe pero que se mide en horas y no en hechos. Conocí la prisa y la codicia, el temor de envejecer sin acumular riquezas como medida de éxito, una vana satisfacción que aflige mortalmente a quien la padece. Vivir vacío de mí, en mí sin mí adentro. Surcar tormentas, torturas cruentas, hacer cuentas de mi voluntad, resistencia, negligencia y hasta demencia vino a querer robarme un espacio en la mente. Creció mi ego desmedido, como un monstruo escondido al que todos podían ver menos yo. Envuelto en gozo, derrama el coloso

el vino de la sabiduría dejándose llevar por la febril algarabía que lo encierra, donde el final se esconde y aunque pueda correr no podrá escapar. He muerto tantas veces, como tantas el amor me ha vuelto a nacer.

Renacido en la amistad, romance, encuentro, reencuentro, un libro, un viaje, estimulantes, desafiantes ganancias, siempre la vida me ha vuelto a llamar para enseñarme a disfrutar el placer de nacer y explotar, entre la piel y el alma, las armas más bellas de cada edad. Placer, honor, glamour, candor, efímera y vacía felicidad, donde se silencia una ansiedad acurrucada a la espera inevitable de volverte a ver. Cuántas vueltas habré dado al sol sin comprender, ni importa, sólo cuentan los momentos desde mi despertar.

Como el sol gigante ante el pequeño, diminuto en el instante en que cae la noche, como la luna que da vueltas para disimular sus fases, subir y bajar con las mareas, nacer y morir, menstruar, sentir, parir, latir, la ansiedad de la soledad que pregunta cuándo es la próxima vuelta. Satisfacción oculta en la resignación que oculta el poder de algo mayor, implantado como un misterio inventado, para sobrevivir. Así de repente mi mente empezó a captar mensajes de otra realidad, a percibir la voz del viento y el color de las nubes que anuncian eventos por venir.

El viento comenzó a arreciar, ya urgiéndome a terminar de pretender esconder lo invisible, desgajándome las máscaras, armaduras, posturas falsas, ataduras, pretendidas alturas que crean una sensación de cordura, recordada sutilmente por mi piel, que al deshacerse de arrugas abría los brazos al viento, como velas del pirata listas a zarpar sin destino, sólo la inmensidad del mar, bajo la esperanza de esconder el alma en su eterna profundidad.

No hay pretextos ni personas, ni razones ni perdones, ni pecados que perdonar, solamente una vida de emociones encubiertas en busca de la felicidad.

Escondido en el amor, envuelto en él como en una inmensa red que teje la textura del universo, vivo protegido de mí mismo, de mi mente, en un ambiente dichoso en el tiempo preciso, en el que el presente también se agazapa de la eternidad.

Afortunadamente, un día caminando sin camino aún protegido me encontré frente a un río, tan calmo que de verlo me trajo recuerdos y se detuvo mi diálogo interior. Oí una voz que no decía nada, sólo respiraba dentro de mí. Ahí permanecí sentado a la sombra de un gran árbol que parecía inmenso y vi un pajarito, muy chiquito, y a un sorprendido conejo que me miraba. Un gran venado, fuertemente astado, me miró sesgado y se quedó tranquilo.

Todo a mi alrededor era normal, vislumbré el silencio, oí la burbuja rosada y no me sorprendió haberlo soñado, me alegró haber regresado. Supuse entonces que yo era solamente eso: como el aire, la luz, el río, como el sonido que cuanto más silencioso se hace más presente.

Allí estaba escondido detrás del destino, sin poder verme porque no quería, ni querer oírme porque no podía. Pensaba que me había vuelto viejo, pero no lo sentía, olvidaba quién

era yo a veces, solamente oía poesía. Ella me llamaba, insistía en sentarme a sentir y ahí estaba yo, creyendo haber olvidado de lo que hablaba, creyendo que eran sólo palabras olvidadas que volvían. A veces parecía la muerte, a veces la vida, a veces la suerte me decía: buen día. Será que la vida seguía adelante y yo me había querido bajar, será que estaba en paz con lo que tenía o que ya no quería más. Será que me había cansado de buscar o de que había llegado al lugar. De todos modos eran preguntas sin respuestas porque nadie llegó a preguntar. Hoy el río es un gran lago, profundo y calmado, pero aún no llega al mar.

Sólo la poesía quería despertarme para oír mi latir, como el niño que despierta al padre para verlo despertar.

Llegó la paz junto con la calma: en el momento menos esperado, porque siempre estaba ahí. El que faltaba era yo.

Oí unos gritos llamando mi nombre, pensé que era a mí a quien buscaban, pero no los quise oír, ni los quise ver, preferí seguir oculto.

Al menos ahí sentía estar vivo

Ahí estaban mis amigos reunidos en silencio.

Las palabras que no se dicen, esconden la verdad.

**J**orge Diego Castro nació en Buenos Aires, Argentina, el 7 de diciembre de 1954.

1972 - Estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires.

1975 - Por razones socio políticas emigra hacia Bolivia y Perú.

1976 - Permanece en Perú, estudiando a los aymaras, quechuas, machiguengas, campas y shi-pibos, recopilando tradiciones, usos y costumbres.

1977 - Se traslada a Guatemala y enfoca en investigaciones en el grupo tsutuhil en Santiago Atitlán.



Grupo Mambulú, Huehucóyotl, 1985.

1978 - En México convive con raramuris o tarahumaras en las barrancas del Cobre de Chihuahua.

1979 - Viaja a Estados Unidos y se integra al movimiento comunitario Arcoiris y al grupo teatral *Illuminated Elephants* como pareja de Pernille Nash. Se inicia en teatro ritual, especialmente con la música y la actuación.

1980 - Viaja Dinamarca invitado por Jorgen Nash del movimiento Bauhaus Situacionista de Drakabygget en Suecia, colaborando en manifiestos, *happenings*, co-ritus y teatro callejero.

1981 - Permanece con Pernille un año en Benares, India, especializándose en percusiones.

1982 - Visita Nepal, Tailandia y Filipinas y regresa para continuar con el movimiento comunitario de este país. Funda con un grupo de artistas y activistas la Comunidad Artística y ecológica Huehuecōyotl, en Tepoztlán, Morelos. Nace su hija Parvati Castro Nash.

1984 - Forma el grupo musical y multimedia "Mambulé" con Giovanni, Pernille y Kathy

1990 - Se traslada al Caribe mexicano, dedicándose al comercio, organizando actividades culturales, festivales y publicaciones en circuitos artísticos y del medio ambiente. Nace su hija Samanta Castro Nash.

1998 - Funda el centro artístico ambientalista "La Veleta" en Tulúm.

2002 - Comienza la recopilación de su material escrito y su divulgación, en diferentes medios de comunicación.

2010 - Después de luchar contra una grave enfermedad, Jorge Diego fallece en el Caribe mexicano el mes de noviembre, y sus cenizas son entregadas a sus aguas azules, en una bella ceremonia en la que participan muchos de sus múltiples amigos y familiares.



Pernille, Jorge y Samanta.

## EL ESCRIBIDOR

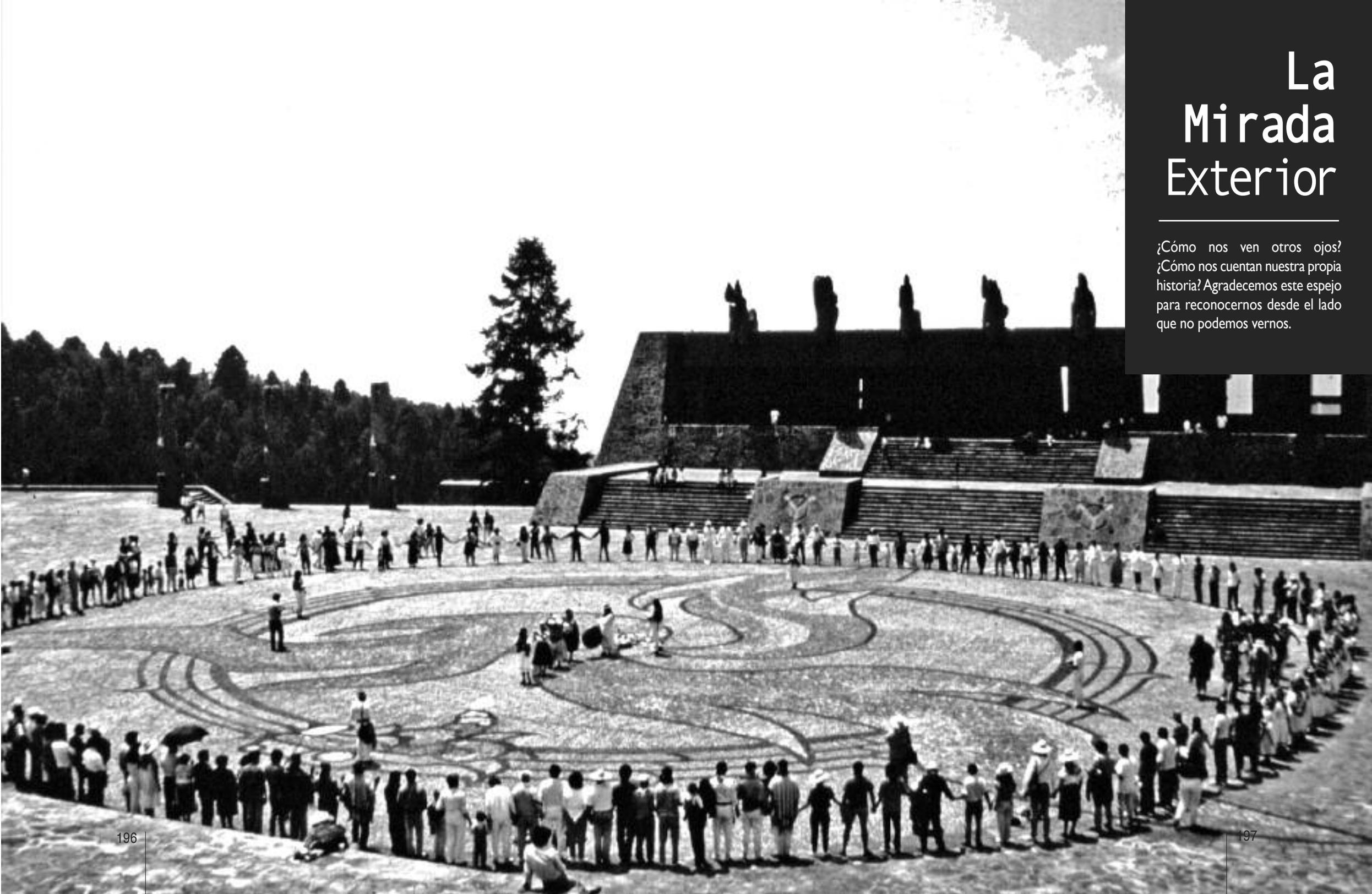
Por Jorge Diego Castro

(Tomado del libro *Cuentos Esoteróticos*)

*C*uando era adolescente, brincaba ansioso para escribir indescifrables poemas en cualquier papel o en la tapa de un libro.  
Como estudiante, escribía frente a las ventanas de la intelectualidad, con palabras prestadas de Rimbaud, incoherencias de Antonin, bajo el ojo de Cortázar.  
En el Apocalipsis psicodélico llenaba de colores las poesías que atravesarían las puertas de la percepción, buscando contrastar las ideas hasta desfigurar el concepto de realidad y provocar la muerte de lo establecido.  
Enamorado, escribí cursilerías.  
Sacé mi soledad, dando vida a tantos sueños inconscientes y conviví escribiendo cuentos de gentes.  
Entinté mi pluma en vino para escribir sobre el manto de Dios las letras de mi destino.  
Encontré entre los caminos poemas en flor y árboles caídos.  
Empujé al precipicio, ante el ocaso, fantasmas mal rimados.  
Compartí la cama con apasionados versos mojados del amor ausente, revolcado entre el pasado y el presente.  
Construí en palabras, balsas para flotar tormentas que huracanadas ahogaban mi razón y escaleras a los cielos de mística inspiración.  
Cuando quiera escribir libremente, escribiré lo que me dicte la vida, usando palabras de cualquiera para decir...  
lo que quiera la poesía.

# La Mirada Exterior

¿Cómo nos ven otros ojos?  
¿Cómo nos cuentan nuestra propia  
historia? Agradecemos este espejo  
para reconocernos desde el lado  
que no podemos vernos.



## LOS MEXICANOS, PERNILLE Y LA ANTI-OLIMPIADA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Extracto del libro: *Havfrue- morderen Krydser sine spor*, Edición 2ª Internacional Situacionista, Drakabygget, Suecia. (Traducido del danés por Samanta Castro Nash)

**JORGEN NASH**

**E**n el otoño del 97, Suecia fue afectada por varios catastróficos atentados en contra de los estadios deportivos que se estaban construyendo y mejorando para las olimpiadas de verano del 2004. Los organizadores de los Juegos Olímpicos en Estocolmo, contaban con que Suecia iba a ganar las elecciones para ser los anfitriones de este evento mundial, pero lo hizo Atenas.

Cuando las olimpiadas de 1968 iban a tomar lugar en México, a pesar de que el país estaba en la ruina, comenzó un movimiento social llamado la “anti-olimpiada”. No usaban dinamita ni bombas para destruir el enorme estadio olímpico, sino métodos pacíficos como marchas de protesta, discursos y folletos.

En la más grande demostración de la Ciudad de México, la ciudad más grande del mundo con 24 millones de almas, el Movimiento de la “anti-olimpiada” logró juntar a más de medio millón de demostrantes. El 2 de Octubre, en otra demostración pacífica en la Plaza de Tlaltecotl, la policía paramilitar introdujo gas lacrimógeno y granadas dentro de los trenes, pero eso no fue suficiente para parar el Movimiento. El comandante de la ciudad dio órdenes de que se disparara directamente a la masa de gente y que se continuara con el asesinato hasta que se restableciera el “orden y la tranquilidad.”

Los testigos de esta masacre fueron entre otros el gran periodista danés, nacido y crecido en México y especializado en Latinoamérica, Jens Lohmann. Su informe sobre los acontecimientos fue exactamente el mismo que el que Drakabygget había recibido, es decir que cerca de 3000 personas habían sido asesinadas o desaparecidas.



Jorgen Nash.

Entre los participantes en la demostración, se encontraba el grupo estudiantil anarquista Kaos, integrado por dos poetas, un líder estudiantil y su compañera pintora y artista. Gracias a unos buenos contactos en la Embajadas extranjeras, lograron escaparse.

Los cuatro revoltosos no juzgaban conveniente ni seguro regresar a su país, así que un día estaba yo en una protesta en Copenhague, por la masacre en México, cuando me topé con ellos. Me contaron que no tenían ningún lugar donde vivir, así que los invité a Drakabygget. Aquí se quedaron por lo menos un año, antes de que con su conocido grupo de teatro callejero, “Los Elefantes Iluminados”, hicieron un tour de año y medio por la India, en varios viejos autobuses.

Económicamente eran tiempos difíciles para la comunidad en el 69-70, así que les dije: - “Ahora si deben buscarse un trabajo. Hay fábricas locales a las que les hace falta gente. Ustedes son inteligentes y sus manos están bien puestas.” Pero no, prefirieron viajar hacia Gotemburgo.

Volvieron después de ocho días. No encontraron ningún trabajo que les gustara en Gotemburgo. Todos llegaron con zapatos nuevos. Entraban descalzos a una zapatería, metían los pies en unos zapatos y se salían con ellos puestos. Yo les pregunte: -¿Se robaron todo esto?. La pregunta fue muy ofensiva para ellos, ya que su filosofía era: *We don't steal, we liberate goods.* (“Nosotros no robamos, liberamos cosas”) -O sea que liberaban a los productos de la sociedad capitalista. Como esas mercancías estaban “atrapadas,” ellos tan solo las “liberaban.”

Eran increíblemente buenos bailarines y cuando estaban en la pista, comenzaban bailando solos, hasta que invitaban a las damas a que los acompañaran. Entonces escogían a una pareja con los ojos y les enviaban miradas cariñosas. Al final se inclinaban galantemente para solicitarles un baile. Esa técnica les dio mucho éxito en Suecia. Se volvieron realmente populares y consiguieron muchas novias.

Después sucede que mi hija Pernille volvió de Nueva York, donde había estado trabajando y estudiando arte e inglés durante un año. Llegó a vivir en Drakabygget a petición mía, en la primavera del 1970. Para ese entonces estos mexicanos ya habían trabajado en distintos lugares y se habían comprado un gran autobús, y lo estaban pintando y decorando para el viaje. Incluso se podía dormir en él. Tenían planes de irse a la India, y Pernille se enamoró de uno de ellos, el poeta Andrés King Cobos.

Pernille se fué con ellos a la India y después se mudó a México y tuvo dos hijos con Andrés. Rama, quien estudió en la academia de arte y Oliver, quien se dedica a los negocios. Andrés era poeta, traductor y guionista de televisión. Escribió el manuscrito de una serie de televisiva llamada “El futuro está sobre nosotros” acerca de las visiones para el futuro. Con el tiempo regresaron todos a México para continuar con sus giras de teatro.

La protesta anti-olimpiadas comenzó con cientos de personas, que rápidamente se volvieron 500 mil, y de los cuales cerca de 3000 fueron asesinados y desaparecidos en la masacre del 2 de Octubre del 68.

De nuevo establecidos en México, ellos continuaron con su grupo de teatro. Mi esposa Lis y yo salimos de gira con ellos en tres diferentes autobuses. Los Elefantes Iluminados viajaron por todo México haciendo presentaciones de teatro, invitados por el Instituto Nacional de Bellas Artes y otras instituciones.\*

Los Elefantes Iluminados, después de sus espectáculos teatrales, muchas veces recibían regalos para el grupo en vez de dinero. Podía ser una caja de plátanos o tequila, y entonces el público esperaba que ese tequila los pusiera a bailar con la música que hacían.

Nuestros viajes a México fueron cada vez unas experiencias fantásticas e inolvidables, tanto para mí como para Lis.

Jorgen Nash y su esposa Lis Swick expusieron su obra pictórica en el Museo Carrillo Gil. Más tarde Jorgen presentó su libro antológico de poesía en español en la Casa del Poeta junto con el gran poeta Beat norteamericano Lawrence Ferlinghetti.



## HUEHUECÓYOTL Y LAS DANZAS CIRCULARES

HÉLIDA SALAMERO

**N**uestros hermanos de Huehucóyotl fueron por mucho tiempo nuestros vecinos más cercanos. Nuestros hijos compartieron la escuela, crecieron juntos... somos familia.

Una tarde fui invitada al teatro de Huehue a participar en unas danzas. Al llegar me encontré una joven preparando un altar. Estaba sola, y hubo algo en ella que me conmovió mucho: un ángel en la guarida de los viejos coyotes. Han pasado 20 años desde ese momento, hoy, gracias a este ser increíble, Gwyn Peterdi, somos cientos de personas que practicamos las danzas del círculo sagrado. Ella creó un movimiento que reúne cada vez a más gente que nos sanamos y crecemos a través del deleite de danzar.

Huehue es un experimento que nos pertenece a todos los que vivimos en Tepoztlán, es un intento por vivir de un modo diferente, todos hemos recibido y hemos dado algo a este experimento, frente al Amate hemos llorado juntos por los que partieron, hemos celebrado bodas, bautizos, cumpleaños, hemos aprendido a ir, profundo en la tierra a través de sus raíces, a abrazar la piedra, adaptándonos a su dureza, a elevarnos al cielo por sus ramas.

Gracias viejos coyotes, 30 años son una vida.



Hélda.



## CARTA A LOS COYOTES

JOSÉ ARGUELLES

**Q**uerido “Hermono”\* Subcoyote, Mono Cósmico, Kin 91  
Han pasado casi cuatro semanas desde que nos vimos, y ya siento realmente la necesidad de escribirte más extensamente recordando la reciente visita que Stefania y yo les hicimos en Huehucóyotl. La calidez y hospitalidad que experimentamos fue increíble y nos ayudaron para un verdadero *relax* – que necesitábamos a tal punto de nuestro viaje a México. Muchísimas gracias por ofrecernos esta oportunidad. Por supuesto, una vez que estás en Huehue sabes que has regresado a tu gran familia. Es una familia atemporal e incluso se ve y se siente como un cuento de hadas.

Estamos especialmente agradecidos a Bea Briggs, en cuyo dormitorio de huéspedes fuimos acomodados. Su generosidad en permitirnos utilizar su espacio y su espíritu de autonomía, fueron especialmente notables. Este espíritu de autonomía – de vivir y dejar vivir, de tolerancia y mutuo respeto parecen caracterizar el comportamiento o la actitud de la comunidad en general.

Por supuesto, que fue especialmente grande el ponernos al día con el Mambule Sirio Coyote – Kathleen y Giovanni. ¡Es sorprendente cómo ellos lucen actualmente como quince años atrás! Hay algo arquetípicamente familiar en el estar sentado en su cocina, conversando con una taza de café – como si siempre estuvieran allí. Nos llamó la atención sobre todo algo que dijo Giovanni sobre la vida en Huehue: –¿Dónde más podrías vivir con tus mejores amigos por 30 años? ¿Qué más podrías querer? Estas palabras parecen resumir lo que significa ser Neo-tribal.

Lo que dijo Giovanni significa mucho. El éxito de Huehucóyotl es genuinamente una exitosa historia humana. Todo es acerca de cultivar buenas relaciones y conseguir que perduren unidas. Acerca de aprender el uno del otro y quedarse con ello. Este es el arte de vivir, la esencia de lo que nosotros llamamos “el estilo de vida 13:20, el tiempo es arte.”

Cuando pensé en eso, me di cuenta que han pasado casi quince años desde mi última visita. En aquel entonces, a principios de los 90's, pasé un poco de tiempo allí y por los alrededores – Ocotitlán y Amatlán, especialmente – trabajando en la profecía del Telektonon – un montón





Lloydine y José Arguelles.

de historias. Siempre debo agradecerte por tener parte de la biblioteca de tu padre allí, porque fue muy útil para mí – verdaderamente un llamado del destino.

Ahora que he vuelto de nuevo, todo parece más domesticado, más suave, más cubierto de vegetación y con un hermoso jardín, pero aún con la rusticidad y los pintorescos toques de los viejos buses de los Elefantes Iluminados entreverándose aquí y allá entre arbustos y árboles – sin mencionar al mismo antiguo árbol del amate. Sientes su espíritu y su antigua voz dentro de ti. La comunidad está ahora enraizada en la Tierra como ese árbol. ¡¡Que continúe creciendo por las siete generaciones por venir!!

Me encantó ver a Svante y Héliida y Mo, y a muchos de los otros también, a Paolo, también. Pero extraña a Andrés King Cobos, el poeta laureado de Huehue. Por favor dale mi caluroso saludo cuando lo veas.

Y que buena sincronía el poder haber llegado justo para una reunión de la comunidad para celebrar el cumpleaños 50 de Lourdes, y poderme reunir con tu familia – al menos todos tus hijos y nietos. Solkin, por supuesto, al que conocí cuando era un bebe. Y ahora por supuesto ¡Él es quien es! Que tenga éxito en lo que está haciendo ahora – ¡Uds. necesitan un profesional en esta familia! Pero esta fue la primera vez que pude pasar algún tiempo con o en la cercanía de Odín. Ambos sentíamos su muy especial, amor y cuidadosa energía. El y su compañera Saidi

parecen especialmente hechos el uno para la otra. Después, por supuesto, ahí está Arún, – espero que el mundo esté listo para un chico como él! Realmente sentimos cuan súper especial, talentoso y tan alegre es él – un payaso cósmico, desempeñando ya muchas partes.

De hecho, “hermono”, es tu familia, la que está contigo en Huehucóyotl, la que mejor habla de ti y de tu comunidad. Tener a tus hijos y nietos allí contigo – sin mencionar a tu “ex” Lourdes – es un verdadero testimonio, tanto de tu espíritu como de la calidad de tu ser, así como de toda la gran familia extendida de Huehucóyotl. La energía y la calidez, la “realidad” de las relaciones, el humor y las vibraciones de las personas en la cena de cumpleaños era tan contagiosa y sincera. Nos hizo pensar verdaderamente acerca de muchas cosas. Pienso que nunca habíamos experimentado algo tan bien urdido, en lo que se refiere a cómo funciona la familia humana hoy en día.

Ciertamente Huehucóyotl se destaca como un exquisito ejemplo de una ecoaldea, e igualmente como un Centro Arcoírico de energía creativa! El espíritu de la ecoaldea, se podría decir que prospera en Huehue. Desearíamos que más personas que conocemos pudieran llegar realmente hasta Huehue y ver y sentir por ellos mismos lo que es eso. Me siento afortunado de haber podido verla de nuevo después de quince años, y como Rip Van Winkle ¡Volver!

Mi muy querido “hermono”, tu visión está floreciendo de muchas maneras y en muchos lugares, y entre muchas personas, y con tu familia también! Eres un verdadero hombre, a quien los Mayas llamaban un Halach Uinik, alguien que ha adquirido un verdadero rostro. ¡Que el Gran Espíritu continúe bendiciéndote y a todas tus relaciones! Siempre valoraremos los preciosos momentos que pasamos contigo en esta última visita a Huehucóyotl. Por favor, que estés bien y cuídate –Viviendo en el camino – tantos caminos – ha sido un poco duro para ti y tú necesitas juntar todo, tu salud, tu corazón y tu fortaleza. ¡El juego está lejos de terminar!

Siempre contigo en mi corazón. Yo soy tu único y solo “Hermono” en el gran camino de la paz y el arco iris del amor!

Con un especial abrazo de Stephanie “La Reina Roja”.

\*”Hermono”: Apodo con el que José y Alberto se trataban; la simbiosis entre hermano y mono...



José, Alberto y Stephanie.

## HACE TREINTA AÑOS UN SUEÑO EMPEZÓ A CONVERTIRSE EN REALIDAD

### ANTONIO VELASCO PIÑA

**E**l 6 de Marzo de 1982 un Grupo de Guerreros del Arcoíris que habían recorrido numerosas naciones, combatiendo de muy diversas maneras la destrucción del medio ambiente y teniendo toda clase de aventuras, encontró el lugar donde establecer su base permanente de operaciones. El lugar ya tenía su nombre: "Huehucóyotl", "la tierra del Viejo Coyote", y estaba enclavado en el valle de Tepoztlán, un centro sagrado que aún conserva vestigios de tiempos prehistóricos.

Daniel Ruso, un investigador peruano que se dedicó a buscar testimonios de la existencia de humanidades anteriores a la actual, descubrió que las montañas que rodean al valle de Tepoztlán habían sido talladas, dejando en ellas mensajes que reflejaban la profunda sabiduría alcanzada por seres que desaparecieron muchos años antes de la presencia del *Homo sapiens* sobre la Tierra.

Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, el último Emperador Tolteca, nació en el Valle de Tepoztlán, lugar desde el cual inició un movimiento de renovación espiritual y cultural que dejó una honda huella en toda Mesoamérica.

Emiliano Zapata, el caudillo revolucionario que encarnó más que ningún otro los ideales de libertad, justicia y vinculación con la "Madre Tierra", mantuvo como su último baluarte de resistencia en el valle de Tepoztlán.

En el mismo sitio de Huehucóyotl donde había existido un campamento zapatista, marcado por un enorme árbol de amate, los Guerreros del Arcoíris, bailaron y cantaron para festejar que habían encontrado un nuevo hogar. Acto seguido iniciaron el lento y fatigoso proceso de transformar un rústico y solitario paraje, en una aldea que debería ser un modelo ecológico y de convivencia humana, así como un centro de irradiación de los ideales de responsabilidad a la Tierra que los caracterizaba.

A treinta años de la fundación de Huehucóyotl, puede afirmarse sin lugar a dudas que el sueño que le diera origen se ha cumplido plenamente. La aldea es un modelo al que cotidia-



Laura Esquivel y Antonio Velasco Piña.

namente acuden no sólo los ecologistas de México, sino de buena parte del mundo, para aprender en ella las valiosas experiencias derivadas de su funcionamiento. En igual forma, la tierra del Viejo Coyote ha sido durante todos estos años un centro de coordinación de las más diversas actividades, relacionadas con la defensa de la Tierra y la búsqueda de nuevas formas de organización social: elaboración de revistas, impartición de seminarios, sede de congresos, recuperación de ancestrales tradiciones, participación en actos de protesta contra la construcción de plantas nucleares, vinculación con movimientos internacionales que sustentan sus mismos ideales.

En 1996 Alberto Ruz Buenfil, uno de los fundadores de Huehucóyotl, consideró que había que difundir por Centro y Sur América, el modelo que ésta aldea representaba, e inició "La Caravana por la Paz", un recorrido por tierra de un grupo de modernos misioneros, que durante 13 años fueron promoviendo la creación de aldeas ecológicas y transmitiendo un mensaje de paz y de amor a la Tierra y a cuanto en ella existe.

A treinta años de su fundación la aldea de Huehucóyotl en el Estado de Morelos, forma ya parte de los sueños que los seres humanos han logrado convertir en realidad, con miras a la creación de un mejor futuro.



# MI EXPERIENCIA VISITANDO HUEHUECÓYOTL

## GUSTAVO TANORI

Cuando visité por primera vez Huehucóyotl yo tenía 26 años, vivía en la ciudad de Monterrey y trabajaba en un despacho de arquitectos, era un despacho exitoso así que tenía una vida independiente y bastante estable. Las cosas en mi mente no estaban muy claras, apenas unas semanas atrás había leído un libro llamado *Ecohabitat* de Laura Valdés Kuri y descubrí que en México había todo un movimiento de ecoaldeas y educación holística pero necesitaba ser apoyado y tener difusión. Inmediatamente mi interés por este tipo de asentamientos y nuevas sociedades me interesó por su acercamiento con la naturaleza (elemento que repentinamente empezó a tomar mucha importancia para mí) así que decidí visitar Huehucóyotl. Me puse en contacto con Toña Osher y pregunté si era posible visitarlos, al recibir una respuesta afirmativa todo estaba listo. Pensé que al menos la simple visita me ayudaría a alimentar mi conocimiento en arquitectura. No tenía la menor idea de lo que estaba a punto de descubrir.

Viaje hasta Tepoztlán y posteriormente llegué a Huehucóyotl. Cuando vi las fotos en el libro me pareció un lugar hermoso, pero al entrar en realidad era un lugar mágico. Hermoso paisaje entre las montañas, una vida en unión con la naturaleza, casas ecológicas, arte, huertos y gente muy amable. Llegué con Toña... una casa simplemente hermosa, uno de los más bellos hogares que he conocido, tan cálido y pacífico. Apenas dejé mis cosas y esa misma tarde subí una montaña que está atrás de la casa... subí un largo y difícil camino hasta llegar a un lugar de contemplación... me senté y respire... y respire la vida... medité y comprendí donde estaba, comprendí a la naturaleza, a mi ser. Regresé a casa de Toña y esa noche comimos, éramos siete personas y en equipo hicimos la cena, la servimos, agradecemos y comimos; la comida sabe mejor cuando se comparte.

Los días posteriores Toña me llevó a conocer las construcciones de Huehucóyotl, me contó la historia del lugar, de los habitantes, me enseñó sobre plantas y sobre sus anécdotas en estos años en la ecoaldea. Llovió y el aroma de la naturaleza empapó mis sentidos, comprendí entonces perfectamente porque todos ellos habían decidido una vida cerca de la naturaleza en vez de una en una ciudad... hay un conocimiento dormido dentro de cada uno de

nosotros que despierta cuando empezamos a vivir cerca de los árboles, las montañas y el agua.

En mi visita a Huehucóyotl también pude conocer a Michel Lewis, un arquitecto sustentable que incluso tiene varias obras en la ecoaldea. Hablar con Michel cambió mi perspectiva de un arquitecto exitoso. Claro que en la facultad y en la vida dicen que el arquitecto exitoso es aquel que tiene un despacho comercial, sale en revistas y viste bien. Sin embargo Michel era exitoso, pero sobre todo, muy feliz de vivir en la naturaleza, además sus obras son igual de buenas o mejores que las de un arquitecto comercial en la ciudad.

Eso me hizo pensar mucho en lo que yo quería hacer. Cuando me despedí de Toña ella me abrazó y me dijo "un mundo diferente es posible".

Regresé a Monterrey y las cosas no funcionaban igual, estaba en el despacho pero era obvio que no era lo que quería. Mi oficina era de un solo color, sin ventanas... me dedicaba a hacer casas para millonarios que lo único que querían era construir cada vez más alto de la montaña aunque con ello tuvieran que talar una reserva natural y con frecuencia invadir el hábitat de los osos que poco a poco empezaban a aparecer en los vecindarios cercanos tratando de buscar comida. Mi jefe se dedicaba a la "caza deportiva", a nadie le importaba la ecología... me pagaban bien pero, ¿qué es el dinero cuando lo ganas por invertir tu vida en algo que no te gusta? El dinero no es nada. En realidad el dinero no existe y es algo que aprendería en un viaje posterior. Yo quería algo diferente para mí.

Mi trabajo en ese despacho terminó. Viajé un poco y regresé a la ciudad, podía entrar a otro despacho... pero... ¿trabajar era algo que realmente quería hacer o era lo que me decían que tenía que hacer? Entonces decidí que "un mundo diferente es posible". Estaba en bancarrota... nunca tan pobre como en esa ocasión y aún así tomé una mochila, la llené de ropa y me subí a un camión. Decidí dejar la ciudad y viajar a Oaxaca sin esperar algo... era el único lugar que mi mente relacionaba con la paz.

Mi viaje de autodescubrimiento estuvo lleno de obstáculos al principio, obstáculos que en realidad eran mentales. Como sentir la soledad y la tristeza ó también el miedo a no tener dinero. Llegué a un pueblo llamado Mazunte y trabajé como voluntario en campamentos tortugueros; largas tardes solitarias y ver tantas tortugas por las noches me hicieron re-apreciar el mundo. Después viaje a un pueblo en la sierra de Oaxaca donde aprendí y enseñé a la gente a producir huertos intensivos y totalmente orgánicos. En mi viaje pasé por cosas difíciles... el hambre fue una de ellas, pero por otro lado me alimenté espiritualmente. Me acerqué a las enseñanzas zen, al budismo, la meditación... pude entender que todos los miedos por los que pase no existían y eran obstáculos creados por una realidad que no existía... Me puse a leer más y aprendí sobre permacultura, diseño y eco-construcción, sobre plantas y huertos. Seguí

viajando y conocí a un arquitecto con el cual entablé una amistad, él también creía que la arquitectura debía de ser elaborada con la naturaleza y no en contra. El creyó en mí y después de un tiempo me ofreció trabajo en Puerto Escondido.

Ahora trabajo en un despacho de arquitectura natural en una bella ciudad. Estoy rodeado de la naturaleza y desde mi lugar de trabajo puedo ver el mar... eso con lo que soñaba en mi antigua oficina mientras veía las paredes sin color ni ventanas, ese sueño... de alguna manera lo alcancé... "UN MUNDO DIFERENTE ES POSIBLE".

"Nunca dejen que sus miedos de adulto sean más grandes que los sueños de su niñez, cada uno de nosotros merece lo que sueña"

Guz Tanori—



## PARA HUEHUECÓYOTL EN SU XXX ANIVERSARIO

El movimiento Ocupa y la búsqueda de una verdadera comunidad

### CHRISTY RODGERS

**H**e estado visitando Huehucóyotl desde 2003, cuando escribí sobre la comunidad para una pequeña revista que yo publicaba en ese entonces. Sin embargo, por mucho más tiempo, al menos por el número de años que Huehue ha existido en este lugar, y se ha considerado comunidad, he estado en la búsqueda del verdadero significado de la evasiva palabra comunidad, que quizás a veces se usa en exceso. A través de todas mis experiencias — de niña viajando sola por distantes e cautivantes paisajes en libros y películas, de adolescente tráfuga viajando de aventón por las grandes autopistas de los Estados Unidos en la década de los setenta, de gitana viajera en Europa y el Norte de África a inicios de la década de los ochenta, de trabajadora solidaria en Centro América durante las guerras de guerrillas a fines



Christy Rodgers.

de los ochenta, y en muchos otros lugares después de esto, lo que realmente intentaba yo descubrir, (aunque es muy probable que en ese entonces no lo hubiera podido explicar ni siquiera a mí misma) quizás era: ¿qué significa vivir en un mismo lugar con otros y en paz, en armonía tanto con el hábitat que te rodea como con tus vecinos, de forma tal que todos tengan suficiente de lo que realmente necesitan: buenos alimentos y agua pura, cobijo, salud, cultura, conocimiento, entendimiento, compañía, conexión con el entramado de la vida? Y quizás más que nada, vivir en comunidad de manera tal que todos participen de forma equitativa en la creación continua y el mantenimiento de estas cosas tan esenciales.

Habiendo crecido en la generación más inquieta en la historia, en la parte más móvil del planeta, muchas veces me parecía que había un gran hoyo en el centro de la realidad que me rodeaba, un gigantesco vacío imbuido con sonidos fieros y discordantes, y que yo iba a la deriva, inquieta e infeliz, a través de este extraño mundo de cabeza, en donde la gente pasa la vida yendo tras objetos brillantes e inútiles, o de fantasías de poder y comodidad, con los cuales llenar el vacío. Sin embargo, cuanto más lanzan al vacío, como si desearan aplacarlo, más va creciendo, cual abismo sin fondo. Todos los intentos por transformar esta realidad habían fracasado, y a mi generación, que sigue directamente a la de aquellos que habían entregado



Indignados y Wirikuta Fest, 2011.

toda su juventud y esperanza para transformar esa realidad, sencillamente se nos decía: “Este es el mundo que es, ahora y siempre. No Hay Alternativa. Acéptenlo, confórmense, aquíéntense, o los quebramos, así como hemos quebrado a quienes se nos han tratado de oponer anteriormente”.

Yo no podía aliarme con este mundo, no podía aceptarlo. Así que me fui. Hay una historia escrita por Ursula LeGuin, gran escritora de ficción especulativa, que se llama *The Ones Who Walk Away from Omelas* (que en español sería “Los que se alejaron de Omelas”) que trata de una ciudad donde superficialmente todo parece estar bien, brillante, feliz,

aunque la sociedad en su conjunto se sustenta en la más terrible y permanente tortura y hambruna de una sola víctima, un niño o niña inocente, elegido/elegida al azar. Todos los que viven en la ciudad deben estar conscientes de que este es el contrato, y que si han de vivir ahí, lo tienen que aceptar. La mayoría, después de un periodo de shock y de tristeza, lo acepta, y finalmente se olvidan del terrible acuerdo en el que se basa su comodidad. Sin embargo, otros no lo aceptan, se marchitan y mueren, o bien se alejan, se van. Una amiga, que también se fue a trabajar a Centro América durante las guerras, una vez me recordó de esta historia, y me dijo: “Quizás por eso nosotras terminamos aquí: somos como los que se fueron”.

Bueno, ya han pasado décadas desde que inicié mi búsqueda, entró un nuevo siglo envuelto en guerras sangrientas y caos ambiental de una sociedad que niega el terrible precio que impone para que algunos gocen de comodidad —e incluso ahora los pocos que han negociado y han aceptado el precio son cada vez menos, las promesas que se les hicieron son tan vacías y cínicas como lo que pregona un merolico en pleno carnaval. Sigo visitando Huehucóyotl; primero iba de vez en cuando, y ahora voy por lo menos una vez al año, y me siguen inspirando sus logros, la posibilidad que representa, el asombroso viaje de sus extraordinarios fundadores, su paz y belleza. Uno de los aspectos más inspiradores es ver cómo se les iluminan la cara a quienes visitan la comunidad por primera vez, al escuchar la historia de Huehue, y absorber su ambiente: vuelven a la vida, se ríen, comparten sus propias historias, y, al partir, se van con una especie de emoción al visualizar cómo podría ser la vida, una emoción que he visto en contados lugares a lo largo de todos mis viajes.

Huehue, no obstante, también representa una forma de vida que hasta ahora, por una amplia variedad de razones, sigue siendo inalcanzable para la mayoría, incluyéndome a mí. Además representa una forma de vida que está muy lejana a la forma de vida del mundo en el cual nací, que tanto necesitaría aprender de la experiencia de Huehue: la sociedad más poderosa en la historia del mundo, que tiene un terrible vacío en el corazón.

De repente, en el mes de septiembre del año pasado comenzaron a surgir una serie de campamentos en diferentes ciudades de Estados Unidos: de Nueva York a San Francisco, de Orlando a Seattle, de Bangor a San Diego. El propósito de estos campamentos era denunciar la brutal avaricia que ha llevado a gran parte de la destrucción de la naturaleza y de vidas humanas no sólo en todo el mundo, sino también cada vez más en los mismos Estados Unidos, una avaricia que no parece tener límites, que incluso, en este mundo de cabeza, se celebra como algún tipo de valor fundamental.

Ahora estoy viviendo en San Francisco, y visité los campamentos del movimiento “Ocupa”, tanto en San Francisco como en Oakland, del otro lado de la bahía. En Oakland, donde se formó uno de los campamentos más grandes en Estados Unidos, después de que se formaran los de Nueva York, lo que vi me asombró. Lo que había surgido menos de un mes atrás tenía la estructura y la apariencia, no de una simple protesta, sino de una aldea en funcionamiento. Se acogía, alimentaba y atendía a todo el mundo. Había comida para todos los que quisieran; los voluntarios servían alimentos tres veces al día; había una tienda de campaña médica; un lugar para que los niños jugaran y aprendieran; consejería terapéutica; un lugar para la meditación y la práctica religiosa; y también estaban las tiendas de campaña de los “aldeanos” — todo esto reunido sobre una profunda cama de paja en una plaza pequeña directamente frente a la alcaldía. Era un lugar ordenado y vibrante. La música y la poesía tenían presencia constante. Todas las noches se realizaba una Asamblea General para discutir las necesidades y las propuestas de acción para el campamento, en la cual todos podían intervenir, y todas las decisiones se tomaban a través de una forma modificada de toma de decisiones basada en un consenso del 90%.

Más allá de atender a quienes de manera explícita habían acudido ahí para protestar, el campamento recibía, alimentaba, y trabajaba junto con un gran número de personas que la sociedad más amplia trata con desdén y desprecio: los sin casa y los enfermos mentales, sobrevivientes de nuestras crueles calles. Quizás lo más significativo, sobre todo para el mundo en el que vivimos, es que todo esto fue creado sin grandes sumas de dinero, sólo con lo que proporcionaban los que ahí acudían, y con las donaciones de provisiones: tiendas de campaña, cobijas, ropa abrigadora, alimentos, material médico, libros, incluso generadores; todo donado por miles y miles de simpatizantes de todo el país.

La violencia de la sociedad circundante siempre era una amenaza, y, finalmente, el campamento de Oakland, como muchos de los demás campamentos, fue atacado y desalojado. Sin embargo, internamente, fue un modelo de coexistencia pacífica. Muchos creemos que se les hostigó y erradicó de manera tan sistemática e implacable precisamente debido a la alternativa positiva que estos campamentos representan para el sistema que sigue queriendo que creamos que no hay alternativa. Sin embargo, incluso ahora mismo, al escribir estas líneas, meses después, los campamentos del movimiento Ocupa siguen emergiendo, o volviéndose a formar, en otras ciudades, o en otros lugares en las mismas ciudades.

¿Cómo es que sucedió todo esto? Muchos de los que echaron a andar el movimiento son jóvenes; no cuentan con recuerdos de los movimientos de protesta que les precedieron, ni siquiera de protestas recientes como las manifestaciones en contra de la globalización corporativa de la década anterior. Se educaron en un sistema educativo con insuficientes recursos que lucha por sobrevivir, en una cultura pública que en gran medida enseña ignorancia y egoísmo. Me atrevo a adivinar que ninguno había sabido cómo era vivir en el tipo de comunidad que ellos mismos crearon en las frías calles de las ciudades estadounidenses ese otoño, y, sin embargo, ahí estaba esa comunidad, y ahí estaban ellos —en grandes campamentos como los de Oakland, Portland, y Nueva York, cada uno con más de mil personas, y en otros campamentos más pequeños en otras ciudades, e incluso en pequeñas comunidades rurales.

Lo que yo pienso que significa esto es que la necesidad de tener una verdadera comunidad es tan esencial en el ser humano como la necesidad de comer alimentos sanos, tomar agua pura, o respirar aire limpio. Si no se satisface la necesidad de tener una verdadera comunidad, al igual que si no se satisfacen esas otras necesidades, no moriremos, pero es muy probable que nos debilitemos y nos enfermemos, aunque la enfermedad no se note porque todos los que nos rodean están enfermos también. Sin embargo, aún contamos con una gran capacidad para sanarnos. Aunque Huehucóyotl y el movimiento Ocupa son avatares que pertenecen a diferentes generaciones, y a diferentes contextos, representan esfuerzos por satisfacer la misma necesidad. Quizás yo no llegue a ver el día en el cual nuestra especie en este planeta viva estos fenómenos como regla general, en vez de como algo excepcional. Sin embargo, gracias a la comunidad de Huehucóyotl y al movimiento Ocupa se renovó mi esperanza de que ese día sí llegará.

San Francisco y Huehucóyotl,  
Enero del 2011.



## TRES ENSAYOS FOTOGRÁFICOS

MÓNICA RIX PAXSON

### E ENSAYO # 1 EL ÁRBOL DE AMATE SAGRADO DE HUEHUCÓYOTL

Escondido junto al teatro de Huehucóyotl, donde vivo, hay un árbol de amate sagrado. Al acercarse, sólo se puede ver la copa del árbol elevarse verde del lado izquierdo. Debajo de las ramas alargadas del árbol, hay sombra, parecida a una cueva.

Troncos cortados forman sillas en un semicírculo alrededor de la base del árbol. El amate es una variedad de *ficus religiosa*, similar al “Árbol Bodhi” debajo del cual se sentó Siddhartha Gautama en lo que hoy es Nepal cuando logró la iluminación y se convirtió en Buda. Se pueden apreciar miles de pequeños higos.

En México, esta variedad de árbol se considera sagrada. Es común que crezca pegada a paredes naturales de piedra, como en Huehucóyotl, o pegada a grandes rocas.

Las raíces sensuales se extienden y fluyen por el suelo, invitándolo a uno a sentarse y meditar, abrazado por el árbol.

Y el tronco monta, elevándose y entreteniéndose, casi como una enredadera. Con fre-



El Árbol Sagrado del amate.

cuencia, los espacios naturales se llenan con velas y ofrendas de plantas y objetos que dejan los visitantes.

Bajo el árbol y justo afuera del círculo de la catedral de ramas del amate, se encuentra el marco del Temazcal, donde la comunidad celebra varios ritos y pasajes. El círculo de fuego de enfrente es donde se calientan las piedras que se usan adentro del temazcal.

Bajo el árbol y justo afuera del círculo de la catedral de ramas del amate, se encuentra el marco del Temazcal, donde la comunidad celebra varios ritos y pasajes. El círculo de fuego de enfrente es donde se calientan las piedras que se usan adentro del temazcal.

Es difícil capturar en fotos el ambiente que rodea al amate, pero aquí está una de las vistas que se pueden apreciar cuando se sienta uno en la base del árbol.

Es un reto describir visualmente cuanto miden las ramas del amate: 40 o 50 pies (de 12 a 15 metros aproximadamente). Aquí está la misma foto panorámica de una sola rama, mostrada dos veces. A la izquierda se ve como se vería estando de pie en la base del árbol y mirando hacia el exterior. A la derecha, la misma imagen se muestra boca abajo para mostrarles como se ve estando parado viendo hacia el tronco y hacia arriba, siguiendo la rama hasta que la vista queda boca abajo.

Visito el amate para meditar. Cuando deja caer un pequeño higo sobre mi cabeza, se que es tiempo de despertar y poner atención.

Cuando me siento bajo el amate, mi perro Chico normalmente viene conmigo, aunque con frecuencia está más interesado en correr que en meditar. Pero a veces se sienta calladamente junto a mis pies

## ENSAYO # 2

### MI VECINO DEL CIELO

25 de Abril del 2010

**E**l ruido de “algo” me despertó esta mañana. Más exactamente, sentí que me sacaron de mi sueño. Las barras de acero que cubren las ventanas estaban sonando fuertemente y “algo” estaba golpeando el vidrio de la ventana. Fui al cuarto del solar y descubrí un tipo de buitre, un Zopilote, picoteando la pirámide de vidrio en el techo. Finalmente, fue al jardín cercano y ahí se quedó, inmóvil.

Por seis meses, he estado observando los zopilotes remontar el suelo, volando en círculos en los picos de las montañas cercanas, buscando carroña, usando las corrientes para planear.

He escuchado las extrañas vibraciones mecánicas de sus alas mientras se clavan en el aire. Pero nunca se habían acercado tanto, es decir, hasta ahora.

Parece que los zopilotes se han estado acercando recientemente y ahora uno de ellos está parado en mi jardín, sin miedo, aún mientras me acerco de puntillas cada vez más cerca para tomarle una foto. Cuando le tomé esta foto, estaba a sólo un metro de distancia. Pude haber estirado la mano y tocarlo. Y sin embargo, no se amedrentó y ni siquiera se movió.

Finalmente, después de casi una hora de simplemente estar parado en mi jardín, se elevó al aire y emprendió el vuelo, pero no viajó lejos.

En lugar de eso, se unió a otros dos zopilotes en el pico rocoso detrás de la casa donde se pueden apreciar vistas en todas las direcciones. Una vez más, tan cerca, parado sin miedo.

En muchas tradiciones espirituales, la llegada de un ave rapaz – un ave de caza – un águila, un halcón, un búho o un cóndor, por ejemplo en un sueño, es usualmente un mensajero espiritual. Estoy esperando el mensaje.

## EPÍLOGO

27 de Diciembre del 2011

Días después de la visita de mi vecino del cielo, tuve la experiencia espiritual más profunda de mi vida hasta ahora. Aunque no estoy del todo segura, reflexionando en aquel momento, creo que esta visita fue un presagio.

## ENSAYO # 3

### INSTRUCCIONES PARA ALAS DE MARIPOSAS

**S**entada leyendo en el cuarto del solar, escuché una diáfana mariposa negra y anaranjada golpear sus alas contra un panel de una ventana justo al lado de una ventana abierta. Traté



El zopilote.



Mariposas.

de guiarla hacia la apertura, pero no se dejaba y seguía aventándose contra el vidrio, sólo que más arriba, fuera de mi alcance. Me paré y traté varias veces de ayudarla, pero solo lograba moverla a otra sección que también estaba cerrada. De entre los dos, sólo yo sabía que el verdadero mundo de las mariposas se encontraba tan sólo a unos pies de distancia. Mi amiga alada se aferraba a la seguridad de la pantalla de la ventana, Y aunque el aferrarse a ella parecía ser mejor que golpearse contra el vidrio hasta morir, era una versión muy pobre de la vida posible que pudo haber tenido si hubiera contribuido a buscar su libertad.

nido si hubiera contribuido a buscar su libertad.

La decisión de la mariposa es una que la mayoría de los humanos también tomamos. Nos aferramos a las cosas que nos encierran, deteniendo nuestra búsqueda de una mucho mayor posibilidad cuando nos encontramos con circunstancias que nos proveen una ilusión de seguridad, dando a cambio, tal vez para siempre, la posibilidad de libertad y vuelo.

“Vuela, mariposa, vuela.” le digo. Suelta lo que crees que tienes que tener para sobrevivir y descubrirás que realmente tienes alas si decides utilizarlas.



## HUEHUECOYÓTL, COMUNIDAD CONTRACULTURAL

LAURA VALDÉS KURI

**P**ara sembrar la semilla de un nuevo y mejor mundo es necesario encontrar una serie de personas, filosofías, valores y tierra fértil, donde las ideas puedan germinar, desarrollarse sanamente y reproducirse; esto es Huehucóyotl, una evolución, una esperanza. Sí, partimos del término “Contracultura”, el cual se usa especialmente para referirse a un movimiento organizado y visible, cuya acción afecta a muchas personas y persiste durante un período considerable. Así pues, una Contracultura es la realización, más o menos plena, de las aspiraciones y sueños de un grupo social organizado. La Contracultura busca, investiga y propone acciones diversas a los valores sociales y modos de vida establecidos por el sistema vigente. Por lo que puedo afirmar con certeza que Huehucóyotl es un crisol de la Contracultura, tal como lo expresó José Agustín en su libro sobre La Contracultura en México.

### UNA VISTA ATRÁS

**R**ecuerdo muy bien el día que vi por primera vez al atractivo grupo de actores de teatro llamado los Hathi Babas, esto fue en una presentación de Odín Theatre, en el centro cultural del bosque; y ese día comenté con mi madre que había visto al grupo de mujeres más hermosas del mundo, todas juntas, italianas, danesas, “gringas”, un ramillete fabuloso... aquí nació mi curiosidad por conocerlos.

Aunque llegaron a México como una comunidad artística, se juntaron con un grupo muy particular de italianos anarquistas que ya traían la experiencia de las organizaciones ambientalistas de Europa. Por lo que al crear Huehucóyotl, sus objetivos se fueron ampliando y adoptaron el slogan que hubo en la entrada de la comunidad por muchos años: “La Ecología es Arte en Huehucóyotl.” Al combinar estas dos disciplinas lograron una fórmula con gran impacto social.

## COMUNIDAD EDUCATIVA

Huehue es un “centro educativo” y en esta faceta social y cultural a donde pertenecemos muchas más personas que no vivimos en la ecoaldea, es aquí donde nos hemos dado la oportunidad de reunirnos y aprender otras formas de vivir. Ya sea como organizadores, maestros, alumnos o visitantes, todos los que hemos participado de la parte educativa de Huehue hemos sido beneficiados al recibir una serie de conocimientos de punta, alternativos y vanguardistas, que han enriquecido nuestra vidas. Actualmente muchas de estas propuestas ya están insertadas en el sistema.

Desde Huehue se ha catalizado un importante impacto educativo, empezando con la creación de la escuela Cetiliztli en Tepoztlán, y siguiendo a través de múltiples eventos, foros, curso, ferias, festivales, intercambios culturales y educativos de diversas temáticas: medicina tradicional, chamanismo, poesía, danza, liderazgo, permacultura, agricultura orgánica, eco-construcciones, salud, ecohábitat, ecovillas, consenso, facilitación, astrología, eco barrios, resolución de conflictos y mucho otros más, que han hecho de Huehue una comunidad vanguardista.

Desde Huehue, junto con otras organizaciones, se confabuló para formar la primer red de ambientalistas en México llamada “Red Alternativa de Ecomunicaciones,” la cual organizó el primer y único “Encuentro Nacional de Ecologistas,” donde se propuso al gobierno la creación de un Ministerio de Medio Ambiente, razón por la cual, hoy contamos con la SEMARNAT.

## LA CASA DEL MOVIMIENTO BIORREGIONAL

Hoy por hoy Huehue representa la casa del movimiento Biorregional en México el cual se ha manifestado a través de la creación y desarrollo del “Consejo de Visiones Guardianes de la Tierra”, que ha servido de puente entre los movimientos alternativos de la América del



Ceremonia del Fuego Nuevo.



Llamado del Águila, 2010.



Laura con Nayeli.

sur y del norte. Afortunadamente durante todos estos años Huehue ha tenido sus instalaciones abiertas y a disposición del movimiento biorregional, y es el haber contado con esta “casa” lo que ha permitido la organización de los encuentros.

El “Consejo de Visonos Guardianes de la Tierra” es un movimiento multidisciplinario y educativo, enfocado a catalizar un cambio social y ecológico, un espacio para el intercambio de recursos y conocimientos prácticos aplicados al conocimiento y salud del individuo y a la aplicación de modelos para la restauración ambiental y social. Compartiendo bajo la visión de un mundo recreado sobre valores como: cooperación, creatividad, diversidad, tolerancia, cuidado de la naturaleza y ecosistema, justicia social, salud y bienestar. Este es un proyecto sin fines de lucro y ha mantenido una autonomía que le ha permitido sostenerse, conservarse y actualizarse en cada experiencia.

Su objetivo es el de difundir la filosofía y prácticas biorregionales, ya que éstas llegan a inspirar tanto a las personas que se sienten con el poder de hacer cambios muy positivos en sus vidas, tomando una actitud más responsable hacia su biorregión, la cual es el pedacito de tierra donde se pueden hacer cambios encaminados a la restauración social y ambiental.

Los “Consejos” reúnen a una red de ambientalistas, artistas, sanadores, científicos, jóvenes, gentes de tradiciones nativas, permacultores, políticos, comunidades, líderes sociales, activistas y otros grupos alternativos de México y del mundo.

Hasta el momento se han realizado 11 consejos nacionales en: Temoaya-Estado de México, Mazunte-Oaxaca, Nanciyaga-Veracruz, Zirahuén-Michoacán, Mazatepec-Jalisco, Tepoztlán-Morelos, Tulún-Quintana Roo, Tzajalá-Chiapas, Amecameca y Ocuilan-Estado de México. También ocho “Consejos locales,” en Veracruz, Morelos y Michoacán, cuatro “Consejos Interna-

cionales,” el “Primer Consejo Biorregional de la Américas” en Tepoztlán, Morelos; “El Llamado del Cóndor” en el Valle Sagrado de los Incas, Perú; el “El Llamado del Beija Flor” en Brasil, y el “Llamado de la Montaña” en el departamento del Cauca, Colombia. También se ha participado activamente en los eventos *Continental Biorregional Congress* llevados a cabo en Canadá y EUA.

El “Consejo de Visiones” es un experimento social, que se lleva a cabo siempre en lugares, pueblos, comunidades o ciudades, en donde ya existe un grupo comprometido de gentes viviendo ahí y que ya estén haciendo trabajo en diversas áreas. El Consejo fortalece los proyectos locales y les aporta nuevas ideas, formas, técnicas y herramientas, para la búsqueda de soluciones a los problemas sociales y ambientales de cada lugar. Esta fórmula le da permanencia y continuidad, lo cual permite que los procesos se lleven a cabo y se logren las metas orgánicamente. Con el tiempo hemos visto grandes resultados en todos los lugares donde se han llevado a cabo estas experiencias.

Aquí nombro algunos resultados relevantes: la comunidad autóctona de Mazunte se autonombró “Comunidad Pesquera Ecológica Campesina,” en Tepoztlán se colaboró en la lucha social exitosa contra la construcción de un club de golf; así mismo se elaboró la propuesta de modificación a la “Ley de envases y embalajes” y la “Ley de energías renovables;” se han creado diversas comunidades urbanas y rurales, centros de eco-turismo, salud, ecobarrios y se han inspirado diversas iniciativas y actualmente en se está trabajando en el proyecto “Chalmita Eco-pueblo.”

Otros eventos de gran impacto que se han llevado a cabo en Huehue o en los que los huehues han sido parte fundamental de su realización, junto con otras organizaciones son: el Encuentro de Ecoaldeas GEN-ENA, el Diplomado en Diseño de Permacultura, *The Wisdom of the Elders*, El Vuelo del Águila, el Diplomado de Ecoaldeas, la *Youth Employment Summit*, *I matter*, Ecobarrios, Aldea de Paz, Foro Social México, Pepena Fest, Yogart, Cumbre Tajín, actualmente Conservación del Bosque de Agua y la lucha social de apoyo a Wiricuta.

Puedo concluir que gracias a todo lo que se ha gestado en Huehuecáyotl, muchas miles de personas han sido influenciadas y beneficiadas. Reconozco que existen muchos artistas ambientalistas, pero casi todas las propuestas se quedan a nivel personal, en cambio en Huehue gracias al trabajo de su gente, al lugar, a las ideas, propuestas y acciones comunitarias, se ha logrado trascender la experiencia mucho más allá de su frontera física, convirtiendo a Huehuecáyotl en un verdadero Movimiento Social Contracultural.

## DEL GRUPO LA TRIBU A HUEHUECÁYOTL

Hermanos en la experiencia y en la acción

**S**i algo tenemos en común los integrantes de Huehuecáyotl y TRIBU es que somos producto de un tiempo ecléctico, de una flor social cuyos pétalos han sido diversos, movimientos sociales que se volvieron movimientos estudiantiles, hippies con flores, amor, paz y buena onda, cantos de protesta y rock como una forma de vida. Rompiendo esquemas en los que convivían Gandhi, Marx, los Rolling Stones y la música indígena. Estábamos aprendiendo, estábamos construyendo un mundo, nuestro mundo, un mundo que no hemos acabado de construir. Así en esos torrentes humanos hemos sido escorrentías que nos encontramos para ser arroyos y con otros, ser ríos, mares y océanos. Ha pasado el tiempo y es un gusto seguirnos reencontrado, siempre estando, siempre siendo, siempre atrapando la vida. Compartiendo experiencias, compartiendo el universo. Una vez más abrazamos con el corazón a los hermanos Coyotes, 30 años después de haber puesto la semilla que floreció en una comunidad universal que todos admiramos, más ahora que varios somos padres o abuelos, incluso espíritus entrañables.



La Tribu completa.

Gran Tenochtitlán

Marzo de 2012



## BREVES NOTAS

### SOBRE OTROS MIEMBROS Y PIONEROS DE HUEHUECÓYOTL

#### ¡VIVAN DON ALE Y MARÍA!

La familia de Don Alejandro Delgado Martínez y Doña Mari Flores han estado con nosotros por 27 años. Viven en la casa de la entrada y nos dicen que han vivido muy felices aquí en las montañas donde han nacido sus hijas Adriana y Pilar y varios de sus nietos. Su hijo Yoshio nació en Temixco-Morelos, igual que ellos, pero creció en Huehue, jugando fútbol con nuestros chicos de su generación.

Don Alejandro cuida del huerto de lechugas, acelgas y betabeles (que siempre les pelea a las ardillas), y es nuestro cuidador y portero, junto con su inteligente esposa. Mari nos ayuda con Adri y Pili cuando tenemos grupos grandes en el Teatro para algún curso, y es la encargada de preparar con amor los ricos alimentos, que siempre han sido muy apreciados y aplaudidos por nuestros innumerables visitantes.

Su casita ha sido el refugio de muchos de nuestros hij@s, pues siempre han sido recibidos ahí con mucho cariño y atención, calor, alegría, chocolatito, pan dulce, frijolitos y tortillas calientes, cuando nosotros, los papás hemos tenido que dejar la casa por un día o parte de la noche para participar en alguna actividad en la ciudad o en el pueblo. Solkin siempre dice que Mari es su segunda mamá.

Cuando Ale ríe siempre nos comunica la sensación de que la vida tiene que recibirse íntegra como viene y de que hay que tener fe en la vida. Todos nosotros en Huehue agradecemos a la vida por esta querida familia, que ya es parte de la nuestra, por compartir con nosotros su amor, su trabajo y su presencia acogedora en todos estos años.



Doña Mari y Don Ale.

#### BÁRBARA, TOMMASO Y GIANCARLO

Llegaron a Huehue con la banda de los italianos, en un momento en que fueron el grupo mayoritario de la comunidad, con Sandra, Paolo, Enrica, Pedro, y muchas veces Estéfano y Cristina y algunos otros amigos de Tepoz. Los llamábamos “La Mafia italiana”, porque les encantaba reunirse en alguna de las casas a jugar cartas, tomar vino, ver partidos de fútbol, fumar como chacuacos y comer pasta, pasta y más pastas. Bárbara y Gianca compraron la casa de Blanca, cuando ella decidió entrar a su “Vejestorio”, como llamaba a la Casa de Retiro de personas de tercera edad en Coyacán, y la transformaron construyendo un segundo piso, abriendo domos para darle más luz y calor, trabajando ambos con una pasión completamente desencadenada.

Gianca tuvo un grave accidente, el segundo más grave de la historia de Huehue, cuando trató de arreglar un problema en el distribuidor de electricidad, y al subir a una escalera de aluminio para intentar subir una “cuchilla”, la corriente de alta tensión lo atravesó literalmente por todo el cuerpo, y él cayó prácticamente muerto al piso, donde por varios minutos creímos haberlo perdido. Lo llevamos de inmediato al hospital, y se pasó varias semanas entre la vida y la muerte, pero seguramente no lo aceptaron ahí arriba, ni abajo y tuvo una recuperación verdaderamente milagrosa. De un carácter siempre combativo, Gianca con el apoyo incondicional y amoroso de Bárbara, y el incentivo del simpatiquísimo y brillante Tommaso, en cuanto se puso en pie recomenzó a trabajar como siempre, con solo unos pocos dedos de una mano. Desde entonces esta pareja incansable se ha dedicado sobre todo al diseño de jardines, labor que han desarrollado en Yucatán, Italia y actualmente en el puerto de Mazunte en la costa de Oaxaca. Tommaso, que ganó un premio de pintura nacional antes de los 10 años, hizo una carrera y se ha dedicado a las artes, y actualmente vive en la blanca ciudad de Mérida.



Bárbara y Giancarlo.

## BARÚ ADLER

Barú llegó a nuestra base en California Round Mountain Ranch con su esposa de entonces, Liora, y su hijo Ari, cuando andaban recorriendo el mundo en busca de una comunidad. Eso fue en el año 1978 o 1979. Desde entonces, muchas aguas han corrido bajo el puente, y Barú nos acompañó en todos los años que fuimos *Illuminated Elephants* en los Estados Unidos, y *Elefantes Iluminados* aquí en México. El y Liora se compraron un autobús muy coqueto, y con ellos viajó siempre Ari, y a veces dos hijos de un primer matrimonio, Scott y Amy. El más callado de todos los Elefantes, Barú siempre ha sido la presencia más centrada, suave, tranquila, sólida en muchos aspectos de toda nuestra tribu.



Barú.

Un excepcional carpintero, cuando decidimos asentarnos para fundar nuestra aldea en las montañas del Tepozteco, Barú montó la que hasta ahora ha sido la mejor carpintería de la comunidad, y colaboró en la construcción de puertas, ventanas, muebles, techos, y todo lo que ha tenido que ver con madera, de su propia casa y de las demás de Huehue. A los pocos años, él y Liora decidieron separarse, y él inició una nueva familia con Rosita Beléndez, y ambos se construyeron una linda casa en Amatlán. Han tenido dos hijos, Ekiwah uno de los poetas y bardos más brillantes de su generación y un gran deportista llamado Dhyan. Al nacer, Ekiwah tuvo un problema que le provocó una parálisis parcial física, y desde ese momento Barú decidió dedicar el resto de su vida a cuidarlo, ayudarlo a crecer, cargarlo, llevarlo a todas partes, mientras Rosita, una gran doctora de homeopatía, se ha encargado por todos esos años de mantener el equilibrio de la casa. Barú no es un santo, pero en algunas cosas lo parece. Sobre todo en esa capacidad que ha tenido de contribuir a que Ekiwah se haya transformado en el ser maravilloso que es. Un guerrero poeta que vuela con la imaginación, mucho más alto que muchos de los que tienen pies y alas para hacerlo.

## JORGE RUZY TINA BAKER

Jorge y Tina fueron dos personas que contribuyeron mucho al nacimiento de Huehue. Hermano de Alberto, Jorge se ha dedicado toda su vida al cine, la publicidad, los documentales, y se creó una carrera muy exitosa que le permitió montar su propia casa de producción y ser al mismo tiempo un excelente fotógrafo, productor y director de sus proyectos. Con Tina construyeron una preciosa casa sobre el cerro, en el lado sur del terreno, y tuvieron a una niña llamada Maya.



Alberto y Jorge.

Cuando Maya venía con sus padres a Huehuecáyotl, jugaba con su primo Solkin, bajo el cuidado de la abuela Blanca, que siempre trató de hacer del brazo de la balanza entre sus dos hijos, Jorge y Alberto, que parecieran haberse escogido los dos estilos de vida más dispares posible entre las posibilidades que ofrece la existencia. Tina, que conoció a Jorge cuando era actriz de cine, se dedicó también por años a la producción de anuncios comerciales e hizo una carrera igualmente exitosa que su esposo.

Sin embargo, nunca se sintieron atraídos a la vida comunitaria, a las interminables reuniones, a los pleitos y las fiestas de los huehues, y solo buscaron el tener un bello nido en las montañas, para refugiarse después de sus agitadas vidas en el mundo de la publicidad de la gran ciudad. Jorge apoyó varios proyectos, como una cooperativa de miel, con Alberto, Svante y Sandra, la construcción de la casa de Don Ale y Mari, dando trabajo en la edificación de su hogar a un buen grupo de los huehues, pero a los pocos años su vida lo fue alejando más y más de Morelos.

Entonces comenzó a crearse un paraíso en el Caribe, una reserva natural al lado de Sian Khan, y a reconstruir una vieja hacienda henequenera a poca distancia de Mérida, su ciudad natal. Actualmente, se ha ido alejando poco a poco del cine, y ha convertido Xcanatún en uno de los más bellos hoteles del país, mientras Tina, administradora de la hacienda, ha formado a varias generaciones de "chefs" de cocina, y lleva uno de los más exclusivos restaurantes de Yucatán. Maya estudia en la Universidad y es una apasionada de los caballos y las competencias deportivas equinas.

## MAKU LIGNAROLO Y XAVIER DE MARÍA Y CAMPOS

Cuando Sandra y Alberto comenzaron a buscar una tierra para construir una comunidad, conocieron a Xavier y Maku que tenían una tiendita en el Parque Ecológico de Tlalpan, llamada Arco Iris. Todos los productos tenían que ver con ese arquetipo y símbolo de unión de la Naturaleza. La química fue inmediata y se hicieron amigos y scouts de los Elefantes y de la banda de los italianos para recorrer varios estados en esa búsqueda. Maku había sido Miss Colombia pocos años antes, así que pueden imaginarse su belleza, y era una exitosa diseñadora de ropa en su país. Javier se dedicaba sobre todo a la fotografía y a los negocios.



Dibujo de Xavier.

Después de varios meses, juntos los cuatro encontraron el gran amate al pie del cerro Ehécatl, que les dijo que habían encontrado la “tierra prometida.” A Maku y Javier les tocó pues ser testigos de la transición de una tribu de gitanos errantes transformándose en un grupo heterogéneo de pioneros construyendo su aldea ecotópica en Huehucóyotl. Les tocó lidiar con el Mero Baldo, quien era el que tenía posesión del terreno, hacer el primer camino, la primera presa, las primeras construcciones. Sin embargo, aunque fueron parte de la cooperativa que compró juntos la tierra, nunca lograron poner un ladrillo o un adobe en ella. Su vida estaba muy atrapada en la ciudad, y con sus hijos Teo y Paola, siguieron viviendo en el Ajusco por muchos años en diferentes negocios siempre relacionados con el arte.

Actualmente ésta querida pareja vive desde hace siete años en el Caribe Maya, y Maku ha logrado la fundación de un Museo de Arte Contemporáneo de la Riviera Maya, para seguir ambos “abriendo caminos en el medio ambiente, el arte y la cultura” como Xavier nos contó en una carta reciente. “Y tendrá también una sala Maya virtual para conocer cómo nació y vivió la Cultura Maya del pasado y un Pabellón del Medio Ambiente, para informar de las tecnologías apropiadas para esta zona, y para la construcción de una aldea de artistas.”- Su hija Paola ha trabajado varios años en la Secretaría del Medio Ambiente del DF, y Teo es uno de los componentes del conocido grupo de Rock, “*The Fluids.*”

## MICHEL LEWIS

Nací en la ciudad de México, justo en la esquina de Progreso y Prosperidad. Me recibieron este mundo mi padre Iszio de Polonia, mi madre Myriam de Bélgica, mi hermana Liora nacida en Israel y mi hermano Hilel. Mi infancia transcurrió en un ambiente de mucho amor y seguridad. La familia, los amigos, los maestros y especialmente los abuelos eran gente de gran corazón y grandes aspiraciones, que me brindaron una base moral y espiritual que agradeceré hasta mi último suspiro. La escuela desde el kínder hasta la prepa la curse en una escuela religiosa de la cual mi abuelo era director y recuerdo claramente que el profeta Elías venía a tomar un sorbo de vino cada luna llena del mes de Abril.



Michel en una obra de Gaudí.

La curiosidad me llevó a viajar para conocer otras culturas, nuevas realidades y misterios ocultos, 40 países no han sido suficientes... Viví el socialismo puro en un kibutz en Israel, estudié biología en la Universidad de Copenhague con ansia de descubrir el secreto de la vida y los caminos de la evolución, tuve la fortuna de que el gobierno de la India me invitara a estudiar arte en el *New Delhi School of Fine Arts* y aproveché para vivir unos meses en los Himalaya, donde mi cuerpo, mi mente y mi espíritu encontraron paz y armonía.

En México estudié Arquitectura y a pesar de haberle dedicado 1 año entero a la pintura al término de la carrera, a ella he dedicado gran parte de los últimos 25 años, diseñando y construyendo espacios residenciales, educacionales, turísticos, comerciales y diseño de comunidades desde una perspectiva artística y ecológica. La colaboración con grandes arquitectos, técnicos, trabajadores con destrezas envidiables y amigos sabios así como la integración de aspectos de salud, regeneración, adaptación, confort, reciclaje y sustentabilidad han sido parte integral del éxito y la calidad de mi práctica.

Desde la universidad conocí a Patricia, que ha sido mi amada compañera por 30 años y la cariñosa y dedicada madre de Yasha y Uri, quienes son el regalo más preciado que la vida nos ha otorgado y dos muchachos aún mejores que lo que alguna vez pude llegar a soñar.

A Huehucóyotl llegué por ahí de 1982 por medio de Jorge y Pernille con quienes la amistad y cariño fue totalmente espontanea. Ellos me introdujeron a la comunidad y me llevaron por caminos que necesitarían de otro libro para ser contados. La belleza del lugar, los buenos amigos que aquí viven, la libertad y anarquía del grupo y el momento adecuado para buscar años de logros, enfoque y la materialización de algunos sueños, me llevaron a establecerme en este pequeño paraíso salpicado de momentos sublimes y también desgarradores.

Aquí he trabajado fundamentalmente en obras de infraestructura hidráulica, eléctrica, sanitaria, de vialidad, en algunos aspectos de seguridad y en parte de nuestro ecléctico Teatro, que ejemplifica la poca cohesión que en ocasiones tenemos para llegar a una meta común. En ocasiones me encargo de los trabajos de distribución, cuidado y mantenimiento del agua y de trabajos de mantenimiento. Trabajaré para que los años venideros nos regalen un sendero armonioso por donde transitar para alcanzar como comunidad aquellos sueños que aún no materializamos.

Pero no siempre me dediqué a la arquitectura aquí, la constante búsqueda por establecernos sedentariamente me llevó a poner un invernadero de hongos, a fabricar ropa, a incursionar en el mundo de los juguetes y del comercio y a realizar un par de exposiciones de pintura, mientras intentaba terminar una carrera universitaria, mantener una familia y construir nuestra querida casa cuyo proceso inició en el primer año de la facultad y en realidad nunca ha terminado.

Por ahí de 1998 tuve la fortuna de que Bea me confiara el diseño y construcción de su casa en Huehucóyotl. Terminó siendo una colaboración donde yo asumí el papel de diseñador, constructor y coordinador de un magnífico grupo que incluyó a viejos y nuevos amigos donde todos aprendíamos de todos y que con la libertad y buena energía que ella nos otorgó durante todo el proceso, logramos materializar una de las casas más bellas y especiales en esta región.

Mi presente en el 2012, transcurre armoniosamente entre una cantidad desmedida de trabajo que cada día es más interesante y productivo, la vida de familia, la vida de la comunidad, el cuidado de mis relaciones y la proyección de un mejor futuro. Yasha y Uri estudian arquitectura y no me cabe duda de que ellos serán mis próximos maestros.



Yasha, Michel y Uri en la montaña.

## PERNILLE NASH

Nací y crecí en Dinamarca, soy hija de Jorgen Nash, pintor y poeta del centro artístico Drakabygget en Suecia, donde conocí a un grupo de mexicanos con los que fui a viajar por todo el mundo, aprendiendo teatro y música. Ellos se convirtieron en mi segunda familia de por vida.

El 6 de marzo de 1982, mismo día del nacimiento de mi hija Parvati, compramos el terreno de Huehucoyotl, donde poco a poco fuimos construyendo nuestra querida eco-aldea, mientras hacíamos teatro y música por todo Mexico, con nuestro grupo que llamamos “los elefantes iluminados”.

Mas adelante, mi esposo Jorge Castro, - que en paz descansa - Giovanni, Kathy y yo fundamos el grupo musical “Mambule” con el viajamos en giras con conciertos, talleres de construcción de instrumentos prehispánicos, africanos y orientales, por diferentes países del mundo.

Con Huehue tengo una historia de cariño profundo, la belleza de los cerros, la paz, mi experiencia artística, evolución personal y el crecimiento de la comunidad.

Aquí he visto crecer a mis hijos, Oliver, Rama, Parvati y Samanta, he presenciado ceremonias, bautizos, bodas, temazcales, partidas de seres muy queridos y nacimientos de hijos de mis mejores amigos.

He vivido y sigo viviendo, lo que es la convivencia diaria con una comunidad y el trabajo que hemos hecho durante los años para construir y mantener este lugar.

Juntos realizamos nuestros sueños y seguimos rompiendo barreras con pasión, tolerancia y amor.

Pernille Nash

Diciembre 2011



Pernille

## STEFANO MARI

Aunque Stefano nunca vivió en Huehue, se merece comparecer en esta Memoria colectiva, pues fue parte del grupo de pioneros de la banda de los italianos, que fue de los primeros en invertir una plata para los primeros pagos de la tierra, en un momento que la mayor parte de nosotros los gitanos, no la teníamos.

Cuando decidió que la vida comunitaria no era la suya, donó su parte a sus amigos Paolo y Enrica, lo que permitió a estos comenzar a construir su linda casa y domo de adobe, donde crecieron sus hijos Andresito y Emiliano los primeros años de su vida.

Stefano se ha dedicado en sus horas libres a trabajar en la empresa de su próspero padre, hoy fallecido, de Bienes Raíces en Milán, Italia, y el resto de su tiempo en pasarla bien, divertirse, viajar, velear, andar en moto, enamorar y ayudar siempre a todos sus amigos necesitados. Un alma realmente desinteresada y generosa, Stefano, siempre risueño, siempre observador, siempre listo a saltar a una nueva aventura, lleva ya varios años más tranquilo, con su compañera Cristina.

Y no hay año que no pasen a visitar Huehue camino a Mazunte, donde construyó una casa con una vista espectacular al mar, por la que han pasado y se han alojado docenas de amigos de todos lados y de Coyotes e hijos de Coyotes de todas las edades. En la actualidad, con un grupo de socios está construyendo unas cabañas para poder en un momento cumplir su mayor sueño: dejar la vida acelerada y enajenada en Europa, “ahora que se viene la crisis final del capitalismo”, para venir a disfrutar del trabajo que más le gusta: pasarla bien y divertirse con sus amigos.



Stefano y Cristina.

## TOVE VILS

Tove, la gitana, se subió a la caravana que partió de Suecia a la India en 1973, como pareja de Svante, y formó parte de los Hathi Baba's, los Elefantes Iluminados y de los inicios de Huehucóyotl hasta 1987. Muy diestra con las manos y excelente artesana, Tove apoyó siempre en los espectáculos en el diseño de vestuarios, escenografías y en la fabricación de props para las obras. Con Svante tuvieron a una linda niña, Paloma, nacida en la parte de atrás de un autobús en California, que fue posteriormente bautizada en una ceremonia Huichola en el pueblo de San Andrés Cohamiata.

Tove y Svante se separaron al poco tiempo de la fundación de Huehucóyotl, en el año 1983, pero ella formó parte del grupo pionero que comenzó a sentar las bases de esta comunidad, aunque nunca construyó su casa en ella. En esos tiempos conoció a un miembro de la Familia del Arcoíris, Sid, y desde entonces formaron una pareja, que perdura hasta nuestros días. Trabajaron por años con varios grupos de teatro de la costa

oeste de los Estados Unidos, y después se hicieron a la mar en un velero, recorriendo el Caribe por tres años. Paloma continuó sus estudios en California, y actualmente trabaja en la Universidad de Berkeley como contratista. Tove participó en la Cooperativa de Ropa de Amatlán, con Liora y Jorge Diego, y su última contribución a Huehucóyotl fue la fabricación de una gran máscara de Coyote para el 1er Festival del Quinto Mundo, que tuvo lugar en el año de 1987. Actualmente tiene una tienda en Berkeley con su compañero.



Tove tejiendo.

## INTEGRANTES DE LA TRIBU

Desde sus orígenes hasta la actualidad

### GRUPO CAOS (O KAOS)

en Europa (1970-71).

- Andrés King Cobos, Alberto Ruz Buenfil, Gerda Hansberg, José Alberto Ocampo.

### HATHI BABA 'S, THE TRANSIT ASHRAM COMMUNE

en Asia, México, EUA (1971-1977).

- Andrés, Alberto, Gerda, Pernille Nash, Jan Svante Vanbart, Tove Vils, Ría Bjerre, Odín Ruz Hansberg, Oliver King Nash, Mayura Ruz Hansberg.

### ILLUMINATED ELEPHANTS – ELEFANTES ILUMINADOS

en EUA, México, Guatemala (1977-1982).

- Andrés, Alberto, Pernille, Svante, Tove, Odín, Oliver, Mayura, Rama King Nash, Mercedes Gálvez, Connie Thierry Gálvez, Giovanni Ciarlo, Vivienne Johnson, Nuraya Naya Ciarlo Johnson, Kathleen Sartor, Barú Adler, Liora Adler, Amy Adler, Ari Adler, Toña Osher, Jorge Diego Castro, familia Louis De Bourbon-Elaine Knight, Rosemary y sus hijos Ben, Tom y Chris, Paloma Vils, Nick y Dona Morris.

### FAMILIA DE HUEHUECOYOT@S

en la sierra del Tepozteco, Morelos (1982-2012).

- Andrés, Alberto, Pernille, Jorge Castro, Svante, Tove, Paloma, Odín, Mayura, Rama, Giovanni, Kathleen, Barú, Liora, Toña, Stefano Mari, Sandra Comneno, Blanca Buenfil, Jorge Ruz, Tina Baker, Ría Bjerre, Michel Lewis, Patricia Torres, Xavier de María Campos, Maku Lignarolo de María y Campos, Enrica Migliorati, Paolo Molina, Barbara Giovine, Giancarlo de Silvestri, Lourdes Ondategui, Don Alejandro Delgado Martínez y Mary Flores, Beatrice Briggs, Payasitos David y Kathleen, Sadie Kaufman, Andrew Langford, Mónica Rix Paxson y Verónica Sacta Campos.

### NUESTROS HIJ@S

- Adriana Delgado Flores, Amy Langford Ely, Amy Adler Thiel, Ana Carmen Ciarlo Sartor, Andrea Bennett Goetz, Andrés Molina Migliorati, Ari Adler Finkel, Azul Quetzal Castillo Nehme, Carolina Mora Sacta, Dhyan Adler Beléndez, Ekiwah Adler Beléndez, Emiliano Molina Migliorati, Ixchel Ruz Comneno, Joseph Langford, Kyren Bogolub Rix Paxson, Laila Ilana Osher, Maya Ruz Baker, Maya Shakti Castillo Nehme, Mayura Ruz Hansberg, Naya Ciarlo Johnson, Odín Ruz Hansberg, Oliver King Nash, Paloma Vils Vanbart, Parvati Castro Nash, Pilar Delgado Flores, Rama King Nash, Samanta Castro Nash, Samantha Sofía Bennett, Scott Thiel Adler, Sofía Mora Sacta, Solkin Ruz Ondategui, Tommaso Iskra de Silvestri Giovine, Uri Lewis Torres, Yasha Lewis Torres, Yoshio Figueroa Flores.

### NUESTROS NIETOS

- Alexandra Beatrice Goetz, Amaya Buenfil Ruz, Ana Lucía King Arleth, Arún Ruz Acosta, Amaya Adler González, Charlotte Thiel Adler, Foster Sullivan Goetz, Ilan Buenfil Ruz, Iris Langford, Jackson Langford Ely, Julian King Arleth, Lukas Thiel Adler, Lucille Langford Ely, Natalia Jonhson Ciarlo, Nayeli Ruz Kauffman, Nina Langford, Noelle Thiel Adler, Ronan Anderson Ciarlo, Sebastián Buenfil Ruz, Tosh Johnson Ciarlo.

### HONRANDO A NUESTROS MUERTOS

- + Parvati Castro Nash (1982-1987),
- + Blanca Buenfil (1917-2005)
- + Jorge Diego Castro (1954-2010).



## BIBLIOGRAFÍA

de nuestra obra publicada.

### REVISTAS

- El Viejo Coyote*, editada en Huehucóyotl en mimeógrafo manual, 7 números entre 1982 y 1984.
- Arcorredes*, *Alternativas de E-comunicación*, cooperativa editorial iniciada por Huehucóyotl. 1ª época, 4 números entre otoño 1984 y verano 1985.
- Espacios de Libertad*, sección concedida a miembros de Huehucóyotl, en el semanario *El Gallo Ilustrado* del periódico *El Día*, de mayo del 1985 a junio de 1988.
- Arcorredes*, *Red de lo Pequeño* y *Natural*, 2ª época, 15 números entre diciembre 1993 y 1996.
- Arcorredes*, *Notas del camino*, revista itinerante de la Caravana Arcoíris por la Paz, creada por miembros de Huehucóyotl, 13 números entre 1996 y 2005.

### LIBROS

- Adler Beléndez, Ekiwah, *Soy, poemas y cuentos*, Con Nosotros, A.C., UAEM, México, 2000.
- *Palabras inagotables*, Con Nosotros, A.C., México, 2001.
  - *Weaver, A collection of poems*, Ediciones del Arkan, Meexico, 2003.
- Castro, Jorge Diego, *Detrás del espejo*, publicación independiente, México, 2002.
- *Susurros peregrinos*, Publicación independiente, México, 2002.
  - *Antología- Poesía narrativa actual*, Ed. Nuevo Ser, México, 2003.
  - *Antología- Mágicas Voces*, Editorial Cátedra, México, 2003.
  - *Antología- Lenguaje de pluma y tinta*, CEN Ediciones, Argentina, 2004.
  - *Antología- Nuevos escritores*, Editorial Zona, México, 2004.
  - *Antología- Por el mismo camino*, Editorial Zona, 2005.
  - *Antología- 6°. Encuentro literario*, CEN Ediciones, Argentina, 2005.
  - *Cuentos Estoteróticos*, 3er. Premio, 6° Encuentro Literario Internacional, CEN Ediciones, Argentina, 2006.
  - *Sueños de Viajeros*, Playa del Carmen, México, 2011.
- Comeno, Sandra y Alberto Ruz Buenfil, *La Luna, la matriz del alma*, E. Mirdad – 2006 / Italia.
- *Tu sei la Dea*, agenda lunar, (co-realizadora), Milán, Italia, 2011-2012.
  - *Sacbé el Camino Luminoso de los Mayas*, Milano, Italia, 2001.

- King Cobos, Andrés, *Gary Snyder*, Material de Lectura # 104, Serie Poesía Moderna, con colaboración de Luis Cortes Bargalló, Ed. UNAM, México 1984
- *Jorgen Nash*, Material de Lectura # 193, Serie Poesía Moderna, Ed. UNAM, México.
  - *Árbol de precipicio*, Edición Hotel Ambosmundos, México, 2004.
  - *Alvarado*, Edición privada, México, 2005.
- Ruz Buenfil, Alberto, *Arcobaleno, un popolo senza confini*, Editorial Amm Terranuova, Italia, 1989.
- *Rainbow Nation Without borders, Towards an ecotopian*, Millenium, Bear & Company, New Mexico, Estados Unidos, 1990.
  - *Los Guerreros del Arcoiris*, Editorial Círculo Cuadrado, México, 1992.
  - *La Leyenda del Cuarto Mago*, Editorial Arco Ruedas, Medellín, Colombia, 2001.
  - *Hay Tantos Caminos*, Editorial Colofón, México, 2004 y Editorial Arco Redes, el Bolsón, Argentina, 2005.
- Ruz Buenfil, Alberto y Sandra Comneno, *Lo Verde sobre la piel*, Editado por y con apoyo de la ENAH, primer tratado sobre Ecología Profunda publicado en México, 1987.
- Valdés Kuri, Laura (coordinadora y compiladora), *Bienvenidos a casa-Vivencia y pensamiento bio-regional*, poemas y artículos de varios miembros de Huehucóyotl: Ekihua Adler Beléndez, Beatrice Briggs, Andrés King, Alberto Ruz y Giovanni Ciarlo. Publicado con apoyo de Cámara de Diputados de la LVIII Legislatura y Ayotl, A.C., México, 2003.
- Valdés Kuri, Laura y Arnold Ricalde de Jager, *Ecohábitat- experiencias rumbo a la sustentabilidad*, poemas, artículos y fotos de los siguientes miembros de la familia Huehucóyotl: Andrés King Cobos, Subcoyote Alberto Ruz Buenfil, Odín Ruz Hansberg, Giovanni Ciarlo, Ilán Adler, Ekiwah Adler, Beatrice Briggs, Gerda Hansberg, Kathleen Sartor y Helen Samuels. Publicado con apoyo de SEMARNAT, ENA, Orgáni-K, Ayotl A.C.. el Instituto Nacional de Ecología y SEDUVI, México 2006.
- Vanbart, Jan Svante, *Sex kap från ett rullande hem*, Suecia, 1981.
- *VI DROG, Jorden run med 68 generation*, Suecia, 2005.
- Velasco Piña, Antonio, *Dos Guerreros Olmecas*, México, 1996, Editorial Grijalvo-Círculo Cuadrado (Biografía de Alberto Ruz Buenfil).



Producción del grupo Sirius "Coyote," integrado por Giovanni Ciarlo y Kathleen Sartor, con colaboración de distintos músicos:

#### CASETES:

- The El Dorado Tapes*, 1989 - Casete con piezas originales de experimentación y meditación con la colaboración de Dennis Waring, David Ironside y Tim Whiley.
- Dedicated to the Wild*, 1990 - Casete de piezas originales y tradicionales con la colaboración de Dennis Waring y David Ironside.
- Let's Get Sirius*, 1993 - Casete de canciones latinoamericanas tradicionales y originales con la colaboración de Dennis Waring y Tom Randall.
- Puente de Wirikuta*, 1991 - Casete con 10 piezas originales de Pedro Vadhar, en colaboración con Alberto Ruz, Jimmy Downey, Dennis Waring y Lourdes Ondategui.

#### CD'S:

- In the Land of the Nahuatl*, 1996 - CD con 11 piezas originales en colaboración con Dennis Waring, Tom Randall, Pernille Nash y Jorge Castro.
- Todo Lo Bueno*, 2000 - CD con 12 piezas originales en colaboración con Dennis Waring, Sal D'Alessandro, John Marshall y Ed Witkin.
- Canciones Para Niños*, 2002 - CD con 15 piezas para niños de canciones latinoamericanas populares y originales en colaboración con Dennis Waring.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN, ANDRÉS KING COBOS	7		
<b>LA MIRADA INTERIOR</b>			
<i>De la Bauhaus Situacionista a Ecobarrios</i> , COYOTE ALBERTO RUZ BUENFIL	17		
<i>Los Elefantes Iluminados: Un colectivo de teatro ambulante en la década de los 70s, Reavivar lo sagrado y Valores y vida comunitaria</i> , TOÑA LUISA OSHER	31		
<i>Huehucóyotl: El taller de la libertad</i> , ANNEMARIE FLINT BJERRE KING COBOS	36		
<i>Huehucóyotl, un sueño teñido de muchos colores</i> , ENRICA MIGLIORATTI	43		
<i>La comunidad, la búsqueda y la situación</i> , ANDRÉS KING COBOS (Huehucóyotzin)	46		
<i>Mi Día en la Ecoaldea Huehucóyotl</i> , GIOVANNI CIARLO	55		
<i>A los viejos, a los no tan viejos...y a los jóvenes coyotes</i> , LOURDES ONDATEGUI	61		
<i>Moby Dick y Tequila Doble</i> , PAOLO MOLINA	68		
<i>Desde la cañada de los solteros felices</i> , JAN SVANTE VANBART	73		
<i>Cuatro Poemas y A manera de entrevista</i> , PATRICIA TORRES	95		
<i>Partos naturales en Huehucóyotl</i> , PERNILLE NASH	98		
<i>El compartir la comida en Huehucóyotl</i> , KATHLEEN SARTOR	100		
<i>Corrían los años ochenta en Huehucóyotl...</i> SANDRA COMNENO	103		
<i>El Autobús Mágico</i> , BEATRICE BRIGGS	109		
<i>Hecho Aquí - Cooperativa de costura de mujeres en Amatlán</i> , LIORA ADLER FINKEL	117		
<i>Erane una vez dos payasos</i> , DAVID CASTILLO LLAMAS	127		
<i>Ecobarrios en Huehucóyotl</i> , VERÓNICA SACTA CAMPOS	129		
<b>LA MIRADA DE NUESTROS HIJ@S</b>			
<i>Creciendo en las montañas de Huehucóyotl</i> , IXCHEL RUZ COMNENO	137		
<i>Entrevista con Amy Adler</i> , JAN SVANTE VANBART	140		
<i>Reflexiones por el 30 aniversario de Huehucóyotl</i> , RAMA KING NASH	144		
<i>Entrevista con Rama Quetzalcóatl King Nash</i> , JAN SVANTE VANBART	147		
<i>Entrevista con Ari Tao Adler en Copenhague</i> , JAN SVANTE VANBART	152		
<i>Flight</i> , LAULIN ILIANA OSHER	155		
		<i>Table, a Manifesto for the Rebirth of Utopianism, Palabra roja,</i>	
		<i>The Coyote's trace y Gracias Huehue</i> , EKIWAH ADLER BELÉNDEZ	158
		<i>Entrevista con Nuraya Naya Ciarlo Johnson</i> , JAN SVANTE VANBART	165
		<i>La Caravana Arcoiris por la Paz</i> , SOFÍA MORA CAMPOS	170
		<i>Mi Permapasar por Huehucóyotl</i> , ODIN RUZ HANSBERG	178
		<i>Gracias Huehue</i> , ANA CARMEN CIARLO	181
<b>LA MIRADA DE NUESTROS MUERTOS</b>			
		<i>En honor a Parvati</i> , JORGE DIEGO CASTRO	185
		<i>Yo soy Blanca, en memoria a Blanca Buenfil y Campeón 1 y 2</i> , BLANCA BUENFIL	186
		<i>De vuelta al río</i> , JORGE DIEGO CASTRO	191
<b>LA MIRADA EXTERIOR</b>			
		<i>Los Mexicanos, Pernille y la Anti-Olimpiada en la ciudad de México</i> , JORGEN NASH	199
		<i>Huehucóyotl y las danzas circulares</i> , HÉLIDA SALAMERO	202
		<i>Carta a los Coyotes</i> , JOSÉ ARGUELLES	203
		<i>Hace treinta años un sueño empezó a convertirse en realidad</i> , ANTONIO VELASCO PIÑA	206
		<i>Mi experiencia visitando Huehucóyotl</i> , GUSTAVO TANORI	208
		<i>Para Huehucóyotl en su XXX Aniversario, El movimiento Ocupa y la búsqueda de una verdadera comunidad</i> , CHRISTY RODGERS	210
		<i>Tres Ensayos Fotográficos</i> , MÓNICA RIX PAXSON	215
		<i>Huehucóyotl, Comunidad Contracultural</i> , LAURA VALDÉS KURI	219
		<i>Del grupo La TRIBU a Huehucóyotl"</i>	223
		<b>BREVES NOTAS sobre otros miembros y pioneros de Huehue.</b>	224
		<b>INTEGRANTES DE LA TRIBU desde sus orígenes hasta la actualidad.</b>	234
		<b>BIBLIOGRAFÍA de nuestra obra publicada.</b>	237

## CRÉDITOS

### COORDINACIÓN EDITORIAL Y DISEÑO GRÁFICO

Carlos Gayou

### RECOPIACIÓN Y EDICIÓN DE TEXTOS

Andrés King Cobos y Coyote Alberto Ruz

### EDICIÓN FOTOS

Jan Svante Vanbart

### FOTOGRAFÍAS

Coyote Alberto Ruz Buenfil, Daniel Rubín de la Borbolla, Ixchel Ruz, Jan Svante Vanbart, John Frost, Liora Adler, Sofía Mora Sacta, Verónica Sacta, Giovanni Ciarlo, de los archivos fotográficos de Hathi Baba's, Elefantes Iluminados y Huehuecōyotl y de los álbumes familiares de los integrantes de la comunidad.

### TRADUCCIONES

Coyote Alberto Ruz Buenfil, Samanta Castro Nash y Leslie Pascoe Chalke

### AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que comparten y han compartido partes de su vida en Huehuecōyotl, desde una visita de un día, hasta muy largas temporadas, aportando ideas, sueños, comida, trabajo, música, danzas, cuerpos, abrazos, besos, lágrimas, sudor, consejos, juegos, consuelo, apoyo, ceremonias y tantas cosas más a lo largo de todos estos años.

Sin ustedes Huehue no sería lo que es.



## INFORMES

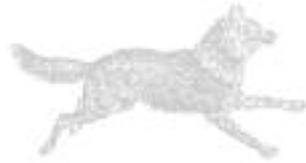
Sitio:  
[www.huehuecoyotl.net](http://www.huehuecoyotl.net)

Visitantes:  
[pernilenash@hotmail.com](mailto:pernilenash@hotmail.com)

Cursos de Ecología:  
[odinruz@gmail.com](mailto:odinruz@gmail.com)  
[giovanni.ciarlo@gaiiaeducation.net](mailto:giovanni.ciarlo@gaiiaeducation.net)

Programación de grupos:  
[bbriggs@iifac.org](mailto:bbriggs@iifac.org)

Ecobarrios:  
[veronica.sacta@gmail.com](mailto:veronica.sacta@gmail.com)



**Huehucóyotl, Raíces al viento**  
se terminó de imprimir en los talleres  
de Servicios Gráficos de Morelos  
ubicados en la calle de  
Tulipán Holandés no. 206,  
Col. Tulipanes en Cuernavaca, Morelos.  
Tel: (777) 322-4863.

El tiraje fué de 500 ejemplares  
y se utilizaron las fuentes Gill Sans  
para el texto principal  
y Helvética y Hobo para los títulos.  
Se utilizó papel bond de 90 grs.  
para los interiores y cartulina couché  
de 250 grs para los forros.



A treinta años de su fundación la ecoaldea de Huehucóyotl en el Estado de Morelos, forma ya parte de los sueños que los seres humanos han logrado convertir en realidad, con miras a la creación de un futuro mejor.

Antonio Velasco Piña

(Autor de *Regina, Tlacaélel, Dos Guerreros Olmecas*)

El éxito de Huehucóyotl es una genuina historia humana que trata sobre el aprender el uno del otro, el arte de vivir, la esencia de lo que nosotros llamamos “El estilo de vida 13:20, donde el Tiempo es Arte”

José Arguelles

(Movimiento de Paz de 13 Lunas)

Quizás no llegue a ver el día en el cual nuestra especie en este planeta viva estos fenómenos como regla general, en vez de como algo excepcional.

Christy Rodgers

(Editora de la revista *What if?*)

Huehucóyotl es una utopía verde. Es una leyenda urbana. Es la mejor historia para contar a las nuevas generaciones. Huehucóyotl recoge los pensamientos luminosos de un grupo de amorosos visionarios, que desde hace 30 años nos han demostrado que es posible vivir de otra manera y que se puede construir una comunidad donde reine la paz y la fraternidad. ¡Que su inspirador ejemplo se multiplique! ¡que sus raíces se extiendan al infinito!

Laura Esquivel

(Escritora y autora de *Como Agua para Chocolate*)